El Hogar

PINTADA EXPRESAMENTE PARA "EL HOGAR"

En Playa Grande

Por Rodolfo Claro

Al salir de su casa para ir al teatro, no olvide de poner unas gotas de "4711" Loción Colonia en su pañuelo: su perfume suave y persistente, será para usted un agrado más.

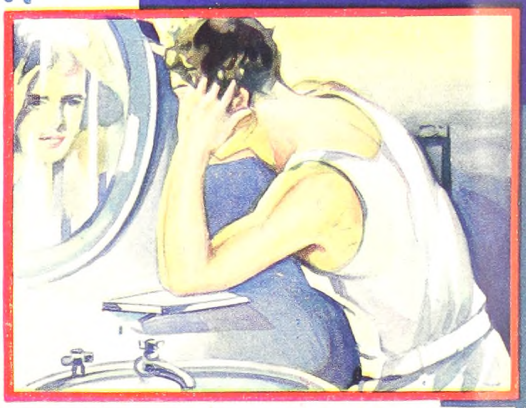
La Belleza es Ensueño, es Armonia, es Perfume...

Los elegantes de hoy tienen el conocimiento profundo, el sentido perfecto de la armonia, de la belleza, y del buen gusto: su comprensión les permite tener preferencias definidas y directas, su refinamiento los lleva a seleccionar lo que más les satisface con inteligencia.

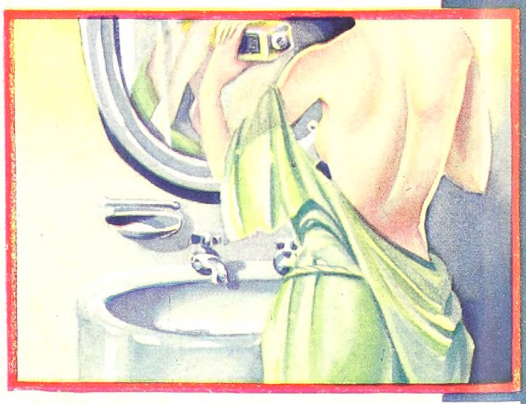
Al elegir una loción, debemos hacerlo con discernimiento y habilidad: la "4711" Loción Colonia, de perfume riquisimo, es un complemento indispensable, ya sea para el tocador, como para el cabello, o para el pañuelo.

Después de un largo paseo, su frescura da descanso y tonifica el cutis; por eso la loción "4711", es la imprescindible, la preferida de las aguas de tocador. ¡Pruébela... la eligirá entre todas!

Frasco, en la Capital $ **3.75**
1/2 litro..... „ **6.90**



Despues del shampoo, tonifique su cabello con una friccion de "4711" Loción Colonia: quedara brilloso, flexible y bien asentado.



Despues del baño una friccion de "4711" Loción Colonia tonifica y descansa.

4711. Loción Colonia

Desde el año 1792, en Colonia sobre el Rhin se destila la "4711" Agua de Colonia La genuina lleva la etiqueta azul y oro. ¡Exijala!

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2038

Año XXVIII. Núm. 1161

ENERO 15 de 1932

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

LA REACCIÓN DE 1932

El Sr. Paul E. Foucher, director gerente de Harrods y Gath & Chaves, es categórico en pronosticar para este año la reacción económica. Mi opinión, dice en "La Razón", es que el año 1932 ha de ser de franca reacción. Todo el mundo lo espera así por una serie de circunstancias que sería largo enumerar pero que están en el conocimiento popular. Nuestras cosechas han sido excelentes, los cambios comienzan a tornarse mejores y con tendencia a favorecer nuestra moneda. Por todo ello debemos encarar el futuro con optimismo. No puedo afirmar que el mejoramiento de nuestra situación ha de producirse de inmediato, pero sí a partir del primer trimestre del año que alborea. Reacción franca y positiva, eso es lo que debemos esperar confiados.

LOS INTERESES DE MR. MELLON

Mr. Patman, diputado demócrata por Tejas, acusa a Mr. Mellon de ser más rico de lo que permite la ley, y hace un inventario de sus cuantiosos intereses. Mr. Mellon posee acciones en 300 empresas cuyo capital total es de 3 mil millones de dólares; tiene intereses en empresas navieras, inclusive 14 de bandera venezolana; es propietario de 4 embarcaciones noruegas y 59 norteamericanas; está interesado en el comercio importador; es accionista de empresas bancarias y de trusts... ¿Y qué más, Mr. Patman? Algo más, todavía, exclama él: Mr. Mellon recibía dividendos de una destilería que vendía whiskey.

Pero como pone el verbo en pretérito imperfecto, es de suponerse que se trate de una ex destilería.

La ley que prohibe a Mr. Mellon ser tan rico es una del año 1789, que probablemente cayó en desuso desde 1789 ½. Según esa ilusoria ley, los ministros de hacienda norteamericanos no pueden tener intereses en empresas comerciales.

LA MITAD MÁS UNO

Entre nosotros es una vieja cuestión la de la mitad más uno. Se ha sostenido, por ejemplo, que en un tribunal compuesto de tres miembros, dos no forman mayoría, porque no son la mitad más uno, sino la tercera parte más uno. En efecto, dos no son la mitad más uno de tres, sino de dos. Pero entonces ¿cuál es la mitad más uno de tres? Porque, si decimos que son tres, nos contestan que 3 no es la mitad más uno de 3, sino de 4. La intrincada cuestión de la mitad más uno ha sido renovada con motivo del quorum del senado santafecino, cuyos miembros son 19. Los unos sostenían que la mitad más uno de 19 son 10; los otros, que 11. Pero 10 es la mitad más uno de 18, no de 19, y 11 no es la mitad más uno de 19, sino de 20. En estos casos de 3 y de 19, la cuestión de la mitad más uno no podría tener solución exacta sino contando a las personas como diz que lo hacen los fabricantes de calzado. Pero no se os ocultará que sería irrespetuoso y grotesco.

LA IDEA DE CIENCIA

El profesor Arthur H. Compton, de la Universidad de Chicago, es autor de un reciente artículo sobre las causas del carácter progresivo de la civilización occidental. A una obra como la Gran Muralla china sólo es comparable otra como el Canal de Panamá; y a fuer de catedrático universitario él es testigo de que algunos de los mejores estudiantes de las universidades norteamericanas son chinos, japoneses, hindús e hijos de otros países del próximo y del lejano oriente. La explicación no sería, pues, la superioridad de raza, sino esa curiosidad científica, y la consiguiente idea de ciencia, que hace a Galileo reparar en las oscilaciones de una lámpara en la catedral de Pisa, o al Dr. Gilbert comprobar si el vidrio, la resina y otras substancias pueden ser electrizadas como el ámbar. Es proverbial la aptitud industrial de los chinos y otros orientales, pero, dice el prof. Compton, la industria, en sí misma, es conservadora y estática — recuérdese al respecto el espíritu de los gremios medioevales — y se necesita el fermento científico para operar una revolución industrial como la de generaciones pasadas. ¿Cómo se explica que hombres que podrían estar haciendo fortuna en los negocios, prefieran pasar su vida encerrados en gabinetes y laboratorios? La curiosidad científica y la idea de ciencia que mantienen y acrecientan la vitalidad de nuestra civilización.

KILÓMETRO Y KILOGRAMO

Décadas atrás quedó consagrada la contradicción de que diciéndose y debiendo decirse telégrafo debía decirse telegrama, y no telégrama, como decía todo el mundo. A la generación actual le imponen análoga contradicción con kilómetro y kilogramo. Después de haberse dicho kilógramo por largos años, ahora hay que decir kilogramo, pero hay que continuar diciendo kilómetro. También se dice miligramo por un lado y milímetro por el otro. ¿Con qué ventaja?, conviene preguntar. Queda roto el molde de la analogía, que es uno de los principios organizadores del idioma. El alumno elemental, y esto es lo peor del caso, tiene que perder tiempo en aprender una diferencia de acentuación prosódica y ortográfica que puede costarle cierto trabajo, y que no conduce al cultivo de su inteligencia ni al refuerzo de sus conocimientos reales, pues aprender que por un lado se dice kilogramo y por el otro kilómetro, es justamente no haber aprendido nada.

BUENA LÓGICA Si la Argentina encuentra un mercado restringido en la Gran Bretaña, dice un informe del Consejo Nacional norteamericano del Comercio Exterior, los exportadores norteamericanos tendrán motivos para sentir inquietud, pues durante los últimos cinco años han vendido anualmente por término medio, 160 millones de dólares en artículos a la Argentina, es decir, la quinta parte de sus ventas totales a los países latinoamericanos.

La lógica de este informe es la exacta: si la Gran Bretaña le compra menos a la Argentina, sufre menoscabo el poder adquisitivo de uno de los clientes de los Estados Unidos. Anteriormente, en cambio, cuando la solidaridad económica internacional era menos sensible y manifiesta, dicha lógica hubiera parecido punto menos que paradojal. Los norteamericanos conocen admirablemente el mecanismo del moderno mundo económico. Lo que falta es que se decidan a facilitar su funcionamiento.

●

UN NUEVO SPLEEN Un nuevo y más grave spleen que el de la época victoriana está haciendo presa en el pueblo inglés. Aquel, aunque atribuído al nebuloso clima británico, era un spleen romántico y aristocrático, reservado a las personas educadas y de fina sensibilidad. Este de ahora es un efecto moral de la desocupación, y elige sus víctimas entre la masa popular. Tras la depresión económica, la depresión moral. Otro efecto de la desocupación es que la policía británica se ve a veces obligada a disolver grupos de descontentos, y que éstos la reciben al estilo latino, es decir, a pedradas. ¿Cuál de las dos cosas será peor: los disturbios o el spleen? Porque los primeros no dejan de ser una manifestación de energía y de vitalidad. Mientras los disturbios no fuesen muy lejos, bien pudieran tener el mérito de contrarrestar un poco el spleen. El nuevo spleen inglés pasará, sin duda; lo harán pasar el ruido de las máquinas y el humo de las fábricas, y los poetas se quedarán absortos al descubrir que también esas cosas son de las que retemplan el ánimo y alegran el corazón.

●

¿QUÉ ES LO QUE ESTÁ EN CRISIS? ¿Está en crisis la economía moderna, y en caso afirmativo, qué es lo que realmente está en crisis: la economía capitalista o la economía imperialista? No lo sabemos, conozcamos opiniones. La Sra. Victoria Ocampo, que acaba de regresar de Europa, ha dado a conocer la suya en "Noticias Gráficas": "El mundo, y al decir el mundo digo lo que se entiende por mundo en el sentido literal de la frase, está pasando por un momento de honda prueba, en el que me parece que se está gestando la crisis definitiva del capital. No puedo predecirle, porque no soy pitonisa, cuándo asistirá el mundo a esa transformación social, pero lo que no escapa a mi penetración, ni a mis observaciones, ni a mis análisis, es que eso o algo semejante fermenta en el ambiente de las viejas naciones de Europa."

Pero la Sra. Victoria Ocampo es optimista respecto de nuestro continente. Prácticamente, dice, creo que las reservas vitales del mundo están en América. Aquí, por muy pavoroso que sea el drama de la crisis económica que se alza iracunda en todas partes, no nos horroriza el fantasma del hambre...

●

GANADO CONGELADO Habréis oído contar que en la Patagonia las manadas de ovejas pasan el invierno sepultadas bajo la nieve. Pero ¿qué es esto, comparado con el caso de Sir James Rankin, que en 1902, durante una ascensión al Aconcagua, quedó congelado por el frío, mas con tan buena suerte que al cabo de 12 horas empezó a descongelarse y a despertar? Sir James acaba de fallecer en Inglaterra. Ignorábamos su aventura, pero nos la da a conocer un despacho de Reuter sobre su fallecimiento. Naturalmente, se nos ocurre lo que a vosotros: ¿no se podría exportar ganado congelado, ganado en lugar de carne, para descongelarlo y devolverlo a la vida en el puerto de destino? Para los países ganaderos sería una gran solución y una gran felicidad.

●

EXTREMISMO ANTIALCOHÓLICO Lo más notable del plebiscito finlandés sobre la ley seca no es quizá la seria derrota de los secos, sino el insignificante número de los que votaron por un término medio entre el todo o nada, es decir, por que se permitiera la venta de vino y cerveza. Estos no alcanzaron al 2 %, mientras que los prohibicionistas pasaron del 28, y los antiprohibicionistas, del 70. Los secos han planteado la cuestión en términos tan extremos y con tanta vehemencia, que han llegado a formar la convicción de que es menester optar, o por la prohibición total o por el libre alcoholismo. Entretanto, mientras la humanidad consume vino y cerveza desde tiempo inmemorial, el aguardiente era todavía un medicamento en el siglo XV, y su consumo fué hábito introducído por los pueblos del norte de Europa, en cuyos países no se da la vid.

●

MÁS QUE KEYSERLING Eugenio D'Ors es un hombre peligroso. Interrogado sobre fenómenos metapsíquicos, él mismo dice que debemos tener cuidado con él, porque puede causarnos mal de ojo en forma mortal. Ha llegado a producirme verdadero terror, dice, la posesión de algo que se diría poder de eliminación — no inmediata, pero sí en breve plazo — de personas o cosas cuya desaparición pueda haber querido, siquiera con fugacísimo deseo, inmediatamente rechazado y encerrado por la probidad o la piedad, en los sótanos de la subconciencia.

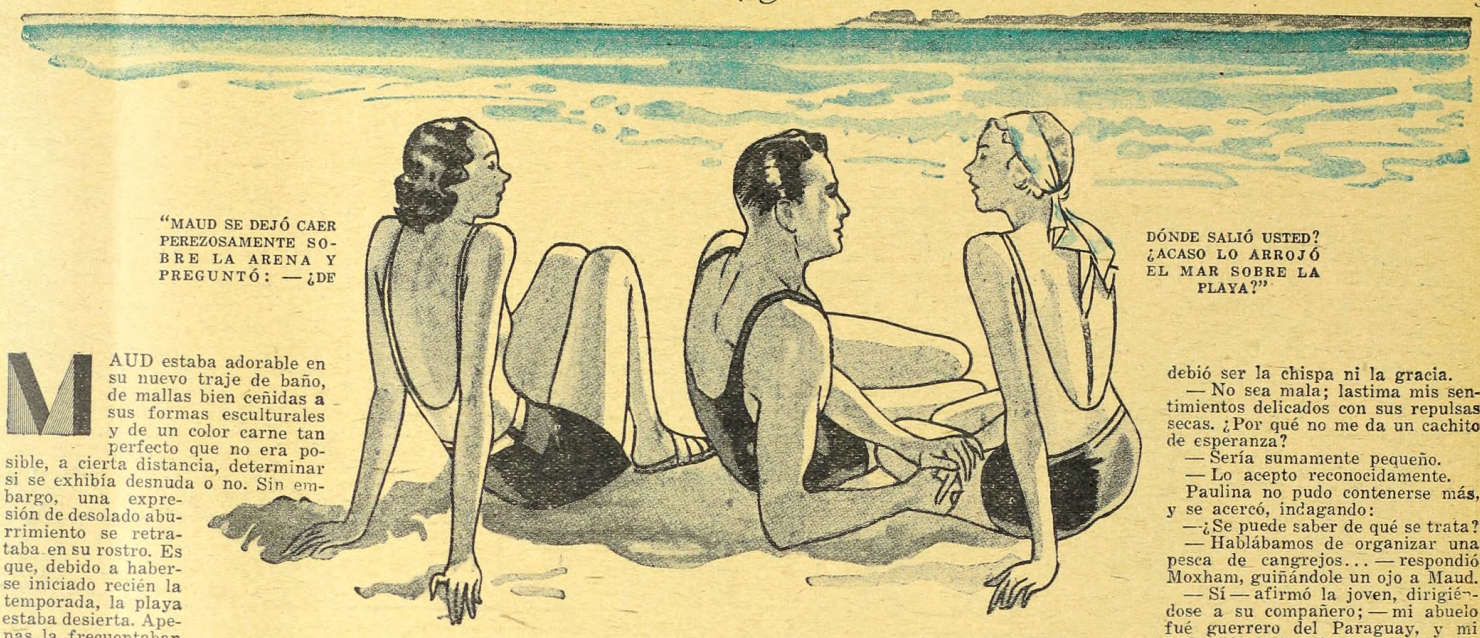
¿A qué altura queda ahora el filósofo Keyserling? Porque él se conforma con ser mago alemán, y nunca ha pretendido que tenga poder para eliminar ni una mosca por medios metapsíquicos.

●

UNA OBRA COLOSAL La prensa y los corresponsales norteamericanos se han ocupado extensamente de las extraordinarias proporciones y notables características del gran puente colgante Jorge Washington, de más de un kilómetro de largo, hace poco librado al servicio público, y que pone en comunicación por encima del río Hudson los estados de Nueva York y Nueva Jersey, uniendo las alturas de Manhattan con la orilla opuesta. El famoso puente colgante de Brooklyn, tendido sobre el East River e inaugurado en 1883, tiene menos de la mitad de longitud, y mientras la obra duró 13 años, la del Jorge Washington, sólo 4 y medio. Otros puentes colgantes norteamericanos rivalizaban ya con el Brooklyn o excedían sus proporciones. El más largo era hasta hoy el Ambassador Bridge, sobre el Detroit, que une a los Estados Unidos con el Canadá y que es algo más de la mitad del Jorge Washington. El costo de este último fué de 60 millones de dólares.

"Tiempo variable"

Por LINO PALACIO



"MAUD SE DEJÓ CAER PEREZOSAMENTE SOBRE LA ARENA Y PREGUNTÓ: —¿DE DÓNDE SALIÓ USTED? ¿ACASO LO ARROJÓ EL MAR SOBRE LA PLAYA?"

La conquista del hombre

(CUENTO)

Por IRENE MORTIMER

MAUD estaba adorable en su nuevo traje de baño, de mallas bien ceñidas a sus formas esculturales y de un color carne tan perfecto que no era posible, a cierta distancia, determinar si se exhibía desnuda o no. Sin embargo, una expresión de desolado aburrimiento se retrataba en su rostro. Es que, debido a haberse iniciado recién la temporada, la playa estaba desierta. Apenas la frecuentaban una docena de jovencitos estudiantes, pero no había ningún hombre, a excepción del guardacostas y alguno que otro bañero aburrido.

David Rojas acababa de tomar su primer baño y yacía de espaldas sobre la arena, resguardados los ojos con un brazo, dormido, y con la boca ligeramente entreabierta. Maud lo vió y su rostro se iluminó.

—¿Qué? ¿Qué es esto?... ¡Un hombre, por fin!,—exclamó gozosa.

Y corrió a cerciorarse.

Con la picardía natural de sus años juveniles, se aprestó a echarle un poquito de arena en la boca al dormido, pero en eso observó que Paulina, acostada casi al lado del hombre, fingía no verla aunque la observaba con detenimiento.

—¡Paulina! ¿Cómo te va, querida?

La interpelada hizo como que despertaba, y respondió:

—Bien; ¿y a ti?...

Y cambió de postura, como si se propusiera reanudar el interrumpido sueño, pero el hombre se había despertado y estaba sentado mirando a la recién llegada.

Paulina no tuvo más remedio que presentarlos:

—Mi amiguita Maud Maison; el señor Rojas.

El hombre se incorporó, y asiendo la mano tendida de Maud, la miró a los ojos, y dijo:

—Encantado, señorita...

Maud se dejó caer perezosamente sobre la arena, y preguntó;

—¿De dónde salió usted? ¿Acaso lo arrojó el mar sobre la playa?...

Él se sentó a su lado, y, tomándole una mano, empezó a decirle quién era y de dónde había venido.

—¡Cuidado, Rojas!—interrumpió Paulina.—Una mosca se le ha posado en el pie, y eso es peligroso.

Él se miró el pie. Maud penetró la añagaza de Paulina. No había tal mosca. La observación tenía por única finalidad interrumpir el idilio.

Al día siguiente, Paulina bajó temprano a la playa, y al poco rato apareció David. Ella ni siquiera lo miró, pero él se le acercó, diciendo:

—¡Aquí estoy, sirena encantadora!

Con aire de soberano desdén, mientras se ajustaba el apretado gorro de baño, ella le informó:

—Creía que buscaba a Maud .. ¡Caramba! Me parece que el agua debe estar fría. Voy a ver si me mojo los pies para probarla.

Y lanzando una mirada, que era una verdadera puñalada al corazón de su interlocutor, corrió hacia las olas.

Maud presenciaba la escena, y vió al joven incorporarse de un salto, y seguir en pos de Paulina, a su juicio, "como un perrito detrás de una pelota", mientras ella, muy solitaria, quedaba entregada a la contemplación del poético paisaje.

Comenzaba Maud a vislumbrar que el asunto no era tan fácil como pareciera a primera vista cuando David, fiel hasta la muerte, regresó a su lado, chorreando agua y exclamando:

—¡Aquí me tiene, preciosa rubia!

—Ya lo veo—repuso ella notando a pesar suyo que el cuello de su novel enamorado era flaco y largo, lo que le prestaba un aspecto pajaresco.

Se consoló con la reflexión de que esa era una etapa natural del crecimiento en los muchachos.

David se quedó pensativo, y al poco rato observó:

—No sé por qué todas las muchachas caen como chorlitos cuando las mira Moxham.

—¿Moxham?... ¿Quién es Moxham?

—Mi primo. Allí viene. No me explico por qué mamá siempre lo invita a veranear con nosotros. ¡Mírelo! ¡Vea qué traza más presuntuosa tiene el mocito!

—¡Pues no lo veo!

—Ahí; detrás de aquella carpa. Llegaba, efectivamente, el nombrado, pero Paulina salió a grandes saltos del agua, y lo alcanzó.

—¡Otro hombre!—pensaba Maud.—Y éste es un hombre de verdad; bronceado, fuerte, musculoso, ajustada al cuerpo la malla que moldeaba su torso atlético.

—Se les saluda, jóvenes—dijo, dejándose caer sobre la arena al lado de Paulina. Luego, mirando a su primo, agregó:

—¿Quién es tu amiga?... ¿Por qué no me presentas?... ¿O pretendes monopolizarla?..

—¡Si vieran—interrumpió Paulina, siempre inoportuna,—qué templada está el agua! Debieran haber entrado!

Moxham contemplaba a Maud con esa expresión característica de los hombres acostumbrados a las aventuras amorosas.

—La invito a dar unas zambullidas—le dijo.

—¡Aceptado!...

Y poniéndose de pie se volvieron hacia el mar. David y Paulina quedaron en la playa, abandonados.

—¡No se vayan a ahogar!—les gritó Paulina.

Maud respondió a la ironía:

—Si nos ves en peligro, sálvanos, querida.

—Usted, indudablemente, se enamorará de mí—dijo, bromeando, Moxham.

—Demostraría muy mal gusto si lo hiciera.

—¿Qué lástima! ¿Por qué no me acepta?... Todavía ninguna me ha rechazado. A Paulina la tengo loquita de amor.

—Yo no tengo la culpa, pero no veo qué es lo que pueda haberle agradado en usted. Por cierto que no debió ser la chispa ni la gracia.

—No sea mala; lastima mis sentimientos delicados con sus repulsas secas. ¿Por qué no me da un cachito de esperanza?

—Sería sumamente pequeño.

—Lo acepto reconocidamente.

Paulina no pudo contenerse más, y se acercó, indagando:

—¿Se puede saber de qué se trata?

—Hablábamos de organizar una pesca de cangrejos...—respondió Moxham, guiñándole un ojo a Maud.

—Sí—afirmó la joven, dirigiéndose a su compañero;—mi abuelo fué guerrero del Paraguay, y mi padre siguió la misma carrera...

David, que había quedado excluído de la conversación, optó por hacerse el dormido, y haciendo como que despertaba, se dirigió otra vez a Paulina:

—¿Por qué no nos damos otro chapuzón?

—Vamos. ¿Vienen ustedes?

—Más tarde—contestaron a dúo los otros dos.

—No me gustan los militares; son presumidos y fatuos—aseguró Paulina.

—¿No cree usted en la conveniencia de ser atenta con los extraños? ¿O está tan enamorada de David que no queda ni un rinconcito disponible en su corazón?—averiguó Moxham.

—David es un jovencito encantador—declaró Maud con convicción.

La tarde moría. Era hora de ir a vestirse para el vermouth. Al separarse, Paulina tentó un último lance. Sus padres le habían comprado una lancha para ella y su hermano, y los invitó a dar un paseo al día siguiente. Maud se mordió los labios; con intuición femenina sospechó que la invitación ocultaba una trampa. Supo disimular, sin embargo, y esperó.

Al día siguiente los cuatro personajes se encontraron en la playa, agregándose unos invitados más, todos jóvenes de corta edad.

Paulina y Maud se saludaron aparentemente amigas, pero la presencia de Moxham las había convertido en enemigas irreconciliables: las dos lo deseaban.

David peroraba:

—Yo, sin ayuda de nadie, me comprometo a dirigir el bote, sin timón, a remo puro. ¡Ya lo verán!

Desamarraron y pasaron las rompientes. Gritaban, reían, cantaban, gesticulaban y se movían peligrosamente. La estabilidad de la lancha se tornaba peligrosa. David, entusiasmado, empuñó un remo y se colocó sobre la popa. ¡Ya les iba a enseñar lo que era un verdadero timonel!

Maud, muy seria, elaboraba un plan que reputaba de admirables resultados para conquistarse a Moxham.

—¿Estás asustada, chiquita?..—le preguntó con sorna Paulina.

—No—contestó con vacilación; pero sería preferible que nos dejáramos de bromas peligrosas.

—¡Pobrecita! Te vas a ahogar si naufragamos...

—No se aflija, hija del sol; yo la salvaré—se ofreció galante Moxham.

De repente, la lancha empezó a hacer agua. ¿Por dónde entraba? Ciertamente no por sobre la borda...

El hermano de Paulina desalojó a David de su puesto y empuñó la caña del timón, pero el bote seguía llenándose de agua.

—Debe haberse abierto un rumbo en el casco—observó alguien.

Revisaron el fondo del frágil esquife, y comprobaron con sorpresa que el agua entraba como por un caño. Y lo peor era que el agujero estaba situado debajo de la doble quilla. Trataron de achicarla, pero apenas si disponían de un baldecito insignificante para hacerlo. Entonces, desesperados, pensaron en pedir auxilio. No estaban muy lejos de la costa, pero nadie se daba cuenta de la crítica situación en que

(Continúa en la pág. 28)

"SUS PADRES HABÍAN OBSEQUIADO A PAULINA Y A SU HERMANO UNA LANCHA A MOTOR..."

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

El eminente ciudadano Pancho Talero acaba de inventar el paragolpes automático para proteger al desmantelado peatón. Nos asegura el inventor que con este nuevo descubrimiento el tráfico queda de hecho completamente resuelto. Hoy se presentará a la Municipalidad.

Que Dios lo ayude.

EL ASCENSOR ENCANTADO

(CUENTO)

Por KEBLE HOWARD

Uno de esos jóvenes galanes del cine, con los cuales sueñan las chicas, es el héroe de la aventura de esta encantadora historia; él nos hará ver que la vida moderna tiene a veces algo de un bello cuento.

DOS hombres estaban sentados, uno frente al otro, delante de una mesa de trabajo de una oficina de New York. Uno era joven y bello; el otro de mediana edad y muy rico. El nombre del bello y elegante joven era, Jim Hotchkiss. Su retrato estaba clavado en la pared, encima del espejo de todas las mujeres jóvenes de los Estados Unidos y del Canadá. Era un actor. El nombre del hombre rico y ya de cierta edad era Robert S. Jordan. No tenía nada de actor pero corría los mismos riesgos: era un agente de seguros.

— Bueno, señor Hotchkiss, la situación es muy simple; su "manager", señor Trumbell, está de acuerdo en que la mitad de su éxito se debe a que usted es conocido como soltero. Hablemos a las claras, puesto que no tenemos que perder ni tiempo ni dinero, tanto el uno como el otro.

Hotchkiss sonrió. Un millón de mujeres jóvenes habrían deseado morir con tal de que les dirigiera a ellas esa sonrisa sobre una mesa de seis pies. Robert S. Jordan no parpadeó siquiera.

— Siendo así las cosas — continuó el corredor, — el señor Trumbell que me ha pedido asegurarlo contra su casamiento por el término de doce meses. La suma es importante: cincuenta mil dólares.

El señor Hotchkiss sonrió de nuevo. Sonreía sin ninguna dificultad; tenía la misma sonrisa aunque estuviera contento o disgustado. En los dos casos el gesto era el mismo. Tal era una de las razones de su popularidad.

— Esta proposición — prosiguió Jordan — no es habitual, pero la haré, siempre que usted tenga a bien responderme a una o dos preguntas muy simples y bajo su firma. He aquí la primera, señor Hotchkiss: ¿es usted casado?

Jim Hotchkiss contestó: — No — con una sonrisa significativa.

— ¿Está usted enamorado?

— No, señor, no lo estoy.

— ¿Tiene usted la intención de casarse?

— De ningún modo. No ignoro que si me casara acabaría para siempre con mi popularidad de actor de moda, sin la cual no podría vivir.

—Gracias, esto me basta. ¿Quiere tener la bondad de firmar sus declaraciones? Gracias de nuevo. Hasta siempre, señor Hotchkiss.

Jim Hotchkiss cerró la puerta del agente de seguros y tocó el botón para llamar el ascensor, que llegó deslizándose a su llamado. Era un ascensor automático. Bastaba tocar el botón del número del piso a que uno deseaba ir, y el ascensor hacía lo demás.

El actor cerró cuidadosamente las puertas detrás de él: "piso bajo", y el agradable descenso comenzó.

La casa estaba tranquila esa mañana. Él tenía el ascensor para él solo. Sin embargo, al pasar por el tercer piso, Jim Hotchkiss recibió un choque inesperado. Pero no había nada de descompuesto en el mecanismo: era un choque de otra naturaleza. Mirando maquinalmente por el enrejado de las puertas de hierro, los ojos de Hotchkiss se habían cruzado con los de una joven que esperaba sobre el descanso de la escalera del tercer piso. Los ojos de Jim no eran ojos de novicio; pero los ojos de la joven lo tomaron tal vez desprevenido, lo que hizo que Jim Hotchkiss parase el ascensor.

La joven era bonita, parecía algo intimidada, y al entrar en el ascensor contestó con un saludo a todos sus cumplidos. Jim cerró las puertas de hierro sobre el mundo interior.

— ¿Sube o baja usted? — preguntó ella. — Creo que bajaba.

— Pero usted sube, ¿no es cierto?

— No quiero desviarlo de su camino.

— De ninguna manera. ¿A qué piso va usted?

— Planta baja, por favor.

— ¡Pero usted subía!...

— En cambio, usted bajaba...

— Si usted me permite, preferiría subir.

— Pero ¿por qué?

— ¡Oh! Simplemente porque hay más pisos hacia arriba que hacia abajo.

— Por eso mismo; vamos al piso que usted va, primero, y después al que yo debo ir.

— Adonde usted vaya, señora. Allá voy yo.

Y Jim Hotchkiss tocó un botón al azar.

El ascensor, algo desconcertado, pero obediente como siempre, empezó a subir. La joven, con un gesto que denotaba bien a las claras ser la única hija de una madre indulgente, se precipitó sobre los botones y apoyó su dedo sobre el que decía: "Planta baja". El ascensor se paró bruscamente entre dos pisos, justo entre el cuarto y el tercero.

— Bueno — dijo el ídolo de las "matinées" selectas; — ahí tiene el resultado.

— ¿Qué resultado?

— Usted lo disgustó y ahora no quiere caminar.

— No puede ser.

— Le ruego que tenga cuidado, yo no respondo de las consecuencias si usted sigue tocando los botones.

— Pero, ¿qué ha sucedido? Usted no me dirá que el ascensor se ha descompuesto.

— Naturalmente, es lo que quiero decirle. Yo conozco estos ascensores automáticos; y es la cosa más delicada del mundo. Pero, esté sin cuidado, señora, no tenemos más que esperar la llegada de un mecánico.

— No tengo el menor miedo. — Y se sentó sobre el banco, diciendo: — Está bueno.

Jim Hotchkiss se sentó en la otra punta del banco.

EN menos de cinco minutos se dieron cuenta del accidente, y el mecánico habló con los prisioneros a través de las seis pulgadas que sobrepasaban el descanso del cuarto piso. Jim, con peligro de su vida, o por lo menos de destrozarse sus lindas manos, subió hasta el tope de la puerta, a objeto de poder hablar con el mecánico en voz baja.

— ¿Qué es lo que ha pasado? — preguntó este último.

El señor Hotchkiss creyó su deber dar altas explicaciones técnicas a la joven, y parecía que el mecánico las comprendió muy bien. Movió varias veces la cabeza, puso su ojo entre los barrotes para poder mirar bien a la joven. Miró fijo a los ojos del señor Hotchkiss y se puso en el bolsillo un pedazo de papel que bien podía ser un billete de banco.

— Diga: usted hará lo humanamente posible, ¿no? — preguntó el actor.

— Claro que sí — respondió el mecánico bajando las escaleras.

Jim Hotchkiss volvió a su asiento, y la encantadora joven, algo más tranquila, escribía en su pequeño anotador de bolsillo.

— ¿Piensa usted enviar unas líneas a su señora madre? — preguntó Jim.

— No, no pienso disgustarla sin necesidad.

— Muy amable. Me lo debí imaginar.

— ¿Es usted tan malo como lo pintan, señor Hotchkiss?

Jim ni siquiera parpadea, y aunque no es un actor muy vanidoso, espera siempre ser reconocido por las jóvenes bonitas y que tengan alrededor de diez y nueve abriles.

— ¡Cómo! ¿Dicen que soy malo?

— Se cuenta que usted destroza los corazones por placer.

— ¿Y qué más?

— Dicen que no ha dado su corazón a nadie, porque no lo tiene.

— ¿Eso es todo?

— Cuentan también que usted trabajará en el teatro hasta que empiece a envejecer, y que entonces se venderá al mejor postor.

— ¿Hay algo más?

— ¿Le parece poco?

— Sí... ¿Quisiera saber usted toda la verdad de lo que me concierne?

— Puede ser que no la conozca.

— Seguramente, no. Nadie la sabe. Yo no la he dicho a nadie; pero me gustaría contársela a usted, si es que le interesa.

— No veo cómo evitar esa confidencia.

— Yo no se la impongo.

— Bueno, de cualquier manera tenemos que tratar de pasar el tiempo.

— Gracias.

— ¿Por qué ocultarlo? Me agradaría saber la verdad sobre usted, pero sólo la creeré si me agrada.

— Bien; corro al albur. Sépalo que es perfectamente exacto, tengo la intención de venderme a la más fuerte oferta. Es necesario.

— ¿Por qué? ¿Es usted tan pobre?

— Sí, yo no tengo nada; ella lo tiene todo.

— ¿Ya la ha encontrado?

— Así lo creo al menos.

— ¿Puedo preguntar el nombre?

— Aún no lo conozco.

— Pero está usted seguro de que ella es rica?

El labio superior de la joven tuvo un gesto de desprecio.

— Comparada conmigo, sí lo es. Desde que la vi, ella se apoderó de todo lo que le puedo dar: mi corazón. Pero guarda todavía todo lo que yo deseo: su amor.

La joven reflexionó y dijo:

— ¿Hace mucho que la ha encontrado?

— Hace como un cuarto de hora.

La joven reflexionó de nuevo. Jim Hotchkiss se dispuso a sacar un cigarrillo de su cigarrera. Era gesto habitual en él en escena, para producir efecto. Cuando lo ensayó en el ascensor, sus nervios, su mano, su brazo derecho rehusaron servirle, lo que provocó una leve sonrisa en la joven.

— ¿Qué es lo que le hace asegurar que el mercado sea unilateral? — preguntó ella con firmeza.

— Adivínelo — sugirió Jim Hotchkiss.

— ¿Quién le dice que ella no le ha dado también lo que usted desea?

Por segunda vez sus ojos se encontraron.

El mecánico volvió diez segundos más tarde: bajó dos gradas y tosió.

PARECE que ahí llega su salvador — dijo Jim. — Discúlpeme, voy a empezar de nuevo la escena del chimpancé.

Subió las puertas y murmuró al mecánico: — ¿Qué es lo que no anda?

—No lo puedo hacer *(Continúa en la pág. 43)*

EL PROCESO DE LOS "MANNEQUINS"

NO es verdad que la vida del juez sea absoluta e invariablemente gris y tétrica, destinada únicamente a valuar desgracias y penas en el ambiente de un hosco cuadro de repugnantes delitos.

En París, especialmente, en los estrados de la Justicia se desenvuelven a menudo pleitos de divertido cariz, ciertamente más divertido que el moribundo repertorio cómico de los teatros parisienses, sin que le falte ese sabor sensual y picante que es como la marca de fábrica universalmente reconocida de la manera de vivir de la capital francesa.

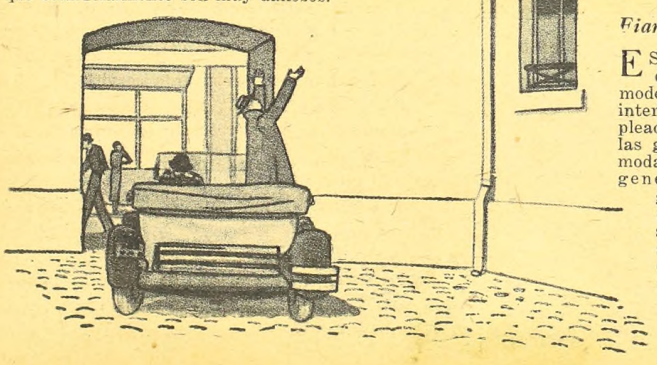
Un proceso de tipo característico y divertido es el que, entre mil incidencias curialescas, se está todavía desenvolviendo ante los tribunales del Sena, y que ha dado lugar a una especie de repetición casi perfecta de un célebre episodio desarrollado ante austeros jueces de muchos siglos atrás: el caso de Friné.

El espionaje de los sastres

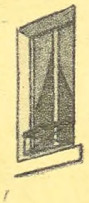
EN París, como nuestros lectores ya saben, las numerosas casas de modas, las célebres sastrerías para señoras, se hacen frecuentemente lo que el código define como "competencia desleal". La suerte de los negocios de cualquier sastre famoso depende de la "novedad" que se encuentre en condición de lanzar en cada nueva estación. Novedades que, con el favor del gran público femenino internacional, han llegado a tener la importancia de verdaderas revelaciones de carácter artístico, de llamadas "creaciones" en las que se reconoce el empleo de no sólo un especial buen gusto sino, dicen, de una dosis considerable de ingenio, como se necesita (sin hacer parangones cuantitativos) para pintar un cuadro, modelar una estatua o escribir un libro. La importancia de un sastre de señoras depende de la calidad de los productos originales de su fantasía personal.

Ahora bien, como no todos los sastres han sido dotados por el buen Dios de la misma dosis de fecunda fantasía, para sostener la competencia, los menos ingeniosos tratan de robar a los otros las ideas, los dibujos y hasta los modelos, en tiempo oportuno para lanzarlos al mercado antes que sus legítimos autores.

De ello nacen los infaltables pleitos entre pequeñas, grandes y grandiosas casas de modas contra el daño de estos robos singulares y de estos plagios que comercialmente son muy dañosos.



El Tribunal del Sena ha sido muchas veces llamado a juzgar conflictos en que plagiadores y plagiados se discutían la paternidad de *toilettes* y de sombreros originales. Esta vez le ha tocado el turno a la casa Toubiana, que ha sido llamada a responder una acusación de plagio de "creaciones" de otra casa, alrededor de la cual la Toubiana había organizado un verdadero servicio de espionaje. Esta causa asumió un carácter verdaderamente pintoresco. En efecto, la Cámara del Consejo de la Sección 12ª del Tribunal había sido transformada ni más ni menos que en una sala de presentación de modelos parisienses. Presentación animada como se acostumbra en las casas de modas, es decir, con intervención de las más graciosas *mannequins*, las que presentaban los modelos. En la austeridad del ambiente se insinuaba así un episodio no común y lleno de seducción.



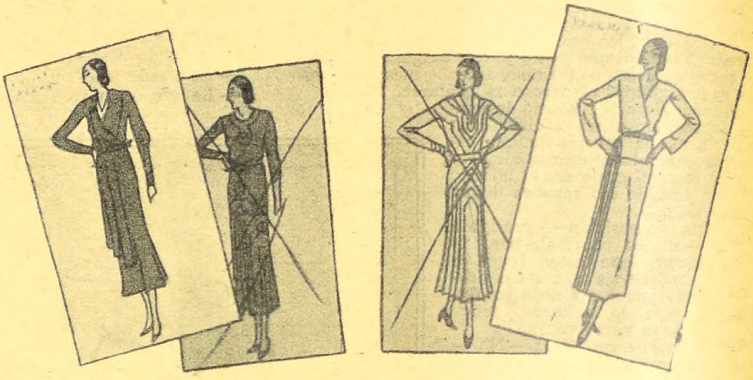
Fué necesario organizar un servicio perfectamente parisién, no habitual, por cierto en los ambientes de la magistratura. La oficina del canciller se había transformado en... cuarto de vestir de las muchachas de las dos casas. Allí, en efecto, las muchachas vestían los trajes que habían de constituir el material de prueba de la causa. Dos guardias de seguridad fueron colocadas en la entrada de la oficina, donde, sin embargo, concurría con frecuencia el canciller, sin duda para respirar una atmósfera más perfumada que la de los polvorientos expedientes judiciales. Los abogados de ambas partes, dos príncipes del Foro, se habían transformado en expertos de modas, discutiendo animadamente de colas, de *volants*, de *plisés*, etc., sin conseguir llevar la discusión a un tono de verdadera seriedad. En efecto, las diez *mannequins* no conseguían contener la risa ante las argumentaciones que a menudo denunciaban la incompetencia de los abogados sobre el particular.

Fiarse es bueno...

ESTE asunto del contrabando de modelos se hace por intermedio de las empleadas y obreras de las grandes casas de modas, que por regla general no tienen grandes sueldos y que por lo tanto son algunas veces susceptibles de corrupción. Bien retribuídas, traicionan los secretos de sus jefes. En verdad las traidoras no abundan; la mayoría de ellas es admirable por su resistencia a las tentaciones de una ganancia fácil. Y naturalmente los grandes sastres adoptan medidas severas de vigilancia y se previenen de todas maneras.

He aquí cómo se desenvuelve la primera exhibición. Cuando, después de muchas semanas de intensa labor, está lista una colección de vestidos, ésta se exhibe asumiendo la misma importancia que la primera representación en privado de una obra nueva. Unicamente algunas notabilidades, los amigos íntimos de la casa y un limitado grupo de periodistas son admitidos, mediante una tarjeta de invitación. Generalmente la exposición se verifica de noche. Largas filas de sillones se disponen en los costados de un suntuoso salón. A la hora fijada, los principales corresponsales de moda de todas las partes del mundo, las ocupan. Entre los invitados se ven princesas de la vieja Francia, personalidades del mundo financiero, estrellas cinematográficas, etc., etc...

Doce o quince *mannequins* comienzan entonces el lento desfile, acentuando la languidez de paso, y en poco más de tres horas exhiben de doscientas a trescientas creaciones diversas. Antes de la aparición de las *mannequins*, cada invitado recibe una diminuta libretita igual a las que se usan en los bailes; y el correspondiente lapicito. En la libreta están apuntadas las denominaciones de todos los modelos, con un espacio en blanco donde pueden ser anotadas las impresiones del observador. Es absolutamente prohibido usar otra libreta u otro papel, para impedir que se puedan hacer bosquejos.



No es que la casa dude de sus amigos, especialmente si son periodistas, pero si fiarse es bueno, no fiarse es mejor. Terminado el desfile se sirve un suculento *lunch*.

Al día siguiente se inaugura la exposición para todos los compradores que acuden de todas las partes del mundo. Se denominan compradores los sastres que compran los modelos para reproducirlos en sus países, con derechos de exclusividad, y que, por lo tanto, pagan sumas cuantiosas; y los revendedores, es decir los que compran un determinado número de reproducciones de los modelos, ya hechos, para revenderlos en otras partes, y que pagan sumas de menor importancia.

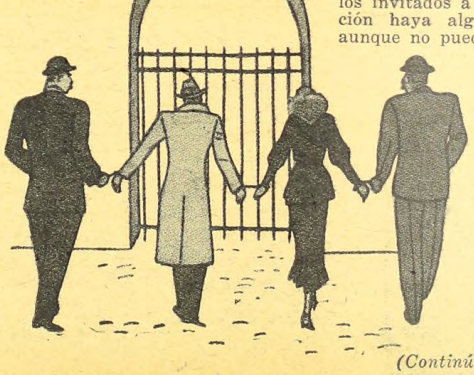
Ya percibidas las grandes comisiones de estos dos tipos de compradores, son admitidos los clientes individuales, los privados que adquieren los trajes para sí mismos. El derecho de reproducción de un modelo puede ser pagado hasta treinta mil francos.

Los mismos sistemas que en la diplomacia

PERO igualmente se roban los modelos. Y antes que la casa creadora los haya lanzado, aparecen, con pequeñas modificaciones para despistar, en el mercado parisién y extranjero. Mucho contrabando se verifica en Norte América y al parecer no es ajeno al fenómeno el hecho de que desde hace tiempo las casas de París se valen de *mannequins* americanos. Lo que indigna a las francesas, pues las otras son pagadas mejor. Una de ellas, por ejemplo, considerada en París como la más graciosa, miss Rose Mary, no gana menos de diez mil francos al mes.

Algunas veces, cuando todo peligro se ha salvado durante la preparación de los modelos, habiendo permanecido fieles los empleados de la casa, puede suceder que entre los invitados a la primera exhibición haya algún dibujante que, aunque no pueda reproducirlos en la sala, como explicamos, tenga buena memoria y apenas salido haga algunos apuntes fidedignos. Entonces un veloz aeroplano puede levantar vuelo hacia lejanos horizontes con los preciosos documentos, y el robo queda de hecho realizado.

He aquí por qué



(Continúa en la pág. 28)

LA LOCA

Por

MARIA PIA DE BORBON DE PADILLA

LA conocí en un pueblo donde la paz es grande por la bondad de sus habitantes. Pequeño lugar rodeado de campiñas que comparten su existencia con el hombre, con la bestia. Allí todo es común; se vive para dar vida, se da vida para vivir; en la vida del uno está la del otro. Sus ranchos son reducidos, pero alegres y dorados como el sol, pues la luz que el cielo les envía es de aquella que, cuando se prende, alumbra a todos por igual; por eso sus dueños no pretenden otra; sólo quieren esa, la de Dios, y, cuando ella llega, se abren las puertas para recibirla y se cierran cuando ella se va. Allí todo es bueno, todo es calma, y sin duda esto hizo que la loca tuviera una locura digna del pueblo donde sólo se percibe la dicha de amar.

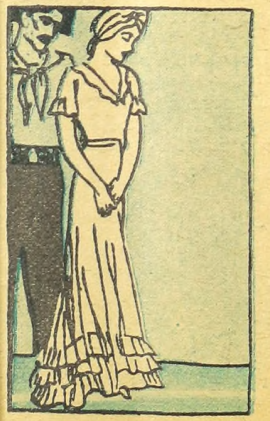
Esta mujer era vieja, desdentada, barrigona; tenía la cara tan arrugada, tan quebrajeada, que parecía imposible que alguna vez hubiera sido tersa, joven. Su boca, cuando se entreabría para modular palabra, dejaba al descubierto encías descarnadas, con sólo un colmillo por dentadura. ¡Dios mío, y esto fué en otros tiempos boca fresca de mujer! Sus ojos eran claros, y sólo en ellos se reflejaba la juventud eterna de su alma.

Así la vi, cuando frente a frente, y antes de que pudiera yo pronunciar palabra, me dijo:

—¿Viene usted a mis bodas? —Y, sin esperar contestación, prosiguió: —Él viene esta noche, no puede estar sin mí. ¡Me quiere tanto! Y dice quererme así porque soy una prenda, una niña decente, muy honrada; que por eso me quiere más y más, y yo ¡si lo querré! que me paso la vida de novia con él! Es un hombre muy serio, hay que creer en su palabra.

Al oírla hablar en esta forma, sentí frío en el alma, pues si bien al tratar con la vejez nos trae reposo, seguridad y enseñanza, en este caso...

De todos modos, me di cuenta de que ella era feliz, y, al ver que risueños muchachos del pueblo nos rodeaban, temí por la loca, temí por su ilusión; pues una risa, una burla, podría herirla con un despertar espantoso. Quise por esto retirar a esos rapaces, pero bien pronto comprendí que ellos la cuidaban tanto como yo.



—¡Pobrecita! — me decían. — ¡Es la novia eterna!...

Y yo, a mi vez, pensé: "¡Dichosa ella, que su locura le proporciona el poderlo ser!"

La loca seguía su charla; quería volcar en la conversación toda su felicidad, y de golpe, bruscamente, quedó en silencio, y abriendo su sombrilla, se puso a caminar, resguardándose con ella de los rayos del sol.

La vi distanciarse entre el cielo y la tierra; tierra la de su cuerpo ya destruído, cielo el de su alma siempre en flor.

Un día conocí su historia; fué joven y bonita, me dijeron, novia desde temprana edad, con un muchacho de esos que, por su porte y gallardía, son el orgullo de una raza.

Me decían que el cariño que aquellos corazones se tenían entre sí fué la ilusión de un idilio, de aquellos que son la imagen del verdadero amor.

Pero una tarde..., ¡desventurada tarde!, en que ya creían no tener que recurrir a las estrellas, ni a los lagos, ni a las flores para que les hablaran de su pasión; cuando la novia, toda de blanco y con jazmines en las manos, esperaba a su galán, le vinieron a decir que en el río, al tomar él su baño habitual, fué llevado por las aguas en corriente vertiginosa.

¡Pobre campesina, que con él perdió amor, razón y hasta el nombre, pues de Rosinda que se llamaba, "la Loca" le decían después!

SALÍ del pueblo para volver pasado un tiempo, y, cuando el término de mi ausencia se cumplió, volví al lugar de buenos hombres y santas mujeres, y, al preguntar a éstos por "la Loca", por la Rosinda, me contestaron que murió en una noche en qu se fué, bordeando el río, buscándolo a él.

Quizá lo encontraría, pues del río no volvió.

Y hoy día, en la cima de la montaña, se destaca la figura en piedra de una linda campesina, con su cabellera al viento y la sonrisa en los labios, llevando entre sus manos la de su galán, el que, con la azada al hombro, parece acompañarla hacia la eternidad.

Es el pueblo, es el labrador, es el artista, quienes con su ambiente, con su óbolo, con su arte, hicieron que Rosinda en piedra, fuera entre ellos, para siempre, la figura de un amor.

LA MUERTE VIVIENTE

Por

LAURA HOLMBERG DE BRACHT

¡Qué solos, qué solos se quedan los muertos!

G. BÉCQUER.

¡Qué triste, Dios mío, cuando todo muere,
Allá dentro el alma, sin gritos ni quejas;
Sin que se sospeche que queda un cadáver
Con la cara pálida y las manos yertas.

Que allí está el recuerdo que han embal-
[samado
Para que parezca, ¡pobre cosa inerme!,
Que sigue la vida palpitando en él,
Con la idea acaso de engañar la muerte.

Cuando ya la vida pasa sin tocarnos
Y no distinguimos si es buena o si es mala;
Cuando las heridas ni sangran ni duelen
¡Qué solas, Dios mío, se quedan las almas!

COMO PREPARA A LA OPINION Mr. HEARST, EL REY DE LA PRENSA NORTEAMERICANA

TRADUCIMOS del diario *A Toll* de Budapest, el siguiente interesante artículo:

El origen del trust Hearst, uno de los más poderosos del mundo entero, y del que todos conocemos la enorme influencia que tiene sobre la opinión pública de los Estados Unidos, remonta a unos cuarenta años. Su fundador, Guillermo Randolph Hearst, nació en California en 1863. Hijo de un rico propietario de minas, sentía poca vocación por la profesión ociosa de millonario. Su padre, cediendo a sus insistentes súplicas, le prometió la adquisición de un periódico. Pero el viejo Hearst quería dar una buena lección a su hijo, demasiado aventurero, a su juicio, y le regaló el *San Francisco Examiner*, un diario que había perdido la mayor parte de sus lectores. Sin embargo, el joven Hearst no se amilanó; de un día al otro cambió la tendencia política del diario, lo puso al servicio de la democracia radical e ideó una presentación tipográfica desconocida hasta entonces: las "líneas en vanguardia", separadas y visibles dentro del cuerpo de un artículo. Como el *Examiner* supo adaptarse admirablemente al gusto de su público, osando imprimir lo que pensaban la mayoría de sus lectores, su tiraje fué aumentando en forma incesante.

Actualmente el diario que el viejo Hearst creía irremisiblemente perdido, es el órgano más próspero de la costa del Pacífico, y produce a su propietario, un año con otro, un millón quinientos mil dólares de beneficio.

Durante algunos años Hearst se conforma con sus éxitos en California, pero en 1895 se traslada a Nueva York con el propósito de "hacer bajar la cresta" a Pulitzer, considerado el rey del periodismo de esa época y propietario del *New York World* el poderoso órgano de los demócratas. Para ello adquiere el *Morning Journal*, al que poco después agrega el *New York Evening Journal*, y obtiene un golpe maestro: derrotar a Pulitzer en toda la línea. Pese a los esfuerzos cotidianos del director del *World* para presentar el número más sensacional, Hearst conseguía siempre sobrepujar sus informaciones. Por otra parte, mientras los diarios de Pulitzer se vendían a dos centavos, Hearst consiguió vender los suyos a un centavo. Además, fué quitando a Pulitzer sus mejores colaboradores. Llegó un buen día que éste supo que todo su cuerpo de redacción para la próxima edición dominical se había pasado al servicio de su competidor.

Éste debía terminar por llevarle también a Arturo Brisbane, el periodista mejor cotizado de Norte América. El californiano Hearst pagaba y paga aún hoy a sus colaboradores no importa qué remuneración, ya se ocupen de sport, reportajes, política o ilustraciones, mientras los juzgue de valor y crea oportuno sus servicios. En lo de Hearst no se inquiere a nadie su opinión política. Lo esencial es saber escribir, pero escribir en el sentido en que el patrón lo entiende. Su principio es éste: "Para un diario lo esencial es el tiraje".

Pero si por aumentar su tiraje Hearst sigue conscientemente los caprichos de la opinión, no tiene a menos influenciar a ésta insidiosamente. Veamos un ejemplo. Cuando en las elecciones del 1896, el partido demócrata eligió a Bryan como candidato a la presidencia, Hearst, pese a los consejos de sus principales colaboradores, decidió sostener esa candidatura. Bryan fué vencido por M. Kinley, pero Hearst, lejos de descorazonarse, inició inmediatamente una violenta campaña difamatoria contra el nuevo presidente, campaña que culminó con esta frase: " Si no existe otro medio que el crimen para deshacerse de los hombres malos, no se debe dudar en matar a M. Kinley." Al poco tiempo M. Kinléy fué asesinado y la opinión pública se levantó contra Hearst, pero la borrasca no duró mucho tiempo, pues el californiano, por medio de sus diarios, terminó por justificarse completamente, y poco después del asesinato de M. Kinley la voluntad de Hearst triunfó en las elecciones.

Otro hecho característico: en 1897 Hearst envió a Cuba a uno de sus dibujantes, Federico Remington. Era la época en que Cuba se mantenía en perpetuo estado de rebeldía contra el gobierno de Madrid. Washington no osaba apoyar oficialmente a los rebeldes, no obstante ser el instigador secreto de los disturbios, pues una política a la luz del día hubiera representado la guerra inmediata. Tal la situación cuando Remington desembarcara en Cuba. Poco después el dibujante, viendo disiparse las amenazas de una guerra, creyó que su presencia era inútil, y en este sentido telegrafió a su patrón. Éste envióle una respuesta neta y categórica: "Ocúpese usted de sus dibujos; la guerra déjela por mi cuenta." En efecto, M. Hearst preparaba su negocio. Un día, en los comienzos del año 1898, el *New York Evening Journal* publicaba en primera página y con caracteres enormes estas cuatro palabras:

La guerra está declarada.

Como es de suponer, el diario voceado por las calles era arrebatado de mano de los vendedores por un público ansioso, que de cerca podía leer el título completo, es decir, con un agregado impreso con caracteres muy finos, sobre el encabezamiento:

Virtualmente
La guerra está declarada.

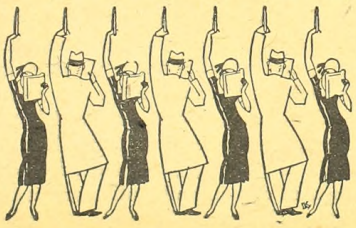
En efecto, la campaña de Hearst contribuyó a ello en buena parte; la guerra no tardó en estallar. Fué un gran negocio para Hearst, cuyo diario alcanzó por primera vez a un tiraje de un millón de ejemplares.

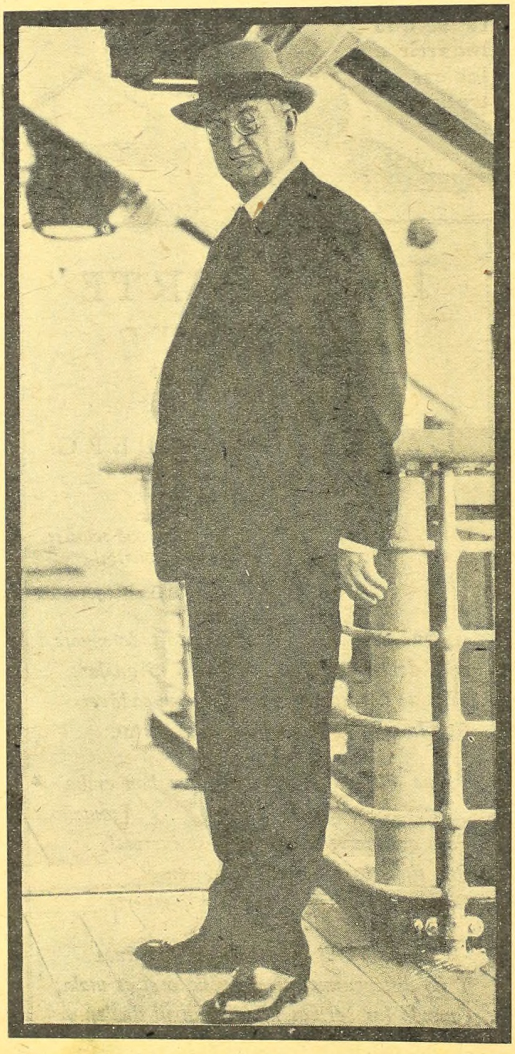
Tercer hecho característico: Cuando Upton Sinclair publicó su célebre libro sobre los mataderos de Chicago, en el que atacaba violentamente su organización, Arturo Brisbane, principal redactor de Hearst, cometió la imprudencia de decir: "La excesiva sensibilidad del poeta, carente de experiencia en las cosas de la vida". El patrón, al ver descender la venta, no tardó en darse cuenta de que la campaña de Brisbane contra Sinclair era una "gaffe, y recordando que "para un diario lo esencial es el tiraje", adquirió para otro de sus periódicos, el *New York American*, los derechos de reproducción del libro de Sinclair. Simultáneamente, todos los otros diarios de Hearst dan igualmente media vuelta y el mismo Brisbane debe retractarse y hacer el siguiente elogio: "El libro de Sinclair es para el moderno esclavo de la industria lo que fué "La cabaña del tío Tom" para los esclavos negros de antaño." Sin embargo, su autor ve las cosas con mayor clarividencia que Mme. Beecher Stowe.

De año en año, Hearst adquiría nuevos periódicos, y cuando hace diez y siete años comenzó el éxito de los magazines se lanzó en este nuevo género. Posee actualmente unas cincuenta de estas publicaciones, entre ellas las difundidas *Hearst Magazine* y el *Cosmopolitan*.

Actualmente, el Trust Hearst controla, en distintas ciudades de Estados Unidos veintisiete grandes diarios que cuentan en total con más de veinte millones de lectores. Veinte millones de personas leen diariamente lo que M. Hearst y sus Brisbanes fabrican a su paladar.

Las agencias de Hearst suministran por otra parte las informaciones a más de dos mil diarios del mundo entero.





Mr. W. R. Hearst, el rey de la prensa de los Estados Unidos.

Lectora: ¿quiere usted ser estrella de cine?

QUÉ niña joven y algo bonita no sueña en nuestros días con la misteriosa ciudad de Hollywood?

¡Cuántas veces, ante el espejo, no se ensayan actitudes dramáticas o frívolas pensando en tal o cual actriz favorita de la pantalla! El camino de la popularidad y de la fortuna no tiene más que ese nombre: Hollywood.

Las jovencitas envidian a las estrellas del cinematógrafo y quisieran seguir su ejemplo. Generalmente se oponen a tal aventura los miembros de la familia, justamente alarmados con tal propósito.

A todas las lectoras que sufren esta secreta congoja, que aspiran a la gloria de Greta Garbo, de Joan Crawford, de Anita Page y demás reinas del film, están dedicadas estas consideraciones.

Admitimos de buena fe que sea usted joven y bella; pero tenga en cuenta que ni la juventud ni la belleza son armas indispensables para alcanzar el éxito ante las cámaras. Luisa Fazenda es un buen ejemplo de ello, y si usted supiera que hay un buen número de estrellas consagradas que pasan de los treinta años, y que distan mucho de ser en la realidad tal como las vemos en la pantalla, comprendería mejor lo que le queremos dar a entender. Lo que se precisa en el cine, antes que belleza, es fotogenia, y aunque es frecuente en las aspirantas a estrellas confundir una cosa con la otra, son completamente distintas. Se puede ser bella y no ser fotogénica, y viceversa. No sé quién ha dicho que la fotogenia es el arte de salir bien en las fotografías; y esta definición, si bien peca de vulgar e incompleta, da una idea bastante aproximada de lo que es la fotogenia.

¿Sale usted favorecida cuando la retratan? Ya sé que me va a decir que sí, y yo me lo voy a creer, del mismo modo que creo que Dios la ha dotado a usted de un talento excepcional. Sin embargo, sería temerario aconsejarle el viaje a Hollywood sin que antes respondiera satisfactoriamente a varias preguntas.

¿Sabe usted inglés? Porque aunque su intención sea limitarse a la interpretación de películas dialogadas en castellano, el idioma inglés le será tan necesario como el pan para poder vivir en Cinelandia. Tenga presente que ni los directores de películas, ni los operadores, ni los empleados de las casas productoras, ni las camareras de los restaurantes, ni el cadete que la acompañará al ascensor, ni el dependiente de la tienda donde ha de hacer sus compras, conocen, en la mayoría de los casos, la lengua española, y que, en consecuencia, usted haría allí el mismo papel casi que una sordomuda.

¿Pronuncia correctamente el castellano? ¿Sabe matizar cada frase? ¿Sí, verdad? Pero, ¿sabe si su voz es apta para el micrófono? Esto, seguramente, lo ignora usted, porque no ha hecho la prueba necesaria.

Nosotros la suponemos triunfante de tal prueba, porque nuestro deseo es darle toda clase de facilidades. Sigamos, pues.

¿Canta usted? Naturalmente que canta. ¿Bien? Usted cree que sí; pero conviene que vaya a consultar con un profesor de canto. Si usted tiene, efectivamente, facultades, el profesor le dirá hasta dónde llegan éstas, y educará su voz para sacarle el máximo partido posible. Y habrá usted adelantado mucho, porque los artistas que saben hablar y cantar, son preferidos a los que sólo saben hablar.

Aprenda también a bailar. Es tan necesario como el canto. Pero no a bailar de un modo corriente, para salir del paso, sino aprendiendo las combinaciones más complicadas y originales, lo mismo del tango que del charleston, del vals que del blank-bottom; esto para que pueda usted resolver, en fin de cuentas, cualquier clase de música con los pasos de baile apropiados. Si llega a conseguir esto, ya no me cabe duda que usted podrá llegar a ser estrella si para ello no hubiera que salvar todavía varios inconvenientes.

¿Qué deportes practica? ¿Sabe que el director puede ordenarle, en cualquier momento, montar a caballo, arrojarse al agua desde cualquier altura, deslizarse sobre un skis por una pendiente de nieve? ¿Qué hará usted, si en su vida se ha visto en casos semejantes? Si es decidida, montará a caballo, para caer al suelo violentamente en cuanto el animal inicie el galope; pero estamos por asegurar que no se atreverá a zambullirse en el agua no sabiendo nadar sino hacia el fondo, ni se expondrá a romperse una pierna sin saber patinar sobre la nieve... En cualquiera de los casos, habrá usted perdido su papel y sus esperanzas, porque el director no se resignará a esperar a que aprenda equitación o natación, habiendo tantas muchachas en el estudio y fuera de él que puedan suplirla.

¿Qué cultura posee? Usted no ignora que le han de confiar, por ejemplo, la interpretación de un personaje histórico. Si no sabe de quién se trata, no podrá compenetrarse, por más esfuerzos que haga con la psicología y el carácter de ese personaje. Y no vaya a figurarse que con preguntar quién es y lo que hizo queda todo resuelto, porque hay cuestiones de ambiente, de época y demás, que sólo en los libros pueden aprenderse.

Lea, por consiguiente, señorita. Lea todo cuanto caiga en sus manos, que nunca será bastante, y procure asimilar todo lo que lea.

¿Sabe ponerse en situación? ¿Tiene lo que se llama temperamento? ¿Es usted capaz de reír o de llorar, con lágrimas "de veras" cualquiera que sea su estado anímico en el instante en que el director le ordene una cosa u otra? ¿Sabe usted que María Alba perdió recientemente un papel porque no logró ponerse en situación?

Usted dice que sí a todas mis preguntas, porque lo que desea es verse cuanto antes en Hollywood. Por eso renuncio al resto de mi interrogatorio, y sólo me permitiré hacerle una última pregunta: ¿Presume lo que le espera en Hollywood?

Usted señorita, llegaría allí, y lo primero que se encontraría sería varios miles de muchachas con las mismas condiciones o mejores que usted, y aspirando igualmente al estrellato. Son miles y miles de competidoras que forman un montón anónimo, en el que usted no sería más de lo que es: un grano en una bolsa de trigo. Usted ha oído hablar de las colas que forman los "extras" en Hollywood. Ya no hay colas; pero si las hubiera tendría que situarse todos los días en una de ellas y esperar pacientemente a que un día la escogieran con otras muchachas para salir en el conjunto de cierta escena. Iría luego al estreno de la cinta por el gusto de verse en ella, y es probable que recibiera la desagradable sorpresa de comprobar que los pocos metros en que aparecía habían sido suprimidos.

Ya no hay colas, porque las "extras" proporcionan demasiado trabajo y molestias en los estudios. Lo que hay ahora es una oficina que se encarga de suministrar a las productoras los comparsas necesarios, de los cuales tiene fichados diez mil, sin admitir, por el momento, a más. Es decir, que es muy posible que ni como "extra" pudiera usted empezar a trabajar. Pero si lo consiguiera, tendría entonces que esperar, en el caso más favorable, a ir progresando lentamente en su carrera, pasando por sucesivos ascensos, en lo cual emplearía varios años, o esperar tranquilamente a que un director cualquiera llevara a cabo su descubrimiento. Y ya tenía espera para largo, porque si bien es verdad que estos descubrimientos repentinos ocurren, no es menos cierto que son tan escasos que no se puede pensar seriamente en ellos.

Así, pues, será mejor que lo medite usted bien antes de irse. Es preferible mil veces una vida sencilla y común al posible esplendor de la existencia en la Meca del cine. Las muchachas que quieren irse a Hollywood están, por lo general, en el error de que bastará que ellas lleguen allá para que los directores comprendan instantáneamente que están en presencia de una estrella maravillosa.

Desechemos semejante idea. Situémonos en la realidad. Y sólo si tenemos en verdad grandes condiciones, arriesguemos el viaje.

Todavía puedo seguir ofreciéndole argumentos para acabar de desengañarla y evitarle la dolorosa tragedia de muchas ilusas que vuelven desesperadas tras larga peregrinación por los "estudios".

Y, sobre todo, recuérdese que el cine es una de las más fantásticas loterías.

Triunfar en él, es tan difícil como sacarse la grande...

"— ¿NO ME CONOCES, JORGE? — PREGUNTÉ GENTILMENTE. ÉL VOLVIÓ HACIA MÍ UNA CARA PÁLIDA Y DESENCAJADA."

El problema del amor

Por JOHN HASTINGS TURNER

EN un tiempo Jorge Lapwing y yo fuimos íntimos amigos. Llegamos a resolver en común el problema del amor y las mujeres. Más tarde, en el mismo colegio, arribamos a la conclusión que las mujeres no ofrecían ningún misterio. Todo lo que se había dicho al respecto no era más que un mito. Después de esto, de nada teníamos ya que hablar. Cuando los hombres han resuelto el problema del amor, instintivamente se apartan de cualquier otro. Cuando se casan, claro está, las cosas cambian; pero el problema del amor se transforma en un vulgar problema de hogar, de alimentos, de sirvientes y, para los optimistas más recalcitrantes, hasta en un problema infantil.

Hacía diez y seis años que no veía a Jorge Lapwing. Cuando regresé al Legión Club, después de un largo viaje, el recuerdo de mi amigo vino de pronto a mi mente. ¿Qué sería de la vida del viejo Jorge? No era viejo, ni nada parecido, pero es una costumbre de los clubs que cuando un socio no se deja ver por un lapso de tiempo de más o menos doce meses, se transforma de golpe y porrazo en "viejo".

— ¿El viejo Jorge? — preguntó un comerciante en vinos que estaba sentado en el mejor asiento de frente a la ventana (los comerciantes en vinos, por lo general, ocupan el mejor asiento en un club). — ¿Por qué lo preguntas?... ¿Se ha casado?...

Todos reímos. Uno o dos socios, viejos ya, se golpeaban las rodillas y caían en paroxismos de tos. La sala vibraba con las carcajadas.

¿Usted, lector, se preguntará la razón de esta algazara?... Es también una costumbre de los clubs, cuando se menciona el casamiento de alguno de sus socios.

— ¿El viejo Jorge? — volví a preguntar.

Esta es otra de las reglas. El socio que formuló la primitiva pregunta debe repetirla y todos los presentes reírse de nuevo. Los ancianos están exceptuados de esta obligación. Con su primera carcajada pagaron el obligado escote.

Así fué cómo volví a ver a mi amigo. Pasé frente a la vieja casa que él había heredado de su padre, y sin darme cuenta casi de lo que hacía llamé a la puerta. Era la hora del "cocktail". Un viejo sirviente, con los ojos mitad cerrados (el mejor tipo), me contestó que Jorge estaba en la casa. Se ofreció a llevar mi tarjeta, pero yo le expliqué que hacía mucho que no le veía y que deseaba darle una sorpresa.

Mientras subía las escaleras una duda me asaltó:

— ¿Y la señora Lapwing? — pregunté.

El ojo derecho del sirviente se abrió apenas la mitad de una pulgada.

— Está afuera.

Cuando llegué a la biblioteca, la primera impresión que recibí fué que Jorge no sentía ningún placer en verme. Su cabeza estaba apoyada en un sofá, y después de dirigirme una rápida mirada, volvió a sepultar su cara entre los almohadones.

— El casamiento — pensé — no le ha sentado muy bien al viejo Jorge.

Le pregunté con cariño:

— ¿No me conoces, Jorge?

Volvió hacia mí una cara pálida y desencajada. Luego llamó la campanilla.

— Sí, te conozco — dijo.

El sirviente apareció en seguida.

— Cocktail — dijo Jorge.

— Sí, señor — contestó el viejo criado y puso unos vasos sobre la mesa.

— ¡Esto es lo mejor! — dije bebiendo mi vaso. Pero me pareció que esa satisfacción que demostraba era inoportuna. Jorge me miró con horror, como si yo hubiera roto una botella de champagne sobre una tumba recién abierta.

— ¿No sabes entonces?... — dijo al fin, y después de una pausa agregó: — Bebe mi cocktail... ¡Yo no tengo corazón para hacerlo!...

— Creía que todo el mundo estaba enterado — dijo después de un largo silencio. — No me he atrevido a salir de casa desde el sábado por temor a encontrarme con alguien que lo supiese... No podría soportar eso. ¿Podría alguien soportarlo?

Estuve de acuerdo con él. Nadie podría soportarlo. Fijó en mí sus ojos.

— Tú no sabes; luego puedes ver las cosas con ojos fríos...

Sentí que debía ayudar a mi amigo y le tomé las manos.

Jorge — le dije, — yo siempre conservo mis ojos fríos cuando se trata de mis viejos amigos.

Miró furtivamente a su alrededor y dijo casi en un murmullo:

— Ella me abandonó el sábado por la mañana...

— ¡Buen Dios! — respondí.

La etiqueta prescribe las grandes palabras para estas ocasiones.

— Sí—agregó después de un rato.—Ella está en un hotel en Folkestone con un muchacho llamado Parkin.

— ¡Buen Dios! — repetí.

— Sí — dijo Jorge lentamente. — Un hombre que usa trajes de papel y que es calvo además. Pero baila — agregó y ahora en un tono bajo y algo trágico. — Yo no bailo...

— ¿Y tú qué hiciste? — pregunté.

— Nada — respondió. (Yo respiré.)

— Muy bien... — dije; y un pesado silencio cayó como una cortina entre nosotros.

— Tal vez — murmuró al fin, — tal vez tú no comprendas bien...

— Querido amigo—dije; y le tomé de nuevo la mano.

— El hecho es — agregó — que yo no quiero perder a mi esposa. Y si la pierdo...

Hesitó. Yo creí comprender...

— No — dije firmemente — con un muchacho llamado Parkin...

— Ni con ningún otro... Tú sabes que a nadie le gusta aparecer como un tonto en su club...

— Jorge — contesté haciéndome cargo de la situación. — Tú debes proceder, dar ciertos pasos... Salir de ese letargo en que has caído... Adoptar medidas...

— ¿Medidas? — dijo como dudando.

— Medidas para hacerla regresar al hogar...

— Pero si ella ha vuelto... — respondió. — Ha vuelto esta mañana — y me puso un telegrama frente a los ojos.

— ¿Y entonces? — dije un tanto molesto.

— Esa es precisamente la cuestión — dijo. — ¿Qué debo decirle?... Y entonces me di cuenta que estábamos frente al problema del amor y que el tiempo de conversar a su respecto había pasado. Teníamos que darle la cara y resolverlo.

— Dime, Jorge — pregunté. — ¿Por qué tu mujer ha vuelto a tu lado?...

Jorge sacudió la cabeza lúgubremente. Era claro que no encontraba ninguna razón valedera.

— Yo creo—sugerí—que a pesar del breve tiempo transcurrido se ha cansado absolutamente de Parkin.

Creí comprender que para Jorge, por más corto que fuera el tiempo, bastaba para aburrirse de Parkin.

— Si yo estuviera en tu caso — agregué después de una pausa —, olvidaría franca y generosamente.

Se abalanzó casi sobre mí.

— ¿Pero te das cuenta exacta de lo que ha hecho?

— Sí — respondí. — Se fué a Folkestone con un muchacho llamado Parkin...

— Y se quedó allí con él — corrigió Jorge.

— De todas maneras yo olvidaría.

— ¿Y mi honor?... — preguntó mi amigo.

Era evidente que su honor... en fin...

— ¿El honor? — empecé a hablar improvisando porque en realidad no sabía qué iba a decir. — El honor es, naturalmente, una cosa de mucha importancia, pero eso de que dos vidas se arruinen por un sentimiento que, después de todo... (me daba cuenta que mi voz se hacía cada vez más dificultosa) que después de todo... ¿qué?...

— En el momento en que el honor de las personas entra en juego, las cosas se complican. Yo no estaba casado y por lo tanto la situación no me emocionaba. Además corría el riesgo de decir algo inconveniente. Preferí guardar silencio.

Jorge continuaba mirándome como si yo fuera una cosa rara que recién hubiera descubierto.

— Pareces mirar mi honor como si se tratara de algo sin importancia — dijo a media voz.

— Eso no es verdad, Jorge — contesté. — Yo no conozco tu honor. Lo que quiero decir es que jamás me hallé en una situación como esta. El honor de las gentes es diferente. Hay que ser un experto para juzgarlo...

— ¿Pretendes hacerme creer — dijo — que si estuvieras en mi caso aceptarías complacido el regreso de tu mujer?...

— Si la quisiese la acogería y complacido... (Esto era razonable en mi concepto, pero no le pareció así a mi amigo.)

— ¿Acogerla — dijo indignado — y sin decirle una palabra?...

— No digo sin decirle una palabra..., una palabra tendrá que pronunciarse.

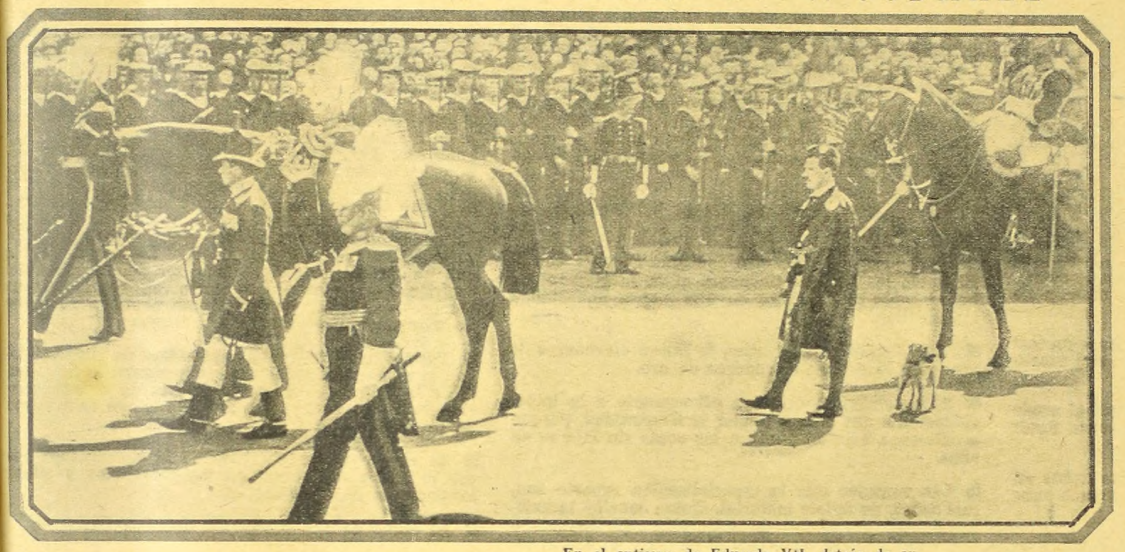
— No veo — dijo Jorge ásperamente — cómo harás para devolverme mi honor...

Ni yo tampoco lo sabía. Si el honor de Jorge era como lo veía ahora, creo que ni yo ni nadie en el mundo podría devolvérselo. En ese instante empecé a lamentar la hora en que entré a esa casa y también a odiar el honor de Jorge, que tan mal rato me estaba proporcionando.

— Bien, Jorge — dije *(Continúa en la pág. 56)*

Las "sufragistas" intentaron raptar al príncipe de Gales

Por EDWIN T. WOODHALL



En el entierro de Eduardo VII, detrás de su corcel favorito, se ve el perrito "César".

HABÍA llegado el momento de producirse un cambio fundamental en la vida del príncipe. Contaba trece años y se acercaba rápidamente a la adolescencia, cuando se le lanzó a un mundo nuevo: la escuela preparatoria para cadetes navales, instalada en Osborne House, cerca de Cowes.

Vivían en Osborne centenares de jóvenes de trece a catorce años de edad. Por orden expresa de su padre, el joven Eduardo fué tratado al igual de cualquier otro cadete, sin tenérsele especiales consideraciones en razón de su origen real. Su ropa blanca fué marcada con las iniciales "E of W" ("E de W", o sea, Eduardo de Windsor), lo que prueba en qué forma lo consideraron oficialmente las autoridades.

Los cadetes celebraron confidencias sigilosas para determinar el tratamiento y nombre que habían de darle entre ellos. Resolvieron, con característica independencia, que si se permitía adoptar aires y actitudes principescas, sería inmediata y eficazmente colocado en el lugar que le correspondía como cadete muy novicio. La elección del nombre fué más ardua, aunque se solucionó con singular gracejo. Se propusieron varios, que fueron rechazados por diversas razones. Algunos parecieron demasiado ceremoniosos. Otros poco expresivos. Alguien indicó el de Wales (Gales), pero no faltó quien observara que su pequeña estatura no condecía con nombre tan grande.

Haciendo un curioso juego de palabras, uno de los cadetes exclamó:

"— He's more like a sardine than a whale!"

Traducida la frase literalmente, dice:

— Se parece más a una sardina (sardine) que a una ballena (whale).

Los marineros y en general las gentes del pueblo inglesas acostumbran a no pronunciar las haches, y eso fué, precisamente, lo que hizo el chusco de la frase, pronunciando whale con la misma entonación prosódica de Wales.

La salida, como es natural, fué acogida con entusiasmo por los circunstantes, que declararon alborozados:

— Eso es; ya que no puede ser "wale" (ballena), que sea una simple "sardina" (sardine).

Y "Sardina" fué desde ese momento el príncipe para sus compañeros de armas y camaradas.

Así se inició en aquella nueva vida. Arrancado a la estricta etiqueta y el relativo aislamiento de la corte real, Eduardo vivió, comió, se lavó, durmió, estudió y jugó con una caterva de muchachos traviesos. Dormía en un dormitorio con los demás, y tomó parte en las diversiones y jugarretas secretas, que se producen después de apagarse las luces, correspondiéndole en más de una ocasión desempeñar el papel de víctima en épicos manteos.

Todas las mañanas, a las seis y media, en invierno o verano, se levantaba con todos los demás y se daba el cotidiano baño obligatorio. Como los restantes, debía apresurarse para obtener su ración a las horas de comer, y aun ingeniarse para obtenerla mejor o más abundante.

En Osborne el príncipe aprendió artillería naval, disciplina y táctica.

Una vez por semana su padre le escribía una larga carta llena de consejos sobre el comportamiento de un príncipe entre los ciudadanos.

A fin de que su educación principesca no se viera afectada por el cambio repentino, su amigo y tutor Hansell lo acompañó en el curso de la escuela preparatoria.

En cierta oportunidad el rey Eduardo le hizo una visita de sorpresa, y rió a carcajadas al ver a su nieto con un ojo negro.

— ¿Qué te pasó?—preguntó el rey.

El príncipe respondió con timidez:

— Uno de los muchachos me llamó "Alteza Real", y me vi obligado a darle una lección y a enseñarle a conducirse con corrección.

El joven príncipe de Gales, cuando fué coronado en Carnarvon Castle.

El príncipe visita el Colegio Magdalen, y los estudiantes organizan una fiesta en su honor.

Después de dos años de permanencia allí el príncipe egresó como "cadete Eduardo de Gales" para continuar su educación en la Escuela Naval de Dartmouth. A pesar del serio obstáculo que para ello significaba su carácter real, el príncipe cimentó varias buenas y leales amistades.

Tenía ya quince años y no tardó en hacerse conocer, apreciar y distinguir en Dartmouth. Se entregó de lleno a las actividades deportistas, prefiriendo el football. No puede afirmarse que demostrara gran habilidad, pero sí que jugaba con gran entusiasmo.

Sobrevino, cuando menos se la esperaba, una tragedia que puso fin a un cariñoso compañerismo: ¡el fallecimiento de Eduardo VII! Todo el imperio británico lloró por su soberano.

Scotland Yard designó al superintendente Mc Carthy y a sir Patrick Quinn, dos de sus más brillantes detectives especiales, para seleccionar el personal necesario de vigilancia en vista del gran concurso de potentados y delegados extranjeros que asistieron al sepelio. Yo resulté elegido, y me mantuve inmediatamente detrás de mi jefe Mc Carthy en el trayecto que recorrió el séquito. Nunca olvidaré el profundo murmullo de aprobación de la inmensa multitud de espectadores apostados frente al palacio de Saint James cuando el joven príncipe vió a un servidor de la casa real que conducía a César, el perro del rey Eduardo, un pequeño terrier blanco y negro, de pelo duro. El príncipe, en espontáneo impulso, se acercó y acarició al animalito. Fué aquel un momento de emoción para el joven, pues muchas veces él y César habían pasado momentos agradables en compañía del gran rey muerto...

Desaparecido Eduardo VII, se produjeron casi simultáneamente dos ceremonias públicas en las cuales el príncipe fué protagonista principal. La primera fué su confirmación ajustada a los cánones de la Iglesia de Inglaterra, y la segunda su investidura como príncipe de Gales en la hirsuta fortaleza ancestral de Carnarvon Castle. Se dijera que toda la población galesa se había dado cita para presenciar el magno acto.

El príncipe se desempeñó cumplidamente y con brillo. Contaba apenas diez y seis años, y su apostura no dejaba de ser hermosa. Rubio y delgado, lo caracterizaba, defecto de sus años juveniles, una timidez nerviosa, que luego fué desapareciendo. Por primera vez hizo gala de sus dotes de filólogo, pues habló en galés, lo que deleitó a su auditorio, que, por cierto, no se esperaba tal cosa.

Tornó a revestir el traje de ceremonias para la coronación de sus padres como reyes de Inglaterra. Todos los hijos del real matrimonio estuvieron presentes, excepto el bebé Juan. La indumentaria y corona del príncipe eran más lujosas que las de sus hermanos. Se asegura que el príncipe, compenetrado de la gravedad y dignidad de la ocasión, se vió obligado a amonestar severamente a sus hermanos Alberto, Enrique y Jorge en el coche real por burlarse del aire de orgulloso esplendor adoptado por la princesa María y por él. Los niños viajaban solos en el coche, sin tutores ni servidores, y se dice que al

(Continúa en la pág. 63)

Vademécum

POR

FABRICIO NÚÑEZ

■ La lluvia, en la ciudad, limpia la calle de microbios y de ociosos.

■ Cabe considerar al buen sentido y a la prudencia bajo el aspecto de una arterioesclerosis del espíritu.

■ Debería existir un aparato de radio que sirviera para captar, en la alta noche, la Armonía de las Esferas.

■ La comida de vigilia ha hecho más ateos que Voltaire y que Renan.

■ Cuando la vida se hace demasiado fácil, existe el peligro de que también se haga demasiado fácil la muerte.

■ Personas honradas, todavía quedan muchas; pero ya hay pocas honradeces que resistan la prueba de la impunidad.

■ La tristeza argentina es ante todo la tristeza de la expatriación, el formidable y compacto bloque de melancolía que forman, al sumarse, muchos millares de nostalgias.

■ So pretexto de que cualquiera puede tener un mal cuarto de hora, tienen algunas mujeres un mal cuarto de siglo.

■ Algún día y en alguna parte me pagará el conde Tolstoi las conquistas que en mi adolescencia perdí por culpa suya.

■ El "living-room" es una habitación que existe en las casas no tanto para uso de las familias como para comodidad de los autores teatrales.

■ Si fuésemos a atenernos al cinematógrafo norteamericano, en este continente no habría otras diversiones que el casamiento, el adulterio y el divorcio.

■ Yo no me siento perro, me siento león domesticado.

■ A medida que el progreso material se acelera, la riqueza tiende cada vez más a constituir una mera ilusión producida por la circulación.

■ El nopal hace juegos malabares consigo mismo.

■ Cuando algún fastidioso visitante le importunaba, el general Roca fingía prestar atención a su cháchara, pero se daba a pensar en cualquier otra cosa. "Le dejo la cara y me voy", decía genialmente el general.

Son probablemente numerosos los casos en que, en materia de amor, se adopta, todavía amplificada, una estrategia semejante, tan pronto como hace su aparición el espectro del hastío. Pero hay un caso más patético aún, y es el caso en que se le adopta a dúo.

■ No importa tener pocas amistades, lo que importa es cultivar a fondo las amistades que se tienen. Por lo que atañe a la amistad, el cultivo intensivo será siempre el mejor sistema.

■ La palmera es algo así como el galgo del reino vegetal; y el galgo y la palmera, lo más elegante que hay en la Naturaleza.

■ En definitiva, habrá que agradecer a Rusia su formidable experimento, sea que triunfe o que fracase. Ya es hora de que la Humanidad realice su más vieja ilusión — o de que la pierda para siempre.

■ Durante mi adolescencia me consolaba de la pobreza, de la soledad, del desamparo, echándole la culpa de todo eso a cierto monstruo, infame y desalmado, que se llamaba "la sociedad". En esa candorosa ilusión había un dulce consuelo; y es en realidad dramático llegar a persuadirse no ya de que la sociedad es inocente de cuanto nos ocurre en bien o en mal, sino de que el concepto mismo de la existencia de ese dragón a la vez acéfalo y multicéfalo es una pura abstracción, un "fruto de la mente acalorada"; es dramático llegar a ese estadio de la evolución espiritual en que no se ve a la sociedad sino bajo el aspecto de una temible potencia ciega, sorda, estúpida e irresponsable, idéntica en su modo de comportarse a las fuerzas elementales de la Naturaleza.

■ La mujer honrada, he ahí el bello milagro de nuestro tiempo.

Si el progreso mecánico continúa su obra con el ritmo de los últimos cincuenta años, la Humanidad habrá caído muy pronto en una mansa imbecilidad melancólica.

■ A la República Argentina le faltan elevadores de granos y le sobran elevadores de oro.

■ El automóvil contribuye eficazmente a la imbecilización a que parece tender la Humanidad, porque acostumbra a pasar junto a las cosas sin fijarse en ellas.

■ Las ventajas que la especialización reporta son, casi todas, de índole material. Quien conciba la existencia como un camino de perfección espiritual, debe tener cuidado de no especializarse en cosa alguna.

Un filósofo no puede ser otra cosa que un especialista en generalidades.

■ El reglamento de una sociedad de gimnasia no constituye el fin de la sociedad; el fin es la gimnasia.

Esta reflexión resulta a primera vista escandalosamente perogrullesca, pero será menester tenerla presente mientras sigan proliferando los institucionalistas.

■ Siempre es un error discutir, pero discutir con personas que no nos son simpáticas es un doble error. Se comienza por exagerar las discrepancias y se termina por adulterar totalmente el propio pensamiento.

■ El ejercicio del ingenio es una gimnasia excelente para el filósofo y para el poeta, pero es un ejercicio peligroso. Ante todo, se corre el riesgo de que adquieran desarrollo hipertrófico los órganos intelectuales que tal ejercicio pone en actividad, con el consiguiente detrimento de la buena salud mental.

En esta materia, la higiene intelectual aconseja — particularmente en el caso del poeta y del filósofo — eliminar en la intimidad el ingenio a medida que se va acumulando, como un ácido úrico del espíritu. Por no haber observado esta regla, muchos hombres de talento que iban para poetas o filósofos no pasaron nunca de simples bufones.

■ Paso a paso, he ido libertándome de supersticiones, y ya no me quedan sino muy pocas: la del bien, la de la belleza, la de la verdad, la de la inteligencia. Y aún me pregunto a menudo si con esta última no tendría más que suficiente.

■ El viento se siente crítico de la Naturaleza; por eso le oímos murmurar en los entreactos y silbar los mejores espectáculos.

■ El otoño es una primavera deteriorada.

Como la mayor parte de mis semejantes, voy lastimosamente viviendo "al menudeo" una vida que en mi infancia soñé vivir "al por mayor".

■ "Si los cronistas teatrales dicen de una obra que es honesta — afirmaba Perogrullo, — puede jurarse que se trata de una obra aburrida.

"Por mi parte — agregaba, — si escribiese para el teatro no haría más que obras deshonestas."

■ La preocupación de ser profundos es lo que hace a algunos filósofos tan superficiales.

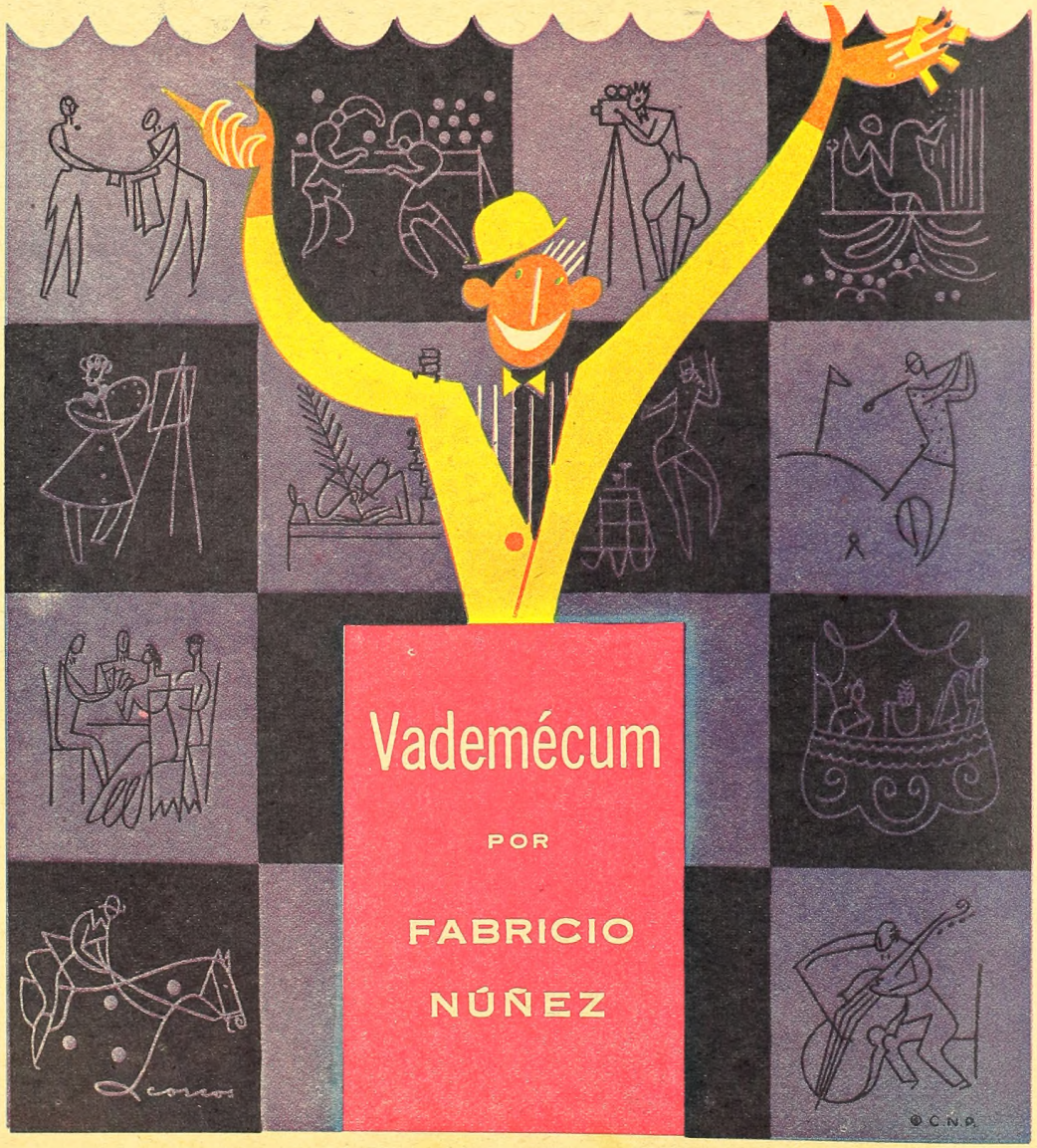
■ El periodismo es una inmensa máquina moledora que tritura muebles viejos, cascos de botella, legumbres putrefactas, perlas nacaradas, pedazos de baldosa, crisoberilos y cantos rodados, y lo reduce todo a una substancia pastosa y plomiza, sin sabor alguno determinado ni verdadero poder nutritivo.

■ A caballo regalado, no se le mira el diente.

A libro regalado, ni el índice.

■ El espíritu de conyugalidad es a nuestro ego sentimental lo que el espíritu de religiosidad a nuestro ego raciocinante.

■ Desde el instante en que se desconoce la existencia de una realidad trascendental, de un orden supremo, la actividad humana y la vida misma se despojan de todo sentido, y el mundo asume el carácter — acaso su auténtico carácter — de un inmenso manicomio.



El diario de María Maschineff

Por STEPHEN LEACOCK

PREAMBULO. — ¿No os habéis mirado nunca en un espejo? ¡A mí me gusta mucho mirarme en él, durante horas enteras!... Cuando mi sirvienta Ninitzka y Fakub, el valet, pasan detrás de mí, creen que estoy loca. Pero no. No lo estoy.

Tengo diez y siete años.

Al día siguiente. — Paseando encontré una flor. Soñaba desde lo alto de su largo tallo. Era una tchupskaïa. Le pregunté si mi corazón conocería alguna vez el amor. Me contestó que sí.

Al volver a casa encontré también una cebolla. Habían aplastado su cola. Yacía en un estado lamentable en el camino. ¡Oh cómo debía sufrir! La escondí sobre mi pecho. Toda la noche descansó bajo mi almohada. Lloré.

Otro día. — Mi alma tiene sed de amor. ¿Cómo puede ser que no ame a nadie? No puedo ni siquiera querer a Alexis Alexowtech, con quien tengo que casarme dentro de un mes...

Dos días después. — ¿Por qué me aislan así en una casa? ¡No puedo más! ¿Por qué impiden que me mate? Anoche hice una nueva tentativa. Puse un frasquito de ácido sulfúrico sobre la mesa de luz. Esta mañana estaba allí todavía. Y yo no estaba muerta. ¡Es espantoso!

Al día siguiente. — He encontrado un repollo en el camino. Se hallaba debajo de un cerco. Unos pilluelos lo habían echado a pedradas. Traté de reanimarlo... A su lado había un huevo. Él también estaba inanimado. He llorado...

Esta mañana. — Mi corazón late desde esta mañana. Un "hombre" ha pasado. Desde mi ventana lo vi bajar del lado de la pradera, a la orilla del río. ¡Dios mío, qué buen mozo era! No tan alto como Alexis, ¡oh, no!, pero más bajo y todo redondito..., redondito como el pobre repollo de ayer.

Llevaba saco de terciopelo, una silla portátil, un caballete, una pipa y una sonrisa que iluminaba su rostro como un claro de luna sobre un bol de masilla.

¿Lo quiero, acaso?... No sé... Cuando pasaba bajo mi ventana, le tiré un pimpollo... No lo notó. Entonces le tiré un jabón y un cepillo de dientes. Pero le erré, y continuó su camino...

Otro día. — El amor ha entrado en mi vida... Lo he vuelto a ver. ¡Le he hablado! Estaba sentado en su silla portátil. Pintaba. Le pregunté su nombre. ¡Su nombre!... Mi corazón late al pensar que tengo que escribirlo. ¡No..., no lo escribiré! Voy tan sólo a cuchichearlo: Otto Dinkespiel. ¡Qué lindo nombre! Le pregunté también: "¿Qué es lo que está pintando? ¿Es el niño Jesús?" "No— me respondió, — es una vaca." Miré más detenidamente. En efecto, era una vaca. Entonces clavé mis pupilas en las de él, y dije: "Será nuestro secreto. No lo revelaremos a nadie."

Una semana después. — Todas las mañanas voy a ver a Otto a la pradera. Me siento a su lado y le cuento lo que pienso, lo que leo, lo que sé, lo que siento y lo que no siento. Me escucha con un aire de no escuchar que me encanta. La unión de nuestras almas es maravillosa.

Hoy. — Otto me ha tocado... El solo recuerdo me hace estremecer. Mientras estaba parada cerca de él, en la orilla, el mango de mi sombrilla rozó el último botón de su chaleco. Sentí el fuego de una súbita quemadura... Mañana traeré a Otto y lo presentaré a mi padre...

Al día siguiente. — Otto le pidió dinero prestado a papá... Le pidió diez rublos. Mi padre estaba furioso. Le ha prohibido volver a poner los pies en casa. No podré verlo más que a la orilla del río.

Dos días más tarde. — Otto me ha pedido un recuerdo. Le ofrecí uno de mis pinches de sombrero. Pero prefirió mi prendedor de brillantes. Comprendí la alusión. Soy para él la más preciosa de las criaturas, como el brillante es la más preciosa de las piedras.

Esta mañana. — Ayer, Otto me pidió de nuevo un recuerdo. Saqué una moneda de oro y le propuse cortarla en dos. Otto no quiso. Adiviné su pensamiento. Sería cortar nuestro amor. La guardará para los dos, intacta como nuestro amor. ¡Qué delicadeza!...

A la mañana siguiente. — Vengo de llevarle otra moneda de oro. En cambio, él me dió un kopeck de bronce. He comprendido. Nuestro amor será puro como el oro y sólido como el bronc.

Tengo miedo que Alexis vuelva y que Otto lo mate.

Más tarde. — He hablado de Alexis con Otto. Le he dicho que es mi novio. Al principio Otto no contestó nada. Tenía miedo de no poder dominar su cólera. Después estaba dispuesto a partir al instante. Entonces le anuncié que Alexis no había llegado todavía. Otto se calmó y volvió a tomar su pincel.

Tres días después. — Alexis vuelve dentro de quince días. Le he dicho a Otto que tendremos que matarnos. Nuestro amor lo exige. Otto me ha propuesto matarme yo primero, para que él se muera de hambre luego, sobre mi tumba.

Cinco días más tarde. — ¡Otto y yo no moriremos! Vamos a escaparnos juntos. Cuando Alexis llegue, estaremos lejos. Pero Otto me ha persuadido de que es mejor no partir con las manos vacías. Así es que cada día llevo un paquete a mi humilde servidor, un paquete que él pone a salvo en su cuarto de la posada. Anteayer le confié una caja de alhajas, y ayer, aconsejada por él, saqué mis ahorros del banco. Hoy tuvo la delicadeza de sugerirme que llevara algunos recuerdos de mi padre y de mi madre... Esta noche tomaré el reloj de papá, mientras duerma... Y mañana Otto y yo desapareceremos para siempre.

La noche siguiente. — ¡Mi alma está deshecha! Ha sucedido lo que yo temía... Llegó Alexis. Se ha peleado con Otto... ¡Qué horrible visión!... Me encontraba con Otto en la pradera. Alexis apareció, enorme, amenazador. Exclamé: "¡Otto, amor mío..., vete!... ¡No lo mates!" Otto titubeó, luego se escapó... ¡Cuán noble estaba en su huída! Pero Alexis lo alcanzó, y se pusieron a pelear... ¡Ah, qué espectáculo espantoso! Alexis agarró a Otto por la cintura y le hizo dar vueltas en el aire como una honda. El pantalón estalló; Otto cayó en el pasto; Alexis le dió unos puntapiés, lo levantó y le rompió el cuadro sobre la cabeza. Luego, agarrando al desdichado por las caderas lo tiró al río, donde mi pobre Otto empezó a flotar, la cabeza fuera del cuadro agujereado.

De repente, Alexis volvió hacia mí y me llevó hacia nuestra casa, murmurando palabras de amor...

¡Qué calamidad! Me voy a casar con Alexis, obsesionada con la visión de ese pobre Otto, flotando con su cuadro roto. La corriente del río no lo va a arrastrar hacia el Dnieper, luego al Bug, luego al Volga, y por fin al mar Caspio. Y como el mar Caspio es un mar que no se comunica con ningún otro, Otto flotará ahí durante años enteros, quizá... Mi corazón se parte. Voy a llorar.

STEPHEN LEACOCK

Después de la muerte de Mark Twain, Stephen Leacock es considerado como el más gran humorista norteamericano. Nació en Canadá en 1869. Este cuento está tomado de su libro "Nonsense Novels". El diario de María Maschineff es, naturalmente, una parodia del célebre diario donde "Marie Bashkirtseff" pinta sus estados de alma, su "yo" y sus emociones.

La página para la casa

DEBEMOS COMER CEBOLLA

Las cebollas pueden comerse crudas, cocidas o conservadas en vinagre. Contienen un principio azucarado y mucilaginoso, así como un aceite acre e irritante que se hace desaparecer con la cocción.

La cebolla cruda conviene únicamente a estómagos muy fuertes y que desarrollen sus actividades al aire libre; la cebolla frita es la más indigesta, y la más recomendable hasta para estómagos delicados es la cebolla cocida.

LOS REMEDIOS CASEROS

Hay remedios caseros que pueden darse con toda seguridad, pues en el caso de no curar, tampoco harán daño; por ejemplo: el jarabe de eucalipto, té de tilo, té de manzanilla, etc.

Pero una receta mandada preparar por indicación de un médico para un adulto, nunca debe dársele a un niño ni tampoco a otra persona de la misma edad sin el consentimiento del facultativo.

CUANDO EL ROSTRO TRANSPIRE

Para evitar la abundante transpiración del rostro puede emplearse un sencillo procedimiento que no suprime de raíz el sudor, indispensable como una eliminación que hace el organismo de numerosas toxinas.

Todas las noches se aplicará al cutis, como loción, la siguiente solución:

Agua destilada.....	1 litro
Alumbre.....	50 gramos
Tintura de benjuí.....	25 „

ANTES DE GUARDAR LA ROPA DE INVIERNO

Cuando se prepara la ropa para guardarla, hay que fijarse bien en las costuras y bolsillos.

Las telas se libran de los huevos de polilla pasándoles una plancha caliente.

Otro medio conveniente es sumergirlas en agua caliente medio minuto, siempre que la prenda admita ese tratamiento.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

DOTE QUE LOS PADRES DEBEN DAR A SUS HIJAS

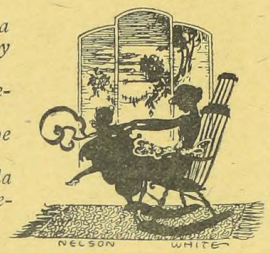
Educación esmerada. Música. Posee dos idiomas. Espíritu cultivado, recto y justo.

Sabe llevar una casa con orden y economía; es una perfecta ama de gobierno. Ha aprendido a guisar y sabe hacer platos exquisitos.

Se divierte sin pasar los límites de la cordura; prefiere a todo, su casa.

Es muy habilidosa y activa; en caso necesario sabe hacerse su ropa y sus sombreros.

La ciencia doméstica es la cualidad principal de la mujer, la que debe buscarse con preferencia a las demás, como única salvaguardia de nuestros hogares.



MARUJA.

gan amarillas. Las otras pieles es mejor colocarlas entre capas de percal que no tengan goma.

PASTILLAS PARA HORCHATA

Se machacan en el mortero almendras dulces, crudas y tostadas, por partes iguales; cuando estén bien molidas, se amasan con azúcar, se tiende la masa en una mesa y se cortan las pastillas.

Cuando se desee utilizar, se disuelve una pastilla en un vaso de agua y queda hecho el refresco.

Lo mismo que de almendras, pueden hacerse las pastillas de chufas o de avellanas.

VENTAJAS DEL BAÑO

Los baños frecuentes previenen la acumulación de materias extrañas, polvo e impurezas en los poros del cuerpo.

Así la piel puede respirar libremente, hace que el cuerpo se sienta fresco y vigoroso, quita los productos venenosos que han quedado en la superficie y da una sensación deliciosa de constante bienestar.

El baño frecuente mejora la textura y la apariencia de la piel y es uno de los secretos para tener un cutis perfecto.

GELATINA DE DAMASCOS

Se eligen damascos bastante maduros y se hierven en agua con el mismo peso de azúcar y se le agrega una barrita de vainilla.

Una vez cocidos se le agregan, más o menos, treinta gramos de gelatina, si el jugo obtenido alcanza a trescientos gramos, y revolviéndolo un buen rato se deja enfriar en un molde de bonita forma, y que se ha mojado previamente.

Se sirve en una fuente de cristal, rodeado de crema Chantilly, y se adorna con frutas confitadas de diferentes colores, cortadas o picadas.

LOS TRAJES DE VIAJE

El verano trae como consecuencia los viajes, unos al mar, otros a la montaña o al campo.

Para estos viajes, además de lo nuevo, conviene aprovechar lo existente, modernizándolo.

El traje de mañana debe ser práctico; por eso convienen los que se pueden lavar y planchar, aunque es bueno tener trajes de lana liviana para los días más frescos.

Es necesario también un tapado de viaje. El blanco y negro es muy elegante, pero las combinaciones de marrones claros y obscuros son más resistentes.

Las blusas en batista, broderie, plumeti, linón de hilo, se llevan mucho.

Los trajes pueden ser de hilo o batista, crêpe de chine, chantung, etcétera. Pueden ser vestido entero o vestido con saquito.

HERMOSA LÁMPARA Y CANASTILLO PARA LABOR

En maderas torneadas se ejecuta este bonito y útil mueblecito para la labor. El canastillo y la lámpara se forran en tela vasca de hilo, con cuadros de colores.

CUIDADO DEL CUTIS

Las aguas de belleza contienen, en su mayoría, plomo y mercurio, que dañan al organismo entero. Sólo deben usarse las de bórax y liborato de sosa y benjuí.

El primero posee la propiedad de resolver los granos de pigmento colorante que se manifiestan en forma de manchas y pecas.

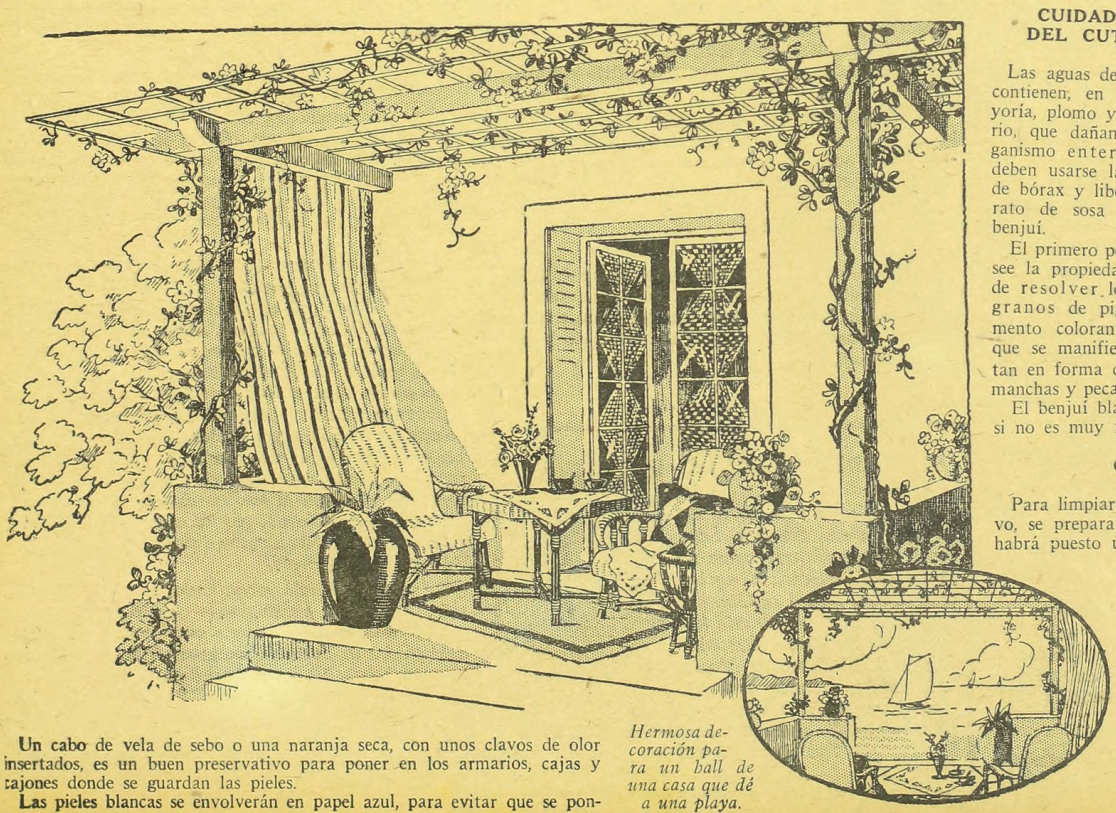
El benjuí blanquea el cutis y su empleo es inofensivo, si no es muy frecuente.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Para limpiar las esponjas y darles un aspecto de nuevo, se prepara un litro de agua caliente, en la que se habrá puesto una cucharada de sal y otra de soda. Se sumerge en el líquido la esponja por cuatro o cinco horas y después se enjuaga varias veces en agua fría.

— El ajo es uno de los elementos indispensables para condimentar alimentos.

El ajo es, además, estimulante, excita el apetito; pero su sabor acre y su olor desagradable se comunican al aliento. Por lo tanto, no conviene a los estómagos delicados ni propensos a la irritación.



Hermosa decoración para un hall de una casa que dé a una playa.

Un cabo de vela de sebo o una naranja seca, con unos clavos de olor insertados, es un buen preservativo para poner en los armarios, cajas y cajones donde se guardan las pieles.

Las pieles blancas se envolverán en papel azul, para evitar que se pon-

Reginaldo. — ¡Ahora estoy en mi sitio! ¡Cómo se pondrá de contenta mamá!...
Strega. — Amor mío, fija el día de nuestra boda.

Las comedias de EL HOGAR

LA CURA MUSICAL

Un acto de BERNARD SHAW

La actriz Maruja Roig y el actor César Ratti, del teatro Apolo, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia

PERSONAJES: *Lord Reginaldo. El doctor y Miss Thundridge.*

Lord Reginaldo Fitzambey, joven de veintidós años, vestido a la moda y casi bello, yace postrado sobre el diván del vasto salón de un hotel, y llora convulsivamente. Trata de calmarlo su médico, un hombre una docena de años más viejo que él y de modales propios de una persona que se considera parte de la sociedad elegante, de la que, al mismo tiempo, depende profesionalmente.

En el salón hay anchas puertas centrales, momentáneamente cerradas con llave; el que entrase, encontraría a su izquierda un gran piano, y detrás de él, una puerta más pequeña; a la derecha tendría la ventana, y más adelante, el diván sobre el que yace el joven; junto al diván, la silla del doctor y una mesita sobre la que se encuentra el sombrero de éste, un plato, un frasco medicinal, un vaso lleno hasta la mitad, y una campanilla para llamar a los sirvientes.

El doctor.—Vamos, sea hombre. Es una verdadera tontería. No debería ponerse así. Le digo que no ha ocurrido nada. ¡Accidentes! ¡No llegará el fin del mundo porque haya comprado algunas acciones!...

Reginaldo.—(Interrumpiéndolo con violencia.) No creía hacer ningún mal comprando esas acciones. Estoy dispuesto a renunciar a ellas. No he tenido el propósito de hacer ningún mal comprando esas acciones. *(Aferra al doctor por los brazos y lo estrecha implorando.)* ¡Créame, doctor! ¡No he tenido jamás la intención de hacer ningún mal comprando esas acciones! No he tenido nunca...

El doctor. — (Desentendiéndose y haciéndolo sentar de nuevo, no muy gentilmente.) Naturalmente, no; ¡lo sé!

Reginaldo. — No he tenido nunca...

El doctor. — (Con desesperación.) ¡No continúe repitiéndolo! O hará que todos se enloquezcan, como usted. Sólo se trata de nervios. Recuerde que está en un hotel. ¡Si hace tanto ruido, lo echarán a la calle!

Reginaldo. — (Con lágrimas.) Pero... ¿usted no comprende? ¡Ah! ¿Por qué ninguno me comprende? No he tenido nunca la intención...

El doctor. — (Gritando.) ¡No ha tenido intención de hacer ningún mal comprando esas acciones! ¡Es la cuatrocientoscentésima vez que lo dice!

Reginaldo. — (Frenéticamente.) Y entonces, ¿por qué me hace y me vuelve a hacer siempre la misma pregunta? ¡Es una injustica! Le he dicho que no he tenido jamás la intención de hacer ningún mal...

El doctor. — Sí, sí, sí; lo sé. Usted cree que ha quedado en ridículo ante los ojos de los delegados. Y bien: no ha sido así; se ha mantenido firme seis días con la frialda de un iceberg y el aire alelado de un idiota. No ha habido un solo delegado que no haya tratado de hacerlo comprender, y no ha habido uno solo, aun entre los más astutos juristas de Londres, que no se haya visto obligado a batirse en retirada frente a su fatuidad satisfecha, a su adamantina ineptitud para comprender por qué no debió comprar esas acciones.

Reginaldo. — Pero, ¿por qué no debí haberlas comprado? No he hecho un secreto de ello. Cuando el primer ministro me increpó por qué las había adquirido, me ofrecí a cedérselas inmediatamente por lo que me habían costado.

El doctor. — Ya; después que habían bajado seis puntos... Pero no importa. Lo malo está en que usted es subsecretario del Ministerio de Guerra. Usted sabía perfectamente bien que el ejército iba a ser puesto a dieta vegetariana, y que por lo mismo, cuando la noticia se hubiese difundido, las acciones del "Spaghetti's Trust" iban a subir de improviso. Y usted, ¿qué ha hecho?

Reginaldo. — He hecho lo que hubiera hecho cualquiera: he comprado cuantas acciones he podido.

El doctor. — Ha comprado demasiadas, más de las que habría debido.

Reginaldo. — Pero ¿por qué no habría debido comprarlas? Explíquemelo; quiero saberlo. No tenía intención de hacer ningún mal; no veo ningún mal en ello. ¿Por qué me han de atormentar a mí, si esos malditos diarios de la oposición y esos condenados de la comisión de investigaciones pretenden aprovecharse afirmando que fué una mala acción? No es en absoluto una mala acción; fué una acción sensata; ¡simplemente!

FOTOS DE PADILLA

Reginaldo. — Pero... estoy enfermo.
Strega. — Entonces váyase a la cama y mande a llamar al médico.

mi madre ha dicho que todas sus esperanzas de hacerme casar con una mujer rica se han desvanecido. Y no he hecho nana, absolutamente nada, que no hagan muchos otros todos los días.

El doctor. — Bien; la moral manda que un funcionario no especule... ni juegue al azar...

Reginaldo. — ¡Pero si yo no he jugado nada al azar! ¡Yo sabía todo de antemano! Y cuando se sabe de antemano que las acciones van a subir, no se arriesga nada; ¡es negocio seguro!

El doctor. — Bien; puedo decirle, sin embargo, que si no fuese hijo del duque de Dunmow, tendrá que renunciar...

Reginaldo. — (Derrotado.) ¡Oh..., basta, no me hable más! Déjeme en paz. Ya no puedo más. No he tenido intención de hacer ningún mal comprando esas acciones. Nunca me he propuesto...

El doctor. — ¡Chist! ¡Vamos! ¿Qué he hecho yo para sacar a danzar otra vez la cuestión? Tome un poco de valeriana. *(Le acerca el vaso a los labios.)* Así va bien. Ahora está mejor.

Reginaldo.—(Exhausto, pero calmado.) Pero ¿por qué la valeriana puede calmarme si excita a los gatos?... ¡He aquí un problema que me gustaría estudiar! ¿Sabe? Deben haberme convertido en filósofo todos esos...

El doctor. — El filósofo nace; no se hace.

Reginaldo. — ¡Esa es historia vieja! Todos nacemos.

El doctor. — Se está haciendo demasiado inteligente. No me gusta, no es usted hoy. Quisiera distraerlo de sus preocupaciones; ¿si tratara de tocar un poquito?

Reginaldo. — No puedo; los dedos no me obedecen. Y, además, no puedo soportar la voz del piano; he tocado un poco esta mañana, y me ha hecho llorar.

El doctor. — ¿Por qué no hace venir a alguien que toque?

Reginaldo. — ¿A quién? En el supuesto que pudiera resistir. ¿Usted no sabe tocar?

El doctor. — En el mundo no sólo existo yo.

Reginaldo.—Si hace entrar a algún otro, me vuelvo loco. Me tiro por la ventana. No puedo soportar ni la idea de la música. ¡La odio, la detesto, la aborrezco!

El doctor. — Es un asunto serio, ¿sabe?

Reginaldo. — ¿Por qué serio?

El doctor. — ¿Qué será de usted sin la música? Usted no tiene ninguna otra aptitud.

Reginaldo. — Pero estoy en el parlamento; soy subsecretario.

El doctor.—Sí, porque su padre es duque; en un régimen republicano, no le concederían ni el cargo de lustrabotas, a no ser que su padre fuera millonario. No, Reginaldo; el día que deje de improvisar acompañamientos y de tocar de oído los últimos bailables, es usted hombre acabado desde el punto de vista social.

Reginaldo. — ¡Oh!...

El doctor. — (Levantándose.) Tal vez es demasiado prematuro intentar la cura por medio de la música. Era la idea de su madre, pero le diré que hay que esperar un día o dos. Creo que tenía la intención de mandar a alguien aquí para que tocara. Ahora debo irme. Mientras tanto, duerma, lo más que pueda..., y lea un poco.

Reginaldo. — ¿Qué puedo leer?

El doctor. — El "Strand Magazine". Pruebe...

Reginaldo. — ¡Es tan espantosamente intelectual! Me confundiría las ideas.

El doctor. — En verdad, creo que a mí también. Entonces duerma. Tal vez sea mejor que le dé algo que lo amodorre. *(Saca una caja.)*

Reginaldo. — ¿Qué es? ¿Veronal?

El doctor. — No se impresione; es un antiguo remedio: el opio. Tome. *(Reginaldo toma una píldora.)* Espero que le hará efecto. Si dentro de media hora se percata de que lo ha excitado, tome otra; se la dejo aquí. *(Pone otra píldora sobre el plato y se guarda la caja en el bolsillo.)*

Reginaldo. — Es mejor que me deje muchas; me gustan las píldoras.

El doctor. — Muchas gracias; si lo curase con la intención de ganarme una intervención de la policía... ¿No sabe que el opio es un veneno?

Reginaldo. — Ya; el opio, pero las píldoras no.

El doctor. — Bien, que Dios me libre, en mi calidad de mé-

(Continúa en la pág. 52)

1 2 3 4 5 6

LAS MODAS DE VERANO

1 Modelo en dos piezas, combinación de los tonos rojo y azul. Fino cinturón de cuero blanco con hebilla forrada en amarillo. Especial para excursiones campestres.

2 En verde y blanco, con cuello bordado. En dos piezas. Amplio moteado en blanco y verde. Bolso de mano y cinturón de paja también en este último color. Cinturón blanco.

3 Totalmente en color blanco y abotonado en su parte delantera. Adornos a ambos lados de la falda. Solapa visible y manga corta. Sombrero, cartera y pañuelo en blanco y rojo.

4 Puro corte francés. Modelo en tono amarillo con divisiones que parten del pecho bajo el lazo visible. Ausencia de cuello, mangas largas y falda plegada. Sombrero en rojo.

5 Hermosa combinación del colorido marrón y blanco. Formado de una sola pieza, con falda plisada. Amplio cuello que hace, al igual que los puños, destacar el tono marrón.

6 En blanco, azul y rojo destácase en este vestido de dos piezas la originalidad del cuello. Mangas cortas y falda larga totalmente en azul y plegada. Sombrero en paja roja.

El fósforo perpetuo

Frantz Ringer, ingeniero vienés, contra Ivor Krenger, rey de los fósforos

NO hace mucho, la prensa mundial anunciaba que Frantz Ringer, el conocido químico vienés, acababa de inventar un fósforo perpetuo. Es decir, que, en lugar de arrojarlo una vez usado, se le guarda de nuevo en la caja para ser encendido tantas veces como se quiera. Tal descubrimiento sembró justa alarma entre los fabricantes, para quienes "el fósforo eterno" resultaba serio contrincante.

El autor de los mágicos fósforos patentó su invención y entabló abierta lucha contra el jefe de uno de los trusts más poderosos del mundo: Ivor Krenger, rey de los fósforos. Actualmente considérasele entre los potentados de la tierra y su fortuna es sólo comparable a la de Ford, de Rockefeller y de Mellon. Como acreedor de Europa entera, supo utilizar hábilmente la situación financiera del momento para acaparar en sus manos la industria y el comercio de los fósforos.

Contra ese hombre tan poderoso se yergue un modesto inventor, y la lucha semeja muy desigual. Otros, en su lugar, hubieran abandonado semejante empresa, pero el químico vienés no se desanimó.

Como Krenger no podía vencer al rival con medios ordinarios, el combate se realiza secretamente.

Elegantes caballeros, titulándose banqueros ingleses o americanos, llegaron a Viena con el propósito de financiar el invento, provistos de los documentos necesarios y exhibiendo excelentes cartas de presentación.

Comenzaron trámites laboriosos donde se manejaban millones y se prometía al inventor, no una considerable suma, sino su participación fabulosa en las ganancias.

Naturalmente que todos los seudofinancistas manifestaban gran curiosidad por el inventor.

El químico austríaco les ofrecía gustoso el fósforo fabricado con una substancia desconocida hasta hoy. Les explicaba sus ventajas, su incontestable superioridad sobre los fósforos actuales y sobre los encendedores corrientes.

Una sola caja de sus fósforos, cuyo precio no excedía de tres francos, podía servir al más empedernido de los fumadores durante meses y meses.

Los pretendidos banqueros ingleses y americanos encendieron docenas de veces sus cigarros y sus pipas con el mismo fósforo, comprobando la seriedad del invento, que no encerraba superchería alguna.

Sin embargo, como las negociaciones demoraban más de lo habitual, Ringer comenzó a sospechar. Sus sospechas le condujeron a la certeza de que los falsos compradores eran emisarios de Krenger, todos ellos químicos notables, a quienes habíase encomendado la misión de sorprender el secreto de su invención.

A partir de ese instante el inventor se mantuvo a la defensiva y adoptó una reserva que obligó a cambiar de táctica al adversario.

Éste, jugándose el todo por el todo, ofreció a Ringer diez millones de dólares si consentía en destruir el invento. No tenía intención de mejorar su industria adoptando los fósforos perpetuos; por el contrario, quería seguir explotando la inacabable mina del fósforo corriente.

El químico vienés no aceptó.

Poco tiempo después el laboratorio de Ringer fué visitado por ladrones durante la noche.

Llevaban la consigna — seguramente — de apoderarse de la invención o de su fórmula. Pero Ringer había tomado precauciones y los intrusos no encontraron lo que buscaban. Limitáronse a destrozarle toda la instalación.

¿Quiénes eran los culpables? Nadie lo supo, aunque todo el mundo concordaba en señalarlos.

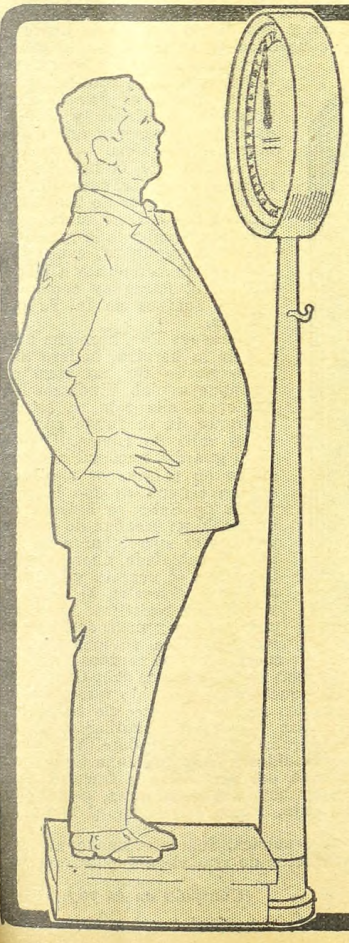
No tardaron en leerse noticias sensacionales en las columnas de la prensa. Un químico alemán acababa de hallar una fórmula semejante a la de Ringer, pero sensiblemente más económica.

La invención del químico vienés era, pues, superada.

Cuando este acontecimiento se comentaba en Europa entera, acudieron algunos visitantes al laboratorio de Ringer para decirle, entre irónicas sonrisas:

— Vea usted, señor mío: ha especulado tanto con su invención, que la ha "quemado". Seguirá usted la suerte de los inventores dejados atrás. A pesar de lo cual, queremos ayudarle, antes de que sea demasiado tarde. Formemos una

(Continúa en la pág. 68)



Un kilo más.....

y ese kilo es, precisamente, el más peligroso para su salud. Elimínelo diariamente combatiendo su estreñimiento con un laxante suave, agradable y seguro como la

Santeina

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

que tomada metódicamente, reeduca el intestino sin producir acostumbramiento.

Presentada bajo forma de deliciosas pastillas de chocolate gusta a todos; a dosis de una es laxante; tomando dos, es purgante. Puede tomarse a cualquier hora no requiere cuidado alguno.

Con la Santeina se adquiere la costumbre de mover el vientre todos los días a la misma hora.

Pídala en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Rasgos de una familia argentina cuya estirpe se remonta a la conquista de América

LOS PAZ Y FIGUEROA

Por GERMAN GUERRERO AHUMADA

La santa María Antonia de la Paz y Figueroa, nacida en Santiago del Estero hace dos siglos (1730), y fundadora en Buenos Aires de la Casa de Ejercicios, que las viejas porteñas conocen por Los Ejercicios, calle Independencia, llegando a Salta.

EL primero de los Paz entró en América con Pizarro. La hispana gente, irrisorio grupo de seres ante los nativos numerosos y bien armados, resolvía en la isla del Gallo volver a Panamá. Así lo quería Almagro. Pizarro se opuso. El volvería proa a tierra y se internaría en el Perú. Trazó con la espada una línea en el suelo y arengó a los expedicionarios. Desde allí para el norte y en Panamá hallarían la pobreza eterna. "Aquí al sud tendréis tesoros. Los que queráis seguirme, seguidme."

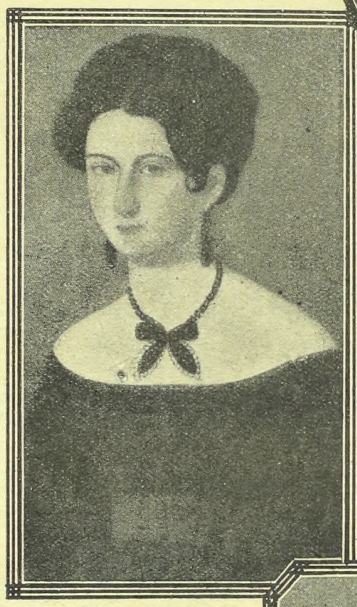
Y fueron trece los bravos que siguieron a Pizarro. Uno de ellos se llamaba Martín de Paz.

Hijo de éste, nacido en Arequipa, Sancho de Paz y Figueroa lanzóse en 1629 a la conquista del Tucumán, donde fué encomendero y alcalde, se trasladó de Santiago del Estero a Córdoba y casó con Luisa Martel de los Ríos y Cabrera, descendiente de los condes soberanos de Tolosa por la línea de Monsen Ponce de Cabrera.

Un Sancho y un Juan, hijos de este matrimonio, fueron: almirante de la mar del sud, depositario general y procurador de Córdoba el primero; maestro de campo, regidor y alcalde de Santiago del Estero el segundo, un vástago homónimo del cual llegó a desempeñar iguales cargos y a ser alférez real, padre a su vez de quien sería Juan José de Paz, teniente gobernador de Santiago, justicia mayor, general español, y que contraería matrimonio tres veces, la primera con doña Melchora de Sosa.

De ahí procede Juan Fermín de Paz y Sosa, maestro de campo, avecindado luego en Tucumán, donde casó con su prima María Josefa de Goncebat y Paz, matrimonio del que surgiría Juan Bautista, fundador, en la nueva era patricia, de la familia argentina de los Paz.

Durante el reinado colonial, esta familia produjo una flor de mística y caritativa belleza, María Antonia de la Paz y Figueroa, popularmente llamada la beata Antula. Nacida en Santiago el año 1730, entró joven al beaterio de esa ciudad. A raíz de la expulsión de los jesuítas, comenzó su heroica propaganda de ejercicios espirituales con una jira por Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca y más tarde Córdoba y Buenos Aires. Esta misión de fe, empezada en 1767, duró treinta y tres años, que fueron los que le restaban de vida. Padres de la Iglesia, tradicionalistas, publicaciones de Roma, ciudadanos diversos, nos han dejado hecha mención de ella. De Santiago del Estero vino a pie hasta Buenos Aires, acompañada por sólo dos esclavas. Y ha de atribuirse a milagro el que llegase sana y salva, si se recuerda que aun las travesías mejor protegidas corrían toda suerte de graves riesgos. Vejada en las calles porteñas, soportó los desprecios, se sobrepuso a los obstáculos; que al fin ella escribiría en sus reflexiones: "de entre las acciones heroicas de los santos y santas, lo que me ha encantado siempre más es el activo sentimiento de la salvación de las almas de sus prójimos". En 1795, hace siglo y medio, fundó definitivamente la Casa de Ejercicios ("Los Ejercicios"), que abriera quince años antes y que es hoy día, en la modernísima Buenos Aires, una reliquia material y espiritual de los viejos tiempos.



Doña Genoveva Paz, tradicional en la provincia de Salta por su gran fundo de San Agustín, en Lerma, su oratorio, sus genialidades y su alabada belleza.

En el "Florilegio de la venerable María Antonia", debido al padre Grenon, se reúnen noticias, novena, súplicas, escritos suyos y elogios que mereció la delicada flor abierta en la Argentina y "trasplantada al vergel de los cielos". Es nuestra Santa Rosa. Halló sepultura en la Piedad, iglesia de Buenos Aires que le ha consagrado un altar.

Llegados al límite divisorio que separa la colonia de la patria, dijimos que ya pertenecía a ésta el doctor Juan Bautista de Paz y Goncebat, quien suprimió la partícula nobiliaria en su apellido, de acuerdo con los dictados de la Asamblea del año 13. Doctorado en Chuquisaca, ejerció con brillo la abogacía; fué gobernador de la ciudad de Tucumán, juez de alzada, juez de apelación, ministro permanente del gobierno del general Heredia, diputado por Tucumán al congreso que sancionó la Constitución Unitaria del año 26, en todo momento un hombre de consejo. A ello debióse el que pudiera librar de la muerte a quien fué el protagonista, con su hija Agustina, de un bello romance de amor. Nos lo narra brillantemente don Julio A. Costa. Agustina Paz descollaba por su gracia entre las mozas de la culta sociedad tucumana del año 1835. Tenía su corte de admiradores. Ignorábase hacia cuál de ellos se inclinaba su corazón. ¿Por qué habría de ser hacia José Segundo Roca? Si había sido él un brioso guerrero, pavor de godos, desde el Plata al Ecuador; si había combatido en Ituzaingó, existían en la rueda otros que descollaban, como su padre, por la intelectualidad. Sin duda que contemplar a Roca y sentir la intensidad de aquella alma y el valor de que en las batallas sería capaz, era todo uno. Pero... "veremos", repuso Agustina discretamente al bravo teniente, cuando, antes de partir éste a Bolivia, le confesara su pasión. Acaso la moza creería compartir el verso de Góngora: "a batallas de amor, campos de plumas".

Roca iba desterrado, pues había combatido con Lavalle contra Rosas. A poco volvió participando en la sublevación de los López contra Heredia, a quien sus enemigos políticos llamaban el tirano del Norte, y en poder del cual cayó prisionero, por lo que sería fusilado con otros, como lo habían sido ya dos de sus camaradas.

Fué entonces cuando Agustinita, ruborosa y estremecida, arrojóse en brazos de su padre suplicándole: "¡Tatita: usted a quien nada se le ha de negar, salve la vida del teniente Roca!" Y el doctor Paz logró calmar la angustia de su hija, cuando, inflamado en la misma llama de amor en que ella ardía, la besó y partió a entrevistarse con el gobernador. Entretanto, Marcos Manuel de Avellaneda, enterado de la escena, quiso consolar al sentenciado a muerte. Corrió, se allegó al prisionero y le refirió cómo era cierto que Agustinita lo quería. A esta revelación, el teniente, postrado sobre sus grillos, se incorporó súbitamente y elevando los ojos al cielo, dijo: "¡Ahora sí, puede venir la muerte, porque ya estoy en el paraíso!" "Ahora no, no debe venir, si Dios es justo!", repuso el vehemente Avellaneda, mientras en la calle sofrenaba su galope el jinete militar que traía el pliego del indulto. El general Heredia, que obedeciendo a su amistad con el doctor Paz indultaba a Roca y hacía posible el matrimonio de éste con Agustina, mediaba en el destino patrio que haría venir a la vida a Julio Argentino, dos veces presidente de la república y uno de los sillares de histórica magnitud en la obra de la consolidación nacional. Su hermana Agustina Roca de Marcó, sobreviviente de la prolífica y vigorosa rama, es dama cuyo prestigio de atinada y sostenida bondad aumenta entre nosotros con los años.

Hermano de la heroína del romance de amor, coronel, abogado, gobernador de Tucumán, Marcos Paz epilogó su fecunda vida desempeñando la presidencia de la república, como vice que era, al reemplazar a Mitre, que en el Paraguay comandaba las fuerzas de la Triple Alianza.

Genoveva Paz, hermana a su vez de la heroína, belleza alabada, no le fué en zaga en arranque genial. Viuda de Pío Figueroa, ella sola se estuvo al frente de su fundo enorme en el valle de Lerma. Gentes de la guardia nacional al mando de un paisano se metieron allí en tiempo en que la provincia de Salta se hallaba en armas. Y ya sacaban de los potreros y se aprestaban a arrear toda la caballada, cuando doña Genoveva se percata y les sale al cruce. Enrostra al capitán, y viéndolo resistirse, lo carga a denuestos y pedradas, reconquistando los equinos de tal suerte que los mismos frustrados se hicieron lenguas de la proeza de doña Genoveva.

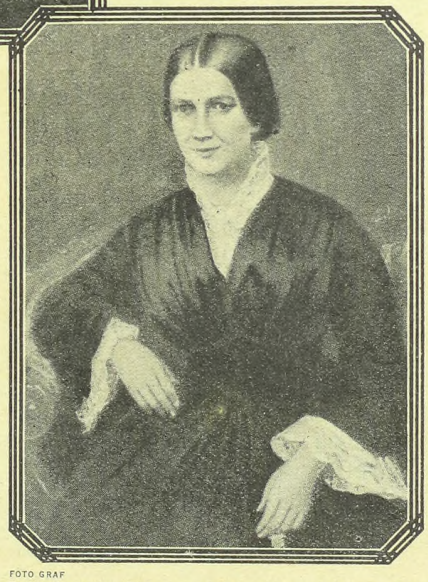


FOTO GRAF

Doña Agustina Paz, cuyo episodio amoroso de trascendentales consecuencias para la historia patria, es un bello romance de los viejos tiempos.

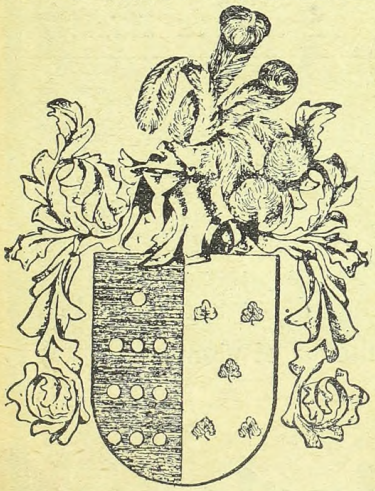
El oratorio de aquel fundo gozó de fama. Hacia él realizaban anuales romerías gentes de todas las clases sociales. Misa, confesión, bautismos, casamientos, los consagraba allí un sacerdote. Y la concurrencia se propinaba entretanto días de espléndidas fiestas que doña Genoveva dirigía a las mil maravillas. ¡Legendarias fiestas, por agosto, en la finca de San Agustín! Quienes las conocieron, ancianísimos hoy, niños entonces, recuerdan los incomparables ojos azules de la presidenta, siempre atentos al regocijo de todos.

Siendo Roca segunda vez presidente de la república, fué interrogado por un joven que le mostraba una figura casi desvanecida de una vieja y polvosa tela:

— General, ¿alcanza a distinguir algo?

El general, no bien miró aquello, exclamó:

(Continúa en la pág. 49)



ESCUDO DE ARMAS DE LOS PAZ

Da azur 10 rocles de oro que es Paz, partido de oro las 5 hojas de higuera en rotner que es Figueroa. (Ejecutoria de nobleza otorgada por el Rey de Armas de España Luis Vilar y Pascual a favor de la familia Paz y Figueroa.

CONTRACT-BRIDGE

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándosele uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

CAMBIO DE LA DECLARACIÓN DEL COMPAÑERO

LA introducción de una declaración normal de dos para expresar una mano mejor que la corriente, y algo más débil en la fuerza para ser declaración obligatoria, ha suprimido la necesidad de obligar al compañero a declarar con manos raras con un par de reyes y ningún palo largo.

Pase la declaración inicial de uno de su compañero únicamente que pueda mejorarla. Hay dos maneras importantes de mejorar la declaración del compañero: declarando otro palo en el cual las cartas de ambos puedan ganar más bazas, y cambiando la declaración a un palo donde se requieran menos bazas para marcar game. Evite las débiles "declaraciones por pobreza", el nombre es suficiente para hacer estremecer.

Probablemente, la declaración inicial de uno de su compañero indica la posibilidad de ganar 5 bazas en su propia mano siempre que usted tenga 3 triunfos pequeños. No se ponga nervioso con la idea de que su compañero tiene solamente cuatro triunfos, son menos de tres en diez de los casos en que sucede esto. Únicamente que usted pueda hacer un buen cambio, su única disculpa si lo hace es porque tiene menos de tres triunfos de su compañero.

En la declaración de 1 corazón de su compañero pase con la mano Nº 1, pero cambie a sin triunfos con la Nº 2. Vale solamente tres bazas, pero le proporciona a su compañero una oportunidad de declarar otro palo en el cual usted tenga mejor ayuda.

MANO Nº 1	MANO Nº 2
p. Q-10-6-2	p. Q-10-6-2
c. 7-5-3	c. 7-5
t. K-4-3-2	t. K-4-3-2
d. K-8	d. K-8-5

En la mano Nº 3 declare 2 corazones sobre 1 pique de su compañero. Después de eso podrá ayudarlo nuevamente en piques. En el caso que su compañero, en vez de declarar de nuevo los piques o ayudarlo a usted en corazones, declara 3 tréboles, ayúdelo en los piques.

MANO Nº 3
p. 9-5-3
c. Q-J-10-8-6
t. 7-3
d. A-K-5

Es corriente considerar el cambio a sin triunfos como señal de menos fuerza que el cambio a otro palo. Esta noción vino de aquellos que utilizaban toda declaración inicial de dos como obligatoria, y que declaraban uno con manos con toda clase de fuerza pero no la suficiente para obligar al compañero a responder. Por el presente por lo menos, será prudente considerar el cambio a sin triunfos como demostración de menos fuerza que un cambio a palo.

Cambie a 1 sin triunfos el corazón de su compañero en la mano Nº 4. Si él sube de nuevo en corazones, usted podrá declarar 3, permitiendo que él decida si será mejor 4 corazones, 3 sin triunfos o pasar.

MANO Nº 4
p. Q-J-8
c. 7-6-3
t. K-9-8-4
d. A-J-9

Saque a su compañero de sin triunfos si está débil en dos palos a otro cualquiera largo que pueda declarar de nuevo en caso que él vuelva a sin triunfos; saque también a su compañero si tiene dos palos declarables, declarando primero uno y luego el otro. Ninguna mano puede ser demasiado fuerte para sacar al compañero de sin triunfos a un palo muy fuerte.

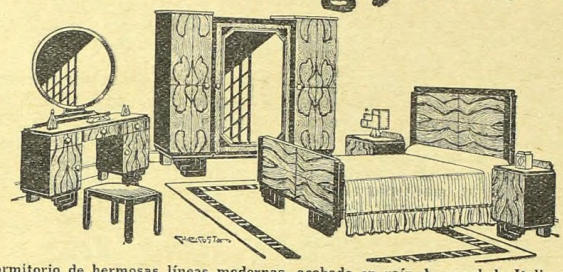
DECLARACIÓN REPETIDA

Aunque la ayuda normal de triunfos consiste ya sea de A-X, K-X, Q-J, o X-X-X, su compañero puede tener otra declaración igualmente buena para él y considerablemente mejor para usted, siempre que usted le dé la oportunidad de declarar su segundo palo, antes de ayudarlo inmediatamente en el

EUGENIO DIEZ & Cía.

FABRICANTES

682-Bdo. de Irigoyen-694



Un Dormitorio de hermosas líneas modernas, acabado en raíz de nogal de Italia y finamente terminado. Consta de Ropero desarmable de 2 mts., con gavetas, pantalonera, etc. Toilette de último modelo, con tapa de cristal, 2 mesas de luz íd., cama de dos plazas y dos sillas finas. PRECIO DE FABRICA. $ 650.-

Para su Hall, señora! Bonito juego de estilo Español, modelo "TOLEDO", con asientos de junco y respaldos tallados. Sofá, dos sillones, dos sillas y mesa. Las Seis piezas. PRECIO DE FABRICA..... $ 115.-

MUEBLES MODERNOS DE CALIDAD A PRECIOS DE FABRICA

Modelos 1932 en Muebles de Calidad

TAL DIGESTIÓN TAL HUMOR

La relación íntima entre el sistema nervioso y el aparato digestivo queda demostrada en el pesimismo, ideas tétricas que frecuentemente suceden después de las indigestiones. Basta una defectuosa asimilación de uno de los alimentos para alterar el buen funcionamiento de todo el aparato digestivo, impidiendo vuestro bienestar. La mayor parte de los disturbios digestivos se manifiestan o van acompañados de un exceso de acidez y es de importancia capital, en estos casos, mantener el jugo gástrico a un grado de acidez normal, mediante el uso de una sal alcalinizante tal como es la Magnesia Bisurada. Media cucharadita de las de café de este preparado en un poco de agua, después de las comidas, o tan pronto se inicia el dolor, neutralizará el exceso de acidez y restablecerá el funcionamiento normal de la digestión. La Magnesia Bisurada, es inofensiva y fácil de tomar, suprime las acedías, flatulencias, pesadeces e indigestiones en todas sus manifestaciones. La Magnesia Bisurada se vende en todas las farmacias al precio de $ 2 m|n.

HACE ROSTROS HERMOSOS

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

Quite las

Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

ESTREÑIMIENTO (Sequedad de vientre)

SE EXTIRPA EN POCO TIEMPO POR PERTINAZ QUE SEA

Basta tomar 2 o 3 veces por semana una dosis laxante de Azúcar Collazo. A dosis mayor purga a hombres, mujeres y niños sin que lo sepan ni exigirles dieta. El mejor laxante para sanos y enfermos, sea cual fuere su edad y padecimiento, exceptuando los diabéticos.

De efecto suave, seguro e inofensivo.

Pida folletos gratis a Moreno 1027 Bs. As. o a la Farmacia del Cóndor, Rosario

primero. Suponga que su compañero declare 1-pique en la mano Nº 1.

MANO Nº 1

p. A-K-9-6
c. A-K-5-4
t. 10-9-6
d. 7-3

En vez de ayudarlo inmediatamente con la mano Nº 2, usted debiera declarar 2-diamantes para descubrir qué es lo que tiene realmente su compañero.

MANO Nº 2

p. 7-5-3
c. 9-8-7-5
t. 8
d. A-K-Q-10-4

Por supuesto que su compañero declarará 2 corazones sobre sus 2 diamantes.

Ahora es el momento de aprovechar la oportunidad... declare 4 corazones. En piques su compañero podrá perder fácilmente dos bazas en ese palo, una en corazones y otra en tréboles, impidiéndole irse a game. Jugando corazones su compañero quizá podrá descartar dos piques malos en sus diamantes, por lo tanto perdiendo únicamente un corazón y un trébol.

Por otra parte, su cambio a 2 diamantes puede encontrar a su compañero con la mano Nº 3, siendo siempre la suya la Nº 2.

MANO Nº 3

p. A-K-Q-J-10-8-6
c. 4
t. K-Q-7-5
d. J-7

Es el deber de su compañero subir su declaración de 2-diamantes a 3-piques y usted debe terminar el remate declarando 4-piques, que deben cumplirse con toda facilidad.

Nunca declare de nuevo un palo de cuatro cartas o un palo débil de cinco, únicamente que su compañero lo hubiese ayudado en este último inmediatamente. Puede declarar de nuevo cualquier palo de cinco o más cartas cuando valen tanto como 4 bazas probables, como ser A-K-Q-X-X, A-K-J-X-X, A-Q-J-X-X, o A-K-X-X-X-X.

En vez de declarar de nuevo un palo bueno de cinco cartas, y que su compañero ha negado una vez, si es posible enséñele otro palo igualmente bueno. En la mano número 4, después que usted ha declarado 1 pique y su compañero le ha cambiado a 1 sin triunfos, declare 2 corazones. Si su compañero declara 2-sin triunfos sobre su segundo palo, declare de nuevo 3 corazones, dejando que el compañero decida si debe declarar game en cualquiera de los tres remates o ayudarlo en piques; en el caso que no pueda hacer nada mejor que esto último, mejor que no siga adelante, porque por lo visto no hay miras de game.

MANO Nº 4

p. K-Q-10-8-4
c. A-J-10-7-3
t. 6
d. 9-7

Rechace un deseo egoísta de actuar como declarante. En la mano Nº 5 habiendo declarado 2-corazones sobre 1-pique de su compañero, no declare 3 diamantes — declare 3 piques en caso que su compañero los necesite para irse a game. Es más fácil cumplir un contrato de 4 que uno de 5.

MANO Nº 5

p. 8-6-4
c. A-J-9-8-5
t.
d. K-J-9-4-2

Las mariposas del invierno

Por FRANCISCO VILLAESPESA

Nieva... La nevada
se detiene lenta
sobre los tejados
humeantes... Nieva.
A través del velo
que en el aire tiembla,
de espuma y de encajes
son las arboledas,
y los copos trémulos,
al caer semejan
lluvia de azahares,
mariposas muertas.
Las voces se apagan...
Tienen la incoherencia
de palabras dichas
entre sueños. Ciega
el paisaje. El alma
de blancura enferma
se duerme en un sueño
de eterna pureza...
¡Oh cándidas fuentes
de azahar cubiertas!...
La tarde agoniza...
¡Parece la tierra
bajo la nevada
una novia muerta!...

ADHIÉRASE A UN SISTEMA

¿Recuerda cómo todo el mundo le daba órdenes cuando usted era muy pequeño y deseaba jugar? ¿Cuán a menudo su padre, su madre, su maestro, todos aparentemente le aconsejaban distintamente sobre el mismo asunto?

Ahora que usted ha crecido en tamaño y en importancia y desea jugar Contract, ¿continúan dándole consejos contradictorios jugadores más viejos?

El automovilista que sufre una "panne" y el jugador de cartas son delicados bocados especialmente confeccionados para los consejeros hambrientos y nombrados por ellos mismos. La mayoría de la humanidad ama dar consejos, sobre todo cuando el conocimiento expuesto es de reciente adquisición y limitado.

El Contract Bridge es una delicada pieza de mecanismo. Cada sistema de declaración ha sido ideado por expertos; todos dan resultados satisfactorios cuando se dejan en paz las partes primitivas; la pieza de una máquina puede descomponer la acción de otra en la que usted trata de introducirla.

Habiendo elegido su método de valuar la mano, adhiérase a él y a las reglas que lo acompañan respecto a la declaración.

El método abreviado de valuación de cartas seguido por estos artículos, responde con más exactitud que casi cualquier otro sistema por el número de bazas que se debieran ganar. Si su lado puede ganar diez bazas, hallará que usted y su compañero pueden contarlas entre ustedes. Otro sistema de valuación de cartas podrá capacitar a los compañeros a contar solamente nueve en las dos manos; otros aún quizá cuenten solamente ocho bazas en las dos manos; los que hacen uso del segundo sistema informarán al preguntón que una baza se gana en el juego de la mano; aquellos que favorecen el tercero dicen que dos bazas se hacen jugando la mano.

Esto de "hacer las bazas al jugar la mano" son tonterías. Muy pocas manos permiten al declarante hacer una sola baza que no pueda ser contada. Los jugadores que sostienen que ganan bazas imprevistas, en casi todos los casos siguen un método de valuación que falla en la tasación de bazas que se debieran ganar en el curso corriente de un juego natural.

Por regla general, el jugador que le pide al compañero que lo ayude con tres bazas solas probables, está siguiendo un sistema de valuación que tasa en menos lo que se debiera ganar. Debe estar haciendo esto, o de lo contrario nunca podría hacer suficientes bazas imprevistas para cumplir sus contratos.

Hay métodos (el gran coup, the squeeze, hand stripping, y end plays) que a veces capacitan al jugador a ganar bazas que no están en las cartas, pero estos casos son raros y requieren mucha pericia para tener éxito.

Asegúrese que su consejero sigue su tipo de declaración y valuación de manos, antes de aceptar consejos sobre cualquier cambio de método.

Si él tiene otro método, no pierda tiempo escuchando. No podrán entenderse.

DE CORDOBA

FOTO ARENA

Comisión de damas cooperadoras de la Asociación Cultural y de Fomento de Valle Hermoso, que hicieron un reparto de dulces y juguetes entre los niños pobres de la localidad, en ocasión del día de Reyes.

FOTO ARENA

Damas y señoritas que asistieron al baile celebrado por el Círculo Italiano a beneficio de la Sociedad Italiana Regina Elena.

FOTO TERNENGO

Mesa ocupada por distinguidas damas y caballeros durante el festival organizado por el Crisol Club a beneficio de la Casa Cuna.

FOTO TERNENGO

Concurrentes al baile realizado por el Casal Catalá en celebración del día de Reyes.

FOTO ARENA

Una parte del público que asistió al reparto de juguetes organizado por el diario "Il Mattino d'Italia".

Grupo de jóvenes durante un intervalo del baile celebrado por el Club Social Río Ceballos.

"EN AQUEL MOMENTO...

...ME ACERCÓ UNA SILLA, Y ME DIJO, AL OÍDO, QUE LE CONTESTARA"

. . . . . .

LA SATISFACCIÓN DE VESTIR NUESTRA ROPA, AUMENTARÁ EL PLACER DE LOS MOMENTOS MÁS DELICIOSOS DE SU

VERANEO.

NO DESCUIDE EL DETALLE DE SU ROPA. JUEGA UN PAPEL MUY IMPORTANTE. VISITE NUESTRA SECCIÓN

AMAZONAS

SACO MODELO "MARION", DE GABARDINA

$ 30.-

BREECHES DE GABARDINA CON CIERRE AUTOMATICO

$ 14.80

SACO MODELO "WAISTCOAT", SIN MANGAS, DE BRIN BLANCO

$ 15.-

BREECHES DE SARGA AZUL MARINO, CON CIERRE AUTOMATICO

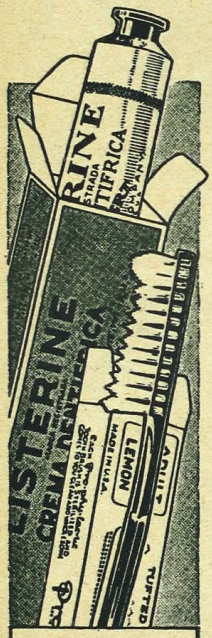
$ 25.-

Roveda

CALLAO y CANGALLO

U. T. 38 - 2046-47-50-58-59

Para blanquear dientes nada como la DOBLE* ACCION de LIMPIAR



DOBLE ACCION*
significa usar
Crema Dentífrica Listerine con un Cepillo de Dientes Pro-phy-lac-tic

POR bueno que sea un dentífrico, nunca dará el máximo resultado usándolo con un cepillo de inferior calidad. Tampoco podrán limpiarse debidamente los dientes aunque se use el mejor cepillo que pueda obtenerse, empleándolo con un dentífrico de inferior calidad.

Válgase de la maravillosa doble acción de limpiar que resulta de usar conjuntamente la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic.

El copete en la punta y las cerdas fuertes en forma de sierra del cepillo Pro-phy-lac-tic, hacen aun más eficaz la acción de los agentes detersorios y pulidores de la Crema Dentífrica Listerine. Esos ingredientes — ayudados por el cepillo Pro-phy-lac-tic de construcción científica, limpian los dientes por todas partes, blanqueándolos y eliminando el sarro y las manchas.

Ensaye esta doble acción de la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic. Observe cómo blanquea los dientes y qué aspecto de salud imparte a las encías.

M. FIORAVANTI & Cía.
BELGRANO 442 - BUENOS AIRES

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

CREMA DENTIFRICA
LISTERINE
CEPILLO DE DIENTES
Pro-phy-lac-tic

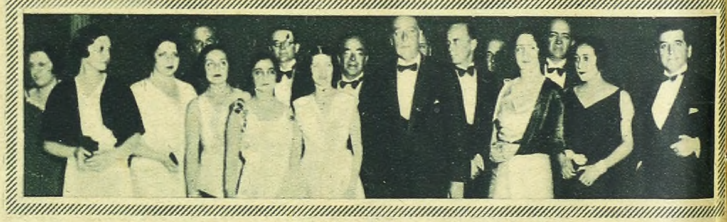
3125

Notas sociales de Córdoba

Familias de Ferrer, Moyano, Casas, Escalera, Beltrán, Aliaga y Ramírez, durante un descanso de la fiesta celebrada en el Club Pan de Azúcar, de Cosquín.

Dos parejas en momentos de beber una copa, y luciendo en las manos algunos artículos de cotillón, durante la misma fiesta que se caracterizó por la distinción y la alegría.

Grupo de jóvenes contemplando a las parejas en el interior del salón en el transcurso de uno de los momentos de descanso de la fiesta.

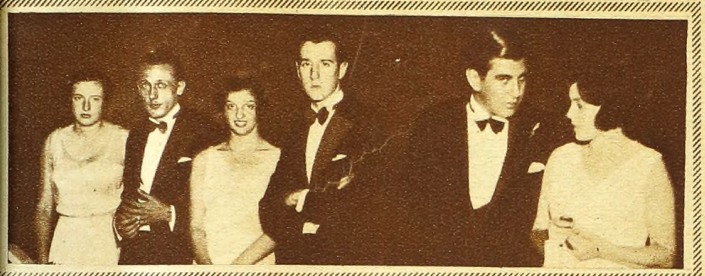


El general Pertiné, acompañado de un distinguido grupo de damas y caballeros en la fiesta celebrada con gran éxito por el Club Pan de Azúcar, de Cosquín.

FOTOS TERNENGO

Grupo de damas que asistieron al baile social celebrado por el Centro Gallego, fiesta que asumió amables proporciones y que transcurrió en medio de gran animación.

DE CORRIENTES



Damas y caballeros de la sociedad descansando en la terraza del Club de Regatas, durante un intervalo de la fiesta con que se recibió al año 1932.

Señorita de Ruidiaz y señor Achinelli, en un aparte.

Señorita Brisco Capurro y doctor Santiago Lorenzo, en la misma fiesta.

Señoritas de Vidal Breord y Branca, y señores Pujol, Prevosti y Robín.

Señorita Dora Velazco y señor R. Rambelli.

Mesa ocupada por las señoritas Torret Cabral y los señores Corrales Abelenda y Romano.

FOTOS QUIROGA

Mesa ocupada por las señoritas de Vidal March y Pujol Ferre, y señores Dyré, Goitía y Martín.

"Ya las miradas del público no podrán producirme embarazo ni los rayos solares podrán quemar mi piel — gracias a "Racé" y "Ungüentina Vindobona."

El sol de verano provoca la aparición de pecas...

— Crema de Oriente Vindobona las diluye. Elimina las manchas cutáneas, los paños, los barritos, las paspaduras y la rojez,

— o le devolvemos el dinero.

Ahora, las pecas que ha provocado el sol de verano, ya no constituyen una preocupación. El agradable uso de la científica Crema de Oriente Vindobona las borra sin levantar la piel. Las diluye debajo de la superficie cutánea. El cutis de Vd. ostentará una nueva lozanía, limpida e inmaculada. Aplique Vd. Crema de Oriente Vindobona por la noche, antes de acostarse. Entonces penetra por la piel hasta las capas ocultas de la misma y ejerce allí su acción purificadora. Diluye las alteraciones pigmentarias, las pecas y los paños. Obliga la formación de nuevas células que al llegar a la superficie de la piel le comunican nueva juventud. El cutis manchado, paspado, es reemplazado por una nueva tez hermosa.

Las paspaduras de la piel se sanan en cuanto se aplica Crema de Oriente Vindobona sobre ellas.

Alisa las arrugas

Crema de Oriente Vindobona ejerce su acción tónica sobre los tejidos subcutáneos. Afirma las partes fláccidas. Así las arrugas, aún las más pronunciadas, se alisan prontamente. Crema de Oriente Vindobona no estira la piel, sino que la rejuvenece, porque la nutre en forma natural.

Comience a usarla esta noche

Esta noche, antes de acostarse, y después de haber limpiado bien su cutis, aplique Vd. Crema de Oriente Vindobona. Es el tratamiento rápido contra las imperfecciones cutáneas, especialmente las pecas, paños y arrugas. Ya mañana Vd. observará que comienza a revelarse una nueva belleza en su tez.

Para las señoras de cutis seco, el uso de Crema de Oriente Vindobona es de gran valor también de día. La piel paspada por el aire o el sol, adquiere un encantador aspecto perlino, aplicando sobre ella una ligera capa. Son numerosas las damas que la usan sin polvos.

Gracias a su piel libre de vello

puede afrontar confiada las miradas del público

Un nuevo descubrimiento sirvió de base a la elaboración de un producto que elimina el vello en dos minutos, — sin ardor y sin olor, — y la posibilidad de que el vello vuelva a crecer queda alejada indefinidamente.

Cuando Vd. se despoja de su salida de baño o pijama de playa y la piel desnuda queda expuesta a las miradas del público, sólo podrá Vd. afrontarlas si ni el menor rastro de vello la ensombrece.

Ahora la destrucción definitiva del vello se convirtió en realidad. Un polvo tan fino como polvos de tocador y que se llama "Racé", lo destruye en forma fácil y agradable. "Racé" está hecho con vegetales y exento de cualquiera de los cáusticos que se emplean en la elaboración de depilatorios antiguos. Por eso no huele, ni irrita la piel. Su uso permite extinguir todo el vello de una sola vez, en dos minutos, por extensa que sea la superficie de piel cubierta con él.

Para usarlo, simplemente Vd. moja con agua común la piel a depilar y la empolvorea con "Racé". A los 2 ó 3 minutos, Vd. se lava o baña, y el agua se lleva todo el vello. También puede aplicarlo en forma de pasta, mezclando el polvo "Racé" con un poco de agua.

Pero "Racé" hace algo más que eliminar el vello de la superficie de la piel. Sus principios activos penetran hasta los bulbos y los destruyen. Así queda excluída o al menos alejada indefinidamente la posibilidad de que el vello vuelva a crecer. Si después de mucho tiempo de haber usado "Racé", apareciera nuevo vello en el mismo sitio, no habrá nada de puntas filosas, será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y el vello no volverá nunca.

Con "Ungüentina Vindobona" puede Vd. exponerse sin temor a los rayos solares.

A usted le gusta la vida en las playas, la vida al aire libre, y los deportes. Hasta ahora Vd. se refugiaba a la sombra de una carpa o cubría sus brazos y piernas, nuca y escote, para evitar las dolorosas quemaduras de sol. De hoy en adelante, olvídese de ellas. "Ungüentina Vindobona", aplicada pródigamente sobre la piel desnuda, la protege contra los rayos solares.

Evita que la piel se enrojezca, que se levante, y que Vd. tenga que sufrir los ardores, consecuencias de una larga exposición al sol. Usándola habitualmente, la piel adquiere pronto, el moderno, límpido, tono bronceado, en forma pareja. En las playas europeas y americanas, miles de señoras, hombres y niños la usan. Les permite disfrutar del veraneo despreocupadamente.

"Ungüentina Vindobona" es absorbida por la piel. No engrasa. Aplíquela Vd. antes y después de cada exposición prolongada al sol y úsela también para sanar las quemaduras, si no ha tenido Vd. la precaución de evitarlas.

Al comprar "Ungüentina Vindobona" fíjese que en la tapita del extremo izquierdo del estuche, diga: "Vindobona". Córtela y envíela para tomar parte en el concurso "Casamiento Radiotelefónico"; detalles de éste, por Radio Prieto los Martes y Viernes.

"Racé" y "Ungüentina Vindobona" constituyen mi equipaje — y Crema de Oriente Vindobona usada de noche, me libra de las pecas".

"Crema de Oriente Vindobona", "Ungüentina" y "Racé" se venden en las principales farmacias, tiendas y perfumerías de la Argentina, Chile y Uruguay. Entre ellas en la Farm. Franco Inglesa, Gath y Chaves (Casa Central y Sucursales), Farm. Scannapieco (Esmeralda 599), Inglesa (Av. de Mayo 900), Casa Arg. Scherrer (Suipacha y Cangallo), La Piedad (Bmé. Mitre Nº 1102), Farm. González (Rivadavia 6400), Nelson (Suipacha 477), etc., y en las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires

(Atendido por señoritas expertas)

En CHILE: Huérfanos 920 - Santiago
En URUGUAY: Andes 1338 - Montevideo

Pida folletos gratis

Pedidos del interior se sirven en el día.

HENLEY . . . la famosa regata

LUX
conserva sus vestidos
para el rio

Armonia en color y sonido . . . romance . . . el alegre correr de las aguas . . . y—visión de hermosura—la chica deportista. Cuán perfectamente ha imitado ella la frescura perpetua de las aguas —cuán bien conoce el secreto de conservar sus prendas siempre delicadas y atrayentes! Alla las lava prudentemente con Lux.

Vestidos de verano . . . medias . . . lingerie—ella java todo de esta manera *segura*—la espuma refrescante y pura de Lux limpia suavemente, pero con seguridad.

Emplee Lux para sus prendas hermosas—conservelas como nuevas—guarde su encanto—verá como durarán mucho más.

LUX

PARA EL LAVADO SEGURO

Precio: 20 y 45 ctvs. el paquete

L X 75

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:

RIO DE JANEIRO, 262-300

Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL

Año	$ 9.—	%
Semestre	„ 5.—	„
Trimestre	„ 2.50	„
Núm. suelto	„ 0.20	„
„ atrasado	„ 0.40	„

EN EL INTERIOR

Año	$ 13.60	%
Semestre	„ 7.—	„
Trimestre	„ 4.—	„
Núm. suelto	„ 0.30	„
„ atrasado	„ 0.60	„

EN EL EXTERIOR

Año	$ 22.70	%
Semestre	„ 13.60	„
Trimestre	„ 9.10	„

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd., Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London.

ESTADOS UNIDOS. — S. S. Koppe & Co. Inc. 500-5 th Avenue, New York City.

FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

URUGUAY. — A. S. Adami, Avenida 18 de Julio, 968, Montevideo.

DE SAN JUAN

Señoritas de Graffigna, Alvarez, Rodríguez Barón, Larrondo, Echegaray, Videla, Luraschi, Aubone, Silva, Jofre, Flores, Podestá y un núcleo de jóvenes en la kermesse de Navidad.

La carpa de las gitanas, a cargo de las señoritas Bustelo, Ceriani, Arancibia, Soliveres, Balmaceda Barón, Quiroga, Molero y Bruzzone.

Mesas ocupadas por las señoritas Berta, Nidia y Ema Rodríguez, Marta Quiroga, Cheché Quiroga, Nélida Sánchez, Elsa Campodónico y un núcleo de jóvenes, en la misma kermesse de Navidad.

FOTOS JORDAN

Señoritas de Laspiur, Alvarez, Jornet, Rodríguez Barón y Luraschi, que en compañía de los jóvenes que las acompañan en la mesa, interpretaron un cotillón en la cena de Navidad.

De Río Santiago

Señoritas y caballeros que participaron de la cena de Reyes en el Club de Regatas de Río Santiago.

Señorita Tita Revelo y Raúl Arzubi Borda, en un aparte, durante la fiesta.

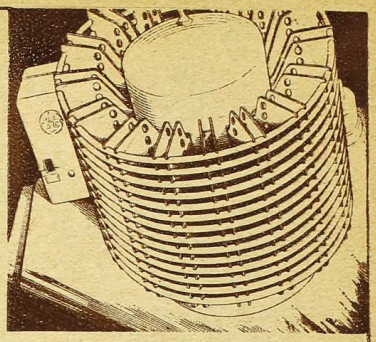
Señorita de Barragán y señor López Jordán, durante un intervalo de la fiesta.

Señoritas María Isabel Alfonso, Aurora Alvarez, Enrique D. García y Oscar Chaumeil, en la terraza del club.

María Luisa de Goyenechea, Chita Villanueva de Ocampo, Raquel Villanueva, Angélica Escobar, Carlos E. Ocampo, Raúl Goyenechea, Eduardo Baccaro y Mario Masverff.

Señoritas Chicha Quevedo, Elena Malbrán, César Julián Islas y José Eduardo Picerno, en la fiesta social del Club de Regatas.

FOTOS MARTIN



Un mecanismo sencillo y económico

Que ayudará

a mitigar los rigores del verano

El refrigerador General Electric es cómodo, seguro, económico, funciona sin que nadie se ocupe de él. Su mecanismo es muy sencillo, lo acciona un motorcito de bajo consumo. Su funcionamiento es tan regular que la General Electric lo garantiza ampliamente por tres años.

Se lo mantiene limpio sin esfuerzo, porque todo su interior está recubierto de durísimo esmalte vítreo.

Es fuerte, duradero, porque es todo hecho de acero soldado eléctricamente.

Y mantiene automáticamente, con uniformidad, una temperatura menor de 10°, la que conserva los alimentos frescos y sanos, para salvaguardar su salud.

¡Cuánto mayor bienestar, cuánto más cómoda la vida en casa, con un refrigerador General Electric!

REFRIGERADORES

GENERAL ELECTRIC

GENERAL ELECTRIC APPLIANCES

(APARATOS ELECTRICOS PARA EL HOGAR)

VICTORIA 618 • BUENOS AIRES

Véalos en la exposición de la usina eléctrica de su localidad. Allí le suministrarán la información que usted desee.

ANTIBACTER

EL MEJOR DESINFECTANTE

Líneas armoniosas

Un cuerpo esbelto desarrollado en líneas armoniosas, es una expresión de belleza.

Las espaldas flacas, el cuello huesudo, hacen desaparecer el encanto causado por la belleza del rostro.

De un busto impecable de contornos puros y firmes, emana una seducción durable.

Toda mujer puede obtener o recobrar, gracias a las Píldoras Orientales, un busto armoniosamente desarrollado.

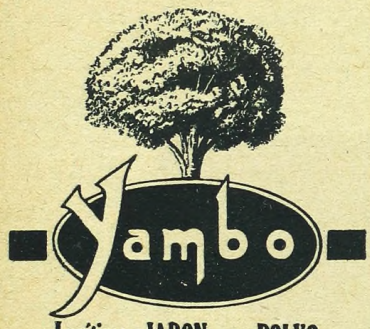
Las Píldoras Orientales gozan de fama universal y hacen la felicidad de miles de señoras y jóvenes.

Aperitivas y tónicas, las Píldoras Orientales, lejos de cansar el organismo, mejoran la salud, así como lo hacen con la belleza. Tomándolas, desaparecen las salientes óseas del cuello y espaldas, y el pecho se vuelve firme y armoniosamente desarrollado.

No ofrecen peligro alguno, pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O., Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias



Legítimo JABON en POLVO.
LAVA SOLO - LIMPIA TODO.

AHORA en sus 4 • NUEVOS ENVASES ECONOMICOS

Paquete	200 gs	0.20 cts.
„	450 gs.	0.40 „
„	1 kilog	0.80 „
Bolsa	5 kilog.	$ 3.—
Cajón	30 kilog	$ 15.—
Bolsa	50 kilog.	„ 22.50

Precios en la Capital y en todos los buenos almacenes y despensas
Si su proveedor aun no lo tuviera pídalo a
PRODUCTOS YAMBO Ltda.
ALSINA 1822 — U. T 38-5513

El proceso de los mannequins

(Continuación de la pág. 8)

los invitados se seleccionan con gran circunspección y son, con frecuencia, vigilados por agentes secretos durante varios días.

Los grandes sastres parisienses están obligados a usar los mismos sistemas en práctica en la diplomacia para desbaratar complicadas redes de espionaje.

En verdad, su industria maniobra cuantiosos capitales y está confiada a recursos de orden artístico y también de orden psicológico. Un gran sastre debe sugerir el gusto de su época creando corrientes de simpatía en la gran clientela mundial. Sobre cien modelos presentados la preferencia se circunscribe sobre quince o veinte, que deben triunfar ampliamente, defendidos de los maliciosos asaltos, de las manumisiones intempestivas y de los plagios que malogran las fatigas y los gastos derrochados en su "creación".

LOS NERVIOS DE LAS SEÑORAS...

Y el gran sastre necesita un núcleo de personas inteligentísimas, que constituyen algo así como su estadó mayor. El gran modisto Paul Poiret, en su último libro, dice que una gran casa de modas debe tener varias categorías de empleados. En primer lugar los técnicos, los *essayeuses*, es decir los que prueban los trajes; las *premières*, es decir las jefas, y las obreras. Son éstas las que realizan los modelos inspirados por los modelistas, que ejecutan interpretándolos por acumulación, a la idea del creador. Las *probadoras*, sobre todo, deben ser habilísimas y con gran dosis de cultura y sensibilidad artística. Igualmente las "jefas", que deben conocer a fondo el oficio para ejercer sobre las clientas un decisivo ascendente que les inspire confianza inmediata y permanente. Además deben poseer un carácter dulce y una paciencia... angelical.

"No podría describir—dice Poiret, —las escenas que se desarrollan en las salas de prueba de algunas casas que he conocido, en las cuales las clientas, cansadas de permanecer mucho tiempo de pie, se tornan nerviosas, lloran y llegan algunas veces a destrozar los trajes en ímpetus de rabia. Varias veces hube de terminar con crisis de esa índole. Tenía dos métodos. Uno de ellos era decirle a la cliente, con una calma perfecta que siempre me ha favorecido: "Cálmese, señora; posiblemente el traje no la satisface porque se han equivocado en su confección. No quiero que se moleste por semejante nimiedad. Deje el traje y no hablemos más de él. Lo utilizaré para mi almohada y le confeccionaremos otro a su agrado. Para no molestarse ni lo mire más...", y sucedía muchas veces que recapacitaba la graciosa cliente, examinaba nuevamente el traje y se enamoraba de él.

"En otras oportunidades le decía implacable: "Señora, usted vino a verme sabiendo que Poiret es el mejor modisto del mundo. Muy bien; Poiret soy yo y le aseguro que este traje está colosal. Si no le gusta, peor. Quíteselo, pero le garanto que no le confeccionaré otro. No hemos nacido para entendernos." Esta filosofía, con su eficacia, demostraba su valor."

Le siguen las vendedoras y las que se ocupan de la compra de géneros, encajes, botones, etc., calculando la cantidad necesaria para cada *toilette*. Estos son elementos técnicos.

MÁS ESTÚPIDA QUE UN PAVO...

Viene luego el importantísimo elemento *manneguin*. El nombre, que indica un pedazo de madera, en desuso hoy, es inapropiado. Los *mannequins* son entes vivos y precisamente mujeres que deben ser, dice Poiret, "más mujeres que las mujeres".

Ellas deben resurgir bajo el modelo que visten; anticiparse a la idea estética que se realiza, adhiriéndose a sus formas, y ayudar con gestos y actitudes, con la expresión del cuerpo, la génesis laboriosa de la nueva invención.

"De las muchas *mannequins* que he tenido, pocas fueron dignas del sacerdocio. Quizá nunca tuvieron idea de la parte que podía corresponderles en el florecer de mi pensamiento. Una de ellas, Andreé, era tan estúpida y tan bella como un pavo real. Se lo decía por la mañana: "Andreé, era la más bella de mis mujeres...", y sonreía poniendo en descubierto su espléndida dentadura.

"Se presentaba en mis salones como una Mesalina, como una reina indiana, pretensiosa, altiva y majestuosa, y sus actitudes de soberana hacía reflexionar a las auténticas princesas ante las que se pavoneaba. He visto más de un duque morder el puño del propio bastón para contenerse, o colocarse el monóculo para observarla mejor. ¿Cuántas desilusiones habrá provocado? Era toda apariencia académica, pero fisiológicamente falta de encantos."

A pesar de lo expuesto, frecuentemente las *mannequins* terminan por casarse con los propietarios de las casas donde actúan. Es reciente el caso de la famosa *mannequin enmascarada* que, cubierta por un antifaz, prestaba servicios en una elegantísima sastrería de Budapest. Mil conjeturas se forjaban a su alrededor. ¿Era una princesa en desgracia o una niña de horribles facciones? Nada de ello; tras su casamiento se supo que era simplemente la hija, graciosísima, de un austero funcionario del gobierno, que se ocultaba para no ser reconocida, dada la categoría política y social de su señor padre.

La conquista del hombre

(Continuación de la pág. 5)

se encontraban... Ya el agua llegaba hasta la borda... La lancha estaba completamente sumergida; en pocos minutos más, con el peso de todos ellos, se hundiría. Fué nenesario apelar a las resoluciones heroicas: echarse al mar. Convinieron en vigilarse unos a otros y auxiliarse en caso de necesidad. Se arrojaron al mar. Maud nadaba mal y poco. Moxham, en cumplimiento de su promesa, la acompañó y alentó. Avanzaron así unos mil metros. A esa altura, Maud comunicó a su compañero que estaba extenuada. Varias veces las olas pasaron sobre su cabeza. Moxham la hizo prenderse de su cuello y siguieron así hasta la costa. Maud, muy blanca, exangüe, llegó desmayada. Moxham la tomó en brazos y la condujo hasta la playa con mucha delicadeza. Debidamente atendida, reaccionó y muy abochornada, se disculpó:

— Me he conducido como una tonta. No había derecho...

— Tienes razón, hijita; no has estado a la altura de las circunstancias — asintió Paulina. — Pero no es más que el precio que pagas por tu haraganería. Jamás quieres nadar; te lo pasas enterrada en la arena como una lagartija, y te haces la sentimental...

A Maud se le saltaban las lágrimas.

Moxham, muy grave, intervino:

— Hace bien; detesto a las mujeres que carecen de feminidad y que se desempeñan como muchachos revoltosos. Maud: permítame que la conduzca en mi auto...

Y asiéndola del brazo, la guió hasta la cercana explanada.

Ella se reclinó muellemente en su hombro, debilitada aún.

Subieron al auto, una elegante "limousine", y se dirigieron a casa de los padres de ella. Al despedirse Moxham, retuvo la manecita de ella entre las suyas, rudas y fuertes, manos de atleta:

— Te amo, Maud, le declaró.

— ¿Por qué se burla usted de mi? Es cierto que tuve un momento de debilidad, que me conduje en forma ridícula, pero...

— ¡No! ¡No! Hablo con toda seriedad: te idolatro.

Por la mañana, repuesta ya Maud, salió con Moxham, y no se la vió más sin su "chevalier-servant".

Paulina rabiaba...

Transcurrió así la temporada.

Moxham, el veleidoso, el inconstante, fué fiel por primera vez en su vida...

Pero lo que nunca se supo, es que al día siguiente de la accidentada navegación, Maud tuvo una conferencia misteriosa con un marinero guardacostas. El hombre le entregó una factura que decía así:

Señor...

DEBE

a Ferretería Francesa

Por un taladro a crique....	*$ 3.50*
Por una mecha de 3 pulgadas, extensible	*„ 2.50*
Total.....	*$ 6.00*

La joven abonó el importe, y agregó cincuenta pesos más, recomendando al rudo lobo de mar:

— Ya lo sabe, Juan: ni una palabra a nadie. Mucha discreción. El año que viene le traeré un regalito de Buenos Aires.

— Descuide, señorita; soy mudo como un pez.

— ¿Quedó bien la quilla?

— Sí, niña; perfectamente. Remolcamos la lancha a tierra y la calafateé en seguida. Por la noche la pintamos con pintura especial, y nadie se dió cuenta...

En un impulso de agradecimiento, Maud le echó los brazos al cuello, y lo besó en la mejilla.

El marinero, poco acostumbrado a tales arranques, se abochornó:

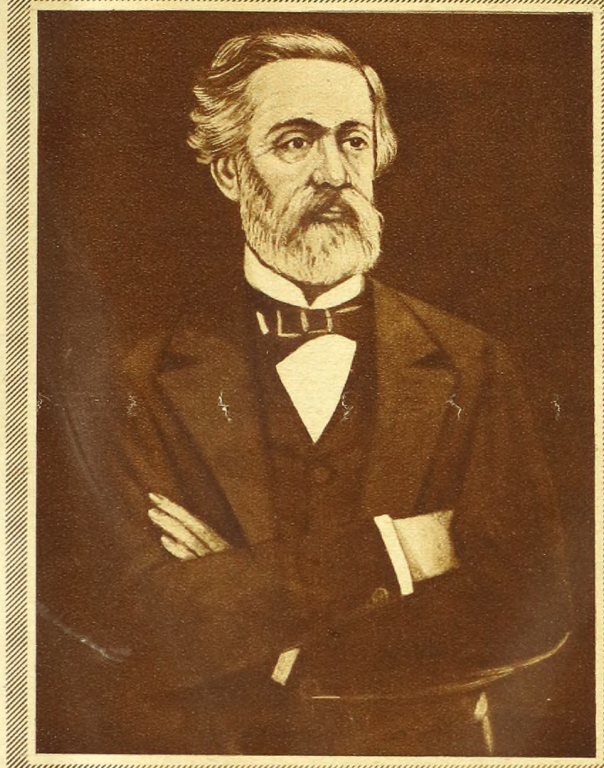
— Juan, mi querido Juan — exclamó alborozada la joven, a usted le deberé mi dicha...

— Niña: se la deseo de todo corazón, y que sea muy feliz. Ma parece que el año que viene no vendrá usted con sus padres solamente.

Del tiempo viejo

ANECDOTAS

Por VIATOR



Doctor Juan Carlos Gómez

A un joven que se jactaba de tener una vista de lince, le decía Pascualón, el Manolito Gázquez uruguayo:

— No dudo, mi amigo, que usted tenga buena vista, pero no será mejor que la mía y eso que ya he cumplido los sesenta.

— Figúrese usted — continuó el mozo, — que desde el muelle de la capitanía yo alcanzo a distinguir un animal que ande en la falda del Cerro.

— ¿Y eso es tener buena vista? No embrome. Si supiese usted lo que yo alcancé a ver cierta vez en el asta bandera de la fortaleza...

— ¿Algún gato?

— ¿Un gato? ¡Bah! ¿Quién no ve un gato a una legua de distancia? Sólo un miope.

— Entónces, ¿qué vió usted?

— Una pulga, joven, una pulga que tenía entre los dedos un soldado. ¡Y conste que yo no miento nunca! No soy como el general Lerzundi que conocí en Lima y cuya fama de embustero era tan merecida como la de Manolito Gázquez en España, o el barón Munchausen en Alemania.

Para muestra, les referiré dos cuentos del general:

Acompañaba siempre a Lerzundi su ayudante el teniente López, muchacho que no había salido nunca del Perú y a quien su jefe, citándole no sé qué artículo de las ordenanzas que prohibe al inferior desmentir a los superiores, impuso la obligación de corroborar siempre cuando él le preguntase en público.

Hablábase en una tertulia sobre la delicadeza de algunas telas de la industria moderna, y el general exclamó:

— ¡Para finos, los pañuelos que me regaló el emperador del Brasil! ¿Se acuerda usted, teniente López?

— ¡Sí, mi general... finos... muy finos!

— ¡Calculen ustedes — prosiguió Lerzundi, si serían finos que los lavaba yo mismo poniéndolos previamente a remojar en un vaso de agua!

Recién llegado al Brasil me aconsejaron que, como preservativo contra la fiebre amarilla, acostumbrara a beber un vaso de leche al acostarme y encargué a la mucama que lo colocase sobre mi velador. Sucedió que una noche llegué a mi cuarto rendido de sueño, apuré el consabido vaso no sin chocarme un poco que la leche tuviese tanta nata, y me prometí reconvenir a la criada por su falta de cuidado.

Pero cata aquí que el otro día aparecieron los pañuelos... donde menos lo esperaba. Me los había bebido la víspera en lugar de la leche... ¿No es verdad, teniente López?

— Sí, mi general, mucha verdad — contestó el sufrido ayudante.

Pero un día no estaba el teniente con humor de seguir aceptando en silencio la complicidad de las mentiras y quiso agregar una por su cuenta... Pero el general lo separó inmediatamente de su lado, poniéndolo a disposición del Estado Mayor, y reincorporado a las filas, fué muerto de un balazo en la primera escaramuza.

He aquí la mentirilla que tuvo tan graves consecuencias:

Hablábase de cacerías extraordinarias y el general dijo:

— ¡Para escopeta, la que me regaló el emperador del Brasil!... ¿No es verdad, teniente López?

— Sí, mi general... Buena..., muy buena.

— Pues, señores, salí cierta mañana a cazar y en lo más enmarañado de un bosque vi un árbol en cuyas ramas habría lo meros... unas treinta mil palomas. Teniente López, ¿serían treinta mil?

— Sí, mi general, más bien más que menos.

— Me eché la escopeta a la cara e hice fuego. ¿Cuántas palomas creen ustedes que mataría del tiro?

— Tres o cuatro — contestó uno de los presentes.

— ¡Noventa y nueve! ¿No es verdad, teniente López?

— Sí, mi general, noventa y nueve palomas... y un lorito.

Pero Lerzundi, que aspiraba al monopolio de la mentira, no toleró la de su subalterno:

— Hombre, López, ¿cómo es eso? Yo no vi al lorito.

— Pues, mi general — contestó picado el ayudante, — yo tampoco vi las noventa y nueve palomas.

DEBIENDO practicar una diligencia en la Contaduría General de Montevideo, el mayor don Pascual Díaz se presentó al oficial don Félix Peye, quien le dijo:

— ¿Qué se le ofrece a usted, señor don Pascualón? Aquí me tiene a sus órdenes.

— ¿Cómo dice? — repuso seriamente el mayor Díaz. — ¿Ha encontrado usted algún santo en el almanaque que se llame Pascualón, o quiere burlarse de mí?

— Señor..., dispénseme... — balbuceó confundido el empleado.

— ¿No sabe que soy el sargento mayor don Pascual Díaz? ¿Cómo se permite esa familiaridad conmigo? ¿Qué se ha pensado usted?...

— Vuelvo a pedirle que me perdone, señor mayor. Yo creía que usted se llamaba así, pues no conociéndolo sino de vista...

— Y de fama.

— Y de fama, sí, señor; a cuántos he preguntado por su nombre me han respondido que usted era don Pascualón, pero de ahora en adelante...

— Está bien. Queda usted disculpado por ser la primera vez que me falta. Y que sea también la última.

— Se lo prometo, señor mayor.

— Que sea la última, porque si incurre en otra lo desafiaré a usted y lo enviaré al otro mundo en menos de lo que canta un gallo; y sepa para su gobierno que nunca he tenido rival en el manejo de la espada y la pistola. Recuerdo entre los duelos que tuve... — y continuó refiriendo las proezas inverosímiles que han inmortalizado jocosamente su nombre en la vecina orilla.

EL facón tiene su origen en la espada de los conquistadores, acortada para llevarla en la cintura. Desde el principio, los gauchos lo usaron eficazmente en los entreveros con los indios, porque la nueva arma era más fácil de manejar cuerpo a cuerpo. Su nombre se debe a los portugueses, quienes exageraban las proporciones de aquel cuchillo que no alcanzaba al tamaño de una espada.

— *¡Mais... Isto nao e una faca! ¡Isso e moito mais compoido que una faca... e un facao!*, queriendo decir que era un cuchillo muy grande, ya que en portugués al cuchillo se le llama faca. Los criollos adaptaron ese nombre para el arma que tan buenos resultados les daba, no solamente en las peleas sino también para abrirse paso entre los montes y demás usos de la vida campera, empleando la palabra portuguesa *faca* en su forma aumentativa — facón.

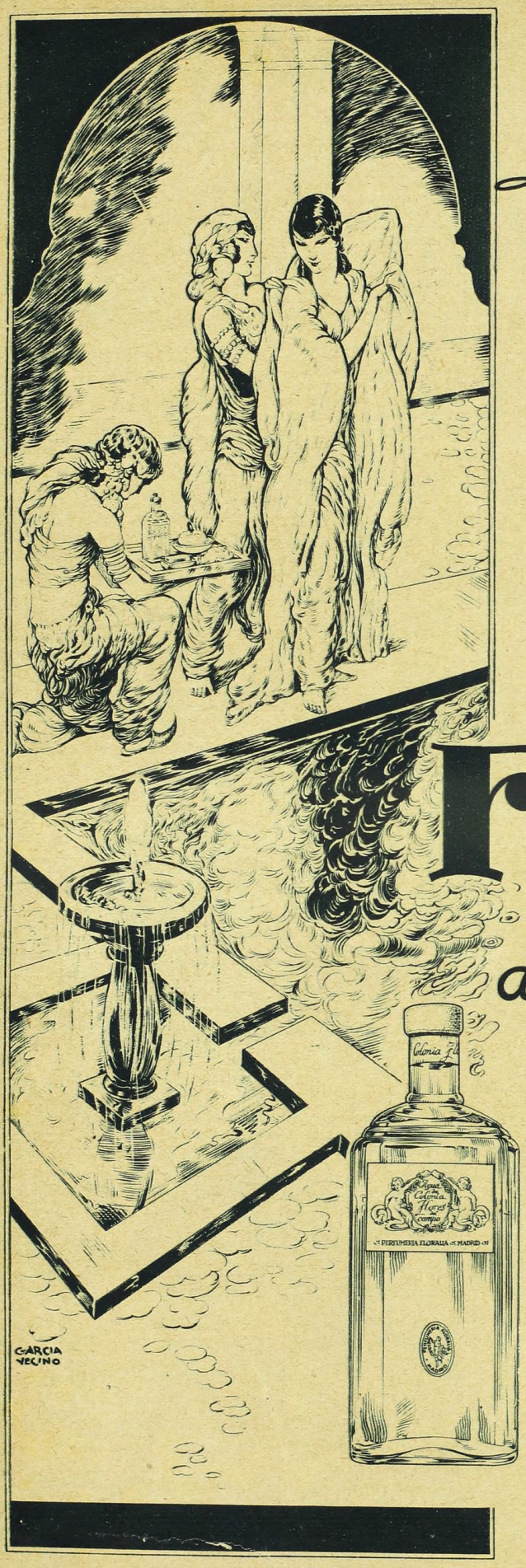
EN un gran banquete al que concurría el general Venancio Flores, gobernador provisorio del Uruguay, tartamudeó algunas palabras en elogio del imperio del Brasil, de la República Argentina y de la Oriental y de sus ejércitos, concluyendo con este brindis:

— ¡Señores, bebamos a la salud de las *ambas tres naciones aliadas!*

Estaban presentes el general Bartolomé Mitre, el almirante Tamandaré y el general en jefe del ejército imperial.

ES una mentira histórica imputar a la Asamblea de "la Florida la creación de la nacionalidad orien- "tal. Si se desea solemnizar el hecho de la indepen- "dencia oriental sin conexión alguna con las "tradiciones de los Treinta y Tres y de la Flo- "rida, tal vez me asociase a ello, tomándolo como "un hecho consumado, pero en tal caso tendría- "mos que colocar en "el monumento las *(Continúa en la pág. 49)*

General Venancio Flores



La Voluptuosidad del Baño...

se completa con el uso de una buena Colonia, que tonifique y perfume la epidermis. De inimitable fragancia y calidad excepcional, supera a todas sin parecerse a ninguna, la exquisita

COLONIA Flores del Campo

Creación de la

PERFUMERIA FLORALIA, S.A.

MADRID - BUENOS AIRES - MEJICO

DISTRIBUIDORES EN LA REPUBLICA ARGENTINA:

SAENZ, BRIONES & Cía. Paseo Colón 1100. Bs. As.

ANTAÑO Y HOGAÑO

FOTO E. COURRET. LIMA

Leonor Tezanos Pinto de Uriburu

Leonor Tezanos Pinto de Uriburu nació el 26 de agosto de 1850 y casó con el doctor José Evaristo Uriburu, destacada personalidad que ocupó la presidencia de la república. Fueron sus hijos: José Evaristo, que casó con Agustina Roca, y Leonor, con Emilio de Anchorena. Su nieta, la señorita Leonor de Anchorena, es por su gracia y distinción uno de los más bellos adornos de nuestros salones.

Leonor de Anchorena Uriburu

FOTO FRANS VAN RIEL

NOTAS DE MAR DEL PLATA

Señoritas Leticia Moneta, Marta Sañudo, Nelly Lacabanne y Beba Cogorno Urtubey, en Playa Grande. Las boinas vascas están en mayoría sobre los bonetes americanos, en proporción de tres a uno.

Señoritas de Mackinlay y Villamil, en Playa Grande, disfrutando de un baño de sol sobre la arena.

El general Agustín P. Justo, acompañado por el doctor Orus, en uno de sus paseos matinales por la Rambla, antes de buscar amable refugio en su carpa de Playa Grande.

Señora María Esther de Hernansaez, en Playa de los Ingleses, a punto de dar un tropezón en una pequeña piedra que ha caído en su camino.

Señorita María Julia Bustamante, sonriendo con optimismo, sin duda porque no ignora que le queda muy bien la boina vasca.

El general Justo con el ministro de Obras Públicas de la nación, doctor Calatayud, en Playa Grande, tostándose al sol y almacenando salud para el futuro.

Señorita Margarita Mackinlay, que se dispone a confirmar este año sus extraordinarias aptitudes de jugadora de golf, efectuando una prueba de ensayo.

Señoritas de Serra y Sojo, acompañadas por los jóvenes Sojo, en el balneario de Playa Grande, a la espera de que pique un poco el sol para sumergirse en el mar.

Señora Marcela Torres Duggan de Helguera, que también se apresta a participar de los grandes torneos de golf a disputarse este año en Mar del Plata, en los cuales habrá de ocupar, sin duda, los primeros puestos.

En el Golf Club de Mar del Plata: doctor Alberto de Gainza Paz, su señora, Elvira Castro, señora Marcela Torres Duggan de Helguera, Margarita Mackinlay y Adela Carabassa, esperando su turno.

FOTOS DE A. CAUFAGNA

Señoritas Menina Giménez Zapiola, Emma Giménez Zapiola y Silvina Bullrich, a la hora del sol, sonrientes y optimistas frente al fotógrafo.

FOTO LERNER

ZAIDA GALLO DEL CARRIL DE ACEVEDO DIAZ

NUESTRO GRAN MUNDO

EVA USA PANTALONES

FOTO FOX

Ya es frecuente en nuestros balnearios una visión como esta; las niñas llegan hasta la orilla del mar luciendo vistosos pijamas, con el atributo de una boina vasca puesta un poco al desgaire.

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

Ya en 1800, según lo ilustra esta fotografía, se hicieron las primeras tentativas para incorporar los pantalones a los trajes de baño. Claro es que apenas se mostraban debajo de una larga falda; pero bien pronto ésta debió desaparecer, y ya entonces fué difícil establecer a la distancia si el bañista era o no del bello sexo.

FOTO FOX

También están en uso los pantalones para las expansiones coreográficas del sexo femenino. Se ha podido establecer, especialmente en las clases de práctica, que el pijama es la prenda más adecuada y fresca para la danza.

FOTO FOX

Como una prueba de la unánime aceptación que en todos los balnearios tienen en la actualidad los pantalones como parte integrante de la indumentaria femenina, se han organizado en las principales playas europeas interesantes concursos de elegancia, de los cuales ha participado un crecido número de aspirantas al premio. He aquí un conjunto de damas, cuyos pijamas resultaron elegidos en un torneo verificado en Inglaterra.

Tres siluetas femeninas muy modernas que van luciendo sus pijamas con la misma imposible tranquilidad con que estuvieran presentando un lujoso vestido de baile en una gran recepción.

FOTO SPORT GENERAL

Si hasta hace algunos años el pantalón pudo trabar el paso de la mujer, es evidente que en los tiempos actuales ella ha logrado sobreponerse a la impresión y caminar con desenvoltura.

FOTO SPORT GENERAL

AVENTURAS DEL PERRO BONZO POR G. STUDDY

—YO NO SÉ POR QUÉ MIRA TANTO. SI AL MENOS FUERAN PERRITAS...

DERECHO DE REPRODUCCIÓN ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

Las novias

Laura Benítez Elizalde con Pedro Viale.

Marta Peralta Ramos con Guillermo Moreno.

Martha Cornille con José Máximo Paz.

Carmen Díaz de la Torre con Emilio Pérez Millán.

FOTOS KODAMA

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

LAS ACTRICES BONITAS

DOROTHY JORDAN

Nació en Clarksville (Estados Unidos) el 9 de agosto de 1910. Tiene un metro cincuenta y cinco centímetros de estatura, los ojos azules y el cabello castaño. Luego de cursar los estudios en la Universidad de Southernen Memphis se trasladó a Nueva York, donde ingresó en la Academia de Arte Dramático, hasta que logró su ingreso al cine. Su primera película fué "La fierecilla domada", con Douglas Fairbanks y Mary Pickford. Antes de eso, Dorothy Jordan actuó fugazmente en un teatro de revistas.

CURIOSIDADES VERANIEGAS

FOTO HERBERT

Este cuadro, que bien pudiera ser nuestro, ya que también el "piberío" porteño cultiva con entusiasmo su preferencia por el helado, reproduce una escena obtenida en una calle de Nueva York, donde, por lo visto, abundan los pequeños clientes callejeros, que en esta época del año siempre tienen, a pesar de la crisis, una monedita para su golosina predilecta.

FOTO FOX

La biblioteca pública de Neasden (Inglaterra) ha destinado la terraza, que da sobre un vasto campo de deportes, para que en ella, a pleno sol, sean leídas las revistas. A ese fin ha dispuesto la colocación de sillas de viaje, desde las cuales, en muy cómoda posición, los lectores pueden disfrutar de buen aire, llenando su propósito de hojear las publicaciones que gratuitamente les brinda la biblioteca.

En todas partes se cuecen habas... pero especialmente en Tokio (Japón), los bancos de las plazas sirven para que los paseantes duerman la siesta. Como es natural, ello está prohibido, lo que no obsta para que en Tokio los guardianes de las plazas descuiden, como en todas partes, sus obligaciones. Tan a pierna suelta duerme uno de los que se han tendido en el banco, que ha dejado caer ya una zapatilla.

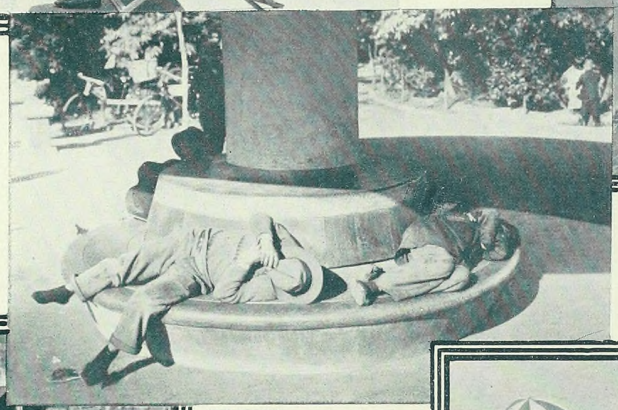


FOTO WIDE WORLD

Los acróbatas del "Athletic Club Los Angeles" (Estados Unidos) resolvieron almorzar en la forma que ilustra el presente grabado. Con ello demostraron que no en vano habían llegado a ser gimnastas completos, capaces de asombrar a todos con la original hazaña de comer cabeza abajo, sostenidos únicamente por una mano. Lo difícil, según explicaron luego los protagonistas de esta escena, fué lograr que los alimentos "ascendieran" hasta el estómago.

FOTO PRESSE

FOTO ATLANTIC

El calor obliga a los comerciantes a inventar recursos eficaces que traigan a sus comercios la clientela que de otra manera los abandonaría. De esta suerte, el dueño de una confitería de Oxford (Inglaterra) instaló en la azotea del edificio que ocupa, una pequeña pileta de baño hecha de lonas, y a la que no le falta, según puede verse, ninguno de los implementos de las grandes y confortables piscinas.

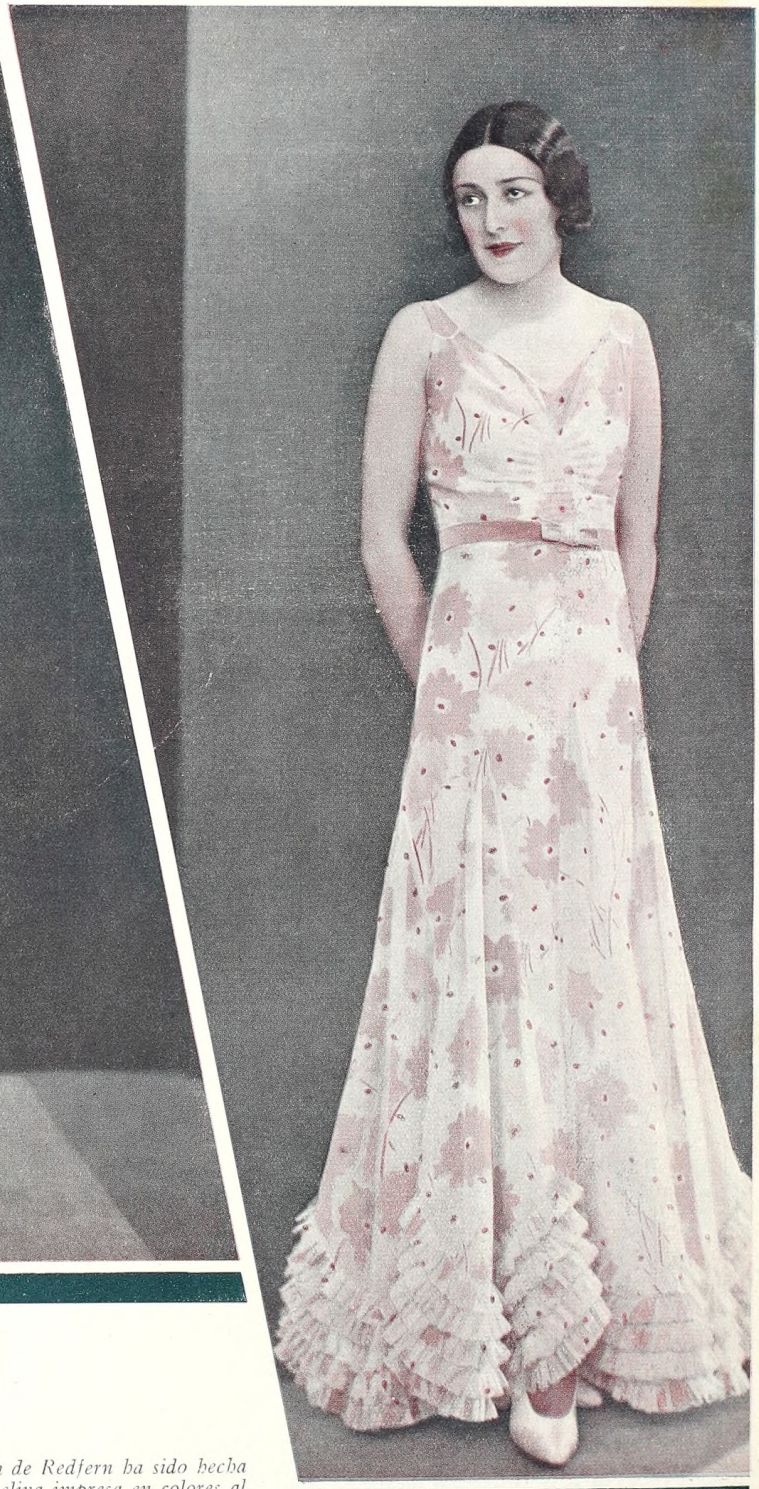
Las chicas del bataclán norteamericano veranean en núcleos y no pierden, como es natural, su tiempo. He aquí en la playa de Santa Mónica a las danzarinas contratadas por los empresarios Fanchon y Marco ejercitándose en la arena a fin de no perder la indispensable elasticidad que el descanso pudiera perjudicar. Cerca de ellas, una orquesta de instrumentos de cuerda torna más agradable la obligación.

FOTO UNDERWOOD

EL CHIC FEMENINO

FOTOS DE LUIGI DÍAZ

Modelo creado en París por Jean Patou, en muselina impresa en verde y rosa sobre fondo blanco, que ha constituído un éxito por la nueva orientación que ofrece en la moda de primavera y verano.



Esta moderna creación de Redfern ha sido hecha para la noche, en muselina impresa en colores al pastel, que ofrece la particularidad de los vestidos antiguos.

Las películas de actualidad

FOTO RIALTO

"AMANDO A LAS MUJERES" es interpretada por **RICHAR DIX (Peter** y **LOIS WILSON (Joan). Jimmy** apuesta con un amigo una gruesa cantidad de dinero a que él es capaz de hacer que un hombre que él elija se enamorará de **Betty,** joven de la alta sociedad. El elegido en cuestión es **Peter,** un pobre electricista, que acepta tal papel subyugado por la idea de verse bien vestido y mejor pagado. Pero es el caso que él y **Betty** no congenian. En cambio, **Peter** bien pronto se enamora de **Joan,** la novia de **Jimmy,** que no parece mirar con malos ojos las pretensiones del electricista. Entretanto, **Betty** se enamora de verdad de un sirviente, y entonces, cuando **Jimmy** quiere hacer valer sus derechos, se encuentra con que ambos no sólo no se aman, sino que cada uno por su lado ha encontrado su ideal. Dos sirvientas se disputan también el amor de **Peter.** Luego de una larga serie de incidentes cómicos, motivados por **Betty** y las dos sirvientas, que son de propósito enviadas a los brazos de **Peter,** éste pone punto final a todo diciendo que está ya cansado de fingir y que en cambio ama en realidad a **Joan. Jimmy** lo increpa recordándole su verdadera situación de simple electricista que no podrá nunca casarse con una mujer que, como **Joan,** pertenece a la alta sociedad. Pero ella no presta sin embargo atención a tales palabras y acepta el amor de **Peter.**

FOTO PARAMOUNT

"SILENCIO" es la última producción de **CLIVE BROOK (Jim),** secundado por **PEGGY SHANNON (Norma), MARJORIE RAMBEAU (Mollie)** y **CHARLES STARRETT (Arturo).** Pese a los requerimientos de sus amigos, **Jim,** que se halla en la cárcel condenado a muerte por un asesinato que no ha cometido se niega a dar el nombre del autor verdadero. Tan sólo a un monje que viene a confesarlo le narra su historia. Veinte años atrás **Jim** es un hombre joven que roba para poder casarse con su novia, a quien la policía arresta por creerla complicada. **Jim** pide a una amiga rica que libre a la joven, consintiendo ésta sólo ante la promesa de que él la olvidará y se casará con ella. Se separan ambos. Pasa el tiempo, y **Norma,** que tal es el nombre de la novia, es madre. Los años se suceden, esa hija crece y logra obtener una gran figuración social. **Jim,** ya viejo, la descubre, aunque ella, en realidad, ignora que sea él su padre. Su madre ha muerto y ella cree que un tal **Felipe** es su padre. Un amigo de **Jim** descubre, sin embargo, la verdadera procedencia de la joven y pretende delatarla, cosa que, para ella, sería la ruina. **Jim** va a casa de **Felipe** para prevenirlo, y es allí donde ella se da cuenta de quién es su verdadero padre. Entra entonces el delator para exigir por su silencio una gruesa suma de dinero. **Jim** y él luchan. **Norma,** impensadamente, mata al amigo con un revólver. Entonces **Jim** asume la responsabilidad del delito. Aquí se complica la película. Entran en juego las más nobles pasiones, se plantea un problema moral de gran intensidad. Y el padre calla prefiriendo ir a la cárcel.

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

"CON LA SOGA AL CUELLO" tiene como protagonistas a **ROBERT MONTGOMERY (Raymond). CHARLOTTE GREENWOOD (Clara), IRENE PURCELL (Crystal)** y **C. AUBREY SMITH (Dabney).** Debido a serios disgustos de familia, **Raymond** halla una colocación de mayordomo en la casa de una viuda a quien todos suponen rica, pero que en la actualidad se halla en grandes aprietos financieros. La propia familia de **Raymond** cena una noche en aquella casa. **Claudio,** su hermano, trata de seducir a **Crystal,** la viuda, a quien cree millonaria. Para que **Raymond** le deje libre el camino, **Claudio** le proporciona una fuerte suma de dinero, que aquél recibe tan sólo para pagar las deudas de la viuda. Se suceden entonces varias escenas explicatorias, hasta que **sir Charles,** viejo amigo y pretendiente de **Crystal,** hace su aparición en la casa, dándose cuenta de que hay allí un hombre que trata de robarle el afecto de **Crystal.** No suponiendo jamás que ella pueda poner sus ojos en un simple mayordomo, sospecha de **Claudio,** a quien hace objeto de su furia. Los esfuerzos de éste por aparentar un amor que no existe, son vanos. Al fin, **Raymond** y **Crystal** se dan cuenta de que ambos se hallan unidos por un gran amor, y así lo declaran, con gran descontento de **Claudio.**

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

"ALMA LIBRE" tiene a sus personajes principales en **NORMA SHEARER (Jan), LESLIE HOWARD (Dwight), CLARK GABLE (Ace)** y **LIONEL BARRYMORE (Stephen).** Durante una fiesta ofrecida en la casa de **Jan,** joven hija de una familia millonaria y alegre, su padre, **Stephen,** entra completamente ebrio, acompañado de **Ace,** un fullero a quien acaba de salvar de la cárcel. Pese a que durante esa fiesta **Jan** ha anunciado su compromiso matrimonial con **Dwight, Ace** pide a **Stephen** la mano de su hija, pero aquél lo rechaza. Sin embargo, poco después **Stephen** descubre a su hija en la habitación de **Ace** y se da cuenta de la excesiva libertad de ella y de las malas consecuencias que esto puede acarrear. Para olvidar ella este episodio y poder él curarse del vicio de la bebida, ambos marchan al campo. **Ace** y el prometido de ella, **Dwight,** la buscan. La familia de **Jan,** conociendo la desaparición del primero, supone que **Jan** se ha escapado con él. Mientras tanto, en el campamento **Stephen** sufre desesperadamente por no poder beber. Por fin, incapaz de aguantar ni un instante más, regresa a la ciudad seguido por ella. Al llegar a su casa su familia la insulta, por lo que **Jan** decide prestar oídos a las pretensiones amorosas de **Ace,** que muere a manos de **Dwight.** En el proceso, **Stephen,** hábil abogado, hace una brillante defensa del joven y logra salvarlo. Poco después muere.

FOTO FOX

"EL TEMERARIO" presenta a **GEORGE O'BRIEN (Tony), SALLY EILERS (Jerry)** y **JAMES KIRKWOOD (William).** Tratando de averiguar quién fué el matador de su padre, **Tony,** joven aviador, hace un violento aterrizaje sobre un rancho de un pequeño pueblo. Cuando el sheriff pretende llevarlo a la cárcel, **Jerry,** una joven que vive en aquella casa lo defiende. **Tony** alquila una habitación en el hotel, donde se inscribe con el nombre de **Tony Bard,** pero **Kitty** sabe que eso no es cierto, y así se lo dice a su novio **Steve,** capataz de una estancia cuyo dueño es **William.** Como resultado de sus averiguaciones, **Tony** cree que quien mató a su padre fué este último, y así lo declara. **William** ordena a **Steve** que secuestre a **Tony.** Así se hace, pero éste logra escapar y resueltamente se dirige al rancho de **William** para matarlo. Cuando entra, dos amigos de **William** pretenden matarlo friamente, pero éste se coloca delante de **Tony** y recibe el balazo en un hombro. **Tony,** agradecido, lo cuida, acompañado de **Jerry.** Al fin, **William,** luego de asegurar que no fué él quien mató a ese hombre, declara que él mismo es el padre de **Tony,** y que quien murió ningún parentesco tiene con él. Luego le relata cómo, siendo **Tony** muy niño, aquel individuo huyó con él y con su madre, dejando a **William** sin hogar.

FOTO PARAMOUNT

"MEDIA HORA" (versión castellana de "El secreto del doctor") es interpretada por **EUGENIA ZUFFOLI (Liliane), FÉLIX DE POMES (Richard), ANTONIO D'ALGY (Hugo)** y **MANUEL SOTO (doctor Brody). Richard** y **Liliane** forman un matrimonio de ideas completamente diferentes. Él es un hombre trabajador, que ha conquistado fortuna por su propio esfuerzo; en tanto que ella ha pertenecido siempre a la alta sociedad y no sabe los trabajos que cuesta ganar el dinero. Abandona ella su hogar y marcha a casa de su amante, **Hugo,** a quien exige protección. Él la admite, pero, al salir para hacer algunas compras que ella necesita para su viaje, fallece. Cuando lo traen a su casa, la situación de **Liliane** es delicadísima. ¿Qué hará ahora sin hogar? Al doctor que trajo el cadáver de **Hugo** confía ella su secreto. Decide entonces regresar a su hogar. Tal vez su esposo no haya aún leído la carta que ella le dejó en un cajón de su secretaire junto con las joyas. Afortunadamente así es. Él aún no sabe nada. **Liliane** se prepara para atender a sus invitados, pues esa noche se ofrece una recepción en su casa. Al bajar ve que entre los huéspedes se encuentra el doctor a quien le narró su fortuna. Pero éste no la delata ni la delatará jamás. **Liliane** se apodera de la carta que podría labrar su desdicha y la felicidad vuelve a reinar al darse ella cuenta de que, en realidad, ama a su esposo.

La rubia estrella Constancia Bennet, a quien, a pesar de acusarse de afectación, snobismo y poca naturalidad, se ha llevado al pináculo de la fama por su extraordinaria elegancia y sus principescas maneras.

Cómo se hizo estrella Constancia Bennet

CUANDO Constancia Bennet y sus dos hermanas comenzaron a salir de la infancia, su padre, Richard Bennet no descuidó enseñarles la manera de abrirse camino en la vida.

Su experiencia de las cosas de teatro le sirvió en tal materia.

Los bastidores no tenían secretos para quien en su juventud fué actor de compañías ambulantes, boxeador de ocasión, partiquino o barman, según las circunstancias.

No se fió solamente de los consejos que con su práctica podía prodigarles, sino que les dió esmerada educación, en Estados Unidos primero, y luego en Europa.

En las "finishing schools" las jóvenes americanas del Norte aprenden no solamente a montar a caballo y a mondar con gracia un durazno en la mesa, sino el arte más difícil de agradar, de seducir, en una palabra: de convertirse artísticamente en "devoradoras de hombres".

Es así cómo Constancia se transformó en una seductora señorita perfectamente instruída de las realidades de la vida y bien decidida a reclamar del mundo la parte que por justicia le correspondía.

No tenía cumplidos veinte años cuando contrajo matrimonio con un joven llamado Chester Moorehead, en la Universidad de Virginia. Fué sin duda alguna consecuencia de esa errible crisis de romanticismo a la cual no suelen escapar ni las niñas más sensatas.

Pero la vigilancia de papá Bennet no dejó de hacerse sentir, y sin oir razones sentimentales, fuera de todos sus propósitos para el porvenir de su hija, hizo anular el matrimonio y llevóse a Constancia a Hollywood, donde bien pronto empezaron a ocuparse de la interesante rubia.

En el estudio de la Metro-Goldwyn filmó "Sally", "Irene and Mary", con Joan Crawford y Sally O'Neill, bajo la dirección de Edmundo Goulding, quien la consideraba la mejor actriz joven del momento.

Esto ocurría en el año 1926.

Todo parecía sonreír a Constancia Bennet, a quien se ofrecía un brillante porvenir cinematográfico, cuando repentinamente se eclipsó.

Abandonó la Meca del cine para volverse a casar, pero esta vez con un millonario: Phil Plant.

En esta foto aparecen Constancia Bennet y el marqués de la Falaise, solicitando la licencia correspondiente para contraer matrimonio.

Naturalmente, fué creencia general de que el telón caería definitivamente sobre la carrera artística de Constancia y no reaparecería más en la pantalla. Los halagos de una vida fastuosa pronto le harían olvidar sus ambiciones de gloria.

En efecto, desapareció de los círculos habituales, y solamente se oía su nombre mezclado en anécdotas relatando su vida principesca, sus originalidades de millonaria y su lujo desorbitado.

Pero no tardó en regresar a Hollywood, nuevamente libre, pero enriquecida, por el divorcio. Su ex esposo le asignó un millón de dólares.

Semejante fortuna prestó inusitado prestigio a la joven, quien traía, además de su reciente vida, un encanto muy "rue de la Paix", que la hizo irresistible, no tardando en rivalizar con Lilyan Tashman para la conquista del título de "la mujer más elegante de Hollywood". En su mano llevaba un buen contrato, obsequio de su nuevo amigo el marqués Henri de la Falaise de la Coudray, marido divorciado de Gloria Swanson y representante de la casa Pathé R. K. O. en el extranjero.

Fué entonces que Constancia Bennet volvió a su trabajo de antes, penosa obligación abandonada durante un tiempo de ociosidad y de fausto. La perspectiva de ganar veinticinco mil dólares semanales fué el argumento decisivo para ella.

Entre otros films, filmó "Sin takes a Hollywood", "Common Clay", "Born to love", "The easiest way", "Son of de gods", "Three faces East", "Bought", etc.

Sus honorarios alcanzaron la cifra de treinta mil dólares semanales en los estudios Warnes.

Cuando Constancia Bennet se propone algo, lo consigue siempre. Sin embargo, la partida era difícil de ganar: es peligroso alejarse demasiado de los "estudios" cinematográficos o aparecer con largas intermitencias en la pantalla.

No puede adivinarse cómo el público recibirá nuevamente a sus favoritas de ayer.

Aún en la actualidad, no es fácil decir que Constancia Bennet sea universalmente aceptada. No la quieren en todas partes como sucede con las estrellas mundiales. Se la acusa de afectación, de snobismo y de poca naturalidad. Muchos van hasta considerarla fea, pues en realidad hay en esta actriz más elegancia que belleza. Sus facciones irregulares exigen inteligente iluminación, y el cuerpo demasiado fino, aunque de proporciones, le presta extraña apariencia, de una gracia bien personal. Es, en realidad, una silueta de "maniquí" para lucir toilettes, accesorios, pijamas y encajes apenas entrevistos, pero que soportaría mal la simplicidad de líneas, y el examen riguroso a plena luz del sol.

Por otra parte, debe reconocerse que si Constancia es una actriz correcta, no alcanza en ninguna película esa altura trágica o esa fuerza apasionada que arrebata de entusiasmo a los espectadores.

Más hábil que sentimental, permanece siempre fría y distante.

En la pantalla, todos sus gestos son calculados y llenos de mesura, como calcula y mide las menores acciones de su existencia.

Puede decirse que Constancia Bennet representa ese tipo de mujer, poco simpático para nosotros, en el cual "predomina la cabeza".

Su inteligencia utilitaria y su disposición para los negocios la han elevado a una situación muy superior a su verdadero talento.

A tales triunfos de sangre fría, estamos inclinados a preferir las corazonadas y los errores parciales de una Gloria Swanson, que Constancia imita bastante en "Bought", donde se halla en idéntica situación que Gloria en "Indiscreet".

Para muchos norteamericanos, y especialmente norteamericanas, tiene Constancia la virtud de personificar el éxito brillante; la seguridad económica adquirida con la sagacidad financiera; la desenvoltura mundana y el "chic" continental.

¡Cuántas señoritas provincianas tienen los ojos fijos en ella para copiarle trajes, peinados, sombreros y actitudes, con la remota esperanza de seguir un día sus pasos por el camino de los dólares, los tapados de chinchilla y los camarotes de lujo.

He aquí la silueta de Constancia Bennet. A ella debe la actriz su éxito y el que se le atribuyan tantas virtudes como a la elegantísima Lilyan Tashman.

¿Conservará su posición envidiable esta estrella tan discutida?

El porvenir solamente lo dirá.

Por de pronto, no elige siempre sus papeles con habilidad. Algunas películas malas pueden derribar su popularidad con rapidez insospechada. Abundan en el mundo del celuloide ejemplos semejantes. Mientras llega el ocaso, Constancia aumenta sus depósitos bancarios, y el viejo Bennet puede estar orgulloso de una hija que hoy gana una fortuna y es es-

(Continúa en la pág. 56)

ACTUALIDADES DE LA SEMANA

En el festival popular que se llevó a cabo en el Campo Argentino de Polo, bajo los auspicios del Círculo de la Prensa, los diversos números del programa fueron anunciados por este auténtico "alto parlante", que constituyó uno de los atractivos de la reunión.

Señoritas Celia Piola, Angélica Bidart, Haydee E. Jané y Evangelina Bidart, que en el festival del Círculo de la Prensa, realizado en el Campo Argentino de Polo, se presentaron luciendo artísticos mantones de Manila, contribuyendo así a la animación de la fiesta.

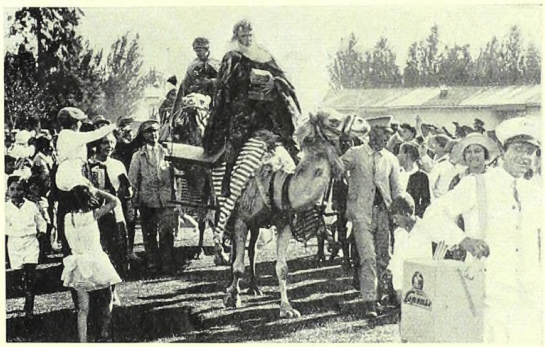
FOTO KASAY HNOS.

Señora Blanca de la Vega, la eximia profesora de declamación, que acaba de editar los interesantes libros: "Antología de estudios superiores" y "Antología infantil", que han merecido el juicio auspicioso de la crítica por la cuidadosa selección con que han sido hechos ambos libros, oficializados por el Consejo de Educación.

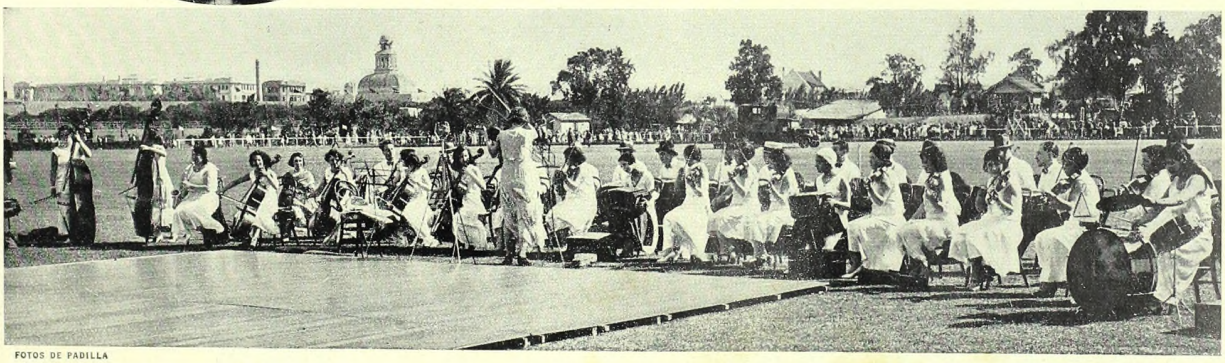
Señoritas de Costa, Delfino y Muñoz, que participaron igualmente en el festival del Círculo de la Prensa del concurso de mantones de Manila, logrando llamar la atención por la riqueza y buen gusto de las prendas presentadas.

La señorita de Argento Ullnich, felicitando al teniente Luis F. Peró, que en el festival del Círculo de la Prensa se adjudicó la victoria en la carrera de obstáculos sobre la distancia de seiscientos metros.

Un rey Mago, trepado sobre el lomo de un camello, distribuyendo juguetes entre la concurrencia. Como el camello es alto, son las manos de los papás las que se alzan con más éxito y logran así los ansiados presentes del generoso monarca.



El desfile de los reyes Magos en el festival del Círculo de la Prensa fué una de las notas más pintorescas y agradables para el mundo infantil que había llenado el Campo Argentino de Polo. He aquí una de las escenas a que dió lugar la llegada de los reyes a la fiesta.



Una de las orquestas que actuó con éxito en el referido festival del Círculo de la Prensa, y cuyas notas fueron transmitidas por medio de altos parlantes a las distintas tribunas del vasto recinto donde se realizó la interesante fiesta.

FOTOS DE PADILLA

El ascensor encantado

(Continuación de la pág. 7)

funcionar — respondió el mecánico. — Temo que tengan que pasar la noche.

— Bueno, telefonee a mi "manager" y vaya a buscar...

— Espere — dijo la joven desde su rincón. — Antes de hacer cualquier cosa, tenga la bondad de subir al sexto y pedirle al señor Robert S. Jordan que baje.

— ¡No, no! — gritó el ídolo de las bellas jóvenes — Lamento no poder acceder a su primer deseo desde nuestro compromiso, pero no tengo ningún deseo de que ese viejo y astuto hombre sea mezclado en este idilio. Sería un espectáculo poco agradable.

— ¿Lo conoce? — preguntó la joven.

— Lo he visto por primera vez esta mañana y por negocios. Algo me predice que su presencia aquí sería un mal augurio.

— Muy posible: ¡es mi padre!

— ¡Oh! Señorita Jordan... ¿Me permite saber su nombre?

— Me puede llamar Delia, pero ante todo tiene usted que concertar una entrevista con papá por entre los barrotes. No tengo más que diez y nueve años y no puedo casarme sin su consentimiento.

— ¡Muy bien! Tenga la bondad de ir a buscar al señor Robert S. Jordan, al sexto, amigo mecánico.

El corredor de seguros bajó las escaleras, de dos en dos, y al agacharse se encontró con la deliciosa cara de su bien amada y única hija.

— ¡Mi ángel! — profirió él. — ¿Qué haces ahí?

— Tengo las rodillas sobre las espaldas del señor Jim Hotchkiss. No podemos salir, y como nos adoramos, necesitamos su consentimiento para nuestro casamiento.

— Esta chica está loca — exclamó el corredor de seguros; — el terror le ha hecho perder el sentido.

— No, de ningún modo, padre. Le aseguro que estoy perfectamente bien; es más bien el pobre señor Hotchkiss, que empieza a tambalearse; diga: ¡Sí!

— No quiero decir tal cosa; ese joven me ha mentido. No hace media hora me aseguró que no estaba ni enamorado ni deseoso de estarlo. Es un mentiroso, ¡un canalla!

— ¡De ningún modo, padre! Hace una media hora, no nos conocíamos.

— Entonces, ¿cómo pueden ustedes adorarse? Explícame eso.

— Nada más simple. Soy una asidua concurrente del teatro, y hace seis meses que amo a Jim sin esperanza. Si usted lo hubiera visto alumbrar un cigarrillo y encender un fósforo, lo comprendería todo. En cuanto a Jim, ha encontrado su destino: es decir, me encontró a mí pocos segundos después de haber dejado su oficina.

— Muy bien; ¿pero te dijo que he asegurado durante doce meses a un "manager" contra el casamiento de este joven, por la suma de cincuenta mil dólares?

DELIA se dejó caer sobre el piso del ascensor, con un leve suspiro. Educada en la atmósfera de los negocios, comprendió que su amor moría sin esperanza. El pensamiento de estar de novia durante un año con Jim, tras el cual corrían un millón de hermosas jóvenes, era insufrible.

Pero Jim, intrépido, entró en escena. Subió las puertas con agilidad. Ya empezaba a acostumbrarse, y miró al agente de seguros, frente a frente.

— ¡Señor! — dijo. — Como padre de la encantadora criatura que adoro, lo venero; como hombre de negocios, lo desprecio. Usted ¿quiere poner esos cincuenta mil dólares entre la felicidad de su hija?

— Sí—replicó Robert S. Jordan; — cincuenta mil dólares es algo, es algo seguro, mientras que la felicidad en el matrimonio es cosa bien dudosa.

— Escuche — dijo el actor, que durante ese corto espacio de tiempo había tomado resoluciones para la lucha por la vida.—El señor Trumbell tenía absoluta razón de asegurarse contra mi casamiento. Lo sé. Porque el señor Trumbell se imaginaba un casamiento común, en una iglesia llena de gente, con flores, bombones y lo demás. Jamás pensó que pudiera casarme en un ascensor. Es la primera vez que esto sucede en Nueva York. En lugar de perder mi prestigio, lo duplicaré. Si duda, telefonee al "Times" y pregunte cuánto pagaría por la exclusividad de la noticia.

— Joven — dijo el corredor de seguros,—contésteme con franqueza: ¿ama usted realmente y honestamente a mi hija?

— Sí, señor; es tan cierto como que estoy colgado de esta puerta.

— Delia: ¿amas realmente y honestamente a este joven?

— ¡Oh, papá, soy presidenta del Club Jim Hotchkiss!

— ¡Entonces, que tenga lugar la ceremonia!

Ella tuvo lugar, y cuando terminó, los jóvenes aparecieron encantados, por la rendija. El corredor de seguros dijo:

— Jim, mi hijo, no quisiera engañarlo el mismo día de su boda: todavía no había enviado la póliza a Trumbell.

Y el actor contestó:

— Querido padre: yo tampoco quisiera engañarlo. ¡El ascensor no está descompuesto!

Y para probarlo, tocó el botón que decía "Cuarto", y el ascensor salió como una flecha.

LIED

Por Martín Olegario Saldías

Sol de mis veinte años,
juventud de ayer:
glorias que se fueron
para no volver.

¡Quién me diera, Vida,
tus huellas rehacer
y al viejo camino
volver otra vez!...

Días como flechas,
dicha que ya fué
sin haber gustado
su sabor de miel.

Sol de los recuerdos
que no pueden ser:
dulce golondrina
que voló y se fué...

Permita que Bagley tienda *su* mesa.

PERMITA que Bagley tienda *su* mesa! Sírvase Vd. el rico y fragante té Bagley y saboree las famosas galletitas Surtido Visitas o Minué.

Si sirve dulce, haga que sea el dulce que Bagley hace en Pailas de Plata.

Cientos de miles de personas que han visitado nuestras fábricas atestiguan que tanto por la pureza de los ingredientes como por el cuidado y limpieza en la elaboración, los productos de Bagley no tienen igual. Por eso todos están de acuerdo en que

SIENDO DE Bágley ES BUENO

LA GRAN MODA DE ESTE AÑO: LOS PIJAMAS

ELINA ECHEVARRIA

MARTA VIELA

ELSA VOLTA, ELDA, NELIDA Y HAYDEE ROLLERI

CARMEN Y LUPE LECEA

MENINA Y BEBA GIMENEZ ZAPIOLA

FOTOS DE A. CARPAGNA

NATALIA ZULCH

JUTE ZULCH

PERLA Y RENEE VALLET BASAIL

Permítame una palabra, señor..!

Ahora que 1931 acaba de irse dejándonos muchas cosas que resolver, entre ellas la tan mentada "crisis", permítame señor, dos palabras acerca de las perspectivas futuras:

Yo digo que debemos mirar al porvenir con optimismo, con un optimismo basado en la confianza en nosotros mismos, pero al mismo tiempo, debemos tomar medidas conducentes y hacer frente a la situación tal cual se presenta. Orden del día para 1932: invierta su dinero con prudencia!

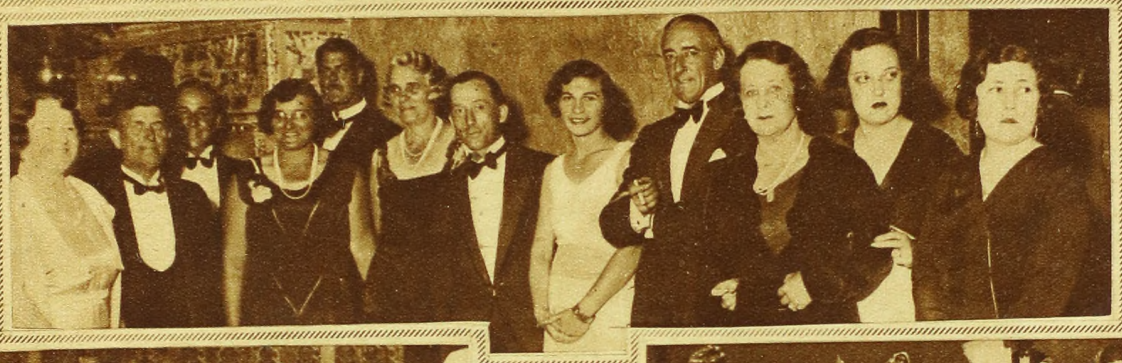
Tomemos el caso de la yerba: ¿por qué despilfarrar comprando yerbas pseudo-baratas, inferiores o anónimas? ¿No ve Vd. que no rinden nada? ¿No comprende que a la postre resultan carísimas? Señor: Vd. debe prometerme que, desde hoy, Vd. cuidará sus cobres. Empiece ahora; cambie su yerba. Compre Flor de Lis, que rinde mates, mates y mates con un insignificante puñadito. Hágame caso, señor, vea que tengo 45 años de experiencia:

soy el mate de Flor de Lis

El nuevo edificio del Olivos Golf Club

Familias de Dichie, Yngran, Pimoch y Stocles, en la fiesta social organizada con motivo de la inauguración del nuevo edificio del Olivos Golf Club, que dió margen a una animada reunión.

Otro aspecto de la fiesta social a que dió margen la inauguración del Olivos Golf Club, que alcanzó extraordinario lucimiento y que congregó a un buen número de familias conocidas.



Núcleo de invitados que participó en la cena y baile que se llevó a cabo en el Olivos Golf Club, con motivo de la inauguración de su nuevo edificio.

Familias de Eaton, Halggtund, Bastide y Bagolán, luciendo pintorescos sombreros de papel en la mencionada fiesta del Olivos Golf Club.

La mesa del presidente del club fué una de las más bulliciosas, y a ella convergieron los globos que la concurrencia hizo circular por el breve espacio del comedor.

Familias de Neil, Iruine, Moore y Donaldson, en la fiesta del Olivos Golf Club, que alcanzó extraordinario lucimiento.

FOTOS DE PADILLA

El señor Sibbert haciendo creer a sus vecinas que del objetivo fotográfico va a salir en ese instante un pajarito... Una de ellas mira incrédula, pero la otra se asusta por anticipado.

Interesante grupo, integrado por las señoras de Carelli, Smith y Skeeton, señorita de Chiappori, señor Chiappori y otros caballeros, en el momento álgido de la fiesta.

LA ANGINA TABACAL

Cómo evitarla

Todos los fumadores se exponen a contraer la angina tabacal, terrible enfermedad que mata a menudo de modo fulminante. Pocos son los que al notar los primeros síntomas, como dolores en el pecho, fatiga al subir una escalera, o al correr un breve trecho, etc., se resignan a dejar de fumar. Este representa un esfuerzo titánico.

Un famoso químico vienés, el Prof. Herrmann, ha descubierto un líquido (llamado "Bonicot") del que se inyectan 2 ó 3 gotas en el extremo del cigarrillo que se lleva a la boca, el cual se combina enérgicamente y fija la nicotina desintoxicando el humo sin quitarle nada de su aroma.

El "Bonicot" es conocido ya mundialmente y se puede obtener junto con su jeringuita especial, en cualquier farmacia, cigarrería, etc.

Su empleo perseverante, dará al fumador la absoluta tranquilidad de no atentar contra su vida.

MELENITAS RUBIAS

La moda actual de la melena exige que ésta sea de colores claros, pero para que realmente favorezca a la que la lleva, su color debe ser el rubio dorado.

La operación de aclararse el cabello ha dejado de ser una dificultad, pues hoy todas las mujeres disponen de una loción completamente inofensiva que basta aplicarla 3 ó 4 días para obtener los más hermosos resultados.

La manzanilla verum cuidadosamente preparada que se encuentra en las buenas farmacias, es lo único que debe emplearse con confianza. No es ninguna tintura y puede emplearse en los niños sin ningún inconveniente. Se aplica como cualquier loción para el cabello y resulta mucho más económico que ir a las casas de peinados.

BAY-RHUM "KINGLY"
NUEVO PRODUCTO
REALMENTE EXTRAORDINARIO
DE LA MODERNA PERFUMERIA
KINGLY
PODEROSO TONICO
PARA EL CABELLO
Y CONTRA LA CASPA
PRODUCE UNA DELICIOSA SENSACION
DE FRESCURA Y BIENESTAR
EN TODA BUENA FARMACIA Y PERFUMERIA

Si no lleva la marca UDDIA grabada en la planta no es legítimo.
LAMÉ - RASO - FANTASÍAS
Creaciones para calle, soirée, teatro y baile. Rasos y crêpe de Chine de todos los colores.
Cabritilla blanca, azul, verde, roja, negra, marrón, baker, marfil, moka y gamuza, del 32 al 41, a un solo precio de $ 10
Catálogo Nº 44 Gratis
Flete $ 0.60

FÁBRICA NACIONAL DE CALZADO
556 - C. PELLEGRINI - 556 - Bs. As.

Sobre criollismos y académicos

(Contestación a una Carta Abierta)

A FELICIDAD JURADO.

SEÑORITA: No podía imaginar que mi artículo "Elogio del Criollismo", escrito sin pretensiones de dómine, tan sólo con ese espíritu de expasión despreocupada que solemos sentir los que tenemos habitualmente la lapicera al alcance de la mano, pudiese interesar e inquietar tanto a un espíritu culto e ingenioso como el suyo, dando ocasión a que la conozcamos tan perita en menudencias gramaticales como tan incondicional admiradora y adicta al selecto grupo de los inmortales criollos.

Confieso que leí una, dos, cuatro, muchas veces su carta, y me agradó, me recreó siempre, me interesó, la comprendí perfectamente, no hallé en ella nada de galimatías, y hasta me hizo pensar que ni don Quijote ni Sancho hubiesen podido hacer a su costa ningún reproche. Nada de esto que digo es por galantería. ¡Qué esperanza! Es pura justicia.

Por lo demás, no creo en su afirmación de no haber entendido el artículo mío al que, sin embargo, honró dedicándole extensa y linda prosa. Me parece eso un alarde suyo de modestia, porque yo creo en su talento, y, por mi parte, tengo la vanidad de saber escribir bien y con claridad.

Cuando más, habré pecado de exceso en eso de calificar de "elogio" lo que no era más que una defensa condicional, dando con ello motivo a la inopinada exaltación de sus preciosos nervios y a que desatase contra mí, con alevosa intención femenina, el gravísimo cargo de mis inocentes contradicciones. ¡Perdón, señorita, no lo haré más!

Sospecho, sin embargo, que no valdría la pena ese penoso desgaste de bilis literaria por tan poca cosa y para venir, a fin de cuentas, usted y yo a coincidir con una de las más fuertes columnas del areópago académico porteño en la utilidad lingüística de los criollismos.

Aquí podría terminar el entredicho a que nos condujo el entender yo poco y usted demasiado sobre la materia, si no conviniese añadir algunas palabras más para que no se llamen a engaño los divertidos lectores.

¿Que los más difundidos y temibles vicios del idioma son los neologismos, los galicismos y otros ismos? ¡Bah! No es novedad. Pero esos impertinentes ismos que constituyen la pesadilla de los dómines, vienen de lejos. No los inventó, no, la literatura ni mucho menos la prensa porteñas. Se encuentran con preferencia, en la calle, en el teatro, en la literatura de aluvión y de última hora que se fabrica para los concursos municipales; y los mismos señores académicos, entre los cuales los hay que ejercen altos cargos en la inspección docente, podrían hacer buena cosecha de ellos ejerciendo eficaz policía sobre los textos escolares, donde generalmente a la impropiedad y al dislate se une el decir impuro que es el más peligroso por la edad en que ejerce su mala influencia.

Circula por ahí, es cierto, un extenso catálogo de palabras superfluas y mal conformadas, tales como: desapercibido, rol, prender, controlar, munir, etc., usadas con lamentable despreocupación; pero que no son defectos exclusivos nuestros; y como nos llegan importadas, no nos basta una policía urbana contra ellas si no hay forma legal de decretar su deportación aunque las consideremos indeseables.

Por lo demás, señorita, insisto en que es la prensa culta del país, la culta, se entiende, la que hace mayor bien a la conservación del idioma cuidándose de bastardías comunes que tienen entre nosotros más peligroso y fácil acceso al libro escolar, al teatro y a la misma obra literaria.

No piense, señorita, que mis imputaciones de "injusticia" a los caballeros de la muy soberana y docta corporación por su compulsivo llamado a la corrección lingüística de la prensa, haya sido concebida con el rigor absoluto de una convicción irreducible, tal como lo ha dejado presumir la susceptibilidad de su tan fina como irritable epidermis. Algunas veces, la aparente solemnidad de un concepto o de una frase implica una posición cómoda para un ameno subterfugio. No siempre el lector está prevenido contra este ingenuo recurso. Por mi parte, declaro solemnemente ser un convencido de que se puede ser miembro de una doctísima y letrada corporación de conspicuos y tener un alto concepto de la justicia, saber proceder de acuerdo con ella, ser excelente padre de familia y hasta tener algo de autoridad en las letras.

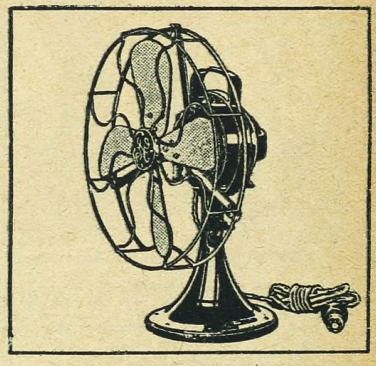
Con esto quiero dar por justificada esa su airosa y denodada intervención de usted, que acredita en su ánimo una devoción académica tan ferviente, que sinceramente admiro y aplaudo.

Para terminar, una cosa que se me olvidaba. Afirma usted en su interesante carta que la tentativa de chiste "municipal" contenida en mi artículo, no le hizo reír. Si no fuese usted una intermediaria gratuita en este asunto, y se tratase en cambio de algunas de las personas aludidas, tendría que observarles: los chistes suelen ser así: unos hacen gracia, y otros "no hacen gracia". Generalmente estos últimos son los más eficaces.

Felicidad, señorita.

TIRSO LORENZO.

Obtenga de este modo un sueño profundo, *reparador...*



¡En las noches calurosas cuánto cuesta conciliar el sueño!...

Pero este ventilador, elimina la irritación que causa el calor, produce una suave corriente de aire que procura un sueño profundo, reparador...

Le conviene tenerlo en su dormitorio, consume muy poca corriente y marcha bien porque lleva el nombre famoso de la General Electric.

Vea hoy mismo este ventilador, haga de su hogar un sitio agradable.

VENTILADORES
GENERAL ELECTRIC
En todos los mejores negocios del ramo

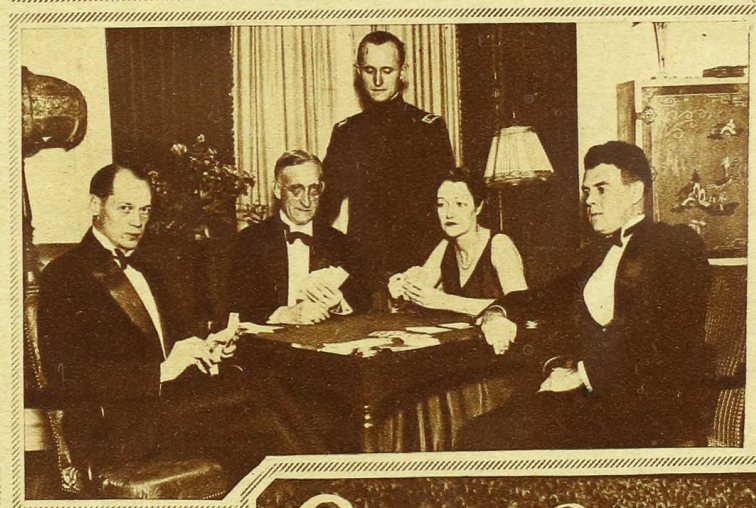
De aquí y del extranjero

El director general de Correos y Telégrafos de la Nación, teniente coronel Manuel R. Thorne, a quien le fué entregada recientemente una espada con empuñadura de oro, obsequio del personal de expedición, ceremonia que alcanzó lucidos contornos, evidenciándose así las simpatías y afectos que el distinguido militar ha logrado conquistarse en el personal a sus órdenes.

FOTO PADILLA

La señorita Eloísa C. Nicora, con algunos de los juguetes y diseños artísticos ejecutados por ella, que fueron expuestos en el hall de nuestro colega "La Nación" y que han sido objeto de justificados elogios de parte del público que tuvo oportunidad de admirarlo.

FOTO KEYSTONE



Ya tiene la capital de Francia a "Miss París" para el año que acaba de iniciarse. En la presente fotografía aparece en el extremo de la derecha, sonriendo ante el objetivo, evidenciando así el halago por su victoria. La acompañan sus hermosas rivales.

FOTO KEYSTONE

"La batalla del siglo" se llamó a este sensacional encuentro de bridge, disputado en Nueva York, entre los esposos Culbertson (el primero de la izquierda y la dama que está a su frente) y míster Lenz y el señor Jacoby, que representaron a Inglaterra en el torneo. En la presente fotografía aparecen luego de haber disputado ciento cincuenta partidos, bajo el control del teniente William Gruenther.

Desconocida hasta ayer la flamante "Miss París", llamada Eliane Jourde, está pagando el tributo de su efímera popularidad. En los jardines de las Tullerías ha debido soportar la filmación de diversas escenas para lucir su silueta y su belleza. Los gorriones de París se han hecho amigos de la flamante reina, que se complace en arrojarles migas de pan, mientras posa delante de los fotógrafos.

Las nurses del Instituto de Medicina Experimental que dirige el profesor doctor Angel H. Roffo, que recientemente recibieron los premios de fin de año, otorgados a las que se han distinguido por su dedicación al trabajo y al enfermo. Entre esos premios figura la medalla de oro instituída por la Asociación Cultural "Helena Larroque de Roffo" a la nurse que ha tenido las más altas clasificaciones.

Rasgos de una familia argentina cuya estirpe se remonta a la conquista de América

(Continuación de la pág. 20)

—¡Tía Genoveva!

La había sacado por los ojos.

En el fundo de San Agustín, el antecesor Santiago Figueroa había dado asilo a las tropas del general Belgrano, proveyéndoles de quinientas mulas.

Numerosísimas fueron las mujeres vástagos del enlace Paz-Figueroa. Y de ellas a su vez procedieron los Usandivaras, Taboada, Gorostiaga, Frías, Zapata, Peña, entre quienes don Julio A. Peña pronuncia sus puras líneas de ciudadano ejemplar.

Del tronco argentino de los Paz, que fué, como hemos dicho, el doctor Juan Bautista, salen dos otras ramas primeras: Gregorio Paz, general que se hace notar en la guerra contra Santa Cruz, dictador de Bolivia, y Ezequiel Paz, quien en Buenos Aires, durante la tiranía, fué acusado de vender monturas destinadas al ejército de Lavalle, por lo que se le encarceló. Ni su amistad con Mansilla y con el mismo Rosas lo libraron de tres meses de encierro. La prisión, que se hallaba en lo que es hoy comienzo de la Avenida de Mayo, lindaba con la tienda de Paz, que hacia allí tenía un tragaluz, escasa ventanita a la que todas las madrugadas acudía la esposa del prisionero, doña Jacova Cueto, y permanecía hasta poder cerciorarse de que todavía tenía vida su marido. A causa de los sobresaltos con que se estaba las horas, al frío aire colado del agujero y la humedad del rincón, la señora contrajo un reuma tenaz que no la abandonó en los años.

Los hermanos de Ezequiel, militares ya mencionados, Gregorio y Marcos, servían con las fuerzas sitiadoras de Buenos Aires mandadas por el general Hilario Lagos. Marcos Tarros y Goyo Leche decían por ellos en la defensa. Los apodos provenían de que se les atribuía el pase de ese alimento a la ciudad. Y el detalle habla mucho de aquellos tiempos lentos en que ni las terribles pasiones partidarias ni las mismas guerras a que daban origen obstaculizaban mayormente los tráficos exigidos por la subsistencia de la sencilla vida reinante, sino que a lo sumo les imprimían visos pintorescos.

Entretanto, adentro, la familia de don Ezequiel era gratificada con burlescas serenatas y se le apedreaba a dos por tres la casa, en tanto que sus hijos eran enviados a las avanzadas de ataque para que fueran de los primeros en hallar la muerte. Levantado el sitio, don Ezequiel fué sacado de su quinta de San José de Flores y llevado a la cárcel. Cruzando la plaza del Cabildo al Fuerte, y aunque a su lado fuera escudándolo el general Hornos, don Ezequiel fué agredido. Un joven impetuoso que se abrió paso entre la arremolinada multitud, alcanzó a romper la cabeza al anciano con un puño de hierro. Pasados años, el agresor llegó a ser juez, ¡y qué juez: la justicia, la honestidad sin tacha! El diario "La Pampa", dirigido por el hijo del agredido de antaño, acusó al honorable magistrado de gravísimos delitos. El director de aquel diario debía estar loco: ¡levantar tales cargos a la viviente encarnación de la virtud! Requeridas las pruebas, fueron, no obstante, presentadas, y el magistrado preso: bien que el joven sectario de otros días había llegado a ser juez con tal aureola de respetabilidad, que para conducirlo a ese triste fin se necesitó que lo acompañara del brazo el mismo ministro Adolfo Alsina. Pero a raíz de esa campaña, el diario que la libró pudo ostentar el lema de "La Pampa nunca miente"

Hijos del don Ezequiel de la época de Rosas, débense mencionar también a José C. Paz, Alejandro y Carlos Alberto. Para la talla de un Julio Argentino Roca, surgiría, en las fuerzas de la oposición, la del gran periodista, su primo hermano. José C. Paz, quien llevó a la actuación pública de aquél los más recios y sostenidos ataques, desde las pundonorosas columnas de "La Prensa".

Carlos Alberto Paz casó con Micaelina Díaz Herrera, hija del doctor Marcelino, médico de la época de Rosas. La familia de los Díaz Herrera, de ilustre abolengo, muy notada socialmente en su hora, se halla actualmente casi extinguida. Empero, de tal matrimonio es hijo el doctor Ricardo A. Paz.

Volviendo al Marcos Paz vicepresidente, apuntemos que de su matrimonio con doña Micaela Cascallares tuvo a Máximo Paz, gobernador que fué de Buenos Aires; a Marcos Paz, primer jefe de policía de la capital federal; a Agustina Paz, que casó con el publicista y eminente hombre público y gobernador a su vez de Buenos Aires, don Julio A. Costa, y Francisco Paz, que halló la muerte en la guerra del Paraguay.

Y pongamos punto final. Nuestra evocación ante la imagen de la bella antepasada parecería no querer tener fin. Los Paz de hoy no desmienten a sus antecesores. No podrían desmentirlos. Don Ezequiel P. Paz acentúa día a día los rasgos de su figura de experto diarista, al frente del gran matutino "La Prensa"; el doctor Ricardo A. Paz, abogado, distínguese por sus defensas en el tribunal, entre las que ha quedado célebre en los anales del foro la que hiciera, en un sonado proceso periodístico, a favor de la libertad de pensar; ha incursionado con éxito en la dramaturgia nacional; fundó la revista "La Palabra" con el propósito de crear una tribuna libre, que no prosperó por falta de ambiente; y siendo hombre de rancio abolengo aristocrático, ha dado incesantes pruebas de un espíritu demócrata, de ideas liberales, por lo que su personalidad se perfila como una esperanza para los nuevos tiempos de nuestra patria.

Anécdotas

— (Continuación de la pág. 29) —

" estatuas del emperador don Pedro
" I y del gobernador Dorrego, que
" fueron los genios que la produ-
" jeron. "

Estas palabras del doctor Juan Carlos Gómez, el insigne poeta que, asilado en Buenos Aires, consagró el final de su vida a la difusión de sus principios de moral cívica y a la idea de reconstruir las nacionalidades platenses mediante la unión de las repúblicas soberanas segregadas del antiguo Virreinato del Río de la Plata, explican la mala voluntad persistente que gran número de orientales guardan a su memoria, tan querida en esta su segunda patria.

Su tumba debiera llevar el bello epitafio que sugirió Lucio Vicente López para el romántico y eterno proscripto: "Aquí yace el último gentilhombre."

PARA LOS SORDOS

GRATIS Demostración en privado del nuevo aparatito más eficaz que la ciencia ha inventado para combatir la sordera. Usted quedará encantado de su poder maravilloso, del tono claro y suave, y de su reducido tamaño — el de un botón. Mande su nombre y dirección, para mayores detalles, sin compromiso, a:

GERALD PULESTON
Casilla Correo 738. - Buenos Aires

ESTA EN VENTA LA EDICION DE 1932

Almanaque "SOL y TIERRA"

que llena la finalidad práctica de la consulta para el AGRICULTOR, para el PROFESIONAL y para el hombre de LETRAS. Constituye un libro instructivo y útil para el COMERCIANTE, de orientación para las FAMILIAS y en una palabra:

SE HACE NECESARIO EN TODO HOGAR

Profusamente ilustrado

PRECIO DEL EJEMPLAR, $ 1.50

Envío por certificado, $ 1.70

MERELLO Hnos. y Cía.
SAN SALVADOR 4980 - Buenos Aires
o LAPRIDA 1129, Rosario

EL ESPECIALISTA EN BELLEZA
PROFESOR JORGE V. MITRE

Le ofrece a Ud., señora, su método científico y único para quitar las ARRUGAS (PATAS DE GALLO), MANCHAS, ACNÉ, DOBLE MENTÓN, POROS DILATADOS, etc., Tratamiento ultra moderno para ADELGAZAR TOTAL O PARCIALMENTE, TURGENCIA Y EMBELLECIMIENTO DEL BUSTO, COLORACIÓN PERMANENTE DE LABIOS Y MEJILLAS (para evitar el uso del "rouge") CONSEJOS EN TODO LO QUE ALTERE LA BELLEZA PERFECTA DEL ROSTRO Y LA ARMONÍA DE LA LÍNEA.

El profesor Mitre notifica a su distinguida clientela que solamente atenderá hasta los primeros días de febrero próximo, porque en dicha fecha efectuará una nueva jira por las principales clínicas e institutos de belleza europeos y norteamericanos; a su regreso podrá ofrecer, como siempre, todas las novedades interesantes que se practiquen en dichas ciudades, donde se rinde verdadero culto a la adquisición y conservación de la belleza y juventud.

SI DESEA Ud., SEÑORA, CONSULTARLO, HÁGALO ANTES DE ESA FECHA.

CONSULTAS GRATUITAS
De 10 a 12 y de 14 a 19 horas
CHARCAS 1615 U. T. 41 - Plaza 5521

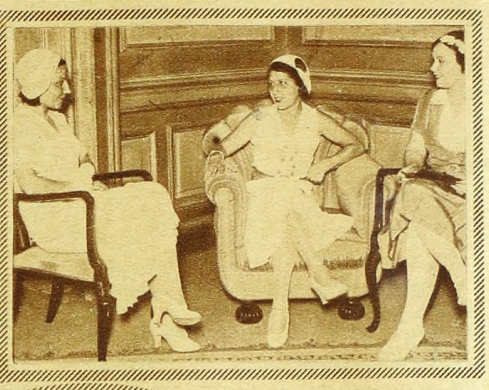
JABÓN TINKAL

Científicamente elaborado para la perfecta conservación y embellecimiento del cutis. Su pasta pura, suave y delicado perfume, conceden al rostro envidiable hermosura y encantos irresistibles.

El Concurso de Elegancia Automovilística

La señorita Giselle Shaw, presidenta de la comisión organizadora del Concurso de Elegancia Automovilística, y el doctor Sylla Monsegur, presidente de la Asociación Automovilística Argentina, en la tarde en que fueron entregados los premios a las participantes del torneo.

Las señoritas María Antonia Agostinelli, Antonieta Agostinelli y María Elena Bagieu Pons, que obtuvieron premios en el concurso de elegancia automovilística, en la sala de la asociación reservada a las damas, mientras llega el momento de hacer efectiva la copa de plata.



Las señoras Felisa Carabassa de Blaquier, Albertina Carabassa de del Carril, Sofía Pérez de Madero y las señoritas Giselle Shaw, Susana y Magdalena Madero, examinando las copas colocadas en el hall de la Asociación Automovilística Argentina.

La presidenta de la comisión organizadora en el momento de entregar a la cancionista Anita Palmero la copa de plata que le ha correspondido en el certamen de elegancia, donde obtuvo una de las altas clasificaciones.

La señorita Elena Crouzel recibe su copa de manos del señor Horacio Martínez Seeber. La copa de reducidas dimensiones corresponde a los coches de fuerza reducida que se presentaron en el interesante certamen.

El doctor Sylla Monsegur aparece mostrando a la señorita Shaw, al doctor Carlos Madero y a las señoritas Susana y Angélica Madero la obra de arte donada por la Asociación Automovilística del Uruguay, que fué otorgada a la ganadora del primer gran premio.

La señora Elena Santamarina de Alvear, que obtuvo uno de los primeros premios en el concurso de elegancia, examina con interés la copa que le ha correspondido en el torneo. La acompaña en su tarea la presidenta de la camisión, señorita Giselle Shaw.

Un brindis previo a la entrega de las copas de plata, a cargo de Adhelma Falcón, que obtuvo en el concurso un gran premio, y de Anita Palmero. Junto a ellas, Marta Swanson, también intérprete del tango, y Mercedes Palmero, que integran el grupo.

Algunas de las señoras y señoritas que participaron en el Concurso de Elegancia Automovilística, que alcanzó un señalado éxito y que significa para la Asociación Automovilística Argentina un auspicioso índice de su prestigio como entidad organizadora de esta clase de torneos en nuestro país.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMAS

A LOS ADMIRADORES DE LA BAÑISTA

—Les advierto a ustedes, caballeros, que hoy no se baña mi señora.

HUMORISMO DE CIRCUNSTANCIAS

Preguntan a Talero:
—¿Adónde piensan ustedes ir este verano a tomar aguas?
—No lo sé—contesta.—Mi mujer no me ha dicho todavía qué enfermedad tendrá este verano.

* * *

En la rambla de Mar del Plata:
—Acabo de encontrarme con un tipo tan parecido a ti que me he confundido.
—Supongo que no le habrás pagado los veinte pesos que me debes.

* * *

Procedimiento seguro y eficaz para matar moscas, que son el mayor tormento del verano: Se emplean dos tacos de madera de dimensiones apropiadas, uno de los cuales se toma con la mano izquierda. En seguida se coloca encima del taco el animalito, tratando por todos los medios posibles de persuación que se esté quieto. Conseguido esto, se golpea fuertemente con el otro taco sobre el primero. Si no ha volado antes, es casi seguro que el insecto no habrá resistido a la prueba.

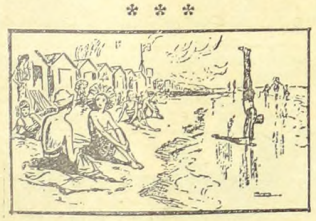
* * *

Consulta médica.
—Doctor: mi mujer se empeña en ir a Mar del Plata a toda costa; y ya sabe usted que padezco de gota. ¿No será esto un inconveniente para que me bañe en el mar?
—De ninguna manera. ¿Qué le importa una gota más o menos al océano?

* * *

En el tren.
En un vagón de segunda clase un viajero se estira y coloca los pies en el asiento de enfrente, junto a otro pasajero que molestado por aquella actitud exclama:
—¡Hombre!... ¡Un poco más de educación! ¿Cree usted que va en primera?

* * *



HIGIENE MODERNA

—¿Qué hace ese hombre tanto tiempo en esa postura?
—Es el campeón de los baños de sol y está tostándose las plantas de los pies.

SUELE EL CHISTE DE VERANO SER DE UN HUMORISMO LLANO

LA DESRATIZACIÓN Y LA CIENCIA

La persecución de esos animalitos tan vivarachos y tan repugnantes, que tanto asustan a las señoras, ha llegado a constituir una obsesión para los que se preocupan de la salubridad pública. La rata propaga enfermedades, destruye mercancías, roe cimentaciones y armaduras, es perfectamente indeseable. Hay que perseguirla. La desratización llegó a constituir una industria generalizada y productiva. En todas partes se han ensayado productos y fórmulas para matar ratas. Y laboratorios de todo el mundo han trabajado bajo la dirección de hombres de ciencia para encontrar el matarratas más eficaz.

Entre estos hombres de ciencia quizá el que más se ha distinguido en la especialidad haya sido el doctor Adrien Loir, ex miembro del Instituto Pasteur, director de los servicios de Higiene del Havre y vicepresidente de la Liga internacional de la lucha contra la rata (porque hay Liga internacional de eso y todo.)

Pues bien: el doctor Loir, en un documentado estudio que acaba de redactar y después de examinar los sistemas de desratización más reputados universalmente (gases asfixiantes, tóxicos, virus, parásitos, etc.), asegura haber descubierto el más eficaz de todos: ¡el gato!

(DE "AHORA", MADRID)

Nunca podemos formarnos una idea del gran número de "personas distinguidas" que habitan este mísero globo, hasta que leemos en un diario la lista de los visitantes a un pueblo balneario.

* * *

La mujer, que quiere ir de veraneo.—Es extraño lo que he soñado anoche. Soñé que me iba a Piriápolis.
El marido, muy tranquilamente.—¿Sí? Y yo he soñado que los dos estábamos de vuelta.

* * *

Entre amigas bañistas.

EL INSTINTO DEL PIBE

—Me gusta más estar al lado de tu padre que del mío.
—¿Y por qué?
—Porque da más sombra.

—¿Has visto que Gutiérrez no sabe hacer la plancha?
—En el mar, no; pero en el hotel, ¡hace cada una!

* * *

Alguien ha preguntado adónde se van las moscas durante el invierno.
No lo sabemos; pero quisiéramos que se fuesen al mismo paraje en verano.

* * *

Un viajero, al llegar a un hotel en Mar del Plata, colocó su bastón en el bastonero con una tarjeta que decía: "Este bastón pertenece a un hombre que es capaz de dar una bofetada con una fuerza de ciento cincuenta kilos, y volverá dentro de diez minutos."
Al regresar al hotel, se encontró con que le habían llevado el bastón, y le habían dejado una tarjeta que decía: "Esta tarjeta pertenece a un hombre que puede andar diez millas por hora y no volverá".

Durante el verano, en el diluvio bíblico:
Noé indignado, que se levanta de dormir, a su familia:—¿Quién habrá sido el idiota que ha metido un par de chinches en el arca?

* * *

De Manuel del Palacio.

¿Del mar quieres saber, niña?
Pues sigue bello y azul,
Murmurador como yo,
Y salado como tú.

* * *

La señora, al esposo, después del veraneo:—¡Qué raro, Jorge; el sol tostó tu cara y no tus manos!
El marido.—¡Claro, tuve que ponerlas tan a menudo en los bolsillos!...

* * *

Se detiene el tren en una estación para tomar agua la máquina. y un viajero aburrido le pregunta al otro:
—¿Qué tal pueblo es éste? ¿Es muy grande?
—No puedo decírselo; porque se ha puesto una vaca delante.

* * *

Entre mocitos.
—¿Cómo se enseña a una joven a nadar?
—La tomas por la mano y colocas tu brazo alrededor de su cintura.
—Es que es mi hermana..
—Bueno, entonces la echas al agua, no más.

* * *

Comentario de la playa.
—¡Ay, el mar!... Fué la tumba de mi primera esposa.
—¡Cómo! ¿Te has vuelto a casar?
—Sí, amigo; pero no puedo persuadir a mi mujer de que tome baños de mar.

POR LAS APARIENCIAS

—Pero, Hortensia, ¿estás loca?
—¡Bah, bah! ¿No comprendes que sin un poco de tintura de yodo nadie creería que he estado en los baños?

Camino de las sierras de Córdoba. En el tren.
—¿Ha sufrido usted algún accidente ferroviario?
—Sí; una vez que iba en el tren en el momento de pasar por un túnel, le di un beso al padre en vez de dárselo a la hija.

HUMORISTAS DEL VERSO

"SIN"

Por LUIS DE TAPIA

¡Aeroplanos "sin motor"
cruzan el azul confín...
¡Está hoy de moda, lector,
lo de hacer las cosas "sin"!

¡En estos tiempos tranquilos
nos sobran los aparatos,
y hay telégrafo "sin hilos"
y hay infeliz "sin zapatos"!

¡En estos días ingratos,
sube el pan y el alquiler,
y se forman "sin-dicatos"
de las gentes "sin comer"!

¡Las habitaciones "con"
o "sin" se anuncian sinfín,
pero no hay habitación,
¡oh, chinches!, como la "sin"!

Pero, en fin, ¡qué hemos de ha- [cer!
No le queda al pueblo ruin
sino cantar y coser...
Coser en máquina "sin"...
(No cupo en el verso el "ger").

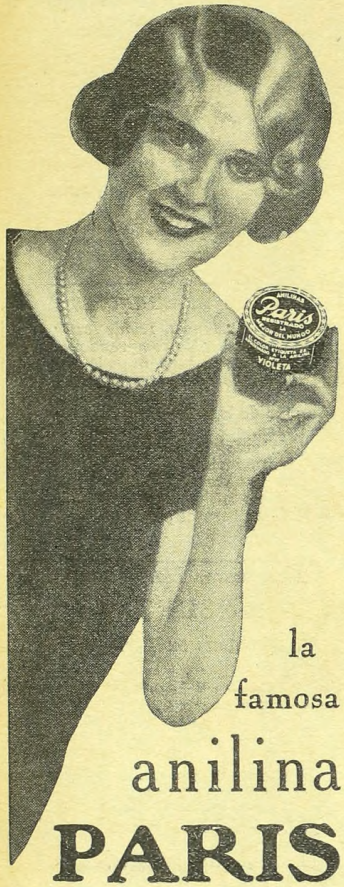
Preparando el viaje.
—¿Pero tú no ibas siempre a San Juan?
—Sí, pero este año voy a Mendoza, porque me aconsejó el médico que cambie de aires.
—Entonces lo que haces no es cambiar de aires sino de vinos.

* * *

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

La dama, distraída, al serle presentado un amigo de su esposo durante el baño.—¿Cómo está usted? Tome asiento, ¿quiere?

Sí... señora! esta es!..



la famosa anilina

PARIS

LA MEJOR DEL MUNDO

POR ESO:

Para un VESTIDO MANCHADO... ¡PARIS!

Para un VESTIDO DESCOLORIDO... ¡PARIS!

Para un COLOR FUERA DE MODA... ¡PARIS!

Siempre las **Anilinas PARIS** la sacarán de apuros, porque tiñen con máxima perfección, transformando los vestidos y demás prendas en flamantes colores de moda.

¡SEÑORA!

¿Tiene que teñir una prenda chica? Compre una cajita Anilina París de 20 centavos.

¿Tiene que teñir una prenda grande? Compre una caja grande de 80 centavos.

Escuche nuestras audiciones del "LAFF - CONCERT" por L. R. 2 RADIO PRIETO los Martes y Viernes de 19.30 a 20 hs.

La cura musical

—— (Continuación de la pág. 17) ——

dico, de combatir en los otros la fe en las píldoras; pero no le puedo dar tantas que lo maten. *(Se pone el sombrero.)*

Reginaldo. — No se olvide de decir que no dejen entrar a nadie. De veras, si entra algún extraño, ¡me tiro por la ventana!... Me enloquecería.

El doctor. — Nadie sueña hacerlo, mi joven amigo. Por ahora, adiós. *(Se dirige hacia la puerta central.)*

Reginaldo. — No puede salir por allí; la he hecho cerrar por mi madre y que se lleven la llave. Si no, era seguro que hubieran dejado entrar alguno. Debe salir por donde ha entrado.

El doctor.—(Volviendo.) Muy bien. Quiero verlo acostado antes de irme. Quiero verlo adormecido.

(Reginaldo se pone a dormir, con la cara vuelta al respaldo del diván. El doctor se dirige hacia la puerta lateral y sale.)

Reginaldo. — *(Poniéndose en pie salvajemente y mirando el piano con los ojos dilatados por el terror.)* ¡Doctor! ¡Doctor! ¡Socorro!

El doctor.—(Volviendo a entrar.) ¿Qué hay?

Reginaldo.—(Echando todavía una mirada de duda al piano.) Nada... *(Se vuelve a acostar.)*

El doctor. — ¿Nada? Algo debió ser, y si no, ¿por qué gritó así?... *(Dándole vuelta de manera de poderle ver la cara.)*

Reginaldo. — ¡Se ha ido!

El doctor. — ¿Qué se ha ido?

Reginaldo. — ¡El cocodrilo!

El doctor. — ¿El cocodrilo?

Reginaldo. — Sí... Se reía en mi cara y tocaba el piano con la cola.

El doctor. — El opio en pequeñas dosis no le sienta bien, querido amigo. *(Tomando del plato la píldora que dejó antes.)* Es necesario que tome otra.

Reginaldo. — ¿Y si vienen dos cocodrilos?

El doctor. — No; si viene alguna otra cosa, esta vez será agradable. El opio obra así. De todas maneras, dentro de diez minutos dormirá profundamente. Vamos, tome.

Reginaldo. — *(Después de tomar la píldora.)* ¡He estado propiamente estúpido! ¡Pero sepa que al cocodrilo lo he visto de verdad!

El doctor. — Es necesario que no se deje impresionar con lo que ve con los ojos cerrados. *(Se dirige a la puerta.)*

Reginaldo. — ¿Le molestaría mirar bajo el diván, para asegurarme de que el cocodrilo no está allí?

El doctor.—¿Por qué no mira usted mismo? Así quedaría más convencido.

Reginaldo. — No tengo el coraje.

El doctor. — ¡Qué tonto!... *(Mira bajo el diván.)* Perfectamente bien: ningún cocodrilo. Y ahora..., adiós. *(Sale.)*

(Reginaldo se arrellana para volver a dormir. Se oye abrir la puerta, y entra una bella señora con un ramo de flores en la mano. Mira a su alrededor, después saca una carta e inicia una inspección por la estancia, comparando cada cosa con el escrito. Cuando ve el piano, hace un signo de asentimiento con la cabeza y parece satisfecha. La presencia de Reginaldo parece que no le fuera inesperada; sin embargo, no le habla. Cuando está convencida de que no se ha equivocado de pieza, se aproxima al piano y hace más aguda la expectativa del público demorándose dos minutos en poner las flores en los candelabros del piano, en sacarse los guantes, que coloca junto a las flores, y una docena de anillos con brillantes que pone junta a los guantes; en sentarse frente al teclado y encontrarlo primero demasiado alto, después demasiado bajo, luego muy próximo, después muy lejano; agotando, en suma, todas las fantasías profesionales de los pianistas, antes de tocar las teclas y dar un brillante acorde de preludio. Al resonar las primeras notas, Reginaldo rueda bajo el diván, con un alarido y comienza a retorcerse convulsivamente en la alfombra. La señora se detiene atónita.)

Reginaldo. — ¡Oh, oh, oh! ¡Los cocodrilos! ¡Basta! ¡Oh, oh! *(Fija los ojos en el piano y ve a la señora.)* ¡Oh!...

La señora. — ¿Qué diablo se le ha subido a la cabeza, que hace tanto ruido mientras estoy tocando? ¿Le falta un tornillo?... ¿Dónde ha aprendido educación?

Reginaldo. — *(Sentado en el suelo.)* Estoy afligidísimo.

La señora. — ¡Afligidísimo!... Y entonces, ¿cómo hace eso?

Reginaldo. — Creía que fuese un cocodrilo.

La señora. — ¡Qué tonterías dice! ¿Parezco acaso un cocodrilo?

Reginaldo. — No.

La señora. — ¿Toco acaso como un cocodrilo?

Reginaldo.—(Aproximándose cautamente, en cuatro pies.) En verdad que es un poco difícil saber cómo tocaría un cocodrilo...

La señora. — ¡Qué estupideces!... *(Vuelve a tocar.)*

Reginaldo. — Le ruego... *(La detiene, bajando la tapa del teclado.)* ¿Quién la ha dejado entrar?

La señora. — *(Levantándose en actitud de desafío.)* ¿Qué le importa?

Reginaldo. — *(Retirándose intimidado.)* Es mi aposento, sepa.

La señora. — Nada de eso; es el aposento de la duquesa de Dunmow. Sé que no me equivoco porque me ha dado la llave ella misma, y la llave andaba bien.

Reginaldo.—Pero, ¿con qué objeto se la ha dado? ¿Quién es usted, si no le desagrada la pregunta?

La señora. — No me desagrada la pregunta, pero no es cosa que tenga nada que ver con usted... Sin embargo, será mejor que sepa con quién está hablando: soy Strega Thundridge. *(Pronuncia "strayga.)*

Reginaldo. — ¡Cómo! ¿Paderewski con polleras?

Strega. — Disculpe; yo creo que míster Paderewski ha sido llamado miss Thundridge con pantalones; pero un caballero ni soñaría en repetir una vulgaridad semejante. ¿Quiere tener la gentileza de volverse a su diván y callar, o, en caso contrario, la de mandarse a mudar?

Reginaldo.—Pero... estoy enfermo.

Strega. — Entonces váyase a la cama y mande a llamar al médico. *(Se sienta delante del piano.)*

Reginaldo. — *(Poniéndose de rodillas.)* ¡No toque, le ruego, no toque! No puedo resistir. Siento que dejo de ser yo mismo si se pone a tocar.

Strega. — *(Levantando la tapa.)* Entonces comienzo inmediatamente.

Reginaldo. — *(Aproximándosele de rodillas y tomándole las manos.)* No, absolutamente. *(Strega se levanta indignada; él continúa teniéndole las manos y exclama extático:)* ¡Oh, qué manos maravillosas tiene usted!...

Strega. — ¡Qué idea! *(Lo arroja lejos extendido sobre la alfombra.)*

Reginaldo. — *(En el suelo, mirándola asombrado.)* ¡Ah! ¡Cómo había sido de fuerte!

Strega. — Es una fuerza que se ha desarrollado ejecutando pasajes de izquierda y de octava como éste. *(Ataca la transcripción de Listz del "Erl König", de Schubert.)*

Reginaldo. — *(Se tapa los oídos, pero continúa mirándola extático.)*

Strega. — *(Dejando de tocar.)* De veras, no puedo tocar si continúa tapándose los oídos. ¡Salga!

Reginaldo—¡Pero le digo que estoy en mi pieza!...

Strega. — *(Levantándose.)* ¡Afuera! ¡O tocaré la campanilla y lo haré sacar con los sirvientes! *(Se aproxima a la mesita y pone el dedo sobre el botón de la campanilla.)*

Reginaldo. — *(Precipitándose ha-*

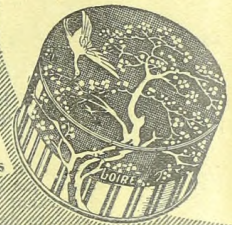
(Continúa en la pág. 54)

Para el Veraneo Polvos de tocador Soire

En 25 perfumes y 14 colores.

CAJA CORRIENTE $ 1.-

CAJA GRANDE $ 2.-



En las Perfumerías y Farmacias

Por mayor V. LOPEZ CORRIENTES 925-B. AIRES

Su dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

FRASCO: $ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

GRATIS pida folletos explicativos escritos por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle - C. Pellegrini 603, Buenos Aires. En Montevideo: Droguería Paraguay 1393

Odol la mejor pasta para los dientes

SUNSET

es ideal no sólo para teñir los vestidos y demás prendas de señoras, sino también ropas de niños y trajes de hombre.

SUNSET no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que LAVA y TIÑE a la vez; por eso las telas teñidas con Sunset parecen nuevas.

GUIA DE LECTURAS

DE LAS ÚLTIMAS EDICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Alfonsina Storni

Dos farsas pirotécnicas, por ALFONSINA STORNI.— "Cimbelina en 1900 y pico" es la primera de las farsas que componen el volumen. En prosa, seis actos breves, un prólogo y un epílogo. La acción se desarrolla con personajes alegóricos de un drama de Shakespeare (época de 1500 y pico), transportados a nuestros días y transformados en tipos vulgares de nuestro común medio ambiente.

"Polixena y la cocinerita" es la segunda farsa, de carácter trágico, en prosa y verso, en un acto y un epílogo. En ella está humanizado, con personajes modestos de nuestra época, el episodio de la muerte de Polixena, de la tragedia de Eurípides.

En ambas obras teatrales la autora de "El amo del mundo" confirma la audacia de sus concepciones escénicas. Cooperativa Editorial "Buenos Aires", 1931.

La fuente, por ANDRÉS S. DEL POZO.— Poemas. "El éxtasis del agua", "Las ternuras" y "Balada del cariño", son los tres grupos de composiciones líricas que componen este libro de 80 páginas. Editorial Tor. Buenos Aires.

Agrippino Ether

... Silencio, por AGRIPPINO ETHER. — Poesías en que, como el título del libro lo deja presumir, dominan los temas subjetivos de suave emoción. El poeta brasileño encuadra su expresión lírica en un estilo de discreto modernismo. Componen el libro 25 poemas breves en un volumen de 130 páginas. Edición Carinhas y Cía., Río de Janeiro.

Argentinischer Volkskalender (Calendario popular argentino para el año 1932).— Editado por "Argentinisches Taglebatt". Contiene el volumen, escrito en idioma alemán, entre otros materiales: Historia de los calendarios; Situación política de la Argentina; Historia de las revoluciones sudamericanas; Resumen de los acontecimientos del año 1931; muchas otras lecturas amenas e instructivas y de informaciones útiles. 250 páginas ilustradas.

Alejandro A. Jascalevich

Intérpretes del alma, por ALEJANDRO A. JASCALEVICH.— Estudio filosófico sobre la obra y el pensamiento de Aristóteles, San Agustín, Descartes y Locke, resumiendo el interesante análisis científico en el capítulo "Orígenes y valores comparativos de las concepciones del alma", que cierra la obra. Volumen de 130 páginas, elegantemente impreso y editado por J. Samet, Buenos Aires.

Línea del alba, por JUVENAL ORTIZ SARALEGUI. — Composiciones líricas distribuídas en las siguientes partes: "Poemas de tu luz", "Poemas de la noche", "La voz de la garganta de los puentes" y "Canto de los pájaros de tu piedad". Orientación vanguardista. Volumen de 70 páginas. Tapa alegórica a dos colores. Biblioteca Alfar, Montevideo, 1931.

Werner Hegemann

Mar del Plata. El balneario y el urbanismo moderno, por el Dr. WERNER HEGEMAN. — Conferencia dada por el distinguido urbanista y arquitecto alemán, el 11 de noviembre en el teatro Odeón de Mar del Plata, y editada por la Comisión Pro Mar del Plata. El texto de la conferencia está precedido de una nota sobre antecedentes biográficos del autor. Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, Buenos Aires.

Anuario Socialista. Número 5. Año 1932. — En un volumen de más de 250 páginas, se contiene, además de todas las informaciones obligadas en un almanaque, cantidad de documentos, informaciones, estadísticas, etc.; artículos en que se refleja la situación política, económica y social del mundo y en especial de la República Argentina, perfectamente documentados; colaboraciones de eminentes sociólogos extranjeros. Dirección: Angel M. Giménez. Editorial "La Vanguardia".

Por el progreso del bien decir, por D. DABAT DE LÓPEZ ELITCHERY. — Trabajos didácticos sobre la materia. Folleto de 32 páginas. Rosario.

Baños de sol, por el profesor A. VALETA.—Obra en que se proclaman las excelencias y métodos de la higiene solar. Segunda edición, con un prólogo del autor. Montevideo, 1931.

Juan M. Prieto

Rodando, por JUAN M. PRIETO.— Es el segundo volumen de poesías del autor. "Rodando" es la expresión del destino incierto del hombre que deambula entre la ciudad y el campo con sus dolores y sus sacrificios. Los variados motivos tomados de este panorama social están cantados con lirismo llano y conceptuoso, con arte humano que logra una espontánea emoción. El volumen de 100 páginas, procede de la Editorial "Nueva Vida", Buenos Aires.

Sur (Revista literaria trimestral). — Número correspondiente a Primavera de 1931. Contiene el siguiente sumario: "El Mundo Atlántico", por Waldo Frank; "Poemas", por Jules Supervielle; "Policéfalo y Señora", por Ramón Gómez de la Serna; "La novela norteamericana de post-guerra", por Gorham Munson; "El malestar de la literatura italiana", por Leo Ferrero; "A propósito de "Lady Chatterley's Lover", por André Malraux; otras notas editoriales y fotografías artísticas.

Retazos de Pampa, por JUAN MANUEL COTTA. — Cuentos en que se reflejan escenas pintorescas de la vida campera de nuestro país, escritos con conocimiento de ambiente y costumbres. Doce relatos en un volumen de 100 páginas. Tapa a dos colores. Talleres Gráficos de L. J. Rosso, Buenos Aires.

La estrella, por ALBERTO ALFONSO DÍAZ.— Romance humorístico en que los protagonistas son símbolos humanizados, que viven tan pronto las regiones de la fantasía como descienden a las más vulgares regiones de nuestro medio urbano. 150 páginas. Talleres Gráficos Argentinos, de L. J. Rosso, Buenos Aires, 1931.

Gabriel Montserrat

El poema del Himno Nacional Argentino, por GABRIEL MONTSERRAT. —Estudio historial y crítico en que el autor, miembro de la Academia Americana de la Historia, realiza una investigación en que, según declara en el prólogo, "se estudia en honor de la gloriosa República el poema del Himno y hasta sus mismos principios democráticos, tomados al pasar, pero desde los puntos de vista: de la Historia, del Arte y de la Crítica, de las verdaderas tradiciones históricas, del más puro nacionalismo, de los principios filosóficos, políticos, culturales y del humanismo". Completan la obra un prefacio del doctor Manuel Carlés y un apéndice con varios cantos laureados de don Gabriel Montserrat. Volumen de 580 páginas, "Librería del Colegio", 1932.

Mar del Plata (Anuario). — Publicación oficial de la Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata. (Temporada 1931-1932.) Es un álbum lujosamente editado, en que se contienen referencias ilustradas de todos los progresos y bellezas del primer balneario argentino. El turista halla en él un buen caudal de informaciones y sugerencias. Son 150 páginas a varios colores, con numerosos grabados. Editores: De Falco Hermanos.

Enrique Marciano Iglesias

El barco de los locos, por ENRIQUE MARCIANO IGLESIAS — Novela. Se desarrolla en un viaje al viejo mundo, con una serie de animadas y extrañas incidencias propias de la vida de a bordo. Algunos de los personajes son símbolos que ponen en el romance un cariz tendencioso e idealista. Volumen de 350 páginas. Tapa en tricromía, dibujada por Tite. Editorial Tor, Buenos Aires.

Cantos de patria y lealtad, por MARCO TULIO PÁEZ.— Ofrenda al Libertador en el primer centenario de su muerte. Son varias poesías épicas precedidas de los retratos de Bolívar y otros próceres venezolanos. Volumen de 66 páginas. Editorial "Elite". Caracas, 1930.

Adelardo Fernández Arias

Miss Atlántico, por ADELARDO FERNÁNDEZ ARIAS (El Duende de la Colegiata). — Novela de aventuras, abundante de episodios, de interés dramático y realista. "Miss Atlántico", la protagonista, es un símbolo alrededor del cual se desarrolla la intriga del problema social y político entre el Oriente y el Occidente, la raza amarilla y la blanca. Volumen de 380 páginas. Tapa en colores. Editorial Oriente, Madrid.

Album de las Sierras de Córdoba. — Interesante colección de vistas panorámicas de aquellos parajes serranos, con muchas referencias útiles para el turismo. Tercera edición. Puede solicitarse gratis en la administración, Galería Güemes, San Martín 154.

Ortigas, por NOEL MARIACA. — Versos de retórica convencional e ingenuo idealismo. 178 páginas. Ilustraciones de Rodríguez B. Editorial "Universo", Oruro.

Gastón Figueira

Río de Janeiro, ciudad de hechicería, por GASTÓN FIGUEIRA. — Poemas de elegante factura moderna, en que se cantan las bellezas de la ciudad fluminense y todas las seducciones de su privilegiada zona tropical. El volumen está ilustrado con viñetas en que se reproducen motivos decorativos del arte indígena del Brasil. 130 páginas formato mignon. Cabaut y Cía., editores, Buenos Aires y París.

La tragedia del Cristo, por SILVIO BREGANTE. — Drama sacro en tres actos y en verso. Completan el volumen otros poemas místicos. Volumen de 120 páginas. Editorial Luz. Buenos Aires.

Los sucesos del 23 de octubre (Sus causas y sus efectos). — Presentación del doctor Justo Pastor Benítez al rectorado de la Universidad Nacional. Folleto editado en Asunción, Paraguay.

Ana María Garasino

"La canción de una vida", por ANA MARÍA GARASINO. — Estudio crítico sobre el libro de poesías, del mismo título, del poeta dominicano Fabio Fiallo. Edición Imprenta "La Nación", de Sto. Domingo (R. D.) 1931.

Catalogue de beaux livres anciens et modernes. — Libros antiguos. Libros ilustrados de los siglos XVIII, XIX y XX. Ediciones originales modernas, Bellas Artes. Bibliografía, etcétera. L. Giraud-Badin, París.

Mar del Plata. — Folleto de propaganda para el turismo, con informaciones útiles: Guía de hoteles, Tarifas ferroviarias, etc., etc.

La cura musical

---- (Continuación de la pág. 52) ----

cia ella.) No, no; vendrá alguien si toca, y me vuelvo loco si entra alguno. *(Con un empujón de la izquierda, Strega lo aleja tambaleante.)* ¿No ve que estoy enfermo?

Strega. — Veo que tiene alguna afección mental..., pero eso no es asunto mío. La duquesa de Dunmow me ha invitado a venir a esta pieza y a tocar durante dos horas. Yo no falto jamás a un compromiso, mucho menos cuando se trata de un compromiso de doscientas cincuenta guineas. *(Se dirige de nuevo al piano.)*

Reginaldo. — Pero, ¿no le ha dicho nada de mí?

Strega. — *(Dándose vuelta.)* Me ha dicho que encontraría un joven medio alocado, pero que no debería hacer caso de él. Me ha asegurado que usted no era peligroso, sino para usted mismo. *(Tomándolo y casi tumbándolo boca abajo sobre el piano.)* ¡Pero no admito absolutamente esta tonta comedia de no escucharme! Cuando yo toco, todos escuchan, todo el mundo escucha. ¡Escuche usted también, o váyase!

Reginaldo. — *(Incierto.)* Me iré a sentar entonces en la escalera. No tengo valor para ir a otra pieza..., porque allí habrá gente.

Strega. — Encontrará llena de gente la escalera también, jovenzuelo. Están seis o siete personas sentadas en cada escalón, sin contar las que están subidas en la balaustrada con la esperanza de escucharme.

Reginaldo. — ¡Qué horror! *(Llorando.)* Usted no tiene ningún derecho para atormentarme así. ¡Yo estoy enfermo! ¡Yo me tiro por la ventana!

Strega. — *(Soltándolo.)* Hágalo, pues. ¡Qué amenaza terrible! ¿No sabe que la consideraría como una gran gentileza de parte suya? *(Vuelve al piano y se sienta a tocar.)*

Reginaldo. — *(Aproximándose a la ventana.)* Se arrepentirá de haber sido tan insensible cuando vea mi cuerpo destrozado. *(Abre la ventana, mira hacia afuera y se vuelve atrás con un grito.)* ¡No, no, por caridad! ¡Cuánta gente!

Strega. — *(Satisfecha.)* Esperan oírme tocar. *(Comienza a preludiar dulcemente.)*

Reginaldo. — ¡Oh, esto sí alcanzo a soportarlo!

Strega. — *(Irónica, preludiando siempre.)* ¡Tantas gracias!

Reginaldo. — La verdad es que yo también toco un poquito.

Strega. — *(Continúa preludiando.)* En "amateur", supongo.

Reginaldo. — Me han dicho a menudo que, si lo tentase, podría llegar a hacerme una profesión. Pero, naturalmente, un hombre de mi condición no puede rebajarse a ser pianista de profesión...

Strega. — *(Dejando de tocar bruscamente.)* ¡Muy delicado esto!... ¿Y qué toca, por favor?

Reginaldo. — ¡Oh, la música más apreciada!...

Strega. — ¿Por ejemplo?

Reginaldo. — "Quisiera que fueras mía".

Strega. — *(Levantándose indignada.)* ¡Insolente! ¿Cómo se atreve?...

Reginaldo. — No ha comprendido: es el título de una canción. Déjeme que la toque. *(Se sienta al piano.)* ¿Cree que no soy capaz, eh?

Strega. — ¡Le ruego! En una sala de música, una vez, he visto a un caballo que tocaba el armónium; ya no me sorprendo de nada.

Reginaldo. — ¡Ah! *(Toca.)* ¿Le gusta?

Strega. — ¿Qué es esto? ¿Eso es música, según usted?

Reginaldo. — "Mi bella muñequita".

Strega. — ¡Tome! *(Le da un puñetazo que lo arroja de bruces sobre el teclado.)* ¡Por la bella muñequita!

Reginaldo. — ¡Oh, vaya! ¡Este es también el título de una canción... Me parece que usted ignora toda la música mejor. ¿No conoce tampoco "Rum Tum Tidli", el "Rag-time de Alejandro", "Llévame a los jardines del Amor" y "Mary gusta a todos"?

Strega. — Querido joven-cito, nunca había sabido que existieran abominaciones semejantes. Yo lo educaré musicalmente. Tocaré Chopin, Brahms, Bach, Schumann y...

Reginaldo. — *(Con horror.)* ¿Música clásica, quiere decir?

Strega. — Sí. *(Reginaldo huye por la puerta central.)* *(Disgustada.)* ¡Imbécil! *(Se sienta de nuevo al piano.)*

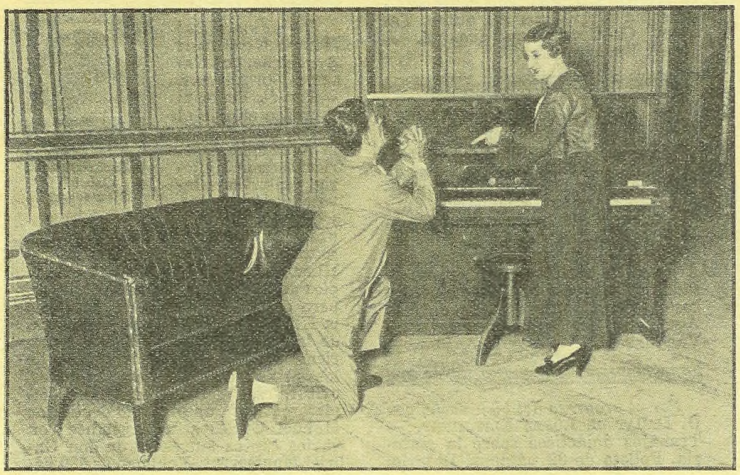
Reginaldo. — *(Precipitándose de vuelta.)* Me olvidaba que hay gente en la escalera; ¡está completamente llena! ¡Dios mío! ¿Qué puedo hacer? ¡No toque, no toque, no toque música clásica! ¡Le digo que no quiero, le ruego!

Strega. — *(Lo mira enigmáticamente y comienza a flor de teclas un "waltz liebeslieder".)*

Reginaldo. — ¡Oh, bien! Esto es bastante gracioso.

Strega. — ¿Le gusta?

Reginaldo. — ¡Muchísimo! ¡Oh!



Reginaldo. — ¡No toque, le ruego, no toque! No puedo resistir. Siento que dejo de ser yo mismo si se pone a tocar.
Strega. — Entonces comienzo inmediatamente.

¿Sabe? Quisiera de verdad que fuera mía... *(Strega comienza de improviso un violento estudio de Chopin.)* ¡Basta, basta! ¡Por caridad! ¡Socorro! ¡Le ruego!

Strega. — *(Con las manos suspendidas sobre el teclado.)* ¿Lo repetirá otra vez?

Reginaldo. — No; nunca más. Le pido disculpa.

Strega. — *(Satisfecha.)* ¡Ah! *(Deja caer las manos en las faldas.)*

Reginaldo. — *(Secándose la frente.)* ¡Era terriblemente clásico!

Strega. — Usted necesita hacerse más hombre, mi querido amigo. Además, ¿cómo quiere que me gane doscientas cincuenta guineas para suministrarle los jarabes calmantes que usted quisiera? Ahora viene lo peor; prepárese. Quiero hacerlo hombre.

Reginaldo. — ¿De qué manera?

Strega. — Con la "Polonaise" en la bemol de Chopin. Oiga; figúrese que se encuentra en una batalla. *(Él escapa como antes.)* ¡Tonto!

Reginaldo. — *(Volviendo.)* ¡Hay más gente que nunca! ¿No tiene piedad?

Strega. — Venga aquí. No se imagine que se encuentra en una batalla; imagínese que la batalla ha concluído; usted ha salvado a su patria con actos de prodigioso valor, y ahora, victorioso, está bailando con mujeres magníficas que lo adoran, orgullosas de usted. ¿Consigue imaginarse todo eso?

Reginaldo. — ¡Segu-u-u-ro! ¡Me imagino siempre ser así!...

Strega. — Muy bien; y ahora escuche. *(Toca la primera parte de la "Polonaise". Reginaldo, al principio, permanece indiferente, después se domina, se pone rígido; toma ímpetu; levanta la cabeza e hincha el pecho. Triunfo.)* Así va mejor. ¡Qué héroe. ¡Da un poco que hacer esto, querido niño. *(Comienza la segunda parte.)* Y ahora, escuche.

Reginaldo. — *(Incapaz de contenerse.)* ¡Oh, esto es demasiado magnífico! Es necesario que pruebe, o no sé qué me hago.

Strega. — ¿Cree que podrá tocar esto? ¿Nada más que esto? *(Sigue el octavo pasaje del segundo.)*

Reginaldo. — Simplemente: ¿tiri riri, tiri riri, tiri riri, tiri riri? ¿Nada más?

Strega. — Dulcísimo al principio, como el latido de un reloj; después, más fuerte, más fuerte, a medida que sienta mi alma elevarse y rebasar.

Reginaldo. — Comprendido; sólo hágame oír un poco esas notas, lo indispensable para ponerme en el estado de ánimo necesario. *(Strega obedece. Reginaldo toca el octavo pasaje, prosiguiendo con ella la segunda parte de la "Polonaise" como un dueto.)* ¡Más, más todavía!

Strega. — Es necesario repetirla. Adelante. *(Repiten. Acabada la segunda parte, Strega lo arroja del asiento al suelo y continúa sola.)*

Reginaldo. — ¡Mujer maravillosa! Tengo una confesión que hacerle, un secreto que confiarle. Es un secreto que usted me arranca con la magia de su arte. Oiga, Strega... *(Strega responde con una disonancia violenta.)* Disculpe, miss Thundridge...

Strega. — Así va un poco mejor; pero prefiero "Mujer maravillosa".

Reginaldo. — Es una mujer maravillosa, sépalo. Adorada... ¿Le desagradaría si tomase un sorbo de valeriana? ¡Me siento tan excitado! *(Bebe.)* ¡Ah-a-ah! Ahora siento que puedo hablar. ¡Escúcheme, diosa! No soy feliz..., odio mi existencia actual. Aborrezco al Parlamento, no me siento hecho para la vida pública. ¡Estoy condenado a vivir en casa con algunas hermanas groseras y brutales, que no se ocupan más que de excursiones alpinas, de "loopings" de aeroplanos, de diputaciones y de cosas peores! ¿Sabe cómo me llaman?

Strega. — *(Tocando dulcemente.)* ¿Cómo lo llaman, querido?

Reginaldo. — Me llaman "pegabotones"... Bien, lo confieso, sí... Soy un pegabotones. No me siento hecho para correr el mundo sin protección: tengo necesidad de ser defendido, necesito un brazo robusto en que apoyarme, de un corazón intrépido en que reclinar mi cabeza, de una persona capaz de ganar, de manera que yo pueda vivir libre de la espantosa preocupación de procurarme yo solo el pan. Soy un pobre hombre, lo sé, Strega; pero soy capaz de hacer una casa para usted. Tengo muy buen gusto en materia de alfombras y de pintura, y soy capaz de cocinar alguna cosa, y después del almuerzo, soy verdaderamente benigno. Aunque no lo parezco, soy bastante rígido y autoritario con la servidumbre, y además me hago respetar de los niños; no hay peligro que me traten de alto abajo como los grandes. Tengo una aptitud especial para la vida doméstica, y no me incomodaría que me tiranicen un poco... Por el contrario..., me gusta... Me libra de la molestia de pensar en lo que hago. ¡Oh, Strega! ¿No le gustaría un querido maridito demesticado, que no tuviera otro objeto que el de complacerla siempre, otro pensamiento que su hogar, para tenerlo privado de todo contacto con el mundo real y vulgar; un marido que no se ocuparía de política, ni la molestaría metiendo la nariz en sus asuntos? ¿Puedo tener un hilo de esperanza?

Strega. — *(Retirándose del piano.)* Querido niño: soy una mujer dura, fuerte, independiente, muscular. ¿Cómo puede usted, con su naturaleza tan tierna y delicada, encontrar en mí algo digno de su amor? Lo turbaré, le haré daño tal vez... Sí, déjeme que se lo confiese, tengo un carácter violento, y, en un transporte de cólera, sería capaz de pegarle.

Reginaldo. — ¡Oh, pégueme, pégueme! No se ría de esta ridícula confesión... Le aseguro que desde niño, siempre, no tenía más que el secreto deseo... ¡El deseo de ser pellizcado sin piedad por una fuerte, extraordinaria mujer!...

Strega. — *(Solemnemente.)* Reginaldo... Creo que su madre lo llamará así...

Reginaldo. — Me llama Regi.

Strega. — Tengo una confesión que hacerle también yo, pero... necesito decírselo a través de la música... ¿Quiere ser tan bueno?

Reginaldo. — ¡Angel! *(Se precipita al piano y toca con dulzura, mientras ella habla.)*

Strega. — Yo también he tenido mi sueño; él me ha consolado en los días tristes en que hacía ocho horas de escalas al día, me ha acompañado a través de las muchedumbres que me aplaudían en Europa y América; es el sueño de un corazoncito que palpite junto al mío, de una voz dulce que me dé la bienvenida cuando vuelva a casa, de unos mórbidos bigotitos que se posen sobre mis dedos cansados, cuando salgo de la batalla titánica del "Concierto en sol mayor" de Caicovski... ¡Es el sueño de saber que hay alguien que funda su existencia sobre mí, alguien que me es completamente devoto, que es todo mío, que vive sólo para ser acariciado y adorado por mí...

Reginaldo. — Pero usted se encoleriza algunas veces; ¡es espléndida, desenfrenada, impulsiva! Sería capaz de arrojar a tierra a la persona que ama y de pisotearla...

Strega. — Sí... ¡Oh! ¿Por qué me obliga a confesarlo? ¡Sería capaz de pisotearla hasta la muerte, para después, loca de remordimiento, arrojarme sobre ella y resucitarla a fuerza de besos apasionados!

Reginaldo. — *(Enajenado.)* ¡Quiero ser yo esa persona, quiero ser yo!

Strega. — Pero, ¿usted se atreve a afrontar un destino tan terrible?

Reginaldo. — Lo abrazo. La adoro; soy todo suyo. ¡Déjeme que me estreche a usted..., que me estreche para siempre a usted!...

Strega. — *(Estrechándolo contra su pecho con violencia.)* Nada podrá separarlo de mí nunca.

Reginaldo. — ¡Nada, nada! ¡Ahora estoy en mi sitio! ¡Cómo se pondrá de contenta mamá!...

Strega. — Amor mío, fija el día de nuestra boda. *(Ambos, sentados al piano, tocan a cuatro manos. Reginaldo comienza una marcha nupcial. Strega hace el acompañamiento.)*

TELÓN

GENEALOGIA DEL CONTRACT BRIDGE

Historia y origen del juego de naipes
El "Whist" en Inglaterra

Por "PAM"

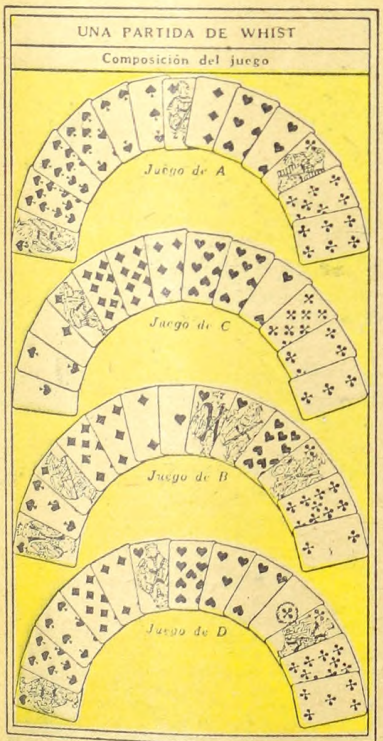
LAS cartas, como algunas formas de religión, parece que hubiesen nacido en el Oriente, de donde deben haber sido llevadas como botín por los cruzados, o raptadas por los gitanos, introducidas por los cuales aparecieron por primera vez en Europa.

Su origen fué exaltado, y en los primeros tiempos alternaban en los entretenimientos de los reyes. En realidad, debe haber sido en una corte real donde vieron por primera vez la luz del día, habiendo sido ideadas para distraer el ocio de algún potentado oriental cansado de interminables partidas de ajedrez, jugadas con símbolos humanos. Por consiguiente, es de suponer que el consejo privado de ese príncipe o potentado, reunido en solemne cónclave, y siendo el ajedrez el único juego que conocían, y no estando dotados tales consejeros de mucha imaginación, se limitaron a adaptar las figuras del ajedrez al papel y presentaron el fruto de su trabajo al rey. Había un rey, un visir, que después se convirtió en reina; un caballero, un elefante, que por alguna imaginaria semejanza se transformó en un obispo, y un dromedario que se transformó en un castillo.

Tal se supone que fué apropiado o raptado este juego por los gitanos de quienes, así como se decía que tenían la costumbre de robar los hijos de cristianos, que vestían con harapos, fomentando en ellos el desaseo, y enseñándoles el dialecto propio, en la misma forma ese pueblo nómada transformó como por magia el juego de naipes, infundiéndole el simbolismo egipcio de Isis y Osiris, y así lo llevaron a Francia. Pero ni en Francia la baraja se desprendió de los rastros de su origen oriental, ni de las características impresas en ella por los egipcios. Entonces contaba con 56 miembros, divididos en cuatro tribus, las espadas representando las fuerzas combatientes, las copas la Iglesia, el oro al comercio, y los bastos o tréboles a los trabajadores. Cada una de las tribus estaba gobernada por un rey, una reina, un caballero y un valet. Además de estas tribus, había una casta sacerdotal, sindicada de misticismo y dotada de sombríos poderes, compuesta por 22 "atouts" (triunfos).

Una rama de la familia se estableció en Inglaterra en tiempos lejanos. Por alguna razón debe haber perdido a su reina; pero los galantes y hospitalarios ingleses no desperdiciaron tiempo en reemplazar al caballero por una dama. Esto debe haber sido en la época de Enrique VII, porque la dama elegida fué su esposa, Isabel de York, quien está representada en cada mazo, hasta hoy en día, vestida con la indumentaria que usó durante todo el curso de su vida.

De esta familia de antiguo origen oriental, nació en Inglaterra alrededor del siglo XVI la rama cadete que se conocía con el nombre de "Whist" y que debía ser el progenitor fundamental del "Auction Bridge".



Esquema de una partida de "whist", con cuatro jugadores: A, B, C y D, en que el primero y el tercero juegan contra el segundo y el cuarto, siendo triunfo: pique.

El primer nombre adoptado por la familia inglesa parece haber sido "triunfo", que es la denominación que nos ha llegado a nosotros y que era también conocida por "whisk" y "swabbers". A causa, quizá, de la etimología plebeya del nombre, la rama inglesa no gozaba de una reputación tan excelente como la de sus primos continentales. En realidad, habían caído muy por abajo de su encumbrada posición. Eran individuos lujuriosos, hombres de taberna, fanfarrones, pendencieros, matones de mal vivir conocidos por los bedeles y alguaciles de esa época, especialmente citados en leyes de juego, y proscriptos por las familias puritanas. Si bien, en realidad, fué un miembro de una de estas últimas, llamado Pendleton, quien inventó un sistema de cartas llamadas "Baraja Científica", con las cuales pretendía enseñar los principios de la gramática, salvando de paso los escrúpulos de conciencia de los puritanos que sentían cierta debilidad por los juegos de cartas.

Y así, pese a la desaprobación oficial, el juego de naipes se aferró tenazmente a la vida social, y hacia el fin del siglo la familia "whist" se había hecho tan respetable, que empezó a considerar seriamente la conveniencia de abandonar la odiosa compañía de Swabbers. El señor Cotton, que escribió, más o menos en esa época, "El Tahur Completo", la menciona con elogio y hace una descripción en la cual los bien conocidos lineamientos de la familia aparecen ya bastante perceptibles. "Aquel — dice el señor Cotton — que por treta o sutileza pueda mirar a la mano de su vecino, posee una gran ventaja."

En el siglo siguiente los reyes y las reinas de "piques" y "diamantes" vinieron a la ciudad y conocieron cara a cara a los reyes y reinas de Inglaterra. Fué entonces una época terrible para los juegos de azar. Las cartas abundaban en todas partes. David Hume nunca se retiraba a su casa sin haber jugado antes su partida de "whist". Lo tenemos a Walpole en una de sus epístolas prorrumpiendo en un transporte de gratitud por los naipes. "Dictaré una orden a Pam — escribe en su agradable estilo rebuscado. — En la duodécima noche la Corte jugaba para el beneficio del mayordomo; el rey ganó 600 guineas, la reina 360, la princesa Amelia 20; la princesa Carolina 10; el Duque de Grafton y el Conde de Portmore varios miles."

Y mientras que los lores y las damas jugaban dentro, es seguro que sus lacayos y doncellas habían sacado a luz sus paquetes grasientos y jugaban fuerte en las piezas interiores de servicio.

La afición extraordinaria continuó en el siguiente siglo. Fox, el gran hombre de estado, era un terrible jugador. Gibbon relata una partida suya que duró 22 horas, perdiendo 500 libras por hora. Y después de eso, se le halló en un sofá, tranquilamente, leyendo una "Égloga" de Virgilio.

Por supuesto, el "whist" era demasiado sosegado para esta gente desenfrenada. Distraía los ocios de dignos hombres profesionales como David Hume, antes mencionado. Y todos saben de la entusiasta aficionada Sarah Battle, que concentraba su ilusión en un fogón limpio, un fuego alegre y un juego de rigor.

En 1837 tuvo lugar un proceso que puso fin a esta orgía del juego. Un par del reino fué sorprendido haciendo trampas en "whist", y visto repetidas veces practicando la treta llamada "sauter la coupe". Sus amigos sabían que era un tramposo y continuaron jugando con él. Un neófito, que descubrió su juego doloso, preguntó a un viejo mañero qué es lo que debiera hacer. "¿Hacer? — respondió este espíritu de iniquidad. — ¡Encubrirlo, imbécil!" Pero fué inútil. Estaba destinado a ser descubierto tarde o temprano. Y así que por fin se inició un proceso, y una vez más el juego de cartas fué catalogado como un indicio de depravación.

Esta era la oportunidad que el "whist" estaba aguardando. El escándalo le dió tiempo y ocasión para desarrollarse. Y, como es usual en tales casos, la hora encontró al hombre. Fué el doctor Henry Jones.

Cien años habían pasado desde que Hoyle publicó las reglas y máximas del juego; casi doscientos desde que el señor Cotton había lanzado al mundo su vergonzosa obra "El Tahur completo".

El doctor Henry Jones había estudiado medicina, pero las cartas constituían la verdadera vocación de su vida. En vano lloraba su madre y se encolerizaba su padre. El joven médico organizaba sus partidas de "whist" en su cuarto privado, donde encerrados con llave y en medio de una atmósfera viciada por el tabaco y el alcohol, los cuatro compañeros veían ponerse el sol y esperaban su salida. Y así fué cómo el doctor Henry Jones preparó los principios del juego científico y los publicó en 1863 bajo el título de "Desarrollo del Whist". Antes de su fallecimiento el doctor Henry Jones (que fué conocido por el nombre de "Cavendish") había publicado nuevas mejoras y estabilizado por completo el juego; y hasta el día de hoy "Cavendish en Whist" es la autoridad standard.

El Whist fué el padre del Bridge (pero su origen está envuelto en el misterio). Nadie sabe dónde o cómo nació, o de dónde deriva su nombre. Especialistas en genealogías aseveran que es de origen ruso y que su verdadero patronímico era Biritch. Pero esto no está suficientemente comprobado. No existe tal palabra en el léxico. Y sea como sea, el infante alcanzó su edad madura en Londres y en Nueva York.

La verdad es que el doctor Henry Jones hizo demasiado bien su trabajo. Nada más pudo saberse del Whist. Era el rigor de las convenciones. Una mano se jugaba por sí sola. Entre los axiomas que ha legado el Whist, están: "Un honor se cubre siempre con un honor", y "Nunca se debe ejecutar una habilidad contra un compañero".

En estas circunstancias, los jugadores del Knic- *(Continúa en la pág. 68)*

por fin, — pienso que lo que debes hacer es reflexionar respecto a qué es lo que aprecias más, si tu mujer o tu honor... Creo que una situación como esta requiere un hombre cuya generosidad pueda sobreponerse aún hasta sobre su honor.

— ¿Y crees — preguntó Jorge con amargura—que yo puedo ser el hombre que describes?

Francamente no lo sabía, pero me pareció que Jorge no tendría que realizar un gran esfuerzo para encontrar en sí la generosidad que yo exigía. Jorge estaba vacilante y yo insistí:

— Piensa — dije — en esa pobre mujer y en los recuerdos amargos que la habrán asaltado al regresar a su hogar. ¿Cuáles son ahora sus sentimientos?... Disgusto, seguramente, odio hacia ese Parkin. Sorpresa de haberse dejado arrastrar por ese necio. Y sobre todo un angustioso temor de cómo será recibida por ti... Jorge, piensa en su gratitud cuando su esposo la tome en sus brazos y le diga: "Querida, nada ha sucedido. Nunca será mencionado ese asunto entre nosotros."... Piensa en su voz quebrada por la emoción y el agradecimiento... Piensa en tu propia voz, tal vez más ahogada, pero calma, por la nobleza de tu acción, cuando le digas que enjugue sus ojos y que sea feliz...

En mi entusiasmo me serví un nuevo cocktail que Jorge se encargó de despachar de un solo trago. En seguida dió un puñetazo sobre la mesa.

— Querido — gritó,— tienes razón. Hay, sin embargo, una duda. ¿Existe en mí la necesaria nobleza de ideas? ¿Podré conservar alejada de

El problema del amor

(Continuación de la pág. 1º)

mi imaginación la desastrosa y repugnante imagen de Parkin?...

— Debes hacerlo... — contesté. — Parkin tiene que ser olvidado.

Jorge se puso primeramente muy rojo y luego muy blanco. Sus ojos miraban atónitos y yo comprendí que mi amigo estaba en camino de olvidar a Parkin. En la apariencia lo logró, ya que, después de una pausa, dijo con toda calma:

— Seguiré exactamente tu consejo. — Le diré que ese asunto no debe mencionarse más entre nosotros; que yo haré como si las cosas no hubieran sucedido nunca.

Tomé su mano entre las mías y luego dije:

— Jorge, créeme, nunca te arrepentirás de esta noble acción...

— Y yo te estoy muy agradecido por haberme señalado el buen camino...

Salí de la casa con cierto calor dentro del alma; con esa sensación de bienestar que uno experimenta cuando hace algún bien a un semejante. Y pensé también, y al hacerlo sonreí, en esa mujer que siempre ignoraría que un hombre extraño había trabajado tanto para enmendar su yerro y devolverle la felicidad.

Al día siguiente estaba en el club cuando un mozo me anunció que Jorge deseaba hablarme.

— Jorge, viejo — dije, y él me tomó bruscamente de un brazo.

— No hay nadie en la sala de visitantes... Vamos allá...

No habló más hasta que estuvimos en el frío y obscuro cuarto que el club destinaba a sus huéspedes.

— Cuando mi mujer regresó de Folkestone — dijo lentamente, — le di la bienvenida y le abrí mis brazos. Le dije: "Dafne, tal vez no llegues a comprender mi actitud, pero estoy resuelto a perdonar y a olvidar.... Desde este momento debemos ambos hacer como si nada hubiese ocurrido..."

Sonreí complacido.

— Jorge — dije, — mi viejo amigo; te habrá costado un gran esfuerzo, pero nunca tendrás ocasión de lamentar tu buena acción... Cuando los años pasen y recuerdes ese instante lo considerarás seguramente como uno de los más felices de tu vida... Y si yo, en mi modestia, tuve la fortuna...

Pero Jorge me interrumpió bruscamente:

— No te dije aún lo que Dafne me replicó...

— Su gratitud seguramente—murmuré.—Estaría muy emocionada para hablar...

— No lo estaba — contestó Jorge. — Ella dijo: "¿Cómo te atreves a olvidar tan pronto?... ¿Es eso todo lo que era para ti?... ¡Carlos y yo huímos juntos y tú ni siquiera me simulas una escena!... Esto basta para abrirme los ojos... Jamás me imaginé valer tan poco para ti... Nunca en mi vida me sentí tan humillada y jamás volverás a verme." Y — agregó Jorge lentamente — partió en seguida con destino desconocido...

Pensé que Jorge y yo, después de todo, no habíamos resuelto el problema del amor. Vi también que, por una razón u otra que yo ignoraba, Jorge se había quitado el saco. En ese momento perdí todo interés en sus asuntos y abandoné la fría sala que el club destinaba a sus huéspedes.

Cómo se hizo estrella Constancia Bennet

(Continuación de la pág. 41)

trella de un film donde él desempeña solamente papel muy secundario.

No en vano ha invertido tanto dinero en hacer de ella un objeto de lujo, una elegante muñeca de millonarios.

Las otras dos hijas, Bárbara y Joan, hacen también honor a su padre, especialmente la última, quien firmó un contrato de dos mil dólares semanales con la casa Fox, y que, ex esposa de un millonario de Seattle, tiene una hijita que continuará la línea trazada por los Bennet.

A seguir las tradiciones familiares descontando el creciente auge del cine en el futuro, dentro de quince años la nieta de Richard Bennet entusiasmará al público desde la pantalla con el salario mínimo de un millón de dólares mensuales por lo menos.

FIDELIDAD A TRAVÉS DE LA HISTORIA

"CUMPLÍ CON MI DEBER, MUERO POR LA LIBERTAD"

INFLAMADO SU ENTUSIASMO POR EL IDEAL DE LA LIBERTAD DEL BRASIL, "TIRADENTES" TRATÓ DE LIBRAR A SU PAÍS DEL YUGO EXTRANJERO. TRAICIONADO POR UN ESPÍA, ESTE VALIENTE ALFÉREZ DE CABALLERÍA NO SE INMUTÓ AL SER CONDENADO A MUERTE. AL PRESENTAR SU CUELLO A LA HORCA, EXCLAMÓ: "CUMPLÍ CON MI DEBER, MUERO POR LA LIBERTAD" E, IMPÁVIDO, SE FUÉ A REUNIR CON LOS HÉROES INMORTALES QUE DIERON SU VIDA POR LA CAUSA DE LA LIBERTAD.

...y el "STANDARD" MOTOR OIL ES IGUALMENTE FIEL

CON todo el fervor de los héroes de la Historia, el "Standard" Motor Oil puede decir: "¡Yo también cumplí con mi deber!". Año tras año, este magnífico lubrificante sigue infalible en su lealtad a Ud. y a su automóvil.

Creado con el sólo fin de librar al automóvil de la opresión de la fricción, el "Standard" Motor Oil protege al motor contra esta fuerza destructora que, de otra manera, lo despedazaría. No corre Ud. un albur al usar "Standard" Motor Oil—puede Ud., tener la completa seguridad de que no podría ofrecer a su motor una protección mejor.

Hoy mismo, la vida de millares de automóviles se prolonga con "Standard" Motor Oil. Prolongue la del suyo también, rellenando el cárter con "Standard" Motor Oil cada 1000 kilómetros.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

"Un peso un litro"

West India Oil Company
"STANDARD" MOTOR OIL

DOMINGUITO

MEMORIAS DE UN PADRE TIERNO

Por EDMUNDO MONTAGNE

DOTADO de cualidades que lo harían un notable hombre, querido grandemente por todos como lo fué, la noticia de que Dominguito Sarmiento había hallado la muerte en el asalto de Curupaití consternó a Buenos Aires.

Contaba el mozo veintiún años.

Fruto del primer matrimonio de doña Benita Martínez, Sarmiento lo adoptó y le dió su nombre. Era así el hijo único de ambos.

El grande hombre recibió la tremenda noticia en los Estados Unidos, donde a la sazón nos representaba. Allí bosquejó una "Vida de Dominguito" que, extraviada, redactó de nuevo, veinte años después, en 1886, sabiéndose él a su vez próximo a abandonar la existencia.

Dominguito a los cinco años, en Chile. Óleo de Procesa Sarmiento, discípula de Monvoisin. (Museo Histórico Nacional de Buenos Aires.)

Son las memorias de un padre. Solamente por eso interesan ya a todos los padres. Pero tratándose del padre que debió ser Sarmiento, ese apasionado de la educación, estimulador férvido de su gran patria niña hacia todas las luces del progreso, es de suponer el interés que tales páginas despiertan.

Un librito blanco inicia en la vida a Dominguito, y otro librito blanco le sirve para despedirse de ella. El primero es aquel en que padre e hijo, el uno para enseñar y el otro para aprender, trazan con carbón, durante las veladas de invierno, los signos que abren la mente hacia el mundo de todo lo escrito. El otro es aquel en que el capitán adolescente escribe el día de la batalla en que ha de sucumbir: "Son las diez. Las balas de grueso calibre estallan sobre el batallón. ¡Salud, mi madre!"

Sarmiento imaginaba próximo el tiempo en que la ilustración se respiraría a tanto estar en las cosas y en el ambiente. Quería que el niño aprendiese con el mismo interés con que juega. Su Dominguito, alegre, inteligente, antes de los cuatro años sabría leer. Veamos:

"El discípulo tiene tres años y medio contados. Es invierno, hace frío, y el maestro está sentado cerca de la chimenea con el alumno al lado.

"—Vamos a conocer estas letras. ¿Cómo se llama esto en que estás sentado?

"—Silla.

"—Pues bien, esta letra se llama *o*. ¿Cómo es la *o*?

"—Redondita.

"—Hágala con los dedos... Esa es la *o*... ¿Qué tiene este palito encima?

"—Un puntito.

"—Esa es *i*. Y señálela con el dedito chico, pegándole en la cabeza con la punta del otro dedito... Esta es *u*, dos dedos de la mano parados para arriba y separados entre sí. Basta de lección. Vamos a buscarlas en un libro, a ver si las reconoces.

"Y la pesca en aquel mar de letras empezaba. Aquí está la *o*... aquí la *i*...

"—Esta es *u*.

"—No, es *n*. ¿No ves que está para abajo?

"El alfabeto se fué animando poco a poco y el niño acabó por ser él mismo letra. La *a*, decía, tiene una panza así. Y se señalaba su barriga. La *e*, un ojito arriba. La *c*, ejecutada con la mano como la *o*, pero abierta. La *f*, el chicote inglés. La *g*, con cola enroscada..."

La enseñanza en el libro común es monótona, "y la cantidad negativa pone miedo a los niños". El silabario de Dominguito se fué haciendo al vivo, en las páginas blancas, con el trozo de carbón buscado por él mismo en la estufa.

"El día que leer, escribir y demás sea necesario y útil para algo relativo a la infancia, los niños aprenderán solos."

Sintiéndolo así, Sarmiento cuidó que el libro en blanco sirviera a los deseos y móviles del pequeño, quien dejó en él hasta caricaturas con que se vengaba de una sirvienta.

Ir cuanto antes a lo sintético, dejando para después lo analítico, era medio concebido por Sarmiento como el más conveniente. Lo demuestra enseñando a su hijo a leer el francés en pocos meses.

Todos los detalles de cómo ese educador alerta y maternal conduce al niño, son aún hoy muy de tenerse en cuenta. La escena de los cohetes, la del petiso, la del descubrimiento del mar, la de la impresión y venta de los Avemarías, los desparpajos, en fin, de quien, criado en quinta apartada, entre mayores, se juzga siempre en el caso de desempeñarse a lo hombre, van desarrollando una personalidad hecha de buen ánimo, deseo de merecer y decisión, puesta al servicio de nobles propósitos, ya como estudiante o como escritor o como ser social o como defensor, con las armas de la libertad y la civilización.

Tendría Dominguito seis años. Se hallaba todavía en Chile. "Hablábase en el almuerzo de boletas de elecciones... y se discurría como de asuntos corrientes sobre la votación que estaba haciéndose.

"—Papá —pregunta Dominguito, —¿por qué yo no voto?

"—¿Por qué no? Eres chileno.

"—¿Dónde se vota?

"—Tú perteneces a la parroquia de San Isidro, cuya mesa está aquí cerca.

"A un rato:

"—Papá, ¿cómo se vota?

"—Es la cosa más sencilla del mundo. Tomas una de estas boletas, vas a la mesa, donde hay mucha gente, dices que vas a votar, presentas el voto, te lo reciben y ya está.

"No se habló más de elecciones, yéndose la conversación a una legua de distancia. Acabado el almuerzo... ¿Y? ¿Dominguito?

"—Ha de haber ido a votar —contesta el padre, que conocía a su sonámbulo.

"Como nada podía suceder, nadie volvió a pensar en ello, hasta oír el grito de triunfo y de gozo del niño, que decía desde lejos: "¡Papá, ya voté!"

"—Estás borracho.

"Y contó su gloriosa hazaña, que confirmaron amigos que habían presenciado la escena. Algunos de los votantes apiñados en torno de la mesa, sintieron como una cuña por entre las piernas de unos y otros, para abrirse paso. Prestando atención uno de ellos al importuno, éste dijo su objeto, que era votar, y con tal convicción y ojos tan brillantes lo dijo, que ya se supuso que alguna alucinación había de por medio. Hízole gracia el caso, y tomando al chicuelo de un brazo lo trepó sobre la mesa, diciéndole muy serenamente al presidente:

"—Un ciudadano que quiere votar.

"Y como en manera alguna se turbase, presidente y electores hicieron que tomaban el caso a lo serio:

"—Sí, señor, puede usted votar. ¿De qué parroquia es usted?

"—Parroquia de San Isidro.

"—¿Su nombre?

"—Domingo Sarmiento.

"—No, señor, no puede votar, ha de ser hijo del cuyano Sarmiento.

"—Soy chileno.

"—¿Es usted casado?

"—No, señor.

"Risa general que no lo desconcierta.

"—¿Por quién vota?

"—Por don Manuel Montt.

"—¡Ah, pícaro! Que no se le permita votar —gritó en tumulto la oposición.

"—Es partidario del despotismo.

"El presidente restablece el orden, le recibe el voto, y la oposición se lo pasa de uno a otro, lo besan, lo aplauden y lo bajan ebrio de contento."

Dominguito era argentino "por el derecho de la madre". Hallábase estudiando en Buenos Aires, en tanto que Sarmiento, que gobernaba a San Juan, "estaba afanado con las tareas que le imponía el eterno Chacho"... De improviso se le anuncia a Sarmiento que Dominguito "viene de Buenos Aires con pliegos, desertor de la Universidad... Habríase procurado con la condescendencia de Mitre alguna nota para decirse enviado, y se presentó a su airado padre con uniforme militar elegantísimo y completo que se había mandado hacer con el sastre a la moda, para el lance, y la lectora que haya sido madre se imagina si puede haber padre tan duro que le dé de coscorrones en lugar de un abrazo al apuesto militarcito, y luego, ¿cómo deshonrarlo ante los jóvenes y las damiselas haciendo saber que todo ello era pura farra de un muchacho travieso?"

Desde entonces a Dominguito "se le veía en todas partes, en las paradas que eran magníficas por lo correctas, en las fiestas, en los bailes y en los estrados..." Allí, en San Juan y en breve tiempo, "el ayudante Sarmiento había agotado toda la enseñanza práctica que da la vida activa en medio del movimiento general de las fuerzas sociales. Puede decirse que de Buenos Aires salió un niño y mediante el uniforme militar que hacía para él las veces de la toga viril de los romanos, volvía hombre hecho y derecho, pues había, aunque anticipadamente por aquel artificio, tomado parte en la vida pública y en la sociedad, adiestrándose en sus usos, trato y buenas maneras."

La guerra del Paraguay lo hallaría dispuesto. Sus amigos, "incitados a ello por la angustia materna", querían disuadirlo y hacer que continuara en "sus brillantes estudios universitarios". Entonces Dominguito da al doctor Avellaneda esta razón: "Mi suerte está echada. Me ha educado mi padre con su ejemplo y sus lecciones para la vida pública. No tengo otra carrera; pero para ser hombre de estado en nuestro país, es preciso haber manejado la espada; y yo soy nervioso como Enrique II, y necesito endurecerme al frente del enemigo."

Esa razón es un ardid. Por él logra su deseo: una plaza de capitán, no en la Guardia Nacional, a la que despectivamente los milicos llaman la *niña Manuelita*, sino en un batallón de línea.

"Creyendo fácil y rápida la campaña, Dominguito no se preocupó al par-

(Continúa en la pág. 68)

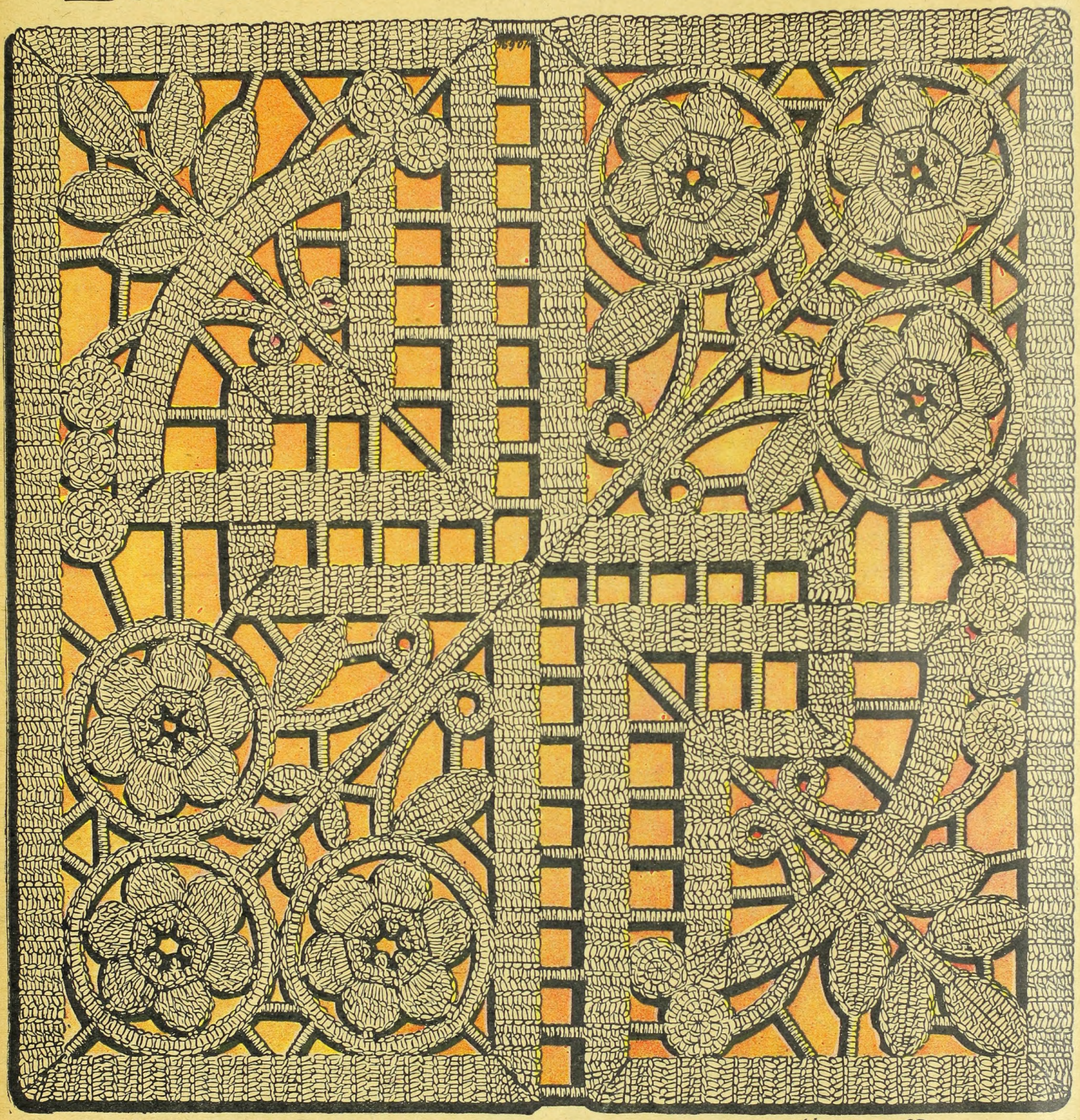
Capitán Domingo Fidel Sarmiento (Dominguito). Óleo de Eugenia B. Sarmiento. (Museo Histórico Nacional, Buenos Aires.)

FOTOS M. GONZALEZ ARRILI

Joven soldado herido en la guerra de secesión como Dominguito en Curupaití. Yeso adquirido por Sarmiento en Norte América. (Museo Histórico Nacional, Buenos Aires.)

Labores Femeninas

Por MALISA



MOTIVO DE CROCHET APLICABLE A UN CONJUNTO DE LABORES

EL motivo que publicamos a continuación, en tamaño natural, puede aplicarse a distintas labores, ya sea un cortinado como un camino de mesa o un almohadón, al que se aplicará, según el gusto de cada uno.

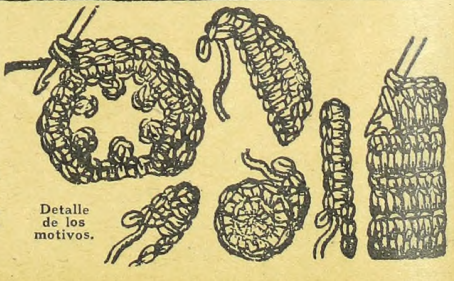
Estas labores pueden tejerse con piolín o con hilo "lucero", quedando sumamente vistosas y modernas si para ellas empleamos hilos de colores que pueden variar en cada motivo.

La ejecución es sencillísima; formada de flores, cuyo detalle damos en esta página, en lugar aparte, y un galón de siete puntos de barreta de ancho. Las hojitas también van formadas por barretas.

Cómo se arma la labor. — Una vez terminados los motivos tejidos, disponerlos sobre un papel grueso, uniéndolos entre sí por medio de presillas de hilo retorcido, o bien arrollado sobre dos o tres hebras de hilo. La aplicación sobre el género se hará por medio de un grueso punto cordón o bordón terminando con un pequeño dobladillo, el que se tapará con un galón tejido.

Si se tratara de un "stor", aconsejamos usar tela antigua con motivos algo más claros o más subidos de color; esto a pesar de que la moda permite para esta clase de labores utilizar géneros de diversos colores, combinándose más frecuentemente un amarillo con tejidos blancos, un rosa o celeste con tejidos cremita.

Esta labor puede ejecutarse con motivos hechos al filet.



Detalle de los motivos.

El famoso caballo "Bayardo" y su curiosa leyenda

UNA de las canciones más populares del folklore flamenco es, sin duda, la que canta a los hijos de Aymón. No se basa en datos exactamente históricos; es puramente una leyenda de fines del siglo XII; pero que ha dado lugar a que varios sitios se disputen el origen de este episodio, que algunos dan por verídico. De aquí que nacieran versiones muy diferentes de esta pintoresca historia, que en la Edad Media llegó a traspasar el Rin y los Pirineos.

Las dos localidades que más se han disputado la propiedad de esta tradición han sido Berthen, cerca de Lovaina y Termonde. El fundamento de localizarla en este último punto se encuentra en la analogía que existe entre Termonde o Dendermonde y Dordone o Dordoña, apellido de los Aymón.

Sea como fuere, la historia y la leyenda nos dicen que Aymón, duque de Dordoña, tuvo cuatro hijos, que se llamaron Adelardo, Renaud, Guichard y Ricardo, a los que su padre armó caballeros siendo aún adolescentes para que pudiesen combatir con Carlomagno, su constante enemigo.

Al entregarles sus corceles de guerra, Renaud, que era sumamente fuerte, los encontró tan mezquinos, que los mató de un puñetazo en la frente. Ante tamaña hazaña, el señor de Termonde se regocijó, y, lleno de orgullo paterno, exclamó:

— Hay un caballo digno de ti: es "Bayardo", hijo de un dromedario; tiene la fuerza de diez corceles y es más rápido en su carrera que el gavilán en su vuelo, pero está en un castillo y nadie se atreve a acercarse a él, tan indómito es el hermoso bruto.

— Ese es el caballo que yo necesito — exclamó Renaud. — Vamos en su busca.

— Viste tu armadura — le dijo su padre, — porque este animal tritura las piedras como otros mascan el heno.

— Un valiente caballero no debe ponerse la armadura para domar un corcel — replicó el decidido joven.

Pero tanto insistieron los suyos, que al fin se cubrió de acero.

Un cortejo de damas y caballeros siguió al intrépido muchacho, el cual, al llegar al lugar en donde se hallaba el caballo, montó sobre él; pero Bayardo lo arrojó al suelo tan pronto como sintió encima un cuerpo extraño.

La lucha entre el hombre y el gigantesco caballo fué larga y ruda; pero al fin la victoria fué de Renaud.

Jinete en Bayardo domado por aquel puño de acero, salió caracoleando por entre la multitud, que le contemplaba asombrada, aplaudiéndole con loco entusiasmo.

— Por ningún tesoro del mundo abandonaré jamás a Bayardo, sobre él guerrearé, y mis hazañas se oirán en todo el imperio de Carlomagno.

Los azares de la guerra hacen que un día Renaud, con sus hermanos, llegue a la corte del rey. Luis, hijo de éste, se enamora de Bayardo y quiere quedarse con él. Nace la disputa, y de ésta se llega a las armas.

En la contienda, Renaud atravesó de una estocada el pecho del príncipe.

El rey pide auxilio a sus barones y caballeros. Los cuatro hermanos se defienden valerosamente. Guichard, Adelardo y Ricardo pierden sus corceles en la refriega, y abrumados por el número de enemigos, no les queda otro recurso sino huir.

Los tres hermanos montan en el caballo Bayardo, que ocupa Renaud, el cual con cuatro botes de lanza se abre paso por entre los jinetes del rey Luis, y el bravo corcel huye veloz, llevando encima a los cuatro hijos de Aymón.

Después de haberse hecho famosos por sus proezas, y al cabo de bastante tiempo, los héroes regresaron a los Ardenes; pero la ira del rey no se había calmado aún, y Carlos, al enterarse del regreso del matador de su hijo, reúne a sus mejores caballeros y parte para combatirle.

Obligados a huir, los cuatro hermanos se refugiaron en el castillo de su padre, que al momento se ve sitiado por las huestes del gran Carlos.

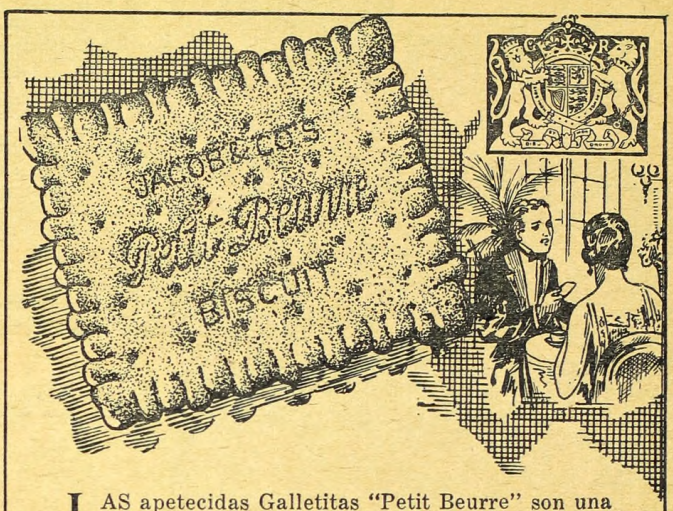
Interviene la madre de los cuatro hermanos y consigue del rey que se respeten sus vidas; pero con una condición: que Bayardo, causa principal de lo ocurrido, sea ahogado en el río.

Es preciso ceder.

Conducido el valiente corcel a la confluencia del Deudre y del Escalda, le atan gruesas piedras al cuello y es arrojado al agua. El caballo lucha, consigue llegar a la orilla, y corre a buscar su amo.

El rey, furioso, quiere matar a Bayardo y al caballero; manda atar

(Continúa en la pág. 63)



LAS apetecidas Galletitas "Petit Beurre" son una altísima expresión de calidad cuando son de las elaboradas por la Casa Jacob. Más de 75 años de experiencia, la rigurosa selección de los finísimos ingredientes, y la cuidadosa atención prestada a todos los detalles de la elaboración hacen que estas Galletitas sean un producto sobresaliente. Se las halla en todos los almacenes en que se venden artículos de calidad.

Unicos Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Soc. An. de Importaciones, Consignaciones y Mandatos
BUENOS AIRES: 302 Balcarce 326
ROSARIO: 653 Gral. Mitre 659

GALLETITAS JACOB
DUBLIN LIVERPOOL

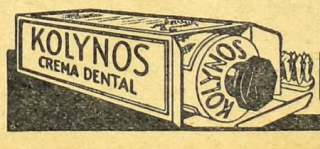
SE SINTIO AVERGONZADA
Cuando le oyó decir:
"¡Tiene Los Dientes Como Si Nunca Se Los Cepillara!"

Nueva Técnica Para Blanquear Verdaderamente Los Dientes

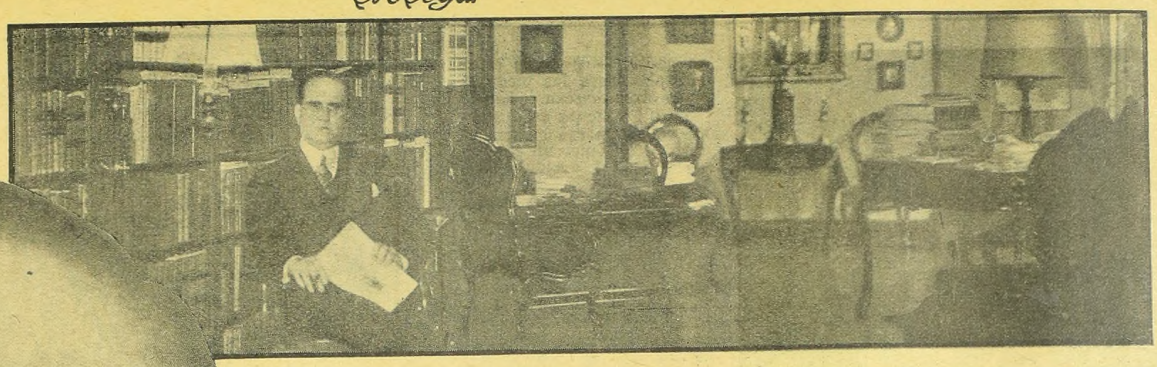
SI realmente le importa lo que piensan de usted los demás, comience a usar en seguida la nueva y aprobada Técnica Kolynos del Cepillo-Seco. Rápida y eficazmente matará los microbios de la "Boca Bactérica" que son la causa de los dientes feos, descoloridos y cariados y las encías enfermizas.

Use un centímetro de Kolynos en un cepillo seco. La crema se multiplica 25 veces al hacerse espuma detergente y antiséptica que penetra en todos los intersticios, cavidades y grietas. Mata millones de microbios peligrosos para la boca, elimina las partículas de alimentos fermentados, neutraliza los ácidos, hace la sencías firmes y saludables y, lo mejor de todo, hace los dientes más blancos.

El Kolynos es diferente a todos: distinto en acción y distinto en resultados. Pruebe un centímetro en un cepillo seco y justamente en tres días apreciará la eficacia de este nuevo y asombroso método.



LA CREMA DENTAL Antiséptica
KOLYNOS



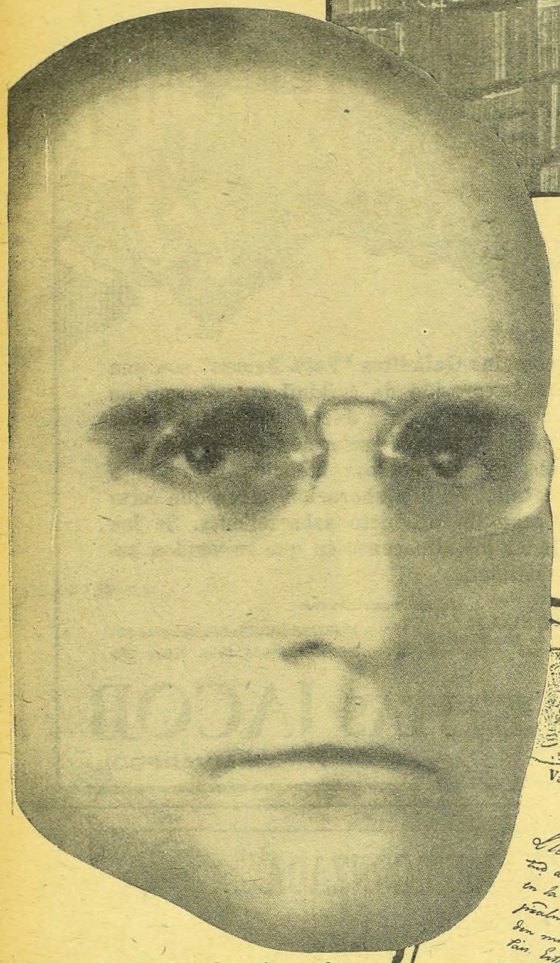
El doctor Enrique Ruiz Guiñazú en su despacho, al lado de una biblioteca atestada de libros raros y de valiosos documentos de nuestra historia.

FOTO LOUZÁN

Un archivo histórico rico en documentos y pleno de sugerencias

Por

CARLOS RUIZ BATES



El doctor Enrique Ruiz Guiñazú, poseedor de uno de los archivos de historia argentina más importantes del país.

SABÍAMOS que el doctor Enrique Ruiz Guiñazú, dedicado desde hace muchos años a los estudios históricos y autor de interesantes y enjundiosos libros dedicados a reseñar parte de su labor silenciosa de investigador, tales como "La Magistratura Indiana", "Garay, fundador de Buenos Aires" y "La tradición de América", poseía documentos de un valor innegable, no ya sólo para los que dedican su actividad a tareas empíricas, como las del historiador, sino también para los eruditos, en la acepción criolla de Aníbal Ponce y hasta para los profanos con alguna curiosidad intelectual.

Pero... Una circunstancia fortuita salvó el "pero" y nos colocó frente al doctor Ruiz Guiñazú y la aprovechamos, usando y abusando de su gentileza y del placer que le proporciona poder hablar de temas tan gratos a su espíritu.

En su amplio escritorio, habitación llena de evocadores recuerdos de épocas distantes, charlamos largamente. Una biblioteca de diez metros de largo cubre una de las paredes; sillones que datan del año 40, tapizados de rojo, dan frente a la estantería, prieta de libros, algunos raros y marcados por el tiempo. En un ángulo, un arcón tallado a mano guarda el secreto de sus muchos usos. Y al fondo del despacho, una vitrina luce platería del Perú y armas del tiempo de la independencia.

El ambiente invita al tema que nos lleva, es propicio en evocaciones, y nuestro entrevistado, detallista y prolijo, nos va enseñando carpetas y carpetas, en que guarda meticulosamente amarillentos infolios, y nos va relatando su origen, su importancia, su valor como documento probatorio de un hecho o como curiosidad de bibliófilo.

1.500 PIEZAS RARAS

A este número alcanzan aproximadamente los documentos que guarda el archivo del doctor Enrique Ruiz Guiñazú, conservados en cerca de doscientas carpetas. Hay tema allí, no para una nota, sino para muchos libros.

La época precolonial y colonial está clasificada en sesenta y cinco carpetas; la que corresponde a la revolución, independencia y primeros gobiernos patrios, en treinta y dos; la de Rosas, en veinticinco; la de la organización nacional, en seis.

Otras carpetas guardan autógrafos, correspondencia inédita de Rosas, del general Paz, de Manuel J. García, años 1819 a 1821, y de Pedro Andrés García, de los mismos años.

Un bibliorato contiene correspondencia de antiguas familias, originales de los siglos XVIII al XX.

Hay también un curioso códice sobre sublevación de los indios, en los tiempos del virreinato.

Un plano en colores de la ciudad de Buenos Aires, absolutamente inédito, del siglo XVIII, que perteneció a la colección de Carlos Mª Ocantos en el año 1868, permite, cotejado con uno de la época actual, percibir el progreso portentoso de nuestra ciudad.

LA VIDA SOCIAL EN TIEMPO DE LA COLONIA

ES sabido la diferencia de clases existentes en la época colonial. Comenzando por las clases más bajas, hemos visto manuscritos y autenticados, la real instrucción del trato de los esclavos de 1789 en el Río de la Plata, atinente a su educación, alimento, vestuario, ocupación, diversiones, sanidad, matrimonio, penas, castigos y todo lo referente al trabajo de los mismos.

Sobre esto, existen en la colección del doctor Ruiz Guiñazú numerosas piezas sobre compra y venta de esclavos que revelan la existencia de la esclavatura hasta tiempos muy cercanos, no obstante la declaración de la Asamblea del año 1813.

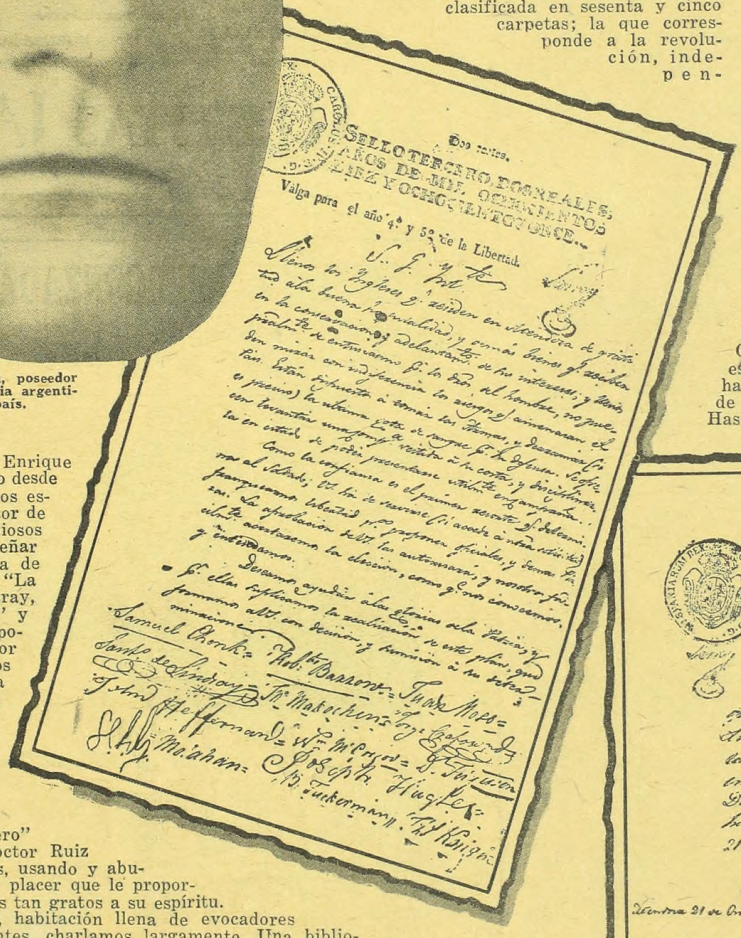
Hasta 1840, hay documentos probatorios de la denominación de "pardos libres".

Cosa en verdad curiosa son dos cuadernillos de puño y letra de Rosas, que le servían para identificar a sus numerosos esclavos, entre ellos el célebre Biguá.

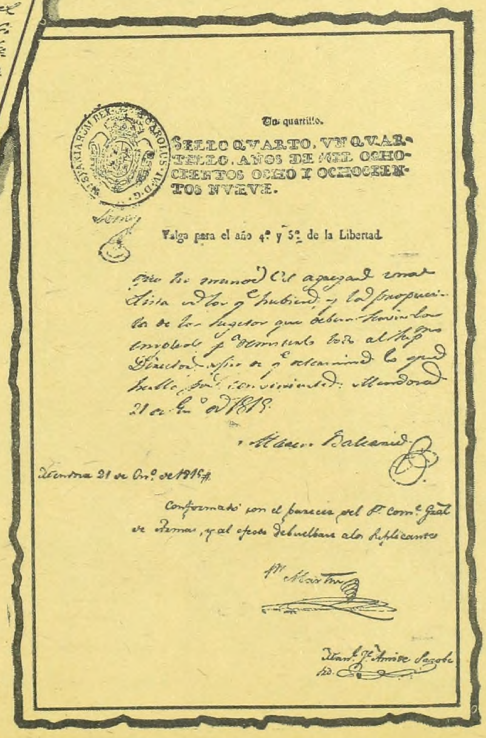
La filiación de estos individuos, que realizaba el propio tirano, es en ocasiones graciosa. Hacía constar las cicatrices, tajos, quemaduras, verrugas, si habían sido mordidos por perros o carimbados. A uno lo apoda "Cara Rayada".

De Biguá, dice: "Mula-

(Continúa en la página 61)



Curioso documento en que los ingleses residentes en Mendoza ofrecen al gobierno levantar una compañía y vestirla y disciplinarla a su costa, para contribuir así a la defensa de la patria.



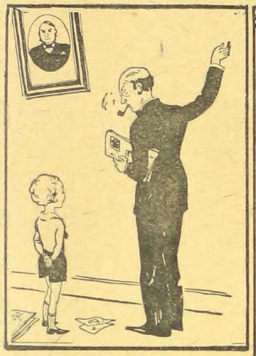
Parte final de ese mismo documento, en que la firma del general San Martín refrenda la del comandante general de armas.

La caricatura en el extranjero

(DE "BLANCO Y NEGRO", MADRID)

—¿De veras que tu hijo ha hecho unos versos dedicados al océano? No sabía que supiera rimar.

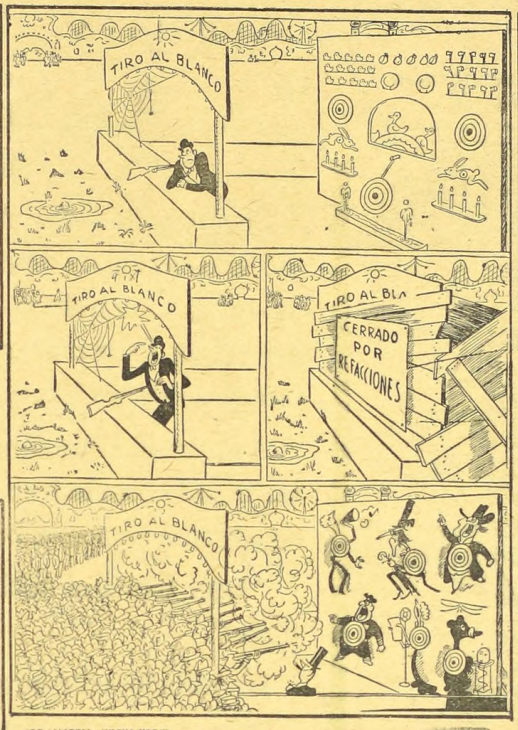
—¡Cómo se conoce que es usted de tierra adentro! Se dice remar.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—¿Dónde está el retrato de tu abuela cuando era joven?

—Mamá acaba de llevarlo a la modista para que le haga un vestido igual al que usaba ella.



(DE "LIFE", NUEVA YORK)

EL ESPÍRITU DE VENGANZA

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El señor galante (después de haber sido despojado del reloj). —*Este... Me permito advertirle que está cinco minutos adelantado.*

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

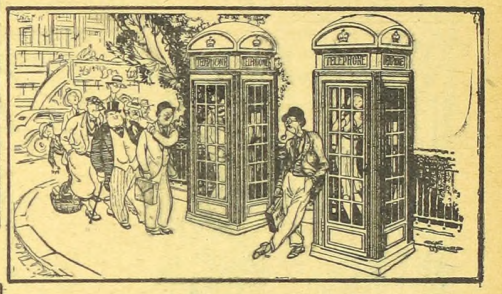
—¡Perfecta! ¡Absolutamente perfecta!

—Como que no le falta más que hablar.

—Por eso digo que es perfecta.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Los bañistas del hotel "El Océano" (quince pesos por día), se cruzan, por la mañana, con los del hotel "Quitapenas" (seis pesos por día).



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—*Si usted está apurado, señor, le aconsejo que se coloque detrás de todos nosotros, y conseguirá hablar antes por este aparato.*

—¿Qué hace usted? ¿No sabe que está prohibido pescar en este sitio?

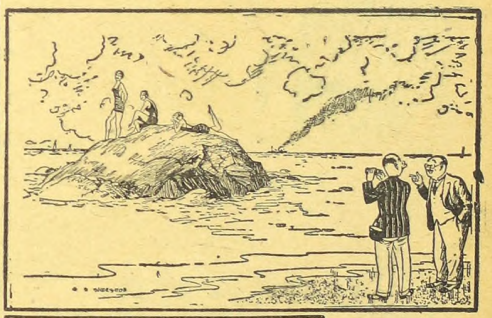
—¿Y yo pesco? ¿No vé que le estoy enseñando a nadar a mi esposa?

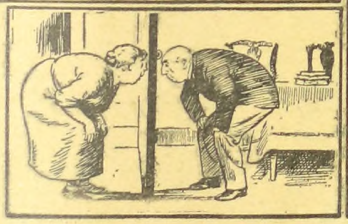
El director.—Lamento mucho no poder aumentarle el sueldo este año. Lo más que puedo hacer por usted es hacerlo accionista de la empresa.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

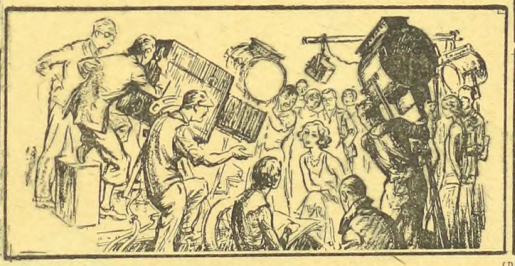
—*Ya que las piedras le lastiman tanto, ¿por qué no usa zapatillas?*

—*Porque entonces tardaría menos tiempo en recorrer la playa para llegar al agua.*





El oculista (sorprendiendo a la portera curioseando). —*Lamento tener que decirle, señora, que padece usted de miopía del ojo izquierdo.*



El director (a la estrella de cine). —*¡Vamos, póngase en situación! Todo cuanto tiene que hacer es imaginar que se halla en una isla desierta sin un ser viviente a la vista.*

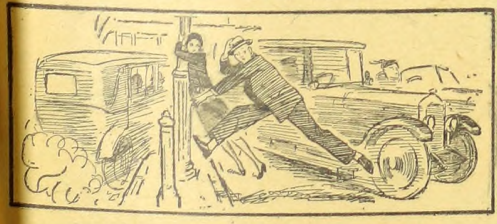
(DE "LE JOURNAL AMUSANT", PARIS)

—¿Qué tal te fué de vacaciones?

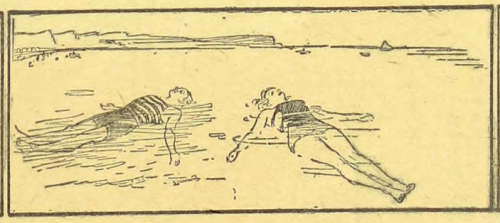
—¡Oh, magníficamente bien! Mi mujer se ahogó el primer día.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

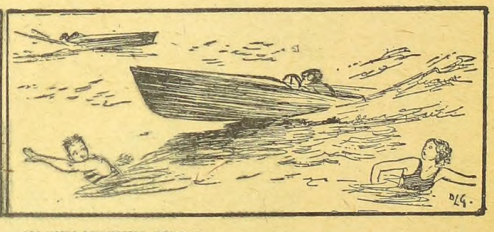
El señor.—*Este... ¿me permite sus prismáticos por un momento, señor? Resulta que en aquel vapor se va un amigo mío, y quisiera verlo por última vez.*



Los esposos Pérez, para librarse de los peligros del tráfico de la ciudad, decidieron...



...ir a una playa de moda, para verse libres por unos cuantos días de tales peligros...

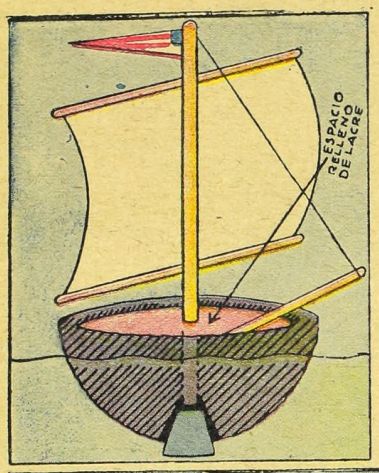


(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

... pero no contaron con que el bote a motor es un deporte que está demasiado en boga.

Para la Gente Menuda

Por LA ABUELITA



BALANDRO QUE NAVEGA

Aprovechar la cáscara de una nuez grande que se abre por la mitad y se pule bien con papel de lija: será el casco de la nave. En el centro, por la cara exterior, se le practica una pequeña ranura y en ella se encaja una laminita de metal que asegura el equilibrio del balandro.

El fondo de la cáscara se llena con lacre y en esa capa se planta el mástil, constituído por un escarbadientes grueso.

Con otros dos palillos y un trocito de seda se hace la vela, pegando con lacre los palillos al mástil y la seda a los palillos.

Otro palillo constituye el bauprés, que se pega al borde de la cáscara y se une al mástil mediante un hilo. Colocamos una banderita en el extremo del mástil. La nave, puesta en el agua, navegará empujada por un soplo de viento.

La Ambición Insaciable

(FÁBULA HINDÚ)

Compadecido de un ratoncito, un sabio solitario le dió unos granos de arroz. Como vió que tenía miedo de un gato, lo convirtió en minino. Al verlo asustado de un perro, lo transformó en can. Por último, al verlo temeroso de un tigre, lo transformó en tigre.

Aunque el animal había llegado a ser temible, el solitario no lo consideraba más que como un ratón, y cuando alguien se acercaba a aquel retiro, exclamaba:

"Aquí mora el sabio que metamorfoseó el ratón en tigre."

Humillado ante aquel recuerdo, el tigre pensaba:

"Mientras viva ese hombre, no se olvidará mi vergonzoso origen: no tendré más remedio que comérmelo."

Pero el solitario que leía su pensamiento, le ordenó airado:

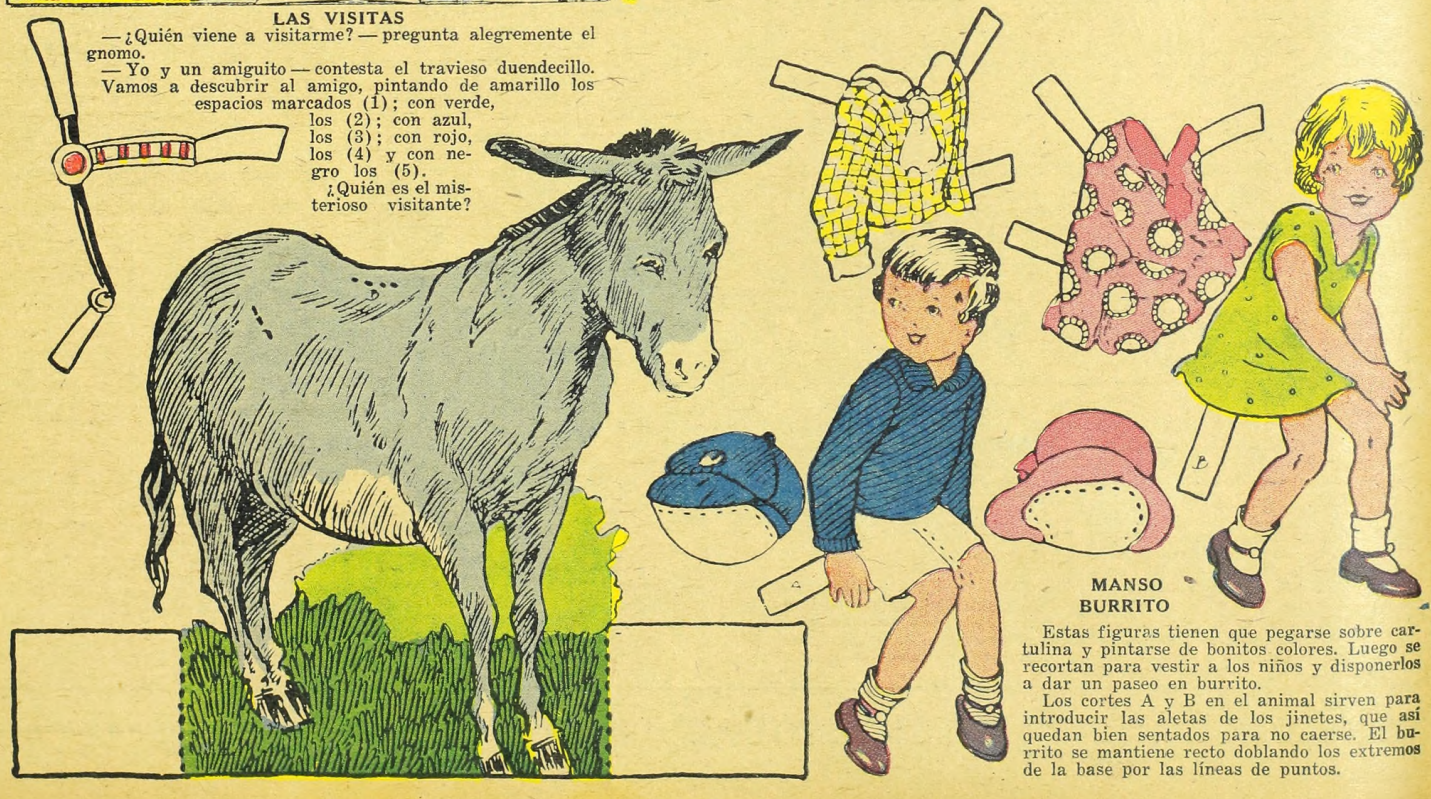
— ¡Vuelve a ser ratón, ya que tan ingrato te muestras!

Y el tigre volvió a su primitiva forma ratonil.

LAS VISITAS

—¿Quién viene a visitarme? — pregunta alegremente el gnomo.

— Yo y un amiguito — contesta el travieso duendecillo. Vamos a descubrir al amigo, pintando de amarillo los espacios marcados (1); con verde, los (2); con azul, los (3); con rojo, los (4) y con negro los (5). ¿Quién es el misterioso visitante?



MANSO BURRITO

Estas figuras tienen que pegarse sobre cartulina y pintarse de bonitos colores. Luego se recortan para vestir a los niños y disponerlos a dar un paseo en burrito.

Los cortes A y B en el animal sirven para introducir las aletas de los jinetes, que así quedan bien sentados para no caerse. El burrito se mantiene recto doblando los extremos de la base por las líneas de puntos.

príncipe Jorge lo tentó tanto la risa que se resbaló del asiento y cayó al piso del coche. A la princesa María la contagió la alegría de su hermanito y le causó tanta gracia el esfuerzo del príncipe por poner orden y decoro, que también se dejó tentar por la risa, en forma tal que se le cayó la corona.

La enorme y severa majestad de la abadía de Westminster puso coto a la juvenil exuberancia. Frente a la nación, los niños se tranquilizaron. Arrodillándose, el príncipe juró fidelidad a su padre. En adelante sería un súbdito del rey, tanto en la paz como en la guerra, y todo el mundo sabe cómo ha sabido cumplir ese compromiso.

El regreso de los niños fué de lo más divertido. Iban solos otra vez en la carroza. El príncipe Jorge se comportaba en forma indigna. No había medio de hacerle guardar compostura. Se reía, saltaba, brincaba... Sus hermanos mayores lo amonestaron severamente, pero el muy bandido respondía con una carcajada a las más severas conminaciones. Por fin, desesperado, el príncipe de Gales, resolvió adoptar actitudes enérgicas: apoderándose de Jorge, y auxiliado por la princesa, lo obligó a ocultarse debajo del asiento hasta que llegaron a palacio.

A poco el príncipe realizó un crucero de tres meses a bordo del "Hindustan", de la marina real, mandado por el capitán Henry Campbell. Se embarcó como simple guardiamarina. En más de una ocasión manifestó que fueron esos los días más felices de su vida. Se le pagaba, como a sus compañeros, un chelín y nueve peniques diarios y debía ganarlos trabajando desde las cinco de la mañana hasta las 21.30 horas, vigilando las tareas de los marineros y aun ayudándoles en ellas, y sabido es que los hombres de bronce que componen las tripulaciones, recios de musculatura y adictos a la ginebra y a la cerveza, no se distinguen por su lenguaje selecto ni distinguido.

El príncipe, con sus modales tranquilos y su seriedad, se granjeó el cariño de todos, y al regresar al puerto de Weymouth vió alejarse con pena al "Hindustan". La banda de a bordo tocaba "Dios salve al príncipe de Gales", y los tripulantes aclamaban al ex compañero, que volvía a convertirse en príncipe real.

El rey y la reina marcharon a la India, mientras el príncipe permanecía en Sandringham. Después del regreso de sus padres fué enviado a la universidad de Oxford.

Los alumnos de Oxford acogieron con beneplácito al príncipe, encantados por su sencillez, su alegría expansiva, su bondad y su apego a las bromas de buena ley.

Vive aún un viejo portero que refiere interesantes anécdotas sobre el príncipe: "Le agradaban las bromas — dice. — Muchas veces se robaban las almohadas, él y otros jovenzuelos, y escapaban a la calle para pelear a golpes con ellas. Tenía aficiones musicales, antojándosele que podía tocar la flauta, instrumento muy agradable cuando se lo toca bien, pero el príncipe, por cierto que jamás se hubiera podido ganar la vida como ejecutante en una orquesta. Daba pena oírlo estudiar y practicar, aunque él juzgaba que lo hacía a las mil maravillas... Se encerraba en su pieza y se afanaba empeñosamente en tocar, cosa que molestaba a sus compañeros y vecinos de pieza, quienes alegaban que les destrozaba los tímpanos. Resolvieron obligarlo a guardar silencio y a abandonar sus aficiones filarmónicas. Para ello se armaron de sartenes, cacerolas y pitos, y apenas el príncipe iniciaba sus ejecuciones, ellos comenzaban una zarabanda infernal que lo obligaba a desistir.

"No se molestó el joven Eduardo de Windsor. Resolvió pagarles en la misma moneda y se compró una hermosa gaita escocesa. ¡Entonces sí que se compuso el baile!... No había medio de hacerlo callar. Sobre todo, en días lluviosos, se encerraba con llave en su habitación y tocaba desenfrenadamente su gaita.

"Un día los estudiantes encendieron una gran fogata. Eran numerosos jóvenes estudiantes. Amontonaron leña en el cuadrángulo del Magdalen College. Pero pronto se terminó el combustible y entonces los de la aventura recurrieron a los muebles, que arrojaban sin piedad a la hoguera. El príncipe corrió a su pieza y sacó dos sillas, que agregó a la pira, y, luego, junto con los demás, se puso a pasar por entre las llamas..."

Las "sufragistas" intentaron raptar al príncipe de Gales

(Continuación de la pág. 13)

Tal vez el episodio más extraordinario que ocurrió durante su permanencia en Oxford fué la sensacional tentativa de secuestrarlo llevada a cabo por las mujeres que se conocían entonces como "sufragistas".

Según es público, esas mujeres clamaban por que se les diera intervención en el manejo de la cosa pública y bregaban por lograr el derecho al voto, que la constitución británica les negaba.

Para lograr sus ideales llegaban a cometer los más ridículos excesos. Día a día se organizaban en manifestaciones que recorrían las calles de Londres, con banderas desplegadas y gritando: "¡Voto para las mujeres!"

Empeñadas en discutir el asunto con el rey y la reina, cargaban contra el palacio Buckingham, gritando y aullando. El primer ministro se veía con frecuencia sitiado en su residencia de Downing Street y escapaba a duras penas de la ira de las "sufragistas", quienes, acosadas por la policía, se encadenaban a las rejas del palacio y denostaban, enardecidas, contra las autoridades.

Del rey y la reina, la atención de las sufragistas se volvió, naturalmente, al heredero del trono, y el mayor Cadogan, escudero del príncipe en Oxford, recibió un anónimo en el cual se le hacía conocer la existencia de un complot sufragista para capturar al príncipe, con el propósito de tenerlo en rehenes hasta que se acordara el voto a la mujer.

No cabía dudar de la exactitud de la información, pues el informante revelaba que los o las confabuladas tenían conocimiento de cierto viaje que se proponía efectuar el príncipe desde Oxford hasta Reading. Hasta conocían el horario y la ruta a recorrer. En cierta parte del trayecto esperaría un auto, y cuando llegara el del príncipe, se lo haría detener con el pretexto de prestar auxilio, y entonces se llevaría a cabo el rapto.

En Oxford hervían las pasiones. Las sufragistas habían emprendido en la ciudad una "campaña de molestias" contra el príncipe. Sus espías vigilaban los portales de la Universidad y hacían circular de inmediato la noticia de sus salidas. Dos pesquisas seguían siempre al príncipe. Cierta vez había salido por la calle principal. Marchaba con un curioso paso casi de trote. Los dos vigilantes se veían obligados casi a correr para acompañarlos.

Aquella fué la oportunidad elegida por las sufragistas para cometer un nuevo atentado. Lo esperaron a la salida. Avanzaba por entre una doble hilera de público que lo aclamaba.

De repente se produjo una conmoción, y se oyó una especie de detonación. ¿Qué era?... ¿Qué había sucedido?... Era una agitadora feminista que se debatía medio ahogada por abundante yema y clara de huevo... Había ocurrido algo muy sencillo. Un policía despierto la distinguió justamente en el momento en que alzaba una bolsa de papel llena de huevos en estado de descomposición para arrojárselos al rostro al presunto heredero del trono.

El agente levantó su bastón, aplastando la bolsa de papel contra el vestido de la agresora. ¡Es de imaginarse el efecto! Los huevos hicieron explosión, y mientras el príncipe subía ileso a un coche, la sufragista quedaba casi ahogada por el hedor insoportable, y su vestido aparecía cubierto de arriba abajo de pringue inmundo.

No habían terminado las tribulaciones de la pobre luchadora. Los estudiantes se habían dado cuenta de lo que había ocurrido, y tomaron parte en el asunto.

—¿Conque te proponías asaltar al príncipe de Gales?— le gritaron, indignados. — ¿Querías reventar huevos podridos en la cabeza de un estudiante de Oxford?... ¡Pues ahora te vamos a arreglar!...

Apoderándose violentamente de la agresora, los estudiantes la sepultaron ignominiosamente en un carro medio lleno de estiércol que pasaba casualmente en ese momento, y la pasearon por las calles principales.

Los estudiantes de Oxford tienen fama por su afición a la broma y a las luchas encarnizadas. Aventuradas son las personas que se atreven a desafiarlos, como lo comprobaron las sufragistas, especialmente en el curso de "la batalla de la harina", en la cual las "sufragistas" intentaron bombardear con bolsas de harina al príncipe. Gracias a la vigilancia de los pesquisas, se libró el príncipe del ataque, pero, en cambio, los estudiantes resolvieron aceptar la lucha, y corriendo a las panaderías compraron grandes cantidades de harina y atacaron a las "sufragistas", ahogándolas y sofocándolas. Varios días duró la batalla. Apenas los estudiantes divisaban un grupo de "sufragistas", las atacaban en tumulto y las "enharinaban" concienzudamente. Las "sufragistas", activas y decididas, aceptaban la lid, pero a la postre tenían que ceder, agobiadas por la superioridad numérica de las falanges de universitarios. Más de un educando, empero, pasó las de Caín en manos de las terribles y heroicas luchadoras por la emancipación femenina.

Volvamos al episodio del rapto.

Llegado el día señalado, el príncipe subió en su Daimler azul, manejado por su chauffeur, Green. Tres pesquisas y los escuderos ocuparon otros tres coches. Si el príncipe se sintió sorprendido ante tanta escolta, nada dijo. Salieron, pero en una pequaña población llamada Stenning a pocas millas de distancia, el Daimler real tuvo que hacer alto debido a un desperfecto inesperado. Se decidió que el príncipe prosiguiera el viaje en el segundo coche, con los "detectives", mientras el Daimler entraba al pueblo a objeto de ser reparado.

Comenzó a llover copiosamente. Green había tomado la dirección del segundo coche.

Los autos se acercaban al sitio en que se suponía que había sido montada la emboscada. Los ojos escrutadores de los policías examinaron el camino y el boscaje, y sus manos armadas se mantenían crispadas dentro de sus sobretodos.

¡Más cerca!... ¡Más aún!... De repente, se avistó un auto a la vera del camino. Algo se movía entre los árboles. Green no necesitó instrucciones. Sabía lo que tenía que hacer. Sereno, imperturbable, aceleró a fondo. El otro coche lo siguió. Era el momento supremo. Entre los arbustos se columbraron sombras y aparecieron algunas personas, esfumadas entre la lluvia torrencial. Pero los raptores esperaban el Daimler real, y aunque se pusieron en actividad al oír "roncar" los motores de los autos que se acercaban, los dejaron pasar al ver que no era lo que ellos esperaban... El peligro había pasado. Si se hubiera llegado a las manos, no me cabe duda de que los de la emboscada y los secuaces que habían tomado hubieran llevado la peor parte, pues sé, por experiencia propia, de lo que son capaces los hombres de Scotland Yard.

Es de imaginarse a los de la conjura esperando, mientras la lluvia caía incesante, violenta, un coche que nunca llegaba. Por fin debieron comprender que habían fracasado.

Desde ese día nunca se volvió a ver amenazada la persona del príncipe.

Los estudiantes de Oxford tienen la costumbre, desconocida en el resto del mundo, de agregar a las iniciales de los nombres las letra A. G. G. E. R. Es una especie de distintivo estudiantil. Es por eso que al príncipe se le llamó: "Pragger-Wagger".

De la Universidad, el príncipe salió para marchar a Francia, pues ya las furias de la guerra rugían sobre los campos desolados y arrasados por el plomo y el hierro homicidas.

Hoy llora en mi corazón

Por PAUL VERLAINE

Hoy llora en mi corazón
como llueve en la ciudad.
¡Oh, qué lánguida emoción
penetra en mi corazón!

¡Oh, de la lluvia el sonido
sobre el suelo y los tejados!
¡Oh, el corazón aburrido
su monótono gemido!

Hoy llora en mi corazón,
que se abandona y desmaya,
acaso alguna traición
se ha enlutado sin razón.

Y es ese el mayor dolor,
que sin saber el porqué,
sin sentir odio ni amor
sienta el pecho tal dolor.

El famoso caballo...

— (Continuación de la pág. 59) —

una rueda de molino a cada pata del pobre animal, y de nuevo es lanzado al río; pero el potente bruto logra despojarse de las trabas, y otra vez, en veloz carrera, vuelve al lado de Renaud.

Tanta fidelidad no calma la furia del rey, que quiere ver ahogado al sin par corcel. Cargado de piedras patas y cuello, es arrojado al agua por tercera vez; pero, ¡oh asombro!, aún llega a salir a flote y alcanzar la orilla.

Renaud, lleno de tristeza, se había alejado del lugar del suplicio, y el caballo, al llegar a tierra y no ver a su amo, creyendo que había sido abandonado por él, lanzó un quejumbroso relincho y se arrojó al agua, de donde no volvió a salir.

Así acabó, víctima de la envidia de un príncipe, el caballo Bayardo, que encarnaba la fuerza, el valor y la fidelidad.

La ciudad de Termonde se enorgullece de poseer un caballo de mimbre que, según las buenas gentes de allí, es reproducción exacta del famoso Bayardo, admiración, desde hace siglos, de los habitantes de aquella región.

CANAS

Las primeras canas

Le anuncian a Vd. que su cabello será blanco en plazo más o menos breve.

No demore en atajar este mal que destruirá el principal encanto de su juventud. Compre hoy mismo un frasco de

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

y vera maravillado que, con unas cuantas fricciones, sus canas habrán desaparecido, tomando el color natural de sus cabellos: rubio, dorado o castaño. Se aplica como una loción. Es de uso muy agradable. No mancha ni ensucia la piel ni la ropa.

En venta en todas las tiendas, Farmacias y Perfumerías del país.

J. L. CONDÈ & Cía.
PAVON 1088 BUENOS AIRES
En el Uruguay (R.O.): Paraguay 1393

¿Viste, Chela, el delicioso tapado que está ofreciendo Blanks en sus Avisos?...

HOY le interesa a usted un tapado que sea a la última moda, de rico paño, tipo "grande couture", a precio razonable..., mañana serán sábanas o crema de belleza..., pero siempre está usted alerta, siempre está por comprar algo, busca "ocasiones" en los centenares de artículos que contribuyen a hacer agradable nuestra vida moderna...

Usted no tiene tiempo de recorrer todas las casas, de comparar precios y calidades; tiene que guiarse, en gran parte, por la propaganda que lee, ella le trae las noticias, le avisa lo que sucede... Lea los avisos todos los días, léalos cuidadosamente y así ya habrá elegido casi, sabrá dónde acudir cuando tenga que efectuar sus compras...

Los avisos que aparecen en EL HOGAR traen siempre novedades interesantes... son de actualidad, dicen cosas ciertas... La rígida censura de EL HOGAR no permite afirmaciones falsas ni flagrantes exageraciones.

En los avisos de EL HOGAR usted encontrará cada semana noticias que le interesarán, información sobre las mejores "ocasiones".

Proteja su bolsillo, la salud de los suyos adquiriendo sólo productos propagandeados con honestidad.

Consultorio de

Por la DOCTOR

LOS JUANETES DISMINUYEN DE TAMAÑO con pincelaciones diarias de tintura de yodo y con el uso de juaneteras de caucho. — *Triste Bernalense (Bernal).*

* *

1º **PARA REDUCIR EL SENO** se aplica por la noche este compuesto:

Bol blanco	10	gramos
Sulfato de hierro en polvo	3,5	„
Alumbre en polvo	3,5	„
Vinagre	20	„
Agua	100	„

Se hace una pasta con miga de pan y se deja toda la noche sobre el seno. De mañana se lava con agua salada.

Vaselina	30	gramos
Yodo metálico	0,30	„
Extracto de nuez vómica	0,50	„
Esencia de verbena	5	gotas

La siempre triste (Avellaneda).

* *

1º **EL MASAJE CON RODILLO DE GOMA** es procedimiento seguro para adelgazar las caderas. Acompáñelo con la crema recetada a "La siempre triste", en esta misma sección.

2º Practique todas las mañanas algunos ejercicios abdominales de los muchos que se han detallado en EL HOGAR.

LAS PIERNAS DEMASIADO GRUESAS se disimulan llevando finas vendas de caucho color carne. Bien colocadas, no molestan ni se notan. Este sistema reduce paulatinamente el volumen de las pantorrillas. — *Novia Coqueta (Córdoba).*

2º **CON EJERCICIOS ABDOMINALES SE CONSIGUE DISMINUIR** el volumen del vientre. Sírvase revisar su colección de EL HOGAR, pues en repetidas oportunidades se han descripto esos ejercicios en esta sección. También encontrará usted diversos regímenes para adelgazar. — *Colette (Trelew).*

* *

Sírvase leer la respuesta a "Colette", donde se consulta su mismo caso. — *Blanca Rubia.*

* *

En la respuesta a "Colette", de Trelew, hallará la receta que solicita. — *Madrecita Triste.*

* *

En la respuesta a "Colette", de Trelew, encontrará el tratamiento que necesita. — *Gordita Ansiosa (Chivilcoy).*

* *

CON ESENCIA DE VIOLETAS puede prepararse loción de ese perfume, añadiendo a los 50 gramos, medio litro de alcohol de 90° y 100 gramos de tintura de benjuí. — *Mendocina (Mendoza).*

* *

UN BUEN ESMALTE PARA LAS UÑAS se obtiene, mezclando:

Tintura de mirra, 15 gramos; amoníaco, 1; eosina, 10 centigramos; carmín de cochinilla, 5 gramos. —*Chinita (Buenos Aires).*

* *

1º **EL REFORMADOR NASAL DEBE USARSE** con paciencia. No puede cambiarse la forma de un órgano de la noche a la mañana. Si tiene constancia, verá premiado su esfuerzo. Haga masaje suave sobre la nariz, con talco solamente, cuando no lleve el aparato corrector.

2º **LOS BARRITOS Y PUNTOS NEGROS** se extirpan fácilmente después de un baño facial de vapor. A continuación se pasa un poco de alcohol alcanforado con objeto de cerrar los poros.

3º **UNA CREMA REDUCTORA MUY EFICAZ** es la siguiente:

3º Mi mejor consejo es que acuda a una buena corsetera para que le indique la faja más conveniente. Sin ver el cuerpo es difícil determinar la forma más favorable a su línea. — *Myriam Lamarque (Rosario).*

* *

1º **SE ACLARA EL VELLO** con aplicaciones de agua oxigenada o usando el extracto de manzanilla preparado para decolorar el cabello.

2º **NADA MEJOR QUE LA POMADA DE PEPINOS** para blanquear la piel y borrar manchas de la tez.

Se prepara, picando muy finito 90 gramos de pepinos descortezados, que se echan en 240 gramos de manteca de cerdo benzoada, fundida juntamente con 90 gramos de cera blanca y 90 de parafina. Se deja enfriar agitando continuamente y se tiene luego en reposo durante 24 horas. Pasado este tiempo caliéntase de nuevo, se pasa a través de una gasa, y se perfuma con unas gotas de esencia. — *Lloró el gaucho (9 de Julio).*

* *

1º **SE OBTIENE ESMALTE OCRE O RACHEL** añadiendo una pequeña porción de polvos de arroz, tostados según color apetecido, a la preparación común. Ensaye la siguiente fórmula:

Subnitrato de bismuto, 60 gramos; glicerina, 25; agua de rosas, 125; agua de azahar, 125; polvo de arroz tostado, 60 gramos.

2º **LAS CICATRICES POCO PROFUNDAS** se hacen invisibles con dos aplicaciones diarias de este líquido, que se deja secar sobre las mismas:

Alcohol	24	gramos
Benjuí	10	„
Bálsamo de Judea	20	gotas

O. A. (Capital).

* *

1º **CONTRA LA CASPA** se aconsejan los lavados con solución de bórax en

1º COMO MEDIO PREVENTIVO DE LAS MANCHAS durante la estada en el campo puede usar este líquido:

Ácido bórico	1	gramo
Agua de rosas	100	gramos
Agua de miel	5	gotas

2º CONTRA EL ERITEMA PRODUCIDO POR EL SOL da buen resultado esta preparación:

Sulfofenato de cinc	1	gramo
Glicerina	20	gramos
Agua de rosas	70	„
Alcohol	8	„
Agua de Colonia	1	„
Alcohol alcanforado	1	„

"Reina Mora" (Catamarca).

belleza femenina

EQUIS

proporción de cucharada por litro de agua, con auxilio de un jabón de glicerina. Día por medio se fricciona el cuero cabelludo con este líquido:

Captol	1	gramo
Alcohol de 65°	100	„
Ácido tartárico	1	„
Aceite de ricino.....	0,5	„
Hidrato de cloral....	1	„

2º **CON DECOCCIÓN DE HOJAS DE NOGAL** puede obscurecerse tanto el cabello como las cejas. — *Subscriptora de "El Hogar" (Buenos Aires).*

LAS CICATRICES DEJADAS POR VIRUELAS desaparecen con masaje especial con un aparatito en forma de ventosa.

Acuda a un especialista de la piel, y ganará mucho tiempo. — *Lectora de "El Hogar".*

EL CUTIS EXCESIVAMENTE GRASO ha de corregirse lavándolo con infusión de hojas de durazno, a la que se agrega un pedacito de bórax. Conviene igualmente el uso de un buen jabón de "toilette".

Los poros se comprimen, una vez limpio el cutis, locionándolos con este líquido:

Alcohol alcanforado ...	40	gramos
Agua de rosas.....	40	„
Tintura de benjuí.....	40	„

Lectora afligida
(San Francisco, Córdoba).

* *

1º **LA GRASITUD DEL CABELLO** rubio debe destruirse con frecuentes lavados de agua y amoníaco diluído.

2º Sírvase leer la respuesta a "Lectora afligida", de Córdoba. — *Mabel.*

* *

1º La pomada de pepinos sentará admirablemente a su piel. En esta misma sección hallará la manera de prepararla.

2º Acostúmbrese a lavar el rostro con infusión de tilo, muy favorable al cutis de las rubias. — *Rubia de 22 años.*

* *

LAS NIÑAS JOVENCITAS DEJAN EL CABELLO SUELTO, en bucles o rizos despeinados sobre la espalda, sujetos con un broche en la nuca. — *Susana Gully (Génova).*

* *

1º **EL SUDOR DE LOS PIES** se combate eficazmente con una solución acuosa al 3 % de formol de comercio y espolvoreándolos luego con:

Ácido bórico	100	gramos
Alumbre	5	„
Talco	100	„

2º Conviene cortar en el centro la uña encarnada, sacando un trocito en forma de V con lo cual los bordes se retraen hacia ese espacio y quedan libres.

3º Use un callicida de los muchos que el comercio expende, a fin de ablandar los callos y extirparlos con facilidad.— *Rubia de la Capital.*

* *

1º **SE CONSIGUE BLANQUEAR EL CUELLO** con aplicaciones de este líquido:

Leche de almendras amargas	100	gramos
Alcoholato de rosas...	200	„
Tintura de mirra....	10	„
Fuerte infusión de romero	200	„

LAS ARRUGAS FORMADAS BAJO LOS OJOS no han de tocarse con masaje alguno, pues sólo se consigue empeorarlas. Esa región tiene el cutis sumamente frágil y sensible. Trátese de estirar el cutis con pacientes aplicaciones, en forma de fomentito frío, usando este líquido:

Jugo de limón, 1 cucharadita; agua de Colonia, 1 cucharada grande.

De vez en cuando pase suavemente sobre las arruguitas un poco de manteca de cacao derretida.—"Muy preocupada" (Capital).

2º Entre los anuncios de EL HOGAR encontrará el producto que conviene a su cutis.

3º Evitará la grasitud de la crema pasando a la cara un algodón con vinagre aromático antes de aplicarla.— *Morocha de Newbery.*

* *

EL CUTIS SECO A PESAR DE SU APARIENCIA BRILLOSA debe tratarse con lavados de infusión de saúco, a la que se añade una muñequita de salvado.

En lugar de crema adherente, conviene en tal caso una leche de almendras.

Por la noche, limpie el rostro con agua de saúco y pase un algodón con éter. Si nota que la piel se pone tensa, la unta ligeramente con glicerina, que limpia luego con un pañuelito de batista suave. — *Roxane (Capital).*

* *

Los tres productos que menciona son excelentes, como ocurre con todos los que EL HOGAR anuncia. No caben dudas ni vacilaciones, pues los avisos de nuestra revista están debidamente garantizados por su seriedad y eficacia. — *Anita de Lomas de Zamora.*

* *

1º **UN HERMOSO CARMÍN EN POLVO** se obtiene mezclando 150 gramos de talco finísimo con 3 gramos de carmín de primera calidad. Si se quiere obtener un colorete sólido se añade a la mezcla un poco de mucílago de goma tragacanto.

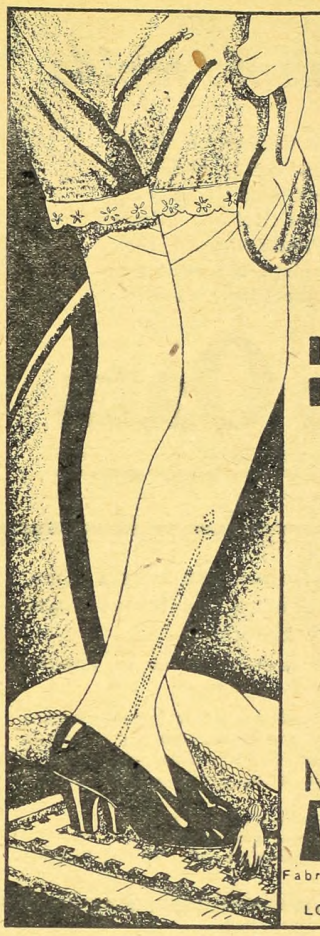
2º **EL ROUGE DE LAS MEJILLAS** se quita con la siguiente mezcla:

Manteca de cacao.....	5	gramos
Aceite de coco.....	5	„
Cera blanca	1	„

Fúndense al bañomaría.

Aldeanita coqueta (Salta).

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.



FÍJESE
Todas las medias PARIS llevan este sello de garantía.
PARIS
MEDIAS DE CALIDAD
Si falta no son legítimas

PARIS
DE MALLA MUY FINA Y MUY TUPIDA

LAS MEDIAS QUE SU ELEGANCIA REQUIERE

...las hallará en el surtido de Medias "PARIS". Le ofrecen modelos de todos los tipos y colores y para todas las ocasiones.

MEDIAS PARIS
PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS
Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR
LOPEZ GOYA & Cía., Alsina 1273. — Buenos Aires

Lo Mejor para el Bebé

El niño necesita un alimento que se asemeje mucho a la leche natural. Tiene que contener una amplia proporción de Vitamina D para criar huesos y dientes sanos. Déle "Allenburys". Es perfecto en todo sentido y pronto notará cómo sus tiernecitos miembros se desarrollan robustos y recios; no blandos ni débiles. El bebé dormirá mejor. Aseguran una salud sólida y una infancia feliz.

De venta en todas las farmacias de la República Argentina.

Fabricado por:
ALLEN & HANBURYS Ltd.
LONDRES, Inglaterra
Unicos Agentes: WILFRED DIGGS & Cía.
Perú 543 — Buenos Aires

'Allenburys'
El Sistema progresivo de alimentación Infantil

De cocimiento rápido

El Quaker Oats se somete en la fábrica a un proceso de hornear que lo deja tierno y de un sabor delicioso, inimitable. Puede tenerse listo para *servirse* 2½ minutos después que hierve el agua.

Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—si es preciso 3659

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento; me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado."

La Poción Collazo - tónico depurativo - es el más perfecto de los ferruginosos y se toma como vermouth

Pida folletos gratis a FARMACIA DEL CONDOR Rosario, o a MORENO 1027, Bs. Aires.

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:

(Para la Capital Federal se atienden pedidos de Subscripciones por teléfono. U. T. 60 Caballito 1020 al 1029)

Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 262 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

Precios de Subscripción

Capital - Interior: 1 año (52 números).. $ 9.— m/n
6 meses (26 números). „ 5.— „

Exterior: 1 año (52 números)..... $ 15.— m/n
6 meses (26 números)..... „ 8.— „

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

De utilidad para las lectoras

A veces las estatuitas de mármol están opacas y manchadas. Para limpiarlas se mezcla piedra pómez en polvo con vinagre, que se deja por espacio de doce horas. Con un trapo empapado en este líquido los mármoles quedan blancos como si salieran de la casa de venta.

■ ■

Los sombreros de paja se blanquean después de limpios teniéndolos unas horas en un baño compuesto de una parte de agua oxigenada a diez volúmenes y dos partes de agua con silicato de sosa.

■ ■

Un excelente barniz negro para zapatos y carteras se obtiene con: cuatro gramos de anilina negra, seis gramos de goma laca y noventa gramos de alcohol.

Se disuelve la anilina en sesenta gotas de ácido clorhídrico concentrado y quince gramos de alcohol, añadiendo luego la solución alcohólica de goma laca.

■ ■

Las joyas quedan como nuevas frotándolas con un cepillo de dientes algo duro embebido en una solución de amoníaco. Basta una cucharadita por vaso de agua

■ ■

Las horas más apropiadas para tomar baños de mar son las once de la mañana y las cinco de la tarde. Por regla general, no será conveniente entrar al agua sino tres horas después de la última comida.

■ ■

Las repisas de vidrio, los cuadritos y cajas ofrecen a veces dificultades de fabricación debido a la dificultad para que la goma pegue sobre el vidrio. Tal inconveniente cesa empleando una goma muy espesa, a la que se agrega una solución de sulfato de alúmina al diez por ciento.

Igual cosa ocurre al trabajar sobre hule o cualquiera otra superficie pulimentada.

■ ■

Las plantas de flores, tales como aljabas, claveles, rosas, heliotropo, etc., que están en tiestos, se ponen muy lindas repartiendo cuidadosamente sobre la tierra una mezcla de: fosfato de amoníaco, 250 gramos; nitrato de potasa, 450 gramos; nitrato amónico, 300 gramos. Luego se riegan ligeramente las plantas.

■ ■

Las papas, especialmente si son nuevas, suelen deshacerse cuando se ponen a cocer. Tal inconveniente se evita hirviéndolas en una cacerola destapada, con el agua justa para cubrirlas. Cuando levanta el primer hervor se retiran del fuego, se quita todo el líquido y se ponen nuevamente a hervir en agua fría, con sal. Una vez cocidas se ponen cinco minutos al calor del horno.

■ ■

Los **géneros más adecuados para playa** son: el "shangtung", los brines de colores y blancos, géneros de hilo, lanitas, crêpes y telas estampadas.

■ ■

Con alumbre **pueden hacerse bonitos adornos para la casa.** Se hierve una solución de alumbre hasta reducirla a la mitad de su volumen. Se vierte, todavía caliente, en un recipiente de tierra en el cual se habrá sumergido un cestito de mimbre o de alambre cubierto de lana.

Cuando se enfría, el cesto se halla cubierto de bellísimos cristales de alumbre.

En lugar de forma de cesto, se puede adoptar otra cualquiera.

Para dar más originalidad al trabajo, suele colorearse el alumbre, y entonces el efecto resulta precioso.

Se obtienen cristales rojos con tintura de cochinilla; amarillos, con azafrán o cúrcuma; negros, con tinta china engomada; azul, con índigo disuelto en ácido sulfúrico; y verde, con sulfato de níquel.

■ ■

Los alcauciles pueden conservarse mucho tiempo si se escaldan después de cortados en cuatro partes. Actívase la ebullición, se escurren bien y se secan. Luego se envasan entre sal, dentro de cajitas o en paquetes bien acondicionados. Cuando se han de emplear, deben hervirse primero y luego se destinan a los usos culinarios conocidos.

Un archivo histórico rico en documentos y pleno de sugerencias

(Continuación de la pág. 60)

to color claro, de 16 años, de 7 y ½ pulgadas de alto, de cabeza chica, orejas grandes y paradas; frente, cejas y ojos chicos, labios doblados, feo de cara y largo de pescuezo, mal entrazado, mano derecha más corta que la izquierda y asimismo manco del codo. Piernas combadas, ombligo saltado con tres vueltas, pies de ocho pulgadas y sin viruelas." Esta descripción lleva fecha de 1825.

Hay filiaciones, semejantes en lo pródigas, de otros treinta y tres esclavos de Rosas.

De 1804, existe una reglamentación sobre la venta de negros que lleva la firma de Fernando VI.

Este asunto relacionado con las clases sociales, era de una importancia enorme en los tiempos a que nos venimos refiriendo. Existía con respecto a otros linajes, lo que se llamaba limpieza de sangre, a fin de demostrar el buen origen de las personas, y son varios los documentos que hemos visto y que revelan hasta qué punto era cuestión fundamental para realizar alianzas de familia, exigencias que se hacían sentir hasta con los que aspiraban a grados universitarios.

Respecto a esto último, Ruiz Guiñazú nos muestra una carpeta con numerosos diplomas expedidos por la Universidad de América, del siglo XVIII, alguno de ellos de primorosa confección caligráfica.

ALGUNAS CURIOSIDADES

MERECEN citarse entre las piezas raras, las cinco bulas referentes a la canonización de Santa Rosa de Lima, que entendemos son los únicos ejemplares existentes entre nosotros.

También debe destacarse una de las páginas del soberbio Códice sobre las sublevaciones de indios del Alto Perú, bajo la dirección de Tupac Amaru, cacique de Tuguazuca, asunto que se ilustra con un plano "de las columnas destinadas a operar contra el Revelde".

Episodios de carácter militar, como éste, fueron muchos los ocurridos en el continente, pero ninguno de más interés y que fué prolegómeno de la revolución de Mayo, que el motín del 1º de enero de 1809, que puso en jaque la autoridad del virrey Liniers.

Hemos leído el atrayente expediente original de este suceso que tuvo por resultado comprobar la prepotencia militar en el gobierno civil.

Omitimos, por razón de espacio, otras carpetas que se refieren a sucesos de la vida del virreinato, no cediendo, empero, a la tentación de dejar constancia de un epistolario de admirable enseñanza sociológica de caracteres, entre Chiclana, Moreno, Saavedra, Castelli y Manuel Belgrano.

Hay un cuaderno original sobre los privilegios concedidos a la orden mercedaria y un expediente, también original, referente al condado de Buenos Aires, título al que aspiró Liniers y que no le fué otorgado por los reyes de España.

Posee asimismo el doctor Ruiz Guiñazú numerosas comunicaciones de la asamblea general de 1813 y varios oficios de George Canning, como también un diploma de la época de Pueyrredón, por el que se otorgaba la ciudadanía a los extranjeros.

Sobre la asonada del Café de la Victoria, en el año 1827, cuando se pretendió asesinar al poeta Juan Cruz Varela, existen también algunos documentos curiosos.

FUNCIONARIOS VIRREINALES

DENTRO de esta clasificación, existen gran cantidad de piezas donde se ven lujosos formularios para los actos de gobierno, que llevan además del autógrafo, el escudo de armas de los magistrados. Se cuentan en cantidad las reales cédulas por las que se fundaran en Buenos Aires, en los siglos XVII y XVIII, las administraciones de más importancia, por ejemplo: la real cédula de erección del consulado de Buenos Aires, autentificada por Manuel Belgrano, que fué secretario del mismo consulado en 1794, institución que duró hasta 1862.

Las cédulas reales sobre la audiencia de Buenos Aires, tribunales de cuentas y de real hacienda, son muchas. Hay también ejemplares sobre la instrucción de cruzada para el virreinato del Río de la Plata, instrucción de regentes, policía de la ciudad, sobre el promedicato, fundación de la Casa de Expósitos, registro de hipotecas y otras reparticiones públicas que dieron motivo a la acción administrativa de virreyes y gobernadores.

ÉPOCA DE ROSAS

UN extenso epistolario del tirano y numerosos oficios y resoluciones ponen en evidencia la ingerencia de Rosas en el trámite y resolución de los procesos judiciales. Se destacan igualmente por su significación política las muchas comunicaciones que posee Ruiz Guiñazú sobre la expedición al desierto de 1833. En esas comunicaciones están consignados hasta el santo y seña con que Rosas mantenía la línea de su campamento.

Haría falta un espacio de que no disponemos para hacer una larga enumeración de todo lo que hemos visto sobre la actividad del famoso dictador, especialmente en los años 40 y 41, y desde luego, como bien se comprenderá, referir todo ello en su persecución a los unitarios, como en lo referente a las arbitrarias confiscaciones de sus bienes.

La correspondencia de Rosas y de otros hombres que fueron sus secuaces o sus enemigos, va del año 20 al 64, es decir, abarca el principio del destierro.

El Rosas estanciero, que tan bien ha sido tratado por Ibarguren, está documentado en varios expedientes de compra de tierras y en las "sacas" de ganado, poseyendo nuestro entrevistado la referencia completa de todas las marcas de hacienda que tuvo el general Rosas en su azarosa vida.

COLOFÓN

MUCHO más podría decirse de este archivo, pero basta lo ligeramente enunciado para dar idea de la importancia que involucra la obra de haber reunido tal cúmulo de documentos, plenos de sugerencias y en los que, sabiendo ver con un criterio filosófico, se percibe la belleza y la verdad de cuadros del pasado que, pese a la obra de divulgación de nuestros historiadores, no se conoce todavía en toda su amplitud.

Dar a conocer y explicar los documentos que el doctor Enrique Ruiz Guiñazú posee, es labor patriótica que esperamos ha de realizar él algún día, con la probidad intelectual que ya ha demostrado y con la versación con que acostumbra a hacerlo.

Sea Vd. la más bella
USE PEPINOX JUGO DE PEPINOS Y ALMENDRAS
Lo mejor para refrescar y blanquear el cutis. Evita arrugas, pecas y manchas. Muy indicado para los baños de mar y aires fuertes. Premiado en la Exposición de Bolonia (Italia) con Gran Premio, Medalla de Oro y Diploma, en Mayo de 1931.
Leche Pepinox, frasco grande . . . . . $ 3.50
Leche Pepinox, frasco de prueba . . . . . $ 0.70
Crema purísima de almendras, en pomos. . $ 2.50
Jugo puro de pepinos. . . . . $ 2.20
Solicítelo en cualquier farmacia o a sus fabricantes: M. RESTELLI y Cía., Constitución 3550-58, Bs. Aires. U. T. (45) Loria 0348.
Representantes en Montevideo: Cía. Uruguaya de Rep. e Imp., Paraguay 1393 Para el interior, agregar $ 0.50 para franqueo.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ETAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS
ÉTAT

LA NATURALEZA NOS BRINDA EL MEJOR DE LOS PURGANTES
AGUA MINERAL
RUBINAT LLORACH
LAXANTE EN PEQUEÑA DOSIS

EL EMBELLECIMIENTO DE LAS UÑAS REALZA EL ENCANTO DE UNA MANO FEMENINA.

Embellezca las uñas con el Nuevo y Maravilloso Esmalte L'Onglex. Adquirirán un brillo suave transparente y elegante que durará varios días sin agrietarse. En tonos natural y rosa.

EL FRASCO $ 0.70

En venta en perfumerías, farmacias y casas del ramo.

L'Onglex

(Fabricado por The L'Onglex Ltd. Londres-Nueva York-París)

Unicos Importadores

PALMER & Cº

570 - Moreno - 574 Buenos Aires

ROSEDAL

Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

Lea

"MUNDO ARGENTINO"

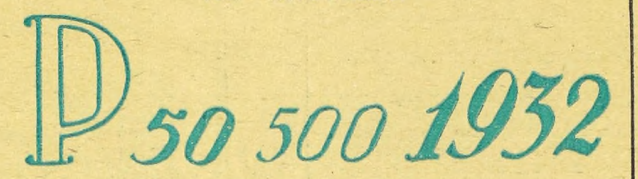
SALE TODOS LOS MIERCOLES

QUEMADURAS DE SOL

USE PASTA VASENOL

DESCIFRE USTED... *Por* E. R. A. C.

166. — COMPRIMIDO.



167. — DEL AÑO 412.

Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo.

SOLUCIONES DE LA SEMANA ANTERIOR

Nº 163 — Jeroglífico indio: **MADRAS.**
Nº 164 — Adivina éste, lector: **JEROGLÍFICO.**
Nº 165 — Jeroglífico: **SIMILARES.**

El fósforo perpetuo

— (Continuación de la pág. 19) —

asociación y comencemos en seguida la fabricación de sus fósforos.

Una vez más supo defenderse Ringer y manifestó sentir gran curiosidad por el invento de su concurrente...

Los enviados de Krenger se veían nuevamente defraudados.

Ringer es hombre que procede con cautela. Supo tomar las medidas necesarias para la seguridad tanto de su persona como de su invento, y en la actualidad recibirá el merecido premio.

Sabe que dentro de poco la fabricación de sus "fósforos perpetuos" será una realidad, contando para ello con serios capitales.

La nueva faz que toma con ello la guerra Krenger-Ringer nos traerá más de una sorpresa.

En cuanto al "rey de los fósforos", se halla en situación bien delicada, pues la opinión pública ha juzgado ya su conducta.

Por su lado, Ringer declara a quien quiere oírle que se halla seguríssimo del triunfo sobre su rival.

El "fósforo perpetuo" no se ha prendido todavía, pero no por eso deja de encender la más curiosa lucha de estos tiempos.

Esperemos que en última instancia sea el público quien resulte beneficiado en la contienda surgida de tal rivalidad.

(Del "Magyar" de Budapest)

Genealogía del contract bridge

— (Continuación de la pág. 55) —

kerbocker Club en Nueva York y del Cavendish en Londres, buscaron nuevos ambientes para conquistar.

Pero si el Bridge fué el producto de un designio, Auction fué el resultado de una circunstancia casual. En un remoto cuartel, en la India, tres ingleses que no podían conseguir un cuarto jugador, se sentaron noche tras noche a jugar Bridge de tres, y fué uno de ellos quien dió con la idea de rematar para la declaración. La idea fué acogida con entusiasmo inmediatamente, e incluída en un breve bosquejo del juego que apareció en "The Times" en los comienzos de 1903. Es innecesario referir cómo el juego de cartas fué adoptado una vez más en la mejor sociedad.

Ahora, con el curso del tiempo, Auction Bridge tiene una descendiente llamada Contract, por quien los hombres mundanos empiezan a dejar a un lado la madre. Pero esa es otra historia.

Dominguito

— (Continuación de la pág. 57) —

tir sino de llevar guantes blancos para las entradas triunfales a las ciudades develadas. Fallida su esperanza, decidióse a estudiar pacientemente el arte de la guerra, y con este objeto pidió y estudió numerosos tratados."

Sobre su comportamiento y relieve en el Paraguay, el general Mansilla escribió a Sarmiento: "Usted no sabe, quizá, que Dominguito murió herido en el pecho, lejos, muy lejos ya de aquellas terribles trincheras de Curupaití, lo que quiere decir que ni aun en retirada dejaba de tener para él poesía e imán el peligro.

"Todo él entero y verdadero estaba en eso: la guerra era para él no un arte, no una ciencia, mucho menos un oficio; era una vocación... Un día, tan es exacto lo que voy diciendo, decíame él después del primer encuentro con el enemigo, que fué recio: "¿Y esto es pelear?". "Dominguito, le contesté, si quieres más tienes que leerlo en la Mitología. Y, mira: no te apures."

"Los combates, como los naufragios, dejan impresiones indelebles. Puedo entonces afirmar que aunque Dominguito era un joven varonil y esbelto como hay muchos, siendo la belleza la armonía del temperamento con las circunstancias, se transfiguraba en el fuego, reflejando su rostro y su apostura los destellos y las formas típicas del paladín épico... Agregue usted a su ímpetu irresistible una dulzura de mando imperturbable. Piense usted qué general futuro cayó para no levantarse sino en bronce en la memorable y gloriosa jornada."

Sarmiento, en los Estados Unidos, dando cabo a su bosquejo de la "Vida de Dominguito", escribió: "Cuando recibí la noticia de su muerte, su imagen se me presentó obstinadamente con la simpática y alegre fisonomía de San Juan, y su risa, su eterno reír que oía desde mi escritorio, parecía repetirme lo que una vez me dijo en San Juan, poniéndome la mano en el hombro: —No llore. Un viejo como usted..."

Renovación del cutis por absorción

(Del "Woman's Magazine")

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use Vd. polvos, pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar un poco de cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está Vd. arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

Larola

Resguarda el cutis más delicado contra la aspereza, rubicundez y quemadura del sol. Hermosea el cutis y conserva su belleza natural.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.

Fabricantes: **M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.**

ESTUDIE POR CORREO UNA PROFESION

No debe pagar ni un centavo adelantado. — Envíenos este cupón con su **Nombre y Dirección** escritos con **suma claridad** y subrayando el **curso elegido,** y a vuelta de correo empezaremos a enseñarle dicho curso. **Después,** cuando Ud. se haya **convencido** de la utilidad y eficacia de nuestra enseñanza, podrá abonarla en mensualidades de $ 10 a medida que estudia.

Trabajo permanente y bien pagado tendrá si estudia, en su casa, durante una hora diaria, uno de estos cursos **profesionales,** que son **fáciles, completos y modernos.**

Enseñamos: **Tenedor de Libros y Experto en Ventas y Propaganda - Mecánico de Autos - Profesora de Corte y Confección - Técnico Electricista Mecánico - Procurador - Técnico en Radiotelefonía - Constructor de Obras, Cloacas y Caminos - Agrónomo - Dibujo Comercial.**

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 — Buenos Aires

.....
(Nombre

.....
(Dirección)

.....
(Localidad) (E. H.)

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por Pescatore di Perle

EN el número de EL HOGAR correspondiente al 26 de diciembre de 1930 se nos ocurrió publicar, de puro traviesos que somos, un mapa fantástico de la América del Sud, lleno de despropósitos geográficos y figuritas pintorescas que reflejaban las costumbres de Buenos Aires, del Yucatán y del Brasil, tal como se las imaginan los periodistas franceses. Se trataba, naturalmente, de una caricatura, de una exageración.

Pero he aquí que al cabo de un año la popular revista parisiense *Vu* dedica una página entera de su número del 9 de diciembre último a los acontecimientos políticos ocurridos en nuestro continente en el transcurso del año 1931, y publica el mapa ilustrativo que aquí reproduzco para vuestro particular regocijo.

No es por hablar mal de nadie, pero esto de que los europeos nos reprochen las revoluciones, los bochinches económicos y las perturbaciones políticas, tiene mucha gracia. Figuraos que desde 1914, año en el cual los del Viejo Mundo inventaron la Gran Guerra — comparada con la cual todas nuestras revoluciones juntas apenas si son una amable broma de salón,—no dan los europeos pie con bola. Y cuando no les brota un Mussolini en Italia, se les derrumba Alfonso XIII en España, se les hace humo el patrón de oro, instauran el comunismo en Rusia, Portugal hace más revoluciones por minuto que un motor de aeroplano, en Alemania se vuelven locos con el bigotito de Hitler, Rumania resucita la alegre opereta vienesa, la Liga de las Naciones se convierte en un centro recreativo, y Francia nos manda a los Paul Morand. ¡Decidme si es como para burlarse de los demás!

Pero vamos al mapa de *Vu*. Y al texto que lo acompaña, donde un monsieur L. Léontin pone en boca del general Bartolomé Mitre esta frase: "la peor de las tiranías vale más que la

LA démocratie ne s'est pas encore cristallisée en Amérique latine, où suivant l'expression du président de l'Argentine Bartholome Mitre, « la pire des tyrannies vaut mieux que la meilleure révolution ». Les différends territoriaux n'y sont pas nombreux. La question du territoire contesté de Tacna et Arica, entre le Chili et le Pérou, a été réglée en 1929, par la Société des Nations. Il ne reste que celle du territoire de Chaco qui divise la Bolivie et le Paraguay. Par contre, dans ces pays riches en matières premières, mais pauvres en capitaux et dont l'organisation laisse à désirer, les révolutions sont souvent provoquées par des causes profondes d'ordre économique.

Depuis un an, sur vingt républiques de l'Amérique latine onze ont changé de régime.

Le gouvernement de Washington s'est vu dans l'obligation de renoncer à l'application de la Convention de 1923, aux termes de laquelle ne serait reconnu aucun gouvernement issu d'un coup d'Etat.

L. Léontin.

LES RÉVOLUTIONS EN AMÉRIQUE LATINE

COMPOSITION DE MARCEL ICHAC

mejor revolución", de cuya autenticidad, naturalmente, sólo responde el colega.

No os ocupéis del movimiento de *Hijinosa* en Bolivia, ni de la caída en el Pacífico del dictador *Ibanès*. Observad, en cambio, la lucha entre los *colorado* y los *blanco* en el Uruguay y la crisis agraria en nuestra Patagonia. Y admiraos del prestigio de que goza en todo el continente la indumentaria mejicana con sus ribetes de cow-boy californiano.

Esta manía francesa de disfrazar al resto de la humanidad viene de antiguo. En el pasado siglo, por ejemplo, les dió a los franceses por suponer que sus vecinos, los españoles, eran, sin excepción alguna, *toreadores*, y las españolas unas chulas de rompe y rasga que llevaban la navaja en la liga.

Tanto es así que, cuando la andaluza Eugenia de Montijo se casó con Napoleón III, un personaje francés, que no podía con su temperamento, se acercó a la ilustre dama para preguntarle, en franco tren de cachada internacional:

—¿Cómo se visten las mujeres de la Andalucía, señora?

A lo que respondió Eugenia, harta ya de bromitas y de indirectas:

—Ya lo ve usted: se visten de emperatrices de Francia.

●

ESPAÑA también nos ignora con bastante imparcialidad. Y eso que presume de ser nuestra madre. Juzgad por este telegrama que publica el diario madrileño *Crisol*, del 5 de noviembre último:

FALLECE UN POETA *ARGENTINO*

Buenos Aires, 4.— Comunican de Montevideo que ha fallecido el conocido poeta Zorrilla Sanmartín.

Lo mejor que puede hacer el colega es no rectificar el error. Porque estad seguros que nos daría esta explicación:

"No ha fallecido nadie. El poeta argentino Zorrilla Sanmartín de nuestro telegrama es sólo un símbolo de confraternidad hispanoamericana. El poeta es Zorrilla, el del *Tenorio*. Y el argentino es San Martín, el general."

●

SI bien es verdad que en todas partes cuecen habas, aquí... Aquí *Atlántida*, del 10 de diciembre, publica este anagrama:

JOSÉ MARIA GARACI

Con las letras de esta tarjeta formar el título de una novela *argentina* y nombre y apellido de su autor.

No hay para qué devanarse los sesos. Vamos al número siguiente, el del 17 de diciembre, que nos da la solución:

A la tarjeta anagrama:
MARIA - JORGE ISAAC

¡Cualquiera lo hubiera adivinado! Porque ni *María* es novela argentina, sino colombiana, ni su autor se llama *Isaac*, sino *Issacs*.

Este anagrama me recuerda a la charada del andaluz:

"Mi primera, una parte del cuerpo; mi segunda, afirmación; mi tercera, negación, y el todo está en cualquier casa."

La solución era: *co-ci-na*...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non, non.

Adela Roefna, de Tucumán; *Emilio González*, de Diego de Alvear (Ferrocarril Pacífico); *Conca*, sin indicación de lugar; *Nemo*, de esta capital, y *K. Faly*, de Tres Arroyos.

●

A propósito del teatro clásico, dice en la sección *Notas y Comentarios* el diario tucumano *El Orden*, del 22 de diciembre:

...**tal como se hacía en los tiempos de *Pepe* de Vega y Shakespeare**...

¿Habéis notado que, de un tiempo a esta parte, todos nuestros grandes escritores llaman familiarmente *Pepe* a los más ilustres personajes? Y no se libran del cariñoso apelativo de por entre casa ni Lope de Vega ni el general Uriburu.

●

EN la revista *Para Ti* se publica el resultado de un concurso organizado por una entidad comercial. Se trata de una

***CUARTETA* PREMIADA**

Que dice así:

Si eres mujer precavida,
grabado en tu mente lleva:
que ropa descolorida
te quedará como nueva...

Y suprimo el quinto verso por dos motivos muy razonables: 1º Por no publicar aquí anuncios gratis. Y 2º, por darle la razón al colega en lo de la *cuarteta*.

●

DE Tres Arroyos me envían unos ejemplares del periódico *Mercurio*. En el número del 20 de noviembre leo, a propósito de unas pruebas de aviación:

...**la escuadrilla de aviones que cumplió las maniobras anuales hacia *Menosopomia* argentina**...

Luego, en un anuncio:

***Camiza* de poplín**...

En otro aviso:

Culot en opalina de gran resultado. *Asiendo* juego.

Y ahora ¿quién no se manda *aser camizas* a la *Menosopomia* de Tres Arroyos?

¿En qué página está?

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Aceite Bau" ..... Contratapa
"Allenburys", para los niños..... pág. 65
"Galletitas Bágley" ..... „ 43
"Galletitas Jacobs" ..... „ 59
"Quaker Oats", avena aplastada... „ 66

PRODUCTOS DE BELLEZA

"Kingly", para el cabello..... pág. 47
"La Carmela", tintura para el cabello ..... „ 64
"Manz. Verum", para el cabello... „ 47
"Vindobona", varios productos.... „ 25

ARTÍCULOS PARA LA CASA

"Gral. Electric", ventiladores, etcétera ..... 27 y pág. 47
"Lux", jabón para la ropa..... „ 26
"Tanglefoot", insecticida..... „ 67
"Yambo", jabón ..... „ 28

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Amenorrol y Específico "Scheid's", higiene ..... pág. 52
"Anilina París", para teñir..... „ 52
"Medias París" ..... „ 65

En las páginas de El Hogar *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio. Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.*

Antes de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de El Hogar*; y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* El Hogar *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*
Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en El Hogar*, en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

"Píldoras Orientales", para los senos ..... pág. 28
"Rosedal", para teñir..... „ 68
"Sunset", para teñir..... „ 52

DENTÍFRICOS

"Dens" ..... pág. 30
"Kolynos" ..... „ 59
"Listerine" ..... „ 24
"Odol" ..... „ 52

INSTITUTOS DE BELLEZA

"Prof. J. V. Mitre"..... pág. 49

LUBRIFICANTES

"Standard" ..... pág. 56

PRODUCTOS MEDICINALES

"Antibacter", desinfectante ..... pág. 27
"Azúcar Collazo", laxante ..... „ 22
"Bonicot", contra la nicotina..... „ 47
"Magnesia Bisurada", laxante .... „ 22
"Pastillas Vichy", laxante..... „ 67
"Poción Collazo", tónico depurativo „ 66
"Rubinat Llorach", laxante ..... „ 67
"Santeína", laxante ..... „ 19

MUEBLERÍAS

"Eugenio Diez y Cía."..... pág. 21

PERFUMERÍAS

"4711" ..... Retiración tapa

PRODUCTOS DE TOCADOR

"Cera Mercolizada", para el cutis.. pág. 68
"Crema Bella Aurora", para el cutis „ 22
"Larola", para el cutis..... „ 68
"Loire", polvo..... „ 52
"L'Onglex", para las uñas..... „ 68
"Pepinox", para el cutis..... „ 67
"Rugol", para el cutis..... „ 22
"Tinkal", jabón ..... „ 49

VARIOS

"Casa Gesell" ..... Ret. contratapa
"Casa Roveda", ropa ..... pág. 23
"Dr. Dillón" ..... „ 68
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza ..... „ 68
"Fábrica Nacional de Calzado"... „ 47
"Merello Hnos.", almanaques..... „ 49
"Puleston", aparatos para sordos. „ 49

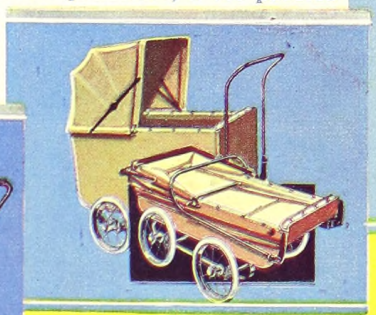
YERBAS Y TÉ

"Flor de Lis" ..... pág. 45

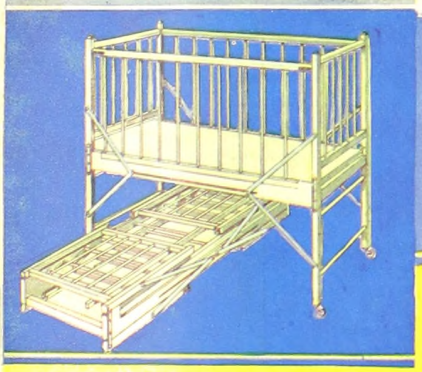
Para el Bebé que Verdadera

encontrarán las mamás en CASA GESELL muchos artículos sumamente prácticos, a los precios más convenientes. Sólo ilustramos aquí algunos de ellos.

COLUMPIO CON SOPORTE Y TOLDO Modelo muy práctico para descanso y recreo del bebé. El columpio es de fuerte brin con bandeja y contadores; el soporte es de acero tubular con extremidades macizas y el toldo es de excelente lona en colores, con flecos.. $ 35.50



COCHE-CUNA "Darling", plegadizo, con capota reversible, ruedas con gruesas llantas de goma, generosas dimensiones interiores (37 por 75 cm.). El bebé puede pasear de frente o de espaldas a la mamá.... $ 64.—
Otros modelos, desde $ 24.—



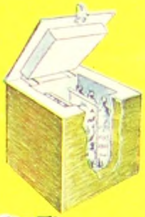
CAMITA PLEGABLE de madera esmaltada, color marfil, de 54×100 cm., con altas barandas protectoras. Es muy firme y no pesa más que 8 ½ kg. Se pliega fácil, rápida y compactamente, a..... $ 18.—
(También tenemos colchón de cerda y funda de lona para la misma)

COCHECITOS PLEGADIZOS "Gesell", ideales para el campo, el parque y la playa; amplias dimensiones, respaldo graduable, asiento elástico, suave y silencioso rodar. Elegancia y calidad. Desde..... $ 18.—
El modelo ilustrado..... „ 78.—

CORRALITOS PLEGADIZOS, para que el nene juegue a cubierto de todo peligro y se incorpore por sus varillas haciendo un saludable ejercicio. De madera lustrada, de 90×100 cm., con tacos de goma..... $ 18.—

APARATO "SOXHLET", con todos los componentes necesarios para pasteurizar o esterilizar el alimento del bebé. Modelo patentado por CASA GESELL. Con olla de hojalata.... $ 13.80
Con olla de aluminio pulido..... $ 19.80

Hemos confeccionado unas graciosas y prácticas CAPITAS DE PLAYA, para lucimiento y comodidad del bebé. Son de género turco especial, blanco, con primorosas figuras en colores. También tenemos, del mismo material, SALIDAS DE BAÑO, para niños de 3 a 6 años.

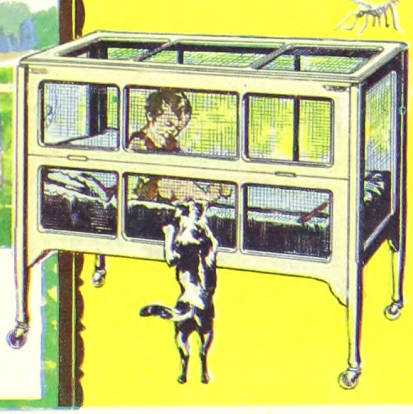


HELADERITA ESPECIAL para 6 frascos "Soxhlet". Artículo indispensable para viajes y para conservar en casa la leche destinada al bebé. Capas aisladoras de primer orden..... $ 24.—

ASIENTO PARA AUTOMOVIL. Es de fuerte lona ribeteada, plegable, con correa de seguridad, contador y agarraderas cauchutadas. Algo muy conveniente para llevar al bebé en el auto..... $ 14.50

COCHECITO PLEGADIZO ABIERTO, vehículo apropiado para paseo y descanso de los bebés de 1 a 3 años. Asiento y respaldo bien acolchados, ruedas con llantas de goma. Terminación prolija..... $ 19.50

BAÑADERA PLEGABLE, para viajes y lugares reducidos. Recipiente de 40 por 78 cm. de gruesa tela impermeable, muy resistente, canilla inoxidable de ebonita, firme soporte de madera, a pesos..... 24.—



CAMITA "BIENESTAR", la protección más eficaz del bebé que juega o duerme en el campo, contra el peligro de las moscas, los mosquitos y los animales. Armazón de madera recubierto con gasa metálica mucho más ventilada que los mosquiteros corrientes. 60×110 c. Modelos desde..... $ 65.—

Casa Gesell

La Casa de los artículos para la crianza feliz del bebe.

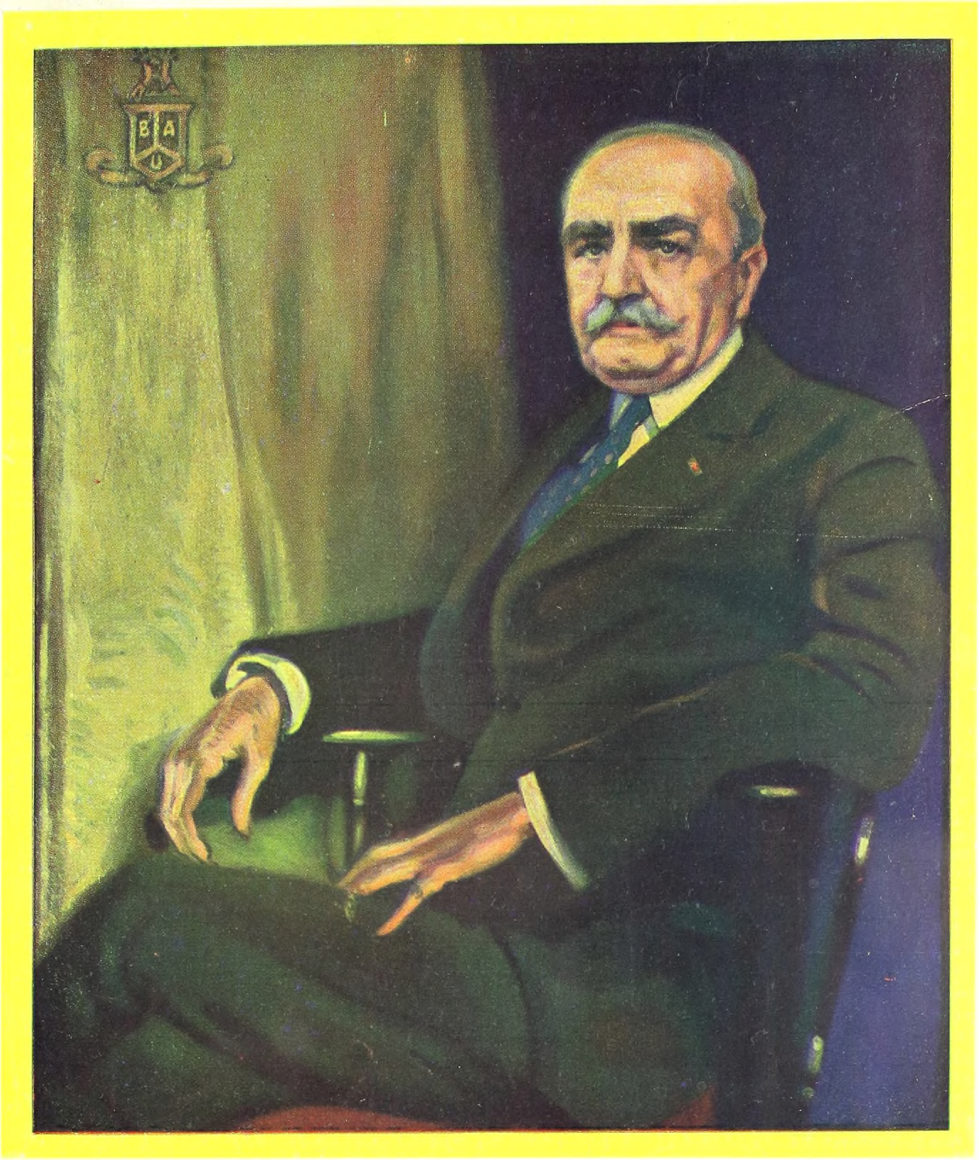
Diagonal Norte, 633 – Buenos Aires

Sucursal FLORES: Rivadavia 6802
Sucursal BELGRANO: Cabildo 1701

Agentes de Ventas:
ROSARIO: Casa Rossi, Rioja 1071 — LA PLATA: Casa Arias, Diagonal 80 N° 1075 — CORDOBA: H. Bruno, 25 de Mayo 18 — MAR DEL PLATA: Casa Galli — PERGAMINO: Casa Burrone.

BAU, Exmo. Sr. Don JOSE BAU, fundador de la Institución que hoy preside cuyo desenvolvimiento feliz lo constituye la especialidad agrícola descubierta en 1857 en las fincas productoras de la Clase Bau (olivas y aceite).

Al cumplirse los 75 años de la fecha que sancionó técnicamente el éxito (1857-1932) de la Casa Bau, ésta celebra su Jubileo o Bodas de Diamante.



Propietario de la especialidad agrícola Bau (olivas y aceite) descubierta en 1857, convirtió en activísima zona extractora y exportadora toda esa vasta región eliminando así la pobreza por el trabajo y afianzando el bienestar de todos con la fundación de obras sociales; la recompensa Catedral que en la edad media se reservaba a la Grandeza, selló este hecho. Mereció la Gran Cruz del Mérito

Naval por la conquista de aquellos mercados de Europa y de América que desde el siglo XV a ningún exportador habían preocupado. Cubre todas estas distinciones la recompensa que muy pocos vencedores disfrutan en vida; el discernimiento conferido por el mundo entero al convertir su propio nombre, Bau, en marca y símbolo de "clase" única en el ramo de aceite de oliva.

Jubileo de la casa Bau

1 9 3 2

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 18 centésimos